**Paper** - **La crisis del empleo de los jóvenes (una generación -tal vez, dos- entre paréntesis) Parte I**

- **“As time goes by” (Según pasan los años)...**



**A** - **Decíamos ayer… (un mal que viene de lejos)**

(El problema del (des)empleo juvenil viene de antes. Sirva como referencia lo escrito a principios del año 2007, cuando la “manada” ignoraba la crisis financiera subyacente)

Del Paper- **Desempleo juvenil: de la inactividad al desaliento - ¿Qué están esperando? (Convocatoria a la rebelión de la “sociedad de los conformes”)**, publicado el 15/3/07

Sin trabajo no hay futuro

Los jóvenes de hoy son la generación más educada que haya existido. Sin embargo estas personas entre 15 y 24 años enfrentan una escasez de empleos plenos y productivos, y altas dosis de incertidumbre económica.

El desafío del empleo juvenil es enorme. A fines de 2005 había más de 85 millones de jóvenes desempleados. Pero ésta es sólo la punta del iceberg: hay otros 300 millones que estaban empleados pero eran pobres con ingresos de menos de 2 dólares diarios. Y otros 20 millones habían abandonado por completo la búsqueda de empleo. Para quienes consiguen un puesto las condiciones laborales tienden a estar por debajo de lo que se considera “decente y productivo”.

Los jóvenes están más expuestos a largas jornadas, a contratos temporales o informales con bajos salarios, a una protección social escasa o inexistente, y a no tener una voz en el trabajo. La falta de oportunidades de trabajo decente afecta a alrededor de la tercera parte de los 1,1 mil millones de jóvenes del mundo.

La incapacidad de encontrar trabajo genera una sensación de vulnerabilidad, inutilidad y ociosidad entre los jóvenes. Por eso la brecha del empleo juvenil plantea retos importantes, pero además implica fuertes costos económicos en términos de pérdida de ahorros y capital humano, y costos sociales en acciones de prevención de la delincuencia o el uso de drogas.

Juan Somavia, Director General de la OIT, sostiene: “Generar empleo para los jóvenes no es suficiente. En el mundo resulta difícil cuando no imposible que los jóvenes consigan trabajo. Pero además, cada vez tienen más dificultades para encontrar trabajo decente. Los jóvenes de hoy no necesitan un trabajo cualquiera, sino uno que les permita contribuir como trabajadores, ciudadanos y agentes de cambio. Este es el reto que enfrentamos”.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que los jóvenes de hoy tienen ideas claras sobre sus aspiraciones laborales y sociales, y esperan contar con opciones para alcanzar su autonomía y ser ciudadanos activos.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que los jóvenes de hoy ejercen, con todo derecho y razón, presión social, sobre los líderes políticos y económicos, para que enfrenten el desafío de desarrollar y aplicar las estrategias que les den a los jóvenes de todo el mundo una oportunidad real y equitativa de acceder a un empleo pleno y productivo y al trabajo decente.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que los jóvenes de hoy están luchando por un mundo mejor y no tragando la “sopa boba” que le ofrece la sociedad de consumo a cambio de una vida “anestesiada”, “pasiva”, “gaseosa”, “anómica”, “jibarizada” “vegetal”, “tetrapléjica” y con la respiración asistida provista por la droga, el alcohol, la televisión y el fútbol.

Me gustaría decir, aunque no puedo, que la juventud de hoy está en la “calle” en estado de lucha permanente, en estado de rebelión permanente, reclamando, exigiendo o provocando el cambio de régimen político y económico hacia una sociedad más justa, equilibrada, sostenible, democrática y ética.

Desde mis limitaciones (que son muchas), con toda humildad (que siempre es poca), en el crepúsculo de mi vida (que es más rápido de lo deseado), como testimonio para mis hijas (que comparten la edad de la generación a la que me dirijo), y como “guía del viajero” para mi primer y próximo nieto (la vida que le espera no es un video juego), deseo presentarles algunos datos y referencias sobre la crisis global del empleo: enfrentar el desequilibrio entre el crecimiento económico y el trabajo. Encender todas las alarmas…

Una apelación para realizar reformas políticas significativas que permitan enfrentar el desequilibrio entre crecimiento y creación de empleo. Una convocatoria a la rebelión de la “sociedad de los conformes”. Un llamado “desesperado” a la resistencia y la insumisión. Contra el dogmatismo y el conformismo dominantes, que muchas veces exponen, hasta el punto insostenible de la humillación, la brecha entre recursos para sobrevivir que separa a grupos humanos.

Es una deuda del mundo con el mundo, que hipoteca la paz y la seguridad mundiales. Basta con leer el Informe sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) de 2004, con esos más de 2.500 millones de seres que se alimentan y visten con sólo uno o dos dólares al día, para identificar la ciénaga indecente sobre la que se asienta la Humanidad.

En un mundo de verdades relativas, hasta el escepticismo enfático, los mitos se convierten en mentiras cuando chocan con el impenetrable muro de la realidad…

La magia de la fuerza centrífuga

La insoportable autoridad… La intolerable dependencia… La imposible sumisión… La crispación, el atragantamiento, el nudo en el estómago, que provocan las órdenes, incitaciones, consejos, demandas, exigencias, proposiciones, directivas, conminaciones.

Un archipiélago de rebeldes y de irreductibles, un continente de resistentes e insumisos.

“Las jerarquías son ficticias, las desigualdades fantoches; no hay superhombres, ni infrahombres, tampoco hombres convertidos en animales, en contraste con otros ungidos por los dioses del Walhalla: nada vale el artificio cuando la esencia lo dice todo y expresa la verdad absoluta de la especie”, dice Michel Onfray en su libro “Política del rebelde” (Tratado de la resistencia y la insumisión), 1999 - Perfil Libros.

Más adelante, el mismo autor, pregunta:

“¿Quién puede decir que el capitalismo es, hoy, completamente civilizado? Con sus solas necesidades vitales, encontró algo mejor que una oposición o un rechazo, obligando a comprar y a pagar. ¿Comer y beber? Hay que pagar la comida, todos los días, y dilapidar dinero sin cesar. Esto es un tormento para el que gana poco y nada. ¿Dormir? Hay que encontrar con qué pagar un alojamiento. Sabemos qué diferencia hay entre los barrios elegantes, inaccesibles para los pobres, y las zonas salvajes, más abordables económicamente -¡y aun así!- pero cuyo precio, además del dinero entregado a los propietarios, es la promiscuidad permanente con otros que también están forzados a vivir en esas jaulas antes de que algún día se les reproche por rugir. ¿Qué vida se merecen los despojados y los miserables?

¿Derecho a la salud? ¿A qué precio, por qué prestaciones? ¿Según qué modalidades, cada vez más precarias? Siempre hay cuotas, en materia de seguridad social, pero no alcanzan para cubrir los gastos en su totalidad; seguros complementarios, más dinero y deducciones, pero nada de esto será suficiente para la integralidad del pago. ¿Qué prestaciones de salud tienen, entonces los pobres y los desvalidos?

¿Derecho a la sepultura? Aquí se llega al extremo de la vileza: en la civilización capitalista, la muerte ofrece un mercado, una oportunidad más de esquilmar, de cobrar impuestos sobre el cajón, según su tamaño -¡pobres los que son gordos y altos!-, impuestos sobre la ceremonia y el transporte, la sepultura y los cuidados para conservarla, impuestos para llevar el féretro fuera de las zonas definidas por la ley, impuestos para la cremación, la incineración, impuestos sobre los impuestos. Impuestos a la sucesión. Y terminemos aquí. ¿Qué dignidad se les asegura a los desposeídos, esos réprobos mayores?

Beber, comer, dormir, mantener la salud, recuperarla y morir. Todo esto es un cúmulo de problemas y justifica mi odio hacia los gobiernos satisfechos de administrar el capitalismo. Los ricos atraviesan esta sociedad con menores perjuicios que los que no tienen nada”…

Robert Antelme (1948) recuerda, que un sujeto no se define por su conciencia libre sino por su entendimiento sometido, fabricado para consentir la obediencia. Una fenomenología de los comportamientos nazis en los campos de concentración permitió a Antelme llegar a la conclusión de que no había diferencia esencial entre lo que pasaba en el ámbito de Buchenwald y lo que se observa en el mundo del trabajo habitual. Antelme veía en el campo de concentración una simple y llana “amplificación”, cuando no una “caricatura extrema” -son sus expresiones- de lo que pasa en el “mundo verdadero” al cual todos aspiran, encerrados en su bloque…

Aquí, una división de razas, allá una diferencia de clases, pero en ambos casos triunfa la ideología de la división, que indica la ausencia de unidad y homogeneidad de la especie humana. Imposibilidad de cambiar de raza o clase, sumisión a la condena eterna marcada por el destino.

Esta división y fragmentación “artificial” de la especie humana “natural” constituye la fuente del principio que se pone al servicio de las explotaciones y los regímenes disciplinarios.

Todo ocurre en el campo nazi, y en la fábrica capitalista, como si hubiese especies diferentes, irreductibles, incapaces de encontrarse, mirarse, hablarse y comprenderse, como un animal y una planta, una piedra y un hombre, cada uno con su registro. Su único modo de relación, en ese caso, no es otro que la sujeción, de uno por el otro. Así, el más fuerte somete al más débil, el más astuto, el más pérfido, el mejor armado, el más

Nos quedaría la jungla. La posibilidad salvaje de las afinidades electivas y las elecciones singulares, la amistad, virtud que escasea y que nuestro principio de siglo debería celebrar como principio comunitario. Esas intersubjetividades radiantes hacen posible todavía el encuentro de obras, en el sentido amplio del término.

La derrota del pensamiento no es generalizada, y el triunfo de la barbarie todavía no es efectivo. El propósito de un pensamiento crítico libertario consiste siempre en oponer la cultura a las fuerzas oscuras y gregarias, en cierto modo en reactualizar el mensaje y el poder de las “luces” que presidieron la Revolución Francesa. Los objetivos de esa época siguen teniendo actualidad: la autonomía de la razón, la reflexión libre, desembarazada de las ataduras dominantes del momento, el fin de la condición pasiva, para celebrar la actividad, la positividad y el voluntarismo ético, al mismo tiempo que la estética, el librepensamiento contrario a todas las formas de dogmatismo y de comunitarismo, el recelo, la desconfianza hacia todo lo que sea gregario.

También los enemigos persisten y siguen siendo los mismos: los promotores del orden tal cual es.

El objetivo sigue siendo indefectiblemente nietzscheano: “Castigar a la estupidez”. De otro modo, esta triunfará en forma absoluta, hasta el punto que los autoritarismos de antaño parecerán opacos y pálidos en comparación con los que habrán logrado sojuzgar los cuerpos, pero también, y sobre todo, las almas.

Michel Onfray se pregunta: ¿Cómo sería, pues, una cartografía infernal de la miseria, hoy? No una miseria metafísica, limpia, transfigurada por la filosofía, que la definiría como carencia o penuria existencial, inadecuación entre el ser y el tener, antinomia total entre la aspiración y la posesión, imposibilidad absoluta de gastar causada por el confinamiento a una economía de supervivencia simple y llana, sino la miseria encarnada, la miseria sucia que tiene nombres: vagabundos y desocupados, delincuentes y trabajadores provisorios, aprendices y empleados, obreros y proletarios, la miseria que hace la calle con las prostitutas, duerme bajo los puentes con los vagabundos y en la cárcel con los presos, la que puebla las noches de los que no tienen trabajo…

Paradójicamente, la calle es lo que le queda al condenado cuando se le suprimió todo, incluso, a veces, es un lujo increíble para los que sólo tiene un cuerpo exigente y doloroso, frágil e imperioso. Aún si tiene que compartir esa monstruosa geografía con los perros callejeros, las ratas hambrientas y los excrementos animales o la basura desperdigada, el condenado muestra una vitalidad excepcional, una valentía y una fuerza que dudo que se puedan encontrar entre los responsables de ese estado: los cancerberos del capitalismo salvaje.

Los que anuncian perturbados el fin de la historia deberían interesarse por el retorno de la prehistoria en algunos casos.

Que las causas de la miseria no han desaparecido, no cabe ninguna duda. Que esa miseria sigue siendo producto de las mismas lógicas, es evidente. Que esa causalidad funesta y maléfica se disimula bajo continuas metamorfosis, no es ningún misterio. Que ese horror es generado por el viejo capitalismo que se volvió loco, parece una opinión de sentido común.

Los banqueros del mundo practican el terrorismo del dinero. Los tecnócratas reivindican el privilegio de la irresponsabilidad: son neutrales, dicen. Los funcionarios no funcionan. Los políticos hablan pero no dicen. Los votantes votan pero no eligen. Los medios de información desinforman. Los centros de enseñanza enseñan a ignorar. Los jueces condenan a las víctimas. Las bancarrotas se socializan, las ganancias se privatizan. Es más libre el dinero que la gente. La gente está al servicio de las cosas…

Mientras, los jóvenes hijos de la televisión, entrenados para contemplar la vida en lugar de hacerla, se encogen de hombros.

El colonialismo invisible los ha convencido de que la servidumbre es su destino y la impotencia su naturaleza: los han convencido de que “no se puede” decir, “no se puede” hacer, “no se puede” ser…

Cuanta será la negativa, que estos jóvenes, en una forma de “suicidio” universal, niegan la verdad absoluta de la especie: no tienen hijos. La “sociedad de los conformes” importa vientres.

Y lo que parecía un “avance” de la posmodernidad, se ha transformado en una “pesadilla” para los demógrafos, sociólogos, actuarios y econometristas…

Pensando en el futuro (Sobre falacias y deslealtades I)

Mientras algunos jóvenes dudan entre demorar o matar a la cigüeña, los “mercaderes” de Europa, hacen todo lo posible para “enterrar la esperanza”.

Con la publicación en enero de 2004 de su propuesta de directiva sobre servicios en el Mercado Interior, la Comisión Europea (CE) lanzó su más radical y completo ataque contra el estado del bienestar de la Unión Europea. La propuesta proviene de la DG de Mercado Interior encabezada por el Comisario Frits Bolkestein, y abarca esencialmente todos los servicios. Los únicos servicios excluidos de su ámbito son aquellos suministrados por los Estados en cumplimiento de sus obligaciones sociales, culturales, educativas y judiciales en los casos en que “no haya remuneración”. No obstante, dado que el acceso a un gran número de servicios públicos exige el pago de tasas, la mayoría de estas actividades cae dentro del ámbito de la directiva.

La directiva trata de alcanzar su objetivo de desregulación eliminando gradualmente las restricciones nacionales y socavando sistemáticamente las leyes nacionales por medio del así llamado principio de “país de origen”. Una vez adoptada la directiva, las empresas de servicios en la UE tendrán que obedecer solamente a los requisitos del país de origen donde radique su sede social. A los otros Estados Miembros (EM), en los que actúen o suministren servicios, no se les permitirá imponer restricciones o controles de ningún tipo.

La Comisión pretende eliminar incluso el registro obligatorio en caso de que una empresa abra su negocio en otro EM. Consecuencia de todo ello es que el principio de país de origen elimina cualquier supervisión efectiva de la actividad empresarial en la UE. En el futuro, cualquier empresa podrá evitar pesadas restricciones nacionales, reinstalando su oficina registrada o estableciendo simplemente una oficina fantasma en otro Estado Miembro. De este modo se podrán sortear fácilmente y sin costos los convenios colectivos locales relativos al sueldo, los requisitos relativos a las calificaciones y las normas de protección del medio ambiente o del consumidor.

Como coronación de su propuesta de directiva, la Comisión somete a los Estados Miembros a su tutela. No sólo tendrán que eliminar numerosos requisitos, sino que tendrán que lograr el asentimiento de los burócratas de la CE antes de adoptar cualquier tipo de nuevas medidas. Toda medida legal o administrativa que pretendan instaurar deberá someterse a Bruselas: “En el plazo de 3 meses desde la fecha de notificación, la CE examinará una decisión relativa al EM en cuestión para que no la adopte o para que la derogue.

Las prohibiciones introducidas por la Directiva, atañen a todos los niveles administrativos (locales, regionales, estatales) y, en consecuencia, violan el principio de subsidiariedad arraigado en el derecho Comunitario. De este modo, la Directiva no sólo está perfeccionando el mercado interior, sino que está completando también el desmantelamiento de la democracia y de los logros sociales y democráticos conseguidos durante los últimos 200 años. Ésta es la forma en que la CE, cuya legitimidad democrática es prácticamente inexistente, desafía el poder discrecional de las administraciones de los EM, instituciones democráticamente elegidas y controladas.

Con esta directiva y otras similares, la CE está estableciendo las bases jurídicas para desmantelar el estado social a lo largo y ancho de la Unión Europea, convirtiendo sus políticas de privatización en Directivas de Bruselas.

Con esta directiva y otras similares, la CE está dando cumplimiento a los objetivos de la Cumbre de Lisboa, según las cuales la Unión Europea debe convertirse en la “economía más competitiva y dinámica del mundo, basada en el conocimiento, antes del 2010”

Nadie menciona el precio que habrá que pagar para lograr ese objetivo: la desregulación total.

Puesto que el sector servicios suponía, en el año 2004, alrededor del 70% del Producto Nacional Bruto y del empleo en la mayoría de los EM de la UE, la abolición de los obstáculos legales existentes a la libertad de establecimiento y a la libertad de la circulación de servicios entre los EM forma el núcleo de la propuesta. Como dijo Bolkestein -en su momento- “Algunas de las restricciones nacionales son arcaicas, abiertamente engorrosas y violan la legislación de la UE. Simplemente tienen que desaparecer”; aunque esos “obstáculos” sean a menudo las disposiciones que las autoridades públicas adoptan para garantizar que se mantiene o consigue: un mejor suministro de servicios desde el punto de vista de la mejor administración del dinero público, el acceso universal a los servicios, la garantía de calidad de los servicios suministrados, leyes laborales y relativas a los honorarios, regulación de las comunicaciones comerciales, etc., a fin de que la enorme industria de los servicios no se convierta en una jungla en la que la competitividad más despiadada se enseñoree de ella.

El ámbito de la Directiva Bolkestein abarca todos los servicios considerados “actividades económicas”. El criterio esencial para una actividad económica es el de que “normalmente se haga a cambio de una remuneración”, aunque dicha remuneración no la deba pagar necesariamente el destinatario del servicio, pudiendo ser el Estado quien la pague mediante la forma de subvención.

Un memorando de la Comisión emitido sólo en inglés, establece una lista no exhaustiva de los servicios que contiene la directiva, que van desde los legales hasta profesionales como fontanería y carpintería, construcción, distribución, turismo, transporte, sanidad, cobertura sanitaria, medioambiente, arquitectura, cultura y cazatalentos. De acuerdo con la directiva, sólo las actividades específicas en los ámbitos de los servicios financieros, de las comunicaciones electrónicas y de los servicios de transportes están explícitamente excluidas, porque ya han sido desreguladas por otros instrumentos de la UE, aunque las normativas de esta directiva se acumularán a las ya existentes haciéndolas aún más rígidas.

El “principio del país de origen” radicaliza la normativa relativa a la libertad de establecimiento, poniendo en juego un nuevo tipo de desregulación. De acuerdo con este principio, los EM deben garantizar que los “proveedores están sometidos solamente a las normativas nacionales de su país de origen”. También se establece que el “EM de origen será responsable de supervisar al suministrador y los servicios que provea, incluidos los servicios suministrados en otro EM” y que el EM de origen deberá comunicar al EM de acogida las condiciones de empleo y trabajo del personal desplazado, para que éste pueda actuar contra el prestador del servicio en caso de incumplimiento de las mismas.

¿Pero por qué el país de origen puede tener el menor interés en supervisar las actividades empresariales en el extranjero de compañías registradas en su país? ¿Por qué poner trabas a sus oportunidades de hacer negocios si éstos incrementarán su balanza comercial? ¿Disponen realmente las autoridades de los recursos financieros y humanos necesarios para realizar estas tareas adicionales? Y, por último, pero no en importancia, ¿cómo puede haber una supervisión eficiente si el país de origen carece de potestad para realizar controles “in situ” en el país donde se suministran los servicios?

Así, los estándares del país donde se ejercen las actividades se aplicarían sólo a las empresas locales y ya no a todas las otras que tienen oficinas registradas en otros EM o que las han trasladado para burlar severos requisitos locales, y el derecho aplicable variaría según la persona o la empresa, dependiendo de qué país procediese el suministrador de servicios. De este modo los sistemas jurídicos nacionales de cada EM entrarían en competencia directa unos con otros. En consecuencia el principio del país de origen provocaría una implacable espiral descendente en relación con los estándares y las normas.

Las posteriores prohibiciones que se despenden del principio del país de origen hacen que la identificación de los prestadores de servicios que están operando en determinado país sea prácticamente imposible. El resultado de ello es que cualquier empresa que tenga un domicilio registrado oficialmente fuera del país en el que se proporciona el servicio pueda actuar sin supervisión alguna. No tendrá que acatar la legalidad del país en el que proporciona el servicio, ni siquiera la normativa que regula el empleo, abarcando tanto el reclutamiento de los mandos en el país de acogida como el de los trabajadores de otros EM o de terceros países. Estos últimos podrán ser desplazados a otros EM sin ningún tipo de control, comprometiéndose únicamente al país de origen a readmitirlos posteriormente.

El objetivo de la Comisión es reducir drásticamente los costos laborales, y al prohibir las provisiones relativas a acuerdos contractuales entre el prestador del servicio y el receptor del mismo que eviten o restrinjan que este servicio sea prestado por autónomos, allana el camino a las “aparentes” formas de trabajo autónomo y salarios basura en la adjudicación de contratos, obviando la escala salarial.

Así, la Comisión pone en bandeja las cosas a los empresarios que hacen dinero mediante fraudes a la seguridad social, al prohibir al país donde se proporciona el servicio mantener y conservar documentos laborales. Como no se pueden solicitar estos importantes documentos en el país donde se ejerce la actividad, y ante las dificultades de supervisión del país de origen, los empresarios pueden actuar durante largos periodos sin abonar las contribuciones a la seguridad social.

Para entender este drástico cambio -en toda su magnitud- es necesario considerar la entrada de diez nuevos Estados miembros (al momento de escribir estas líneas, se debe incluir dos más), cuya legislación social, fiscal y medioambiental no es tan rigurosa como en la UE de los 15. Cuando sea favorable a los intereses de la empresa privada, la directiva propone sustituir la “armonización” por el “principio del país de origen”. De hecho, esto es una incitación a la relocalización de negocios en países cuyos estándares legales sociales, fiscales y medioambientales sean lo más laxos posibles. El resultado será una nueva ley en Europa, un fenómeno masivo, que ejercerá una presión considerable a la baja sobre los Estados que mejor protección dan a sus leyes sociales, fiscales y medioambientales.

La competencia feroz será la regla en todas partes. Los servicios y el interés general sufrirán cada vez más presión para someterse a las reglas de la competencia y ser privatizados. Si los sistemas de seguridad social se modifican con esta directiva, los mecanismos de redistribución social sufrirán una grave crisis.

El principio del país de origen provocará la desvertebración y el desmantelamiento del mercado laboral: así, si una empresa polaca decide despedir en Francia a trabajadores polacos (o de otro EM, o incluso de fuera de la UE, contratados en Polonia), por ejemplo, no tendrá que solicitar el visto bueno de las autoridades francesas, puesto que las autoridades polacas lo autorizan y esos trabajadores se regulan por la legislación de Polonia, siendo además los salarios y las condiciones de trabajo los del país de origen.

Si la aprueba el Parlamento europeo, la directiva se aplicará en los 25 países (27, a partir del 1/1/07) que forman la UE. El tremendo número de víctimas potenciales de la propuesta debería ser suficiente para conseguir que las negociaciones fueran a punto muerto. Los afectados en cada rama, empleados y consumidores, deben tener la oportunidad de que sus protestas sean escuchadas… Todavía estamos a tiempo -decía en 2004- para detener este plan tan radical.

En febrero de 2006, ante el inminente tratamiento por parte del Parlamento europeo de la famosa “directiva Bolkestein”, se lanzaba otro llamamiento a las organizaciones que se dicen defensoras de lo público para aunar esfuerzos y evitar que la salud, los servicios sociales y la educación se conviertan en una mercancía al alcance de unos pocos.

Con el mercado único que entró en vigor en la UE en 1992, los bienes pueden circular libremente a través de los países miembros. Teóricamente esta libertad de circulación se extiende también a los servicios, pero dada la naturaleza de éstos en comparación con las mercancías, los mismos se comercializan como intangibles que requieren la presencia simultánea entre vendedor y comprador, lo que ha llevado en la práctica al mercado de servicios europeo a continuar muy fragmentado. Para evitarlo, la directiva facilita la movilidad de las empresas de servicios pero pretende que al instalarse en otro país no se sometan a las normativas existentes en ese país de destino, sino que sólo se rijan por la normativa del país de origen.

Esta realidad precipitaría, sin duda, una nueva forma de dumping social. La consecuencia inmediata sería una competencia a la baja entre las empresas, que con el fantasma de la deslocalización planeando permanentemente en el ambiente, posibilitaría que las condiciones de trabajo fueran igualándose a la baja y, por lo tanto, empeorando irremediablemente.

Con todo, los sectores que generan mayor preocupación son, sin duda, la educación y la cultura, puesto que aunque el proceso pudiera ir en estos casos un poco más lento, está claro que la puerta que se quiere abrir aquí no es otra que la de las privatizaciones y, a medio plazo, el desmantelamiento del estado del bienestar. Se pretende, como en otros ámbitos, seguir la estela del modelo liberal estadounidense; un modelo, digámoslo claro, que condena ahora mismo a 45 millones de personas a vivir sin cobertura social.

Recordando mañana (Sobre falacias y deslealtades II)

Cuando ya se creía que la directiva de “barra libre” para los mercaderes de la Unión Europea representaba el “último” eslabón en el proceso de asimilación al modelo liberal estadounidense, los ministros de Trabajo de la UE celebraban el 7/11/06 un primer debate sobre sus impresiones en la revisión de la directiva de tiempo de trabajo en el que se constataban las diferencias que existen entre quienes apuestan por una mayor flexibilidad del mercado laboral y quienes quieren limitar la jornada laboral a las 48 horas semanales actuales, eliminando las excepciones.

De momento, sólo aceptaron el texto de compromiso que presentó la Presidencia finlandesa de la UE, Dinamarca, Hungría, Países Bajos y Portugal. El comisario de Empleo, Vladimir Spidia, urgió a los EM a llegar a un acuerdo, puesto que de lo contrario advirtió la Comisión iniciará expedientes contra los 23 de los 25 países de la UE -a excepción de Luxemburgo e Italia- que a esa fecha incumplen la legislación laboral.

La propuesta de compromiso indica que el “principio general” en la jornada máxima en la UE son las 48 horas semanales, aunque permite que los EM que lo deseen se acojan a la “excepción”, denominada “opt-out”, que amplía el periodo de trabajo a las 60 horas semanales, con un periodo de referencia de tres meses.

De manera imprecisa, el texto admite la eventual posibilidad de revisar, después de un periodo de tiempo determinado, la aplicación del “opt-out”, incluso con el objetivo de que desaparezca progresivamente.

Las posturas más enfrentadas se situaron, por una parte, en la mera existencia del “opt-out” y en el periodo durante el cual se puede mantener la excepción por encima de las 48 horas.

Francia, España e Italia capitanean la postura en contra de la excepción a la ampliación de la jornada de 48 horas y reclamaron que el compromiso incluya una mención expresa a una fecha para su desaparición. Estos tres países redactaron una enmienda en la que establecen un plazo de 10 años a partir de la trasposición de la nueva norma a las legislaciones nacionales para eliminar el “opt-out”.

El texto alternativo de estos tres países indica también que, en lugar de una extensión de 60 horas, propone “que ningún trabajador trabaje más de un 25% adicional al tiempo de trabajo máximo semanal”.

En términos generales, París, Madrid y Roma tienen el respaldo de Bélgica, Luxemburgo o Grecia. Portugal se mostró contra una extensión superior a las 60 horas semanales y países como Letonia e Irlanda confesaron no aplicar el “opt-out”, pero apostaron por mantenerlo como “opción”.

Más contundentes se mostraron socios como el Reino Unido, Austria, Alemania o Polonia en la defensa de la derogación a la jornada laboral máxima que, particularmente los nuevos Estados miembros, defienden argumentando que su eliminación supondrá grandes costos para algunos sectores, particularmente para el sanitario o el de servicios de emergencias. Estos países tampoco se movieron de su postura de mantener el “opt-out” e, incluso, de aumentarlo a las 65 horas semanales.

El ministro británico de Empleo, Alistair Darling, señaló que existen “diferencias” entre las reclamaciones de los distintos EM y advirtió que “a no ser que aceptemos estas visiones y se les dé cabida en el compromiso, no lo alcanzaremos nunca”.

Por otra parte, negó que la preocupación por la seguridad y la salud de los trabajadores sea exclusiva de los países que apuestan por abolir el “opt-out”, y afirmó que “hay que preservarlos por encima de todo”. Con respecto a la cláusula de revisión que se vislumbra en la propuesta de compromiso, el ministro británico la consideró “un problema para muchos de nosotros”.

Mientras los ministros de Trabajo de la UE se ocupaban de la “flexiseguridad” de los trabajadores “beneficiándolos” con una jornada laboral de 60 o 65 horas semanales en lugar de las 48 horas semanales actuales, con apenas una semana de diferencia el Parlamente Europeo (PE) aprobaba “definitivamente” la directiva que liberaliza la prestación de servicios en el mercado comunitario, objeto de una controvertida tramitación de casi tres años de duración.

En virtud del pacto de los principales grupos -Partido Popular Europeo, Socialista y Liberales- el pleno aprobó sin enmiendas de fondo, el 15/11/06, el texto previamente consensuado con los gobiernos nacionales.

La directiva, que entrará en vigor en un plazo de tres años, reduce los trámites burocráticos para que una empresa de servicios pueda operar en EM distintos al de establecimiento, incluso si carece de filiales en ellos.

Su objetivo es dinamizar un sector que representa más del 70 por ciento del PIB de la UE.

No obstante, la redacción final permite a los Estados restringir la apertura del sector por razones de “orden público, seguridad pública, protección al medio ambiente o salud pública”, siempre que no discriminen al hacerlo entre empresas nacionales y europeas.

Además, no afecta a los servicios de interés general no económico, así como a los fiscales, audiovisuales, notariales, de seguridad, los servicios sociales de beneficencia, las empresas de trabajo temporal, la salud pública y privada, y los juegos de azar.

También se limita el alcance de la liberalización sobre los servicios económicos de interés general -postales, sector eléctrico, gas, distribución y suministro de agua y gestión de residuos-.

El texto final queda así lejos de la versión original presentada en enero de 2004, por el ex comisario europeo Frits Bolkestein, que consagraba el “principio del país de origen”, en virtud del cual, las empresas de servicios podrían operar en cualquier EM ateniéndose sólo a la legislación del de establecimiento.

Pese a los cambios de redacción, los grupos Los Verdes/Alianza Libre Europea e Izquierda Unitaria Europea mantuvieron su oposición al texto y presentaron enmiendas idénticas de rechazo total a la directiva, rechazadas en el pleno por 105 votos a favor, 405 en contra y 12 abstenciones.

Sus defensores dicen que es la legislación más importante aprobada en la UE durante muchos años y aseguran que facilitará la creación de cientos de miles de empleos.

La idea es que, a partir de ahora, desde constructores y contadores hasta abogados y guías de turismo, se puedan establecer con más facilidad en otros EM de la Unión.

Sus detractores -entre los que me incluyo- lo ven como un símbolo de la globalización desenfrenada y advierten que podría resultar en una menor protección de los trabajadores, consumidores y medio ambiente.

A partir de su aprobación por el PE la legislación se debatirá en el foro de los ministros de la Unión Europea y una vez refrendada los 25 EM entonces tendrán hasta 2010 para incluirla en sus legislaciones nacionales.

El escáner cerebral

La tecnología de escáner cerebral le ha suministrado a los científicos estadounidenses una idea de cómo creamos una imagen mental de nuestro propio futuro.

El equipo de la Universidad de Washington dice que hay áreas específicas del cerebro que están activas cuando se piensa en eventos futuros.

El estudio de la Academia Nacional de Ciencias podría ayudar a los doctores que tratan de entender el daño causado por derrames, heridas o enfermedades (BBCMundo.com - 3/1/07). Los resultados encajan con daños observados en el cerebro de pacientes que han perdido la capacidad de “pensar en el futuro”.

Cuando se pidió a pacientes que se pusieran bajo el escáner y pensaran o se movieran de un modo particular, se “alumbraron” en la imagen registrada sectores específicos del cerebro, correspondiendo al aumento de actividad eléctrica de ellos.

El proyecto más reciente examina una cualidad que se cree única de los humanos: la habilidad de crear una imagen mental de eventos que todavía no han pasado.

Los investigadores pidieron a los pacientes imaginar eventos futuros y recordar experiencias pasadas. La imagen muestra un claro contraste entre un cumpleaños ya experimentado y un cumpleaños futuro.

Los investigadores escribieron: “tal vez una de las capacidades más adaptativas de la mente humana es la habilidad de organizar el comportamiento en anticipación de consecuencias futuras”. “Buena parte de nuestros pensamientos cotidianos dependen de nuestra habilidad de vernos participando en eventos futuros”.

A modo de test, propongo al lector - que supongo joven- que lea el siguiente párrafo y, mientras hace funambulismo entre la inactividad y el desaliento, pruebe de “imaginar las consecuencias futuras”:

¿Una forma de morir de civilización? Chicago está (o estaba) lleno de fábricas. Hay (o había) fábricas hasta en pleno centro de la ciudad, en torno al edificio más alto del mundo. Chicago está (o estaba) lleno de fábricas, Chicago está (o estaba) lleno de obreros. Pero ninguna estatua se ha erigido en memoria de los mártires de Chicago en la ciudad de Chicago. Aquéllos que fueron ahorcados, en 1886, aquellos obreros que el mundo entero saluda cada primero de mayo. Ni estatua, ni monolito, ni placa de bronce, ni nada. El primero de mayo es el único día verdaderamente universal de la humanidad entera, el único día donde coinciden todas las historias y todas las geografías, todas las lenguas y las religiones y las culturas del mundo; pero en los Estados Unidos, el primero de mayo es un día cualquiera. Ese día la gente trabaja normalmente, y nadie, o casi nadie, recuerda que los derechos de la clase obrera no han brotado de la oreja de una cabra, ni de la mano de Dios o del amo.

La desmemoria o una celebración del silencio.

Ahora, por favor, vuelvan a reflexionar sobre lo dicho por los investigadores de la Universidad de Washington: “Buena parte de nuestros pensamientos cotidianos dependen de nuestra habilidad de vernos participando en eventos futuros”…

La tormenta perfecta

Así y todo, tal vez al final, lleven razón los jóvenes que renuncian a procrear. Aunque en mi caso, mantengo la pregunta con que he titulado este Paper: ¿Qué están esperando?

Me niego a ser “cómplice” -por acción u omisión- de aquéllos que los han convencido de que “no se puede” decir, “no se puede” hacer, “no se puede” ser…

No obstante ello, es imposible negar la evidencia (también en esto hay grandes “cabezas borradoras”, que sólo saben proponer “más de lo mismo”) sobre el riesgo de “colapso ecológico” inmediato. La posibilidad amenazadora de “reinar” sobre la nada. A diario recibimos noticias, informes y estudios, que nos alertan sobre el peligro “autogenerado” de “ahogarnos en nuestra propia mierda”.

Es importante tenerlo en cuenta, pero no para “cruzarnos de brazos” y aceptar lo inevitable. Todo lo contrario. Más que nunca es “imprescindible” la acción ciudadana. Más que nunca hay que pasar del desaliento a la actividad…

(Con un nieto en “conciencia” y otro por llegar, trascurridos tres años desde el Paper sobre Desempleo Juvenil, volvía a la carga, con la ilusión, deseos, y esperanza que los jóvenes se rebelaran ante el despreciable futuro que les ofrecían los “global players”)

Del Ensayo **Esperando la rebelión de los “ni-ni” (ni estudian ni trabajan): Los “babylosers”** - **De la “Generación Peter Pan” a la “Generación Cero”: el becarismo rampante**, publicado en febrero de 2010

Dedicatoria: A mi próxima nieta (y a los nietos en general) Con la ilusión de que estudien y trabajen - Con los mejores deseos de que lean y entiendan - Con la secreta esperanza de que hagan la revolución social que ni sus abuelos ni sus padres supieron (o se animaron) realizar.

Introducción

“La raíz del verbo adolescere o adulescere no es dol-, sino ol-/ul-/al-. Este verbo significa “crecer, madurar, hacerse grande”. El participio presente adulescens o adolescens se aplica al individuo que está creciendo o madurando. De otra forma de ese verbo, adultum, sin el sufijo -sc- (que indica el progreso de la acción), viene adultus, que se aplica al individuo cuyo crecimiento ya ha concluido. También tienen esa raíz los sustantivos prole (“lo que crece hacia adelante”) e índole (“lo que crece adentro”), el verbo alimentar (“hacer crecer”), el adjetivo alto (etimológicamente, “alimentado”), el sustantivo alumno (“lo que es alimentado”), y el inglés old y el alemán alt (“viejo”)”...

(Del artículo: “Una edad difícil, pero no dolorosa” - Por Lucila Castro - La Nación - **17/8/09**)

*“Era algo k ya sospchbmos* pero parece que por fin alguien lo ha contrastado científicamente. Se ha podido demostrar que, tras ese afán por reducir el mundo a tan pocos caracteres y dar patadas al diccionario sustituyendo “que” por “k” y demás acrónimos imposibles, se esconde una vagancia intelectual que afecta al rendimiento de los más jóvenes.

Esta correlación ha sido constatada por el profesor Michael Abramson, de la universidad australiana de Monash, en un detallado estudio entre 317 jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y los 17 años, a los que se sometió a una batería de pruebas correlacionando los resultados con la intensidad y forma en la que utilizaban sus teléfonos móviles. Así, un cuarto de los encuestados afirmó enviar más de veinte mensajes cortos (SMS) a la semana, lo cual supone una cifra bastante considerable frente a la cuarta parte que reconoció hacer más de 15 llamadas a la semana.

Más peligrosa la idiocia que la radiación

Con todo, el origen de este estudio era comprobar en qué manera afectaba el uso de los móviles a nuestros adolescentes, ya que se está convirtiendo en un fenómeno generalizado en la juventud que cada vez lo pide a sus padres a edades más tempranas. La gran preocupación residía en comprobar de qué manera se veían afectados los cerebros de los jóvenes ante las radiaciones, máxime cuando éstos están en plena fase de crecimiento. Curiosamente, una vez analizados los resultados se concluyó que la radiación no estaba afectando al cerebro de los encuestados, o dicho más gráficamente por el mismo Abramson: “No creemos que los móviles estén friendo sus cerebros”.

Pero el estudio arrojó otro dato inapelable: el envío de SMS mediante texto predictivo (aquel que nos va sugiriendo una palabra al ir tecleando las letras) estaba provocando una falta de precisión en la forma de trabajar de los adolescentes. Dicho de otra manera, sus cerebros estaban asumiendo que en la forma de trabajar primaba la velocidad frente a la precisión. Todo ello en detrimento de valores que en otras generaciones han primado más, como el respeto a la lengua, a la ortografía y la precisión en el trabajo.

… Muchos padres valoran positivamente el hecho de tener localizados a sus hijos en todo momento, y asumen como un daño colateral que su hijo corra el riesgo de convertirse en un analfabeto funcional, o bien que se aísle del resto de sus amigos pegado a la pequeña pantalla del móvil”…

(Del artículo: “Demostrado: los SMS atontan a los jóvenes” - Por José Mendiola - El Confidencial - **17/8/09**)

Mientras tú, joven amigo, flotas en la idiocia (trastorno caracterizado por una deficiencia muy profunda de las facultades mentales, congénita o adquirida en las primeras edades de la vida) otros resuelven por ti. Te “mean en la cabeza” mientras te dicen que no te preocupes, “que es lluvia”… Lo único que esperan de ti, es que seas un “idiota feliz”, un “adicto al consumismo” (y a otras drogas), un “zombi abducido”, un “esclavo libre”, un “extranjero” en tu propia sociedad, una “presa fácil” de la devastación laboral, un “excluido” del futuro…

En las próximas páginas, si me acompañas, intentaremos aclarar si ¿ha surgido una generación apática, desvitalizadora, indolente, mecida en el confort familiar?, buscaremos las razones por las que el virus del desánimo está minando la naturaleza vitalista y combativa de la gente joven, procuraremos demostrar que el discurso consumista ha resultado una trampa para tantos jóvenes audaces que creyeron en el maná crediticio y el crecimiento económico sin fin…

¿Será posible que esta juventud supuestamente acomodaticia y refractaria a la utopía sea la llamada a abrir nuevos caminos?

El asunto no es baladí: podemos estar asistiendo al primer proceso masivo de descenso social desde los tiempos de la Revolución Francesa.

Vivimos en una “sociedad anestesiada”. Una sociedad en que “todo vale”, y en ella los jóvenes se han instalado en una “impotencia confortable”, en una “apatía destructiva” que se deriva de la ausencia de valores, de la relatividad moral, de la indiferencia ante quienes nos rodean.

Entre la melancolía de la izquierda y el cinismo de la derecha los líderes políticos están expropiando los años venideros. Resultan ser (por acción u omisión) los enemigos del futuro.

En medio de este escándalo, muchos de los bancos acusados de pirómanos -y que se salvaron de la quema con montañas de dinero público- vuelven a pagar bonus millonarios a sus ejecutivos. Vuelven a realizar sus actividades inútiles… si no destructivas, desde el punto de vista social.

¿Y después?

Günter Grass nos ayuda a contestar la pregunta, en “Mi Siglo”, citando el último párrafo del breve poema “A los que han de nacer”:

Cuando se hayan agotado los errores

tendremos como último acompañante

la Nada en frente.

Primero la desesperación, luego la cólera y finalmente… la violencia.

Lo explica muy bien Albert Camus en “El Hombre Rebelde”: ¿Qué es un hombre rebelde? Es un hombre que dice no. Y se niega, no renuncia: es un hombre que dice sí.

Un esclavo que ha recibido órdenes toda su vida -sigue razonando Albert Camus- de pronto juzga inaceptable un nuevo mandato ¿Cuál es el contenido de este no?

Habrá que saber escuchar para saberlo…

Para ir “templando gaitas” te dejo una pequeña muestra (hechos recientes) de los “secretos y mentiras” que podrás ir descubriendo a lo largo de texto. Una suerte de registro testimonial, antes que sea demasiado tarde, y lo borren de la memoria colectiva.

- La tasa de paro juvenil en España alcanza el 33,6% y duplica la media europea (El Economista - **23/7/09**)

“La tasa de paro entre los jóvenes en España alcanzó en el primer trimestre del año el 33,6%, con lo que se sitúa a sólo tres puntos de duplicar la media de la Unión Europea (18,3%), según datos publicados hoy por Eurostat. En total hay en España 789.000 jóvenes que buscan un empleo y no lo encuentran, lo que representa el 15,9% del total de la UE”....

- EEUU ve en el paro la primera amenaza económica (La Vanguardia - **3/8/09**)

“El primer problema, como han constatado estos días el presidente Barack Obama y sus asesores, es el paro. Aunque la recesión, que empezó en diciembre de 2007, haya terminado, las empresas no han dejado de reducir personal y siguen siendo reacias a contratar. Como ha sucedido con recesiones anteriores, probablemente el ciudadano de a pie todavía tardará un tiempo en notar que la recesión ha terminado”....

- Inglaterra registra una cifra récord de jóvenes sin empleo y sin estudios (El Economista - **19/8/09**)

“Un número récord de jóvenes de entre 18 y 24 años en Inglaterra se encuentran sin trabajo, educación o capacitación, según revelaron hoy las cifras del Gobierno, que encendieron las alarmas respecto a que la recesión podría acabar con una generación de graduados. El Departamento de Jóvenes, Colegios y Familias indicó que hay más de 100.000 adultos jóvenes sin empleo, estudios o formación -denominados Neets por sus siglas en inglés- que en el mismo trimestre del año pasado. En total, cerca de 835.000 jóvenes británicos se encuentran en esta condición, frente a los 730.000 del mismo trimestre del año pasado. Las estadísticas del departamento implican que más de uno de cada seis jóvenes se encuentran sin trabajo o sin un cupo en educación o formación”...

- El Gobierno de Obama advierte de que no permitirá viejos hábitos de Wall Street (La Vanguardia - **14/8/09**)

“Geithner avisa a los mercados financieros: no se permitirá retornar a las prácticas habituales de lucro y bonificaciones”…

- El responsable de Blackstone, el mejor pagado de EEUU (El País - **15/8/09**)

“Stephen Schwarzman es el ejecutivo mejor pagado de Estados Unidos en una compañía cotizada. Y al ver los 702 millones de dólares (493 millones de euros) que se llevó al bolsillo en 2008 como consejero delegado de la firma de capital riesgo Blackstone, muchos se inclinan a pensar que no parece que se estén tomando muy en serio la controversia que genera las pagas ni las amenazas para limitar sus sueldos”….

- Wall Street y la City vuelven a los pagos millonarios dos años después de la crisis (La Vanguardia - **17/8/09**)

“Los bancos reparten espectaculares sobresueldos para “evitar fugas de talento” / Barclays paga 40 millones para fichar a cinco operadores de JP Morgan / Goldman escandaliza al aumentar sus primas un 20% tras recibir ayudas”…

Las retribuciones y compensaciones millonarias son algo frecuente, pero tras la crisis se desató un escándalo en torno a los pagos que los bancos y las firmas de Wall Street ofrecían a sus ejecutivos, teniendo en cuenta que esas personas eran, en parte, las responsables de la crisis y que algunas de esas entidades tuvieron que recibir fondos públicos para evitar la quiebra. Pese al debate público y las críticas, la práctica de pagar abultados bonus continuó. Y hace unas semanas se conoció la noticia de que nueve de los bancos estadounidenses que se han acogido al programa de rescate del Gobierno (TARP, siglas en inglés) pagaron primas por cerca de 33.000 millones de dólares (algo más de 23.000 millones de euros), pese a sus pérdidas que han sufrido como consecuencia de la crisis financiera, tal y como informó el fiscal general del Estado de Nueva York, Andrew Cuomo, a finales de julio. Y seis de los nueve bancos a los que se ha referido el fiscal general pagaron en primas más dinero del que obtuvieron de beneficio en sus cuentas anuales.

Te envío un SMS: “¿Tu k opinas desto?”... Pero antes, debería haberte enviado otro SMS: “¿Tu entiendes lo k lees?”... Y antes de antes, te debería haber enviado otro: “¿Tu lees?”… Ahí comienza todo, de eso se trata. Una vez analizado mi humilde Ensayo (cosa que agradezco), para contestar la primera pregunta, probablemente necesites algo más que un “mensajito” por el teléfono móvil y mayor espacio del admitido en Twitter… Además, no tengo iPhone y tampoco utilizo Twitter… Que no te frían el cerebro (mi gran objetivo)… Entonces, si te animas, vamos adelante… Lo malo es despertar.

20 de agosto de 2009

Mar de fondo (no hay camino, no hay derecha, izquierda, adelante, detrás)

¡Chau… no va más!(\*)

(\*) (Tango de Virgilio Expósito y Homero Expósito)

Estimado joven amigo: Te voy a contar una historia. Una historia de “ganadores” y “perdedores”. Luego, al final, tú me dices de qué lado de las vías del tren has quedado (si del lado bueno o del lado malo)… Perdona que necesite algo más que un Twitter.

Hacia la “dualización” de las clases medias

La teoría social ha acuñado varias categorías para conceptualizar la sociedad en la época de la globalización: “sociedad red” (M.Castells), “modernidad tardía” (Giddens), “sociedad del riesgo” (Beck) o “sociedad mundial” (Lhumann), entre ellas. Más allá de las profundas diferencias teóricas que encubren estas denominaciones, lo cierto es que la mayoría de los autores coinciden en señalar no sólo la profundidad de los cambios sino también las grandes diferencias que es posible establecer entre la más “temprana” modernidad y la sociedad actual. Para todos, el nuevo tipo societal se caracteriza por la difusión global de nuevas formas de organización social y por la reestructuración de las relaciones sociales; en fin, por un conjunto de cambios de orden económico, tecnológico y social que apuntan al desencastramiento de los marcos de regulación colectiva desarrollados en la época anterior. Gran parte de los debates actuales sobre la “cuestión social” giran en torno a las consecuencias perversas de este proceso de mutación estructural. A esto hay que añadir que dichas consecuencias han resultado ser más desestructurantes en la periferia globalizada que en los países del centro altamente desarrollado, en donde los dispositivos de control público y los mecanismos de regulación social suelen ser más sólidos, así como los márgenes de acción política, un tanto más amplios.

A mediados de la década del noventa, la nueva cartografía social ya revelaba una creciente polarización entre los “ganadores” y los “perdedores” del modelo. Con una virulencia nunca vista, el proceso de dualización se manifestó al interior de las clases medias. La profunda brecha que se instaló entre ganadores y perdedores echó por tierra la representación de una clase media fuerte y culturalmente homogénea, cuya expansión a lo largo del siglo XX confirmaba su armonización con los modelos económicos implementados.

Los fuertes ajustes de los noventa, terminaron por desmontar el anterior modelo de “integración”, poniendo en tela de juicio las representaciones de progreso y toda pretensión de unidad cultural y social de los sectores medios. La dimensión colectiva que tomó el proceso de movilidad social descendente arrojó del lado de los “perdedores” a vastos grupos sociales, incluso del sector público, anteriormente “protegidos”, ahora empobrecidos, en gran parte como consecuencia de las nuevas reformas encaradas por el estado neo­liberal en el ámbito de la salud, de la educación y las empresas públicas. Acompañan a éstos, trabajadores autónomos y comerciantes desconectados de las nuevas estructuras comunicativas e informativas que privilegian el orden global. En el costado de los “ganadores” se sitúan diversos grupos sociales, compuestos por personal altamente calificado, profesionales, gerentes, empresarios, asociados al ámbito privado; en gran parte vinculados a los nuevos servicios, en fin, caracterizados por un feliz acoplamiento con las nuevas modalidades estructurales. Una franja que engloba, por encima de las asimetrías, tanto a los sectores altos, como a los sectores medios consolidados y en ascenso.

Por otro lado, las imágenes venían a confirmar, de manera definitiva, la centralidad del ciudadano­consumidor en detrimento de la figura del productor. En este contexto, el proceso de fuerte mercantilización de los valores posmaterialistas aparecía como inevitable y, sus consecuencias, impredecibles. Más aún, si tenemos en cuenta que la estandarización y posterior condensación de estos valores en nuevos “estilos de vida rurales” fue realizada en consonancia con las pautas de integración y exclusión del nuevo orden global. La ruralidad idílica (la expresión es de J. Urry) requería, por ello, la elección de un apropiado contexto de seguridad.

Este proceso de segmentación social termina de diluir la homogeneidad cultural de la antigua clase media. En efecto, en las nuevas comunidades cercadas, la exitosa clase media de servicios ahora sólo se codea con los ricos globalizados. Desde allí comienza a “interiorizar” la distancia social, desarrollando un creciente sentimiento de pertenencia y desdibujando los márgenes confusos de una culpa, como resabio de la antigua sociedad integrada. No olvidemos que sus hijos ahora sólo comparten marcos de socialización con niños de clase alta. Así, mientras los colegios privados facilitan la llave de una reproducción social futura, los espacios comunes de la comunidad cercada contribuyen a “naturalizar” la distancia social. De modo que, aunque la cuestión atente contra cierta tradicional “pasión igualitaria” (J.C. Torre), hay que reconocer que la fractura social desarticuló las formas de sociabilidad que estaban en la base de una cultura igualitaria, desplegando en su lugar una matriz social más jerárquica y rígida. Las urbanizaciones privadas se encuentran entre las expresiones más elocuentes de esta fractura, pues asumen una configuración que afirma, de entrada, la segmentación social (a partir de un acceso diferencial y restringido), reforzada luego por los efectos multiplicadores de la espacialización de las relaciones sociales (constitución de fronteras sociales cada vez más rígidas). En suma, todo parece indicar que, pese las diferencias en términos de capital (sobre todo, económico y social) y la antigüedad de clase, las clases altas y una franja exitosa de las clases medias de servicios, devienen partícipes comunes de una serie de experiencias respecto de los patrones de consumo, de los estilos residenciales; en algunos casos, de los contextos de trabajo; en otras palabras, de los marcos culturales y sociales que dan cuenta de un entramado relacional, que se halla en la base de nuevas formas de sociabilidad. Consumada la fractura al interior de las clases medias y asegurado el despegue social, los “ganadores” mismos van descubriendo, día a día, tras las primeras incongruencias de estatus, algo más que una creciente afinidad electiva.

La insoportable “levedad” de las clases medias

Las clases medias, siempre, en cualquier lugar del mundo, en términos políticos son un fiasco, tontas, banales.

Se mueven entre dos polos contradictorios, antitéticos: no son propietarias de gran cosa, y tampoco están en una situación de todo desposeimiento como las clases más humildes, campesinos u obreros industriales. Realmente están en el medio del huracán de la lucha de clases. Estar en el medio es lo que las torna, justamente, un producto indefinido: demasiado pobres para sentirse aristócratas, demasiado ricos para sentirse pueblo, para sentirse plebe. Su lugar social es casi imposible: un poco de cada cosa, pero sin ser nada en definitiva.

Lugar trágico, incómodo, patéticamente conmovedor. ¿Qué son realmente las clases medias? Son un poco de cada cosa, y por tanto no son nada definido. No pueden dejar de trabajar más de dos meses seguido, pues si no, mueren de hambre; pero jamás permitirían que se les diga “trabajadores” o se les ponga en el mismo saco con “la chusma”. Pero… ¿por qué?

Profesionales, comerciantes, empleados de servicios, cuadros medios en las empresas… la gama es amplia, y por supuesto llena de matices. La pertenencia a las clases medias no se da tanto por una cuestión de ingresos sino de posición ideológica. Se definen, ante todo, por su conciencia de clase -o, mejor dicho, por su falta de conciencia de clase-.

Un propietario de medios de producción -industrial o terrateniente- (o de capital financiero, acorde a los tiempos del capitalismo dominante de este comienzo de siglo) tiene mucho que perder ante una transformación social: sus propiedades nada menos. Y un trabajador asalariado -o un subocupado o precarizado, para decirlo también acorde a los tiempos del capitalismo dominante de este comienzo de siglo, figura cada vez más extendida en nuestra aldea global- sigue sin “nada que perder más que sus cadenas”, como dijera el Manifiesto Comunista en 1848. ¿Qué pierden las clases medias? Sin duda, nada; al contrario: también se benefician con un cambio social general. Pero es tal su terror ante la perspectiva de sentirse pobres, de perder lo poco que atesoran (una casa, algún vehículo, un mediano ingreso, la esperanza de un futuro más próspero para sus hijos), que ese terror ante el “comunismo” termina siendo tragicómico. La idea de expropiación con que se mueven, aunque provoque risa, es algo real en su cosmovisión cotidiana. Y definitivamente les provoca horrores.

¿De dónde les viene esta “locura” política, esta falta de comprensión tan irracional en estos sectores sociales? Justamente de su particular anclaje social: soñando ser lo que no son, aspirando fantasiosamente un mundo de riqueza que, en lo real, les está vedado, se espantan de perder lo que tienen, logrado sin dudas con grandes esfuerzos. El fantasma que persigue por siempre a las clases medias es la caída social, la pobreza, pasar a ser aquello de lo que escapan eternamente. Muy aleccionador es al respecto lo que en momentos de lo peor de la crisis que golpeó a Argentina en estos últimos años, podía verse en carteles en más de alguna “villa miseria” (barrios marginales de las grandes ciudades). Rezaba ahí, no sin una dosis de sarcasmo por parte de los eternamente desposeídos que veían empobrecerse más y más a toda la sociedad argentina, y habitantes históricos de esos tugurios: “bienvenida clase media”.

A partir de esa situación tan particular de ser y no ser, de ser pobres disfrazados de ricos, de ser pobres con saco y corbata, de no querer sentirse asalariados -racismo mediante-, su concepción política está igualmente disociada. Si bien es cierto que las clases medias tienen bastante acceso a la educación y comparativamente están mucho más preparadas que los sectores más humildes (esto es válido en cualquier país del mundo), no menos cierto es también que su conciencia política es raquítica, mucho más que la de los obreros o los campesinos, los indígenas o los desocupados.

Los grandes pensadores, políticos, analistas sociales y cuadros intelectuales que trazan las políticas de las naciones, en general provienen de las clases medias; los sectores menos favorecidos no tienen acceso a educación superior y están, por tanto, muy lejos de esos niveles de decisión. Y los magnates no se dedican sino a gozar de las rentas; para atender los asuntos de Estado o manejar las empresas, para eso están los gerentes (presidentes incluidos) que, en general, son de extracción clasemediera. Así considerado, podría decirse que las capas medias conocen mucho del tema político. Pero eso es una ilusión: los profesionales preparados en la materia política son de clase media, pero todo el sector, como colectivo, tiene un muy bajo o casi nulo pensamiento político-ideológico. Su vida política queda subsumida por el eterno pago de la tarjeta de crédito; y es en eso, prácticamente, como se va el esfuerzo de toda una vida en estos sectores: gastar mucho, o mostrar que se gasta mucho, y después ver cómo se cubren las deudas. Pensar que se puede retroceder en la escala social y terminar en una “villa miseria” merece el suicidio. Y es desde las clases medias de donde surge el prejuicio respecto a que la política es “sucia”, que es “mejor no meterse en política” y que los problemas sociales se deben a los políticos profesionales, eternamente corruptos, omitiendo así la lucha de clases como causa final.

Así, a partir de esas circunstancias, las clases medias son el campo más fértil para que los grandes poderes manipulen su conciencia y las transformen, además de consumidores pasivos, en perfectos estúpidos en términos políticos. Las pasadas décadas de Guerra Fría y la furiosa campaña anticomunista que barrió el planeta hicieron bien su trabajo: no hay sectores más reaccionarios que las clases medias.

Azuzando los fantasmas del comunismo ateo que se come a los niños y pone a vivir a la fuerza una familia en la sala de cada hogar de clase media, estos sectores repiten lo que ha pasado en todo proceso popular (pensemos en Chile con Allende, por ejemplo, o la manipulación de las recientes “revoluciones” en Georgia o en Ucrania, por nombrar sólo algunos casos): las clases medias son visceralmente manipuladas y puestas siempre en la perspectiva más reaccionaria y conservadora posible. A partir de sus temores irracionales a perder lo poco que tienen, se transforman en blanco perfecto para desarrollar sentimientos antipopulares, mezquinos, individualistas.

Que un aristócrata sea falto de solidaridad, reaccionario, conservador, si bien no es justificable, es comprensible: cuida a muerte sus privilegios de clase. Las clases medias no pueden -ni quieren- sentirse trabajadoras, asalariadas, uno más como cualquier habitante de un barrio popular. Pero ¿qué otra cosa son sino compañeros de ruta de los humildes? ¿Por qué, entonces, esa falta de solidaridad de clase, de empatía con los más excluidos que vemos tan extendidamente en las capas medias en todos los países?

La desvalorización del “capital humano”

La crisis económica alcanza ahora, incluso en Occidente, a amplias capas sociales, que hasta entonces se habían librado. Por eso la cuestión social vuelve en el discurso intelectual. Pero las interpretaciones continúan adoleciendo de una notoria ligereza y parecen francamente anacrónicas. La polarización entre pobres y ricos, exacerbada de forma irresistible, no encuentra todavía un nuevo concepto. Si el concepto marxista tradicional de “clase” tiene una súbita coyuntura favorable, eso es ante todo una señal de desamparo. En la comprensión tradicional, la “clase obrera”, que producía la plusvalía, era explotada por la “clase de los capitalistas” por medio de la “propiedad privada de los medios de producción”.

Ninguno de estos conceptos puede explicar con exactitud los problemas actuales. La nueva pobreza no surge por cuenta de la explotación en la producción, sino por la exclusión de la producción. Quien todavía está empleado en la producción capitalista regular figura ya entre los relativamente privilegiados. La masa problemática y “peligrosa” de la sociedad ya no se define por su posición en el “proceso de producción”, sino por su posición en los ámbitos secundarios, derivados de la circulación y de la distribución. Se trata de desempleados permanentes, de receptores de operaciones estatales de transferencia o de agentes de servicios en los campos de la terciarización, hasta llegar a los empresarios de la miseria, los vendedores ambulantes y los rebuscadores de basura. Esas formas de reproducción son, según criterios jurídicos, cada vez más irregulares, inseguras y a menudo, ilegales; la ocupación es irregular, y las ganancias transitan en el límite del mínimo necesario para la existencia o incluso, caen por debajo de esto.

Inversamente, tampoco la “clase de los capitalistas” puede aún ser definida en el viejo sentido, según los parámetros de la clásica “propiedad privada de los medios de producción”. En el cuerpo del aparato estatal y de las infraestructuras así como en el cuerpo de las grandes sociedades accionistas (hoy transnacionales) el capital aparece en cierto modo como socializado y anonimizado; se volvió abstracto, dejando la forma personalizable de toda la sociedad. “El capital” ya no es un grupo de propietarios legales, sino el principio común que determina la vida y la acción de todos los miembros de la sociedad, no solo exteriormente sino también en su propia subjetividad.

En la crisis y a través de la crisis, se efectúa una vez más una mutación estructural de la sociedad capitalista, disolviendo las situaciones sociales antiguas, aparentemente claras. El meollo de la crisis consiste justamente en que las nuevas fuerzas productivas de la microelectrónica funden el trabajo y, con él, la sustancia del propio capital. Dada la reducción cada vez mayor de la clase obrera industrial, se crea cada vez menos plusvalía. El capital monetario huye rumbo a los mercados financieros especulativos, visto que las inversiones en nuevas fábricas se vuelven no-rentables. Mientras partes crecientes de la sociedad fuera de la producción se pauperizan o incluso caen en la miseria, por otro lado se realiza tan sólo una acumulación simuladora del capital por medio de burbujas financieras. Por lógica, eso no es nada nuevo, pues ese desarrollo ya marca al capitalismo global hace dos décadas. Pero lo que es nuevo es que ahora la clase media en los países occidentales también sea atropellada.

Barbara Ehrenreich (ensayista norteamericana) había publicado ya en 1989 un libro sobre la “angustia de la clase media ante la quiebra”. Sin embargo el problema fue aplazado enseguida por una década entera, ya que la coyuntura basada en burbujas financieras de los años 90, junto con el impulso de la tecnología de la información y de la comercialización de Internet, despertó una vez más nuevos sueños de florescencia. El colapso de la nueva economía y la explosión de las burbujas financieras en los Estados Unidos, en Europa y, en parte, en Asia, comienzan ahora (desde el año 2000 en adelante), a hacer efectiva de manera brutal la quiebra de la clase media, ya temida anteriormente.

Se propagó el concepto del “Estado antisocial”; las asignaciones para formación y cultura, para el sistema de salud y numerosas otras instituciones públicas fueron cortadas; se iniciaba la demolición del Estado social. También en las grandes empresas sectores enteros de actividad calificada fueron víctimas de la racionalización. Dado el desmoronamiento de la nueva economía, hasta las mismas calificaciones de muchos especialistas “high-tech” se vieron desvalorizadas. Hoy ya no se puede ignorar que la ascensión de la nueva clase media no tenía una base capitalista autónoma; por el contrario, dependía de la redistribución social de la plusvalía proveniente de los sectores industriales. De la misma manera que la producción social real de plusvalía entra en una crisis estructural debido a la tercera revolución industrial, los sectores secundarios de la nueva clase media van siendo sucesivamente privados de su suelo fértil. El resultado no es solamente un desempleo creciente de académicos.

La privatización y la terciarización desvalorizan el “capital humano” de las calificaciones incluso en el interior de la parcela empleada y degradada en su estatus. Jornaleros intelectuales, trabajadores baratos y empresarios de miseria como los free-lance en los medios de comunicación, universidades privadas, despachos de abogados o clínicas privadas no son ya excepciones, sino la regla. A pesar de esto, a fin de cuentas tampoco Kautsky tuvo razón. Pues la nueva clase media decayó, es verdad, pero no para convertirse en el proletariado industrial clásico de los productores directos, convertidos en una minoría que va desapareciendo pausadamente. De forma paradójica, la “proletarización” de las capas calificadas está ligada a una “desproletarización” de la producción.

Por otra parte la desvalorización de las calificaciones corre pareja con una expansión objetiva del concepto de “capital humano”. Al revés de la decadencia de la nueva clase media, se realiza en cierto modo un inédito “pequeño-aburguesamiento” general de la sociedad, cuando los recursos industriales e infra-estructurales aparecen más como megaestructuras anónimas. El “medio de producción independiente” se deteriora hasta llegar a la piel de los individuos: todos se convierten en su propio “capital humano”, aunque sea simplemente el cuerpo desnudo. Surge una relación inmediata entre las personas atomizadas y la economía del valor, que se limita a reproducirse de manera simulada, por medio de déficits y burbujas financieras. Cuanto mayor se vuelven las diferencias entre el pobre y el rico, más desaparecen las diferencias estructurales de las clases en la estructuración del capitalismo.

Ruegos y preguntas

Es muy probable que a los “ideólogos” del mercado les convenga más una sociedad “religiosamente” controlada como la india o una sociedad “políticamente” controlada como la china para desarrollar nuevos consumidores que sustituyan a las clases medias de los países desarrollados. Es la creación de una sociedad de consumidores “sin pasado” (sin las conquistas del pasado).

Ha llegado el fin del matrimonio perfecto: el consumidor de “última necesidad” y la “estructura industrial” (antigua forma de producción). La “eutanasia” (más o menos lenta) del consumidor burgués. El desmantelamiento de la clase media, columna vertebral de la revolución industrial, custodio de la defensa de los derechos de propiedad, consumidores pasivos y… estúpidos perfectos. Ya no se los necesita más. ¿De quién van a defender los derechos de propiedad?

La pauperización de la clase media es quizás la desmentida más cruda de la promesa originaria de progreso colectivo…

Empobrecimiento individual o familiar, empobrecimiento como ciudadano y como trabajador son las facetas de una caída colectiva comenzada hace más de dos décadas y que hoy continúa…

Con la caída económica cae un valor central de nuestro imaginario: la creencia en el progreso ¿Qué lugar queda entonces para la esperanza? ¿Qué futuros nos esperan?

Estimado joven amigo: si has llegado hasta aquí (venciendo la analfabetismo funcional imperante), te ruego que sigas un poco más, e intentes contestar las siguientes preguntas:

¿Habrá llegado la hora final de la ambigüedad pequeño-burguesa?

¿Se convencerá la clase media (o lo que queda de ella) que debe dejar de ser la clase “contrarrevolucionaria”?

¿Será capaz de exigir la firma de un nuevo Contrato Social?

¿Tendrá voluntad y fuerzas para oponerse a la “voladura” del Estado del Bienestar?

¿Podrá alcanzarse la alianza de la clase media (o lo que queda de ella) con la clase obrera?

De la traición a la promoción del cambio…

Del servilismo a la revolución…

Decía en **“Egalité, fraternité y… “globalité”** - (Paper publicado el 17/4/06)

Contrato de Precariedad Eterna - La teoría de la “flexiseguridad”

“Éste es un “Paper de barricada”. Sin anestesia, pero con preaviso. Ese que no se quiere dar a los jóvenes.

Con espíritu “sesenta y ochista”. Aunque dé pena recordar que entonces se gritaba: “la imaginación al poder” y ahora -apenas- se mendiga: “un puesto de trabajo”.

La riqueza no alcanza para todos. Prosperidad y pobreza de fondo.

La generación de la precariedad. La “cláusula” del país más precario.

De la banlieue a la Sorbona. De la indignación a la rebelión. Que de eso se trata.

Los males se veían venir. Un prolongado “vía crucis” hacia el precipicio social…

Los “anuncios” no se han escuchado. ¿Una cuestión de percepción o simplemente -cínicamente- de indiferencia política?...

Paro, deslocalizaciones, precariedad laboral, pérdida de poder adquisitivo…, el panorama tiene sumidos en un profundo desánimo a los franceses, haciéndoles perder el gusto por el porvenir…

Si el ascensor social no funciona entre generaciones, tampoco lo hace entre clases sociales. La violenta crisis de las “banlieues”, que el pasado noviembre conmocionó a todo el país, puso dramáticamente en evidencia el grave problema de la exclusión social en las periferias urbanas, del que son víctimas los hijos de la inmigración, tratados en la práctica como franceses de segunda.

El sistema se ha quedado sin aliento. Hay un conjunto de problemas que son comunes a otros países europeos, como los vinculados a la globalización. Además en Francia hay una cultura del Estado muy acusada. Y la clase política no tiene un discurso movilizador. Se está ante el caso de un país que no tiene confianza en sus líderes, unos líderes que no muestran el camino. El declive acaba pesando en los espíritus… (males de Francia, males de Europa)…

El mal de esta Europa tranquila y modélica es no darse cuenta de que todo el éxito alcanzado puede dilapidarse si no se tienen en cuenta cuestiones tan básicas como el esfuerzo, el conocimiento, la iniciativa y el imprescindible reparto de la riqueza entre los que tienen mucho y los que no tienen casi nada, ni siquiera la esperanza de un futuro con cierta esperanza.

El fin del comunismo y el emerger de un mercado amplísimo supusieron barra libre para la economía neoliberal. La gran receta. Es más: la norma única sin alternativa posible. Y las sociedades del Estado del bienestar occidental zozobran. Fallan todos los resortes y la brecha se hace cada vez más ancha y honda. Estados Unidos, campeón de la libertad de mercado, desmontó el andamiaje del New Deal rooseveltiano. Margaret Thatcher y Tony Blair han seguido con decisión el cambio de rumbo. Pero los estados continentales europeos, los gobiernos europeos, los políticos europeos, se mueven con un estrecho margen de maniobra. Desfloran el Estado protector hoja a hoja, pétalo a pétalo, ante la gran pregunta: ¿no hay alternativa?, ¿es obligado agachar la cabeza y aceptar que hemos entrado en el único, angosto, camino andadero?

La cuestión es cómo quemar las naves sin provocar tremendas convulsiones. Que no aparezca, visible de un golpe, la descripción del futuro que el analista francés François Khan expone: “Precariedad laboral de larga duración, tribalismo generalizado, búsqueda compulsiva de la ganancia a cualquier precio, exasperación de las relaciones intersociales, egoísmo institucionalizado, encierro en el comunitarismo, exasperación de las relaciones de dominación y violencia, relegación, amoralidad, fracturación de la sociedad”.

¿Negras tintas, predicciones excesivamente tenebrosas? Basta mirar en torno: lentamente, en una pendiente más o menos graduable, los síntomas van aflorando pese a la fuerza de la inercia, a las muchas aportaciones que concurren en el trabajo de anestesiar la conciencia colectiva, el sentido crítico, la exigencia de transparencia.

Hay países, colectividades, que todavía no perciben que el agua les llega a la cintura.

Sigue dando vueltas el carrusel del consumo, sirviéndose del endeudamiento de por vida, del trabajo a salto de mata y las previsiones personales en plazos cada vez más breves…

¿De la “declinología” a la “flexiseguridad”?

La “declinología”, inaugurada formalmente en el 2003 por Nicolas Baverez, con la publicación de su libro “La Francia que cae”, se ha acabado convirtiendo en una especialidad que inunda las librerías. El propio Baverez ha repetido con otro libro -“Nuevo mundo, vieja Francia-, que se suma a otros con títulos tan evocadores como “Francia en quiebra” (de Rémi Godeau), “El crepúsculo de los pequeños dioses” (de Alain Minc), “La sociedad contra ella misma” (de Roger Sue), “Ilusiones galas” (de Pierre Lellouche), “La sociedad del miedo”(de Christophe Lambert), “La desdicha francesa” (de Jacques Julliard)…

La lista es inagotable. Reflejo de un malestar social evidente, el debate persistente sobre el declive de Francia acaba pesando en los espíritus…

Todo parece suspendido en un tenso compás de espera en el que medran los profetas del declive francés, los “declinólogos”, como ya han sido bautizados.

¿Se ha convertido Francia, el país de Molière, en un “enfermo imaginario”, como dijo el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, a los diputados de la Asamblea francesa el 24 de enero? Bien puede ser. Pero a estas alturas, y al margen de las razones objetivas, la depresión se ha adueñado ya del cuerpo social…

El Contrato de Primer Empleo (CPE), objeto de la cólera de los jóvenes y los sindicatos, con una duración no prefijada, está dirigido a jóvenes menores de 26 años, e inaugura (me animaría a decir, consolida) la era de la “flexiseguridad”. Con ello -en palabras del primer ministro, Dominique de Villepin, se pretende combatir el paro juvenil, que afecta a uno de cada cuatro jóvenes menores de 25 años.

Está modalidad de contratación laboral se incluyó en la ley aprobada el pasado 9 de marzo por el Parlamento. Afecta a los jóvenes contratados en empresas privadas de más de 20 empleados, sea cual sea su nivel de cualificación.

Durante los dos primeros años, el empresario puede despedir al joven sin justificación. A esto se atienen los detractores de este tipo de contrato para decir que fomenta la precariedad laboral.

Las prácticas, contratos de corta duración o períodos de formación en la empresa, se pueden “descontar” de estos dos años de “consolidación”.

En caso de despido durante estos dos años, el preaviso debe realizarse dos semanas antes del fin de la prestación, en el caso de que se produzca en los primeros seis meses del contrato, y un mes antes, en el caso de que el joven empleado lleve más tiempo. Sin embargo puede suscribirse un nuevo CPE tres meses más tarde entre el mismo empresario y el mismo trabajador.

En cuanto a la indemnización por despido, sería de un 8% de la remuneración bruta, mucho menos que en el caso de despido más barato en la actualidad. Las únicas ventajas para el joven despedido es que puede beneficiarse durante dos meses de un subsidio de 16,40 euros por día, si no ha cotizado lo suficiente para tener derecho a paro. También puede reclamar ayuda para alojamiento.

Los jóvenes franceses advierten, muy a su pesar, que en el país de los iguales, no todos son iguales…

Los jóvenes franceses advierten, muy a su pesar, que la riqueza no alcanza para todos…

Los jóvenes franceses advierten, muy a su pesar, que son la generación de la precariedad…

Los jóvenes franceses advierten, muy a su pesar, el debilitamiento de los valores que tradicionalmente unían al país…

Entonces los jóvenes franceses, “precarios unidos”, ¡mantienen viva la protesta!

Solidarizándome con ellos, deseo dejar flotando algunos interrogantes a los “profetas” de la declinología:

¿Una mayor separación entre los ricos y los pobres, la “cláusula” del país más precario, las destructivas consecuencias de la pobreza, la prosperidad y pobreza de fondo, el tribalismo generalizado, la búsqueda compulsiva de la ganancia a cualquier precio, la exasperación de las relaciones intersociales, el egoísmo institucionalizado, el encierro en el comunitarismo, la exasperación de las relaciones de dominación y violencia, la relegación, la amoralidad, la fracturación de la sociedad…no resultan una “amenaza para la seguridad nacional” (situación extensible a toda la Unión Europea, por activa y por pasiva)?

¿O todo se resolverá “yendo hasta el final”… “a base de cojones” (como en la otra orilla del Atlántico)?

Espero respuesta de los “apóstoles” de la derecha oligárquica y/o de la izquierda caviar (tanto monta monta tanto) desde cualquier observatorio europeo”...

**“Sin respuesta” (28 de agosto de 2013): La bomba de tiempo del desempleo juvenil. Los jóvenes de hoy no han conocido la oscuridad, pero están machacados, tienen el horizonte cerrado… se mueven entre la tentación a la violencia y el desánimo**

**B** - **“Don’t cry for me”… (¿marchando hacia atrás en el futuro?)**

*“Casi la mitad de los jóvenes españoles menores de 25 años están parados. Esto puede arruinar toda una cosecha de profesionales del futuro y supone un lastre para las expectativas que genera un nuevo modelo de crecimiento económico. Indignados, sobrecualificados, Nini... Es una amalgama demasiado complicada para el mercado laboral. La solución no se improvisa y tardará muchos años en llegar”...* S.O.S. Generación perdida... (Expansión - **11/6/11**)

El Fondo Monetario Internacional ha vuelto a hacerlo: el récord de paro juvenil en España le ha dado argumentos a este organismo internacional para advertir sobre el riesgo de una generación perdida, a la vista de que las estadísticas señalan que en nuestro país casi la mitad de los menores de 25 años están en paro.

El informe Propuesta de medidas urgentes en materia de empleo juvenil, del Instituto de Relaciones Laborales y Empleo (IRLE) de la Fundación Sagardoy, recordaba esta semana que “los jóvenes son el recurso más dinámico de una sociedad. Una fuente de motivación, creatividad e innovación. Un país que no invierte en su población joven, socava su propio potencial productivo y social. Sin embargo, en los mercados de trabajo en todo el mundo los jóvenes se encuentran en una situación de desventaja y exclusión”.

Algunos expertos creen que resulta excesivo hablar de “generación perdida” en España. Carmen Ayllón, directora del Programa de Apoyo a la Empresa del Consejo Superior de Cámaras, asegura que “más bien podemos hablar de “alerta”. Puede haber una generación perdida, pero debemos luchar para recuperarla”.

Hay que cambiar la gestión del talento por la gestión del esfuerzo y la capacidad para adaptarse a un nuevo mercado de trabajo

Ayllón se refiere a la paradoja en la pirámide de población, que muestra un porcentaje elevado de titulados de grado superior sobrecualificados en relación con las demandas de empleo: la pregunta es si podrán ser insertados en el mercado laboral.

La experta añade que “el desafío que tienen las jóvenes generaciones es abrir su mente para aprovechar cualquier oferta profesional. Es cierto que, en cualquier caso, el sistema requiere de ciertos ajustes, pero se debe adecuar de nuevo el potencial de los jóvenes a las necesidades del sistema productivo. Hasta ahora se ha venido poniendo el acento en los conocimientos específicos o técnicos, y no se ha puesto suficiente atención en el saber hacer, en cómo funcionan los procesos en la empresa, y tampoco en el saber ser, que se refiere a los comportamientos. Las nuevas generaciones deben crear competencias transversales para insertarse en puestos de trabajo para los que no se les ha formado. Y esto no tiene por qué ser frustrante para ellos”.

En este sentido Carlos Viladrich, director de Recursos Humanos de Adecco España, cree que “el mercado de trabajo reclama mucha flexibilidad, esfuerzo y sacrificio. Hay que cambiar el chip, y la gestión del talento se debe reemplazar por la gestión del esfuerzo y la capacidad para adecuarse. Se requieren habilidades que no se estudian ni se practican en el mundo académico”.

Viladrich añade a estas nuevas demandas del mercado de trabajo el dominio de idiomas, la capacitación tecnológica y la movilidad laboral. Sobre este último punto el informe Propuesta de medidas urgentes en materia de empleo juvenil, del IRLE de la Fundación Sagardoy propone “crear un Servicio de Empleo europeo que promueva la movilidad de empleo para jóvenes apoyando la búsqueda de trabajo y facilitando todos los procedimientos adicionales, incluyendo el alojamiento, los seguros y el apoyo lingüístico”.

El director de Recursos Humanos de Adecco España cree que “lo verdaderamente grave es la falta de empleo. Lo que genera puestos de trabajo no es el sistema educativo ni los propios jóvenes. Es el sistema productivo. Lo importante es cambiar este sistema y el tejido industrial”. Jaime Asnai González, director ejecutivo de Page Personnel en Michael Page, añade que “los aspectos formativos y una reforma laboral insuficiente -sobre todo en lo que se refiere a la flexibilidad en la contratación de jóvenes- son factores determinantes en la extensión del desempleo juvenil”.

Viladrich recuerda asimismo que “el mercado de trabajo reclama cualificación. Entre los jóvenes nos encontramos tanto a los cualificados universitarios como a los que ni estudian ni trabajan. Eso hace que nuestro promedio de competencia sea inferior al del resto de Europa. Y también resulta evidente que el mundo académico mantiene poca vinculación con la realidad laboral. Esto nos lleva a que haya gente sobrecualificada, y carreras que no tienen salida”. Carmen Ayllón cree que “el hecho de la existencia de una generación de Nini no es tan relevante como para que pueda condicionar el crecimiento económico de España. Lo preocupante es el alto porcentaje de jóvenes en paro, y esta tasa elevada se puede deber al hecho de que muchos jóvenes se decantan por titulaciones muy genéricas y poco demandadas por el mercado laboral. Hoy no basta con un título para tener éxito profesional. Eso sí, con pequeños ajustes podrían insertarse en el mercado de trabajo”.

Ayllón se refiere también al hecho de que hay diez millones de personas no cualificadas en España, y argumenta que “debería ser posible acreditar ciertas competencias, y acreditar la experiencia, sin olvidarnos del fomento de la Formación Profesional (FP). La estructura formativa de España tiene la forma de un diábolo, en el que se concentra una masa de personas formadas en la educación obligatoria y en la universidad, con un cuello de botella en el centro, que se refiere a la FP y a las asignaturas técnicas. Esta estructura hace que tengamos muchos licenciados que hacen trabajos administrativos o que son meros gestores. Es necesario explorar las posibilidades de la FP como camino para terminar una formación de nivel superior”.

Los licenciados que hayan terminado sus estudios entre 2009 y 2011 lo tienen muy complicado. Cuando todo empiece a despegar, el mercado ya no los querrá y se tendrán que ir

Manuel Yáñez, presidente de Psicosoft, se muestra convencido de que tener una economía sostenible y competitiva depende en gran medida del modelo educativo con el que se cuenta, y recuerda que “mientras que ninguna de las universidades españolas está entre las 200 primeras del mundo, cuando uno mira el panorama de las escuelas de negocios, vemos que las nacionales están en lo más alto. Eso quiere decir que, si queremos, podemos hacerlo bien”. El presidente de Psicosoft insiste en que “es evidente que existe una desconexión del mundo universitario con el mundo real. El escenario académico está verdaderamente alejado de lo que realmente demanda el mercado. Incluso iniciativas especiales, -como la de los GEO universitarios que siguen programas como el Erasmus- demuestran un desajuste en este sentido”.

Yáñez explica que el estudio de un modelo de competencias realizado entre 2.500 Erasmus demuestra que sólo un 4% de ellos lo pasa, y se pregunta si resulta eficiente invertir todo el dinero que se emplea en este tipo de programas: “Si estos no son eficaces, suprimamos esta partida. Si estos GEO universitarios están alejados de la verdadera realidad de lo que demanda el mercado, ni qué decir tiene lo que ocurrirá con el común de universitarios”.

Además considera fundamental “invertir en el modelo educativo desde abajo, ya que los resultados se verán a muy largo plazo”, y aboga al tiempo por una revolución de productividad. También advierte de que “los licenciados que hayan terminado sus estudios entre 2009 y 2011 lo tienen muy complicado. Cuando todo empiece a despegar, el mercado ya no los querrá, y se tendrán que ir a otros mercados. No deberían quedarse aquí, esperando que llegue la recuperación, porque el mercado de trabajo tirará de aquellos que hayan terminado la carrera una vez producido el despegue económico”.

Semillas de “distopía”: el mayor riesgo de la crisis económica es social

*“Davos está acostumbrado a las bravuconadas de los líderes políticos. Sin embargo, cuando jefes de compañías de todo el mundo acostumbrados a hablar en voz baja advierten “no de una crisis, sino de un desastre”, cuando comienzan a llamar algo “un cáncer en la sociedad”, uno sabe que tenemos un problema”...* La bomba de tiempo del desempleo juvenil (BBCMundo.com - **29/1/12**)

El mundo, dicen, está “sentado sobre una bomba de tiempo, social y económica”. El mundo está plagado de desempleo juvenil.

Los números son duros. En algunos países del mundo árabe hasta el 90% de los jóvenes en edades comprendidas entre los 16 y 24 años está desempleado. En EEUU el desempleo juvenil llega a 23%, en España al casi 50% y en el Reino Unido al 22%.

En todo el mundo hay 200 millones de desempleados. 75 millones tienen edades entre los 16 y 24 años, y cada año cerca de 40 millones de jóvenes están listos para entrar al mercado laboral.

Los líderes empresariales reunidos en el Foro Económico Mundial saben que las cifras son importantes: los jóvenes que estuvieron desempleados por mucho tiempo ganaran menos dinero durante toda su vida.

Tendrán menos probabilidades de ser empleados. No tendrán las habilidades que las empresas necesitan. Es más probable que tengan problemas de salud a largo plazo. Y la situación puede degenerar en descontento social.

Hay un término para eso: la generación perdida. O como dice un profesor de una escuela de negocios “El desempleo es una porquería. El desempleo juvenil es peor aún. Los jóvenes perdieron la línea de visión hacia el futuro”.

Cifras duras

•200 millones de desempleados a nivel mundial

•75 millones con edades entre 16 y 24 años

•90% de los jóvenes en países árabes no tienen trabajo

•23% desempleo juvenil en EEUU

•22% en Reino Unido

•50% en España

•Cada año 40 millones de jóvenes ingresan al mercado laboral

A los jefes les preocupan estas cosas, hasta a los de corazón más frío, porque todo lo mencionado arriba cuesta dinero. Indirectamente, porque hay un menor demanda para sus productos y servicios; directamente, en costos de entrenamiento y de salud, e impuestos más altos.

Luego tenemos la parte demográfica. En Jordania cerca del 70% de la población tiene menos de 30 años. Si los jóvenes no están preparados para el trabajo, el país se quedará pronto sin talento, dijo un participante.

Para los políticos, la Primavera Árabe es algo que sigue fresca en la mente de la gente. Los levantamientos comenzaron en Túnez cuando Mohamed Bouazizi se inmoló. “Se mató no porque quería hacer una protesta política. Se mató porque no tenía un empleo”, dijo un gerente de fondos de inversión de Pakistán. La falta de oportunidades para los jóvenes fue uno de los catalizadores de la llamada Primavera Árabe.

Las imágenes de la llamada primavera árabe, de las revueltas populares vividas en Atenas o Londres y de los movimientos de protesta más pacíficos como el 15-M español y sus ramificaciones en París o Nueva York parece que no han sido ajenas a los expertos del Foro de Davos que elaboran el informe Riesgos globales 2012.

Este estudio, presentado ayer, se basa en una encuesta realizada entre 469 expertos procedentes de la industria, los Gobiernos, las universidades y la sociedad civil que examina hasta 50 riesgos globales repartidos en cinco categorías. Estas cinco áreas o, como los denomina el informe, centros de gravedad, son los desequilibrios fiscales crónicos, en el ámbito económico, las emisiones de gases de efecto invernadero, en el terreno medioambiental, las fallas que se detectan en la gobernanza mundial, un crecimiento demográfico insostenible y los puntos débiles en materia tecnológica.

Pero, además de señalar estos cinco grandes riesgos, el estudio pone el acento por primera vez en las revueltas sociales, a las que señala como otro de los graves riesgos a los que se enfrenta la economía mundial.

El Foro de Davos advierte que el tándem que configuran los desajustes fiscales crónicos y la grave disparidad de ingresos “amenaza el crecimiento mundial”. En este sentido, señala que estos riesgos son conductores de nacionalismos, populismos y políticas proteccionistas. Y no se olvida de recordar que todo ello ocurre justo en un momento en el que el mundo continúa siendo vulnerable a choques sistémicos financieros, así como a posibles crisis alimentarias y de agua. El máximo responsable de este análisis, Lee Howell, asegura que por primera vez en numerosas generaciones, muchas familias no creen que sus hijos vayan a disfrutar de un nivel de vida superior al que tuvieron ellos. “Esa nueva sensación de malestar es especialmente aguda en los países industrializados, que históricamente han sido fuente de gran confianza e ideas audaces”, añade Howell.

En esta línea, el estudio es muy crítico con la situación provocada por la crisis: número creciente de jóvenes con escasas perspectivas, cada vez más jubilados que dependen de prestaciones pagadas por Estados sobreendeudados y mayor brecha entre ricos y pobres.

Es más, el informe se atreve a acuñar el término semillas de distopía. Entiende por distopía lo contrario de utopía o, lo que es lo mismo, un lugar en el que la vida está repleta de dificultades y no existe esperanza. “Describe qué ocurre cuando los esfuerzos por construir un mundo mejor yerran de forma no intencionada. Podría tratarse de economías desarrolladas en las que los ciudadanos lamentan la pérdida de derechos sociales o de economías emergentes incapaces de dar oportunidades a su población”, añade el Foro.

Por tanto, concluye que una sociedad que siembre continuamente semillas de distopía -al no abordar el envejecimiento demográfico, el desempleo juvenil o los desequilibrios fiscales- está condenada a la inestabilidad en los próximos años, lo que frenará su progreso. Todo un reto ahora en tiempos de ajustes y reformas.

Factores múltiples. Claro que todo desempleo tiene una cosa en común: la falta de demanda de trabajadores. Pero cada país, cada región tiene problemas diferentes. La automatización reemplaza muchos trabajos rutinarios, no sólo en los países desarrollados. Hay problemas estructurales, por ejemplo cuando es muy burocratizado contratar a alguien. También puede achacársele alguna culpa al sistema educativo, que falla en darles a los jóvenes las destrezas que se necesitan para trabajos en economías avanzadas. En Corea del Sur es al contrario. Hay tantos graduados universitarios que el país se está quedando sin gente para llenar trabajos de obreros.

Además están las destrezas vitales o la falta de ellas. Algunos jóvenes no conocen lo básico, desde vincularse con compañeros de trabajo hasta tener las habilidades empresariales fundamentales. Pero a veces una mejor educación podría aportar una solución: en China, muchos repartidores de correspondencia sólo pueden leer chino, lo que les impide trabajar en compañías logísticas internacionales que distribuyen correos y paquetería llegada del mundo entero.

También hay problemas culturales. Algunos países gradúan grandes cantidades de mujeres en la educación universitaria, sólo para negarles las oportunidades de trabajo, con lo que desperdician sus talentos.

¿Qué hacer? Es un tema que se presenta una y otra vez: negocios, universidades y escuelas, gobiernos y organizaciones no gubernamentales, no logran comunicarse sobre qué es lo que necesitan y qué es lo que pueden lograr.

OIT 2012: tendencias del (des)empleo

*“La OIT calcula que 6,4 millones de menores de 25 años ya han perdido la esperanza de encontrar trabajo. En el mundo hay 75 millones de jóvenes desempleados. La cifra ha aumentado en 4 millones desde 2007”...* El paro juvenil en España cuadruplica la tasa mundial (Gaceta.es - **29/1/12**)

Los jóvenes se llevan la peor parte de la crisis de desempleo. Aquellos cuyas edades están comprendidas entre los 15 y los 24 años tienen casi tres veces más posibilidades de estar desempleados que los adultos. Aunque lo peor son sus pocas esperanzas de encontrar una ocupación. La mala situación del empleo juvenil ha sido puesta una vez más sobre la mesa de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que en su informe “Tendencias de Empleo 2012” señala que el gran desafío del mundo no es otro que el crear 60 millones de nuevos puestos de trabajo cada año durante la próxima década para generar un crecimiento sostenible y mantener la cohesión social.

Gran parte de esos nuevos empleos deberían ir dirigidos a la juventud. En 2011 estaban desempleados, en el mundo, cuatro millones de adolescentes más que en el año 2007. La tasa de paro juvenil mundial ha escalado en estos cuatro últimos años un punto, hasta situarse en el 12,7%, el doble de la tasa de desempleo de toda la población del mundo, que la OIT sitúa en el 6%. Así, en el pasado año (2011) eran 74,8 millones de jóvenes los que estaban en paro globalmente, mientras que son 200 los millones de parados que estima la OIT en todo el planeta.

Con todo, la cifra más desesperanzadora de todas es la que apunta que 6,4 millones de muchachos en todo el mundo ya no buscan trabajo porque han perdido la esperanza de encontrarlo. Un porcentaje que tiene un coste para la economía, se pierde lo que se ha invertido en educación del individuo y lo que esa persona puede generar.

Incluso los menores de 25 años que tienen la suerte de tener empleo tienen cada vez más probabilidades de encontrarse trabajando a tiempo parcial, a menudo con un contrato temporal. La OIT alerta también que un gran porcentaje del casi un millón de los trabajadores que subsisten con menos de dos dólares al día (1,3 euros) está compuesto por jóvenes.

Un panorama sin visos de mejora, ya que las previsiones apuntan a que el número y la proporción de adolescentes desempleados no mejorarán este año y, además, la proporción de jóvenes que se retiran por completo del mercado de trabajo seguirá en aumento. Así pues, la OIT da pocas esperanzas a una mejora sustancial del panorama laboral de los jóvenes a corto plazo en la situación actual.

El paisaje es aún más desolador en España. La tasa de paro de los menores de 25 años es del 48,56% una cifra que dobla la media europea, que los últimos datos del Eurostat sitúan en un 22,3%, también muy por encima de la mundial. Aunque la comparativa deja en mucho peor situación a España si se realiza sobre la media de paro juvenil el mundo. La tasa casi alcanza para multiplicar por cuatro el 12,3%.

Como era de esperar, Alemania es el otro extremo de la balanza, donde el paro en ese sector de población es del orden del 8,5%. Algo nada extraño, puesto que el país germano es uno de los destinos elegidos por los jóvenes españoles a la hora de irse lejos a buscar trabajo. Un reciente informe de la empresa de trabajo temporal Adecco señalaba que el número de jóvenes españoles que se han marchado del país en busca de una oportunidad laboral se ha duplicado hasta alcanzar la cifra de 300.000 desde el inicio de la crisis.

Por si fuera poco, se enfrentan a una mayor presencia de los mayores en el mundo laboral. Las cifras del Eurostat reflejan un aumento importante de trabajadores activos entre los 60 y 64 años durante la última década al haber crecido 7,5 puntos en toda la UE y 5,3 puntos en España. Se trata del único colectivo en el que se supera la media comunitaria en porcentaje de personal ocupado. Así, la tasa de empleo de los españoles de entre 60 y 64 años fue del 32% en 2010, frente a la media europea del 30,5%.

Eso sí, España es el país de la UE con más Ni-nis (adolescentes que ni estudian ni trabajan). La tasa de inactivos entre 20 y 24 años alcanza en nuestro país un 26,3%, según el Instituto de Estudios Económicos (IEE) que recoge datos relativos a 2009 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Esta cifra ha aumentado considerablemente desde 2007, cuando España registraba un 17,2% de tasa de inactividad. Además, esta tasa está por encima de la media del conjunto de países de la OCDE, que se sitúa en un 17,7%. Todo ello evidencia, según el IEE, “que es urgente tomar medidas para integrar a este colectivo al menos en el sistema educativo, ya que aspirar a un empleo resulta tremendamente difícil”.

Las estadísticas de la Encuesta de Población Activa (EPA) publicadas a finales del mes de enero (2012) volvieron a reflejar el tremendo drama en que se ha convertido el desempleo juvenil en España. Una generación perdida con una alta formación académica que se encuentra desubicada en el mercado laboral y, lo que es peor, ha perdido la esperanza de encontrar un puesto de trabajo. En los últimos seis años, las tasas del paro juvenil se han triplicado desde el nivel del 16,92% existente en el año 2006 hasta el que refleja la EPA del pasado ejercicio (2011). El paro entre los jóvenes se disparó el año pasado en casi seis puntos desde el 42,8% de 2010.

La plaga del crédito fácil: de las subprime a las ¿substudent? (burbujas y ¿burbu-giles?)

*“Mientras recientes cifras económicas le permiten al presidente estadounidense Barack Obama defender la recuperación económica de su país, algunos expertos señalan que las condiciones para una nueva crisis se pueden estar gestando en un inesperado flanco: los créditos estudiantiles”...* Los créditos estudiantiles en EEUU: ¿la próxima burbuja? (BBCMundo - **13/3/12**)

El problema es una mezcla de ingredientes potencialmente explosivos: costos de la educación que crecen más que los salarios, más necesidad de ayuda monetaria externa y tasas preocupantes de desempleo juvenil. Y a medida que las deudas incrementan y se dificulta el pago del dinero pendiente, también crece el riesgo tanto para el prestatario como para la economía en general.

Para cubrir las matrículas educativas, los estadounidenses están recurriendo cada vez más al financiamiento externo, hasta el punto que hoy deben más dinero por cuenta de los préstamos para financiar programas educativos que por los gastos en sus tarjetas de crédito, según el Banco de la Reserva Federal de Nueva York y el Departamento de Educación de EEUU.

Y eso puede traer problemas, especialmente en una época en la que la tasa de desempleo para los jóvenes entre 25 y 34 años es mayor que el promedio para todos los adultos (8,7% versus 8,3% en febrero de 2012, según la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos).

“Gracias a que la deuda por préstamos estudiantiles es mayor que la deuda por tarjetas de crédito en Estados Unidos, y que los prestatarios afligidos tienen pocas posibilidades o ninguna, Estados Unidos enfrenta la posibilidad muy real de otra amenaza económica importante a la par de la devastadora crisis de las hipotecas”, señaló un informe de febrero producido por la Asociación Nacional de Abogados de Bancarrota Personal (Nacba, por sus siglas en inglés).

En mora

¿Una buena inversión?

En mayo del año pasado, el centro de investigación Pew realizó una encuesta entre 2.142 adultos para encontrar tendencias que ayuden a responder esa pregunta. Estos fueron algunos de los hallazgos:

•El 57% de los encuestados cree que el sistema de educación superior en Estados Unidos no representa una buena relación calidad-precio.

•El 75% dice que la universidad es demasiado costosa para la mayoría de estadounidenses.

•Pero, al mismo tiempo, el 86% de los graduados de universidad dicen que haber estudiado fue una buena inversión personal.

•Un porcentaje récord de estudiantes está saliendo de la universidad con una deuda significativa. Entre los que tienen una deuda, el 48% dijo que pagarla generó problemas para saldar otras cuentas.

•Los adultos que concluyeron un curso universitario de cuatro años consideran que, en promedio, están ganando US$ 20.000 más al año gracias a ese diploma.

Fuente: Tendencias sociales y demográficas del Centro de investigación Pew.

Según estadísticas reveladas en 2011, el número de préstamos estudiantiles otorgados en 2010 superó la marca simbólica de los US$ 100.000 millones. Además, en ese momento se informó que el total de deudas pendientes pasaría la barrera de US$ 1 billón por primera vez.

El aumento en el número de préstamos va de la mano con otra cifra que el departamento de Educación de Estados Unidos presentó en septiembre y que indica que la tasa de mora para quienes tienen un préstamo educativo pasó de 7% en el año fiscal de 2008 a 8,8% en 2009, la cifra más alta desde 1997.

En otras palabras, de los 3,6 millones de personas que empezaron a pagar sus préstamos entre septiembre de 2008 y septiembre de 2009, unas 320.000 entraron en cesación de pagos el 30 de septiembre de 2010.

En ese sentido, el informe de la Nacba mostró que el 81% de los abogados de bancarrota cree que los clientes potenciales con deudas por préstamos estudiantiles aumentaron “significativamente” o “algo” en los últimos tres o cuatro años.

Pero no todos están de acuerdo con que se esté hablando de una eventual crisis al estilo de la burbuja inmobiliaria.

Mark Kantrowitz, autor de tres libros sobre ayuda financiera para estudiantes, explica que él no cree que estemos cerca de una burbuja de deuda estudiantil y califica la encuesta de Nacba como una serie de “afirmaciones aproximadas” e “impresiones”.

En diálogo con BBC Mundo, Kantrowitz dice que lo que sí cree que estamos viendo es “un periodo de una caída severa en la asequibilidad estudiantil”.

Según el centro Pew, una cifra récord de estudiantes está saliendo de la universidad con una deuda significativa.

Para argumentar su posición, el escritor explica que la gran mayoría de los préstamos estudiantiles están garantizados federalmente y que sólo un porcentaje pequeño de los estudiantes no puede pagar sus préstamos.

La probabilidad de una crisis similar a la de las hipotecas se reduce si se tiene en cuenta, además, que el mercado de préstamos estudiantiles es diez veces más pequeño que el mercado de hipotecas residenciales.

Pero Kantrowitz no descarta del todo que el panorama actual pueda desencadenar a largo plazo una crisis de mayores proporciones.

“Si continúan las tendencias actuales en la misma dirección en que se dirigen desde hace cuatro décadas, entonces probablemente entre 2020 y 2030 podremos hablar más de una crisis”.

“Ahora no hay una burbuja universal de los préstamos estudiantiles. Puede haber microburbujas en instituciones particulares o áreas de estudio. Pero todavía no es una situación penetrante”, dice.

“Tendrán que pasar décadas antes de que se vuelva penetrante, pero siempre y cuando se reduzca el crecimiento anémico actual de las becas y continúen aumentando los costos”, concluye.

Del desempleo en los tiempos de la globalización y el librecambio (vuelta al ‘made in’)

- Competitividad en tiempos de incertidumbre (El Economista - **9/4/12**)

(Por Stéphane Garelli) Lectura recomendada

Como cada año por esta época, desde la escuela de negocios IMD elaboramos el Anuario de Competitividad Mundial, en el que se compara 60 de las economías más competitivas del mundo a través del análisis de más de 300 indicadores distintos. Aunque los resultados finales se darán a conocer a finales del próximo mes de mayo, hemos podido extraer ya algunas de las claves económicas que van a marcar, sin duda, este 2012. Se constata en primer lugar que la economía mundial está fragmentada, y que economías ya maduras deberán entrar en un proceso de reindustrialización. Por su parte, las empresas se verán abocadas a gastar su *cash* y, por último, el euro sobrevivirá ante las presiones.

En primer lugar, cada vez es más discutible el concepto de “economía global” debido a la variada tipología de coyunturas y modelos económicos existentes. Algunos países están en “recalentamiento”, como China y quizás Turquía. Otros están en clara recesión, obviamente Grecia, y quizás también España este año. Por su parte, otros se encuentran en riesgo de inflación (Rusia e India), o por el contrario de deflación como Japón, y probablemente Suiza. Tal vez **uno de los mayores impactos de la recesión ha sido precisamente la fragmentación de la economía mundial**. Algo así como una difracción de la luz. La economía mundial era una luz blanca, pero ahora hay todo tipo de tonos, y las empresas van a tener muy difícil reaccionar a esto.

Las compañías con aspiraciones globales tendrán que adoptar varios modelos de negocio en paralelo. Las empresas hoy en día deben ser flexibles, ágiles y estar en sintonía con los mercados locales o regionales. La dificultad será la gestión de esta diversidad de modelos de negocio y, sobre todo, hacerlo de una manera realmente eficiente. Otro movimiento clave será que las compañías deberán utilizar su *cash*. Sólo un ejemplo: hacia el final de 2011, las compañías estadounidenses tenían 2.150 billones de dólares en efectivo en sus balances. Solamente Apple contaba con cerca de 98 billones, unos pocos más que el propio Tesoro de EEUU. **Nunca ha habido tanto dinero en efectivo en los balances de las empresas**. ¿Qué hacen las empresas con todo este dinero? Lo primero es volver a comprar sus acciones y elevar un poco su precio, porque sienten que éstas se infravaloran y quieren protegerse ante una posible oferta de adquisición. La segunda es la compra de otras empresas, por lo que esperamos ver una gran cantidad de fusiones y adquisiciones en 2012.

Regresando a ámbitos más macro, la vuelta al modelo *made in* será un aspecto fundamental de 2012 por una razón muy simple: las cifras de desempleo son terribles. La tasa de desempleo es del 10,4% en Europa y de un 8,6% en los EEUU. Si hablamos de desempleo juvenil, las cifras se doblan: 18,5% en los EEUU, el 21,3% en Europa, y llega a niveles del 48,7% en España. Esto es una auténtica bomba social y es crítico, especialmente con elecciones futuras en Francia, EEUU y otros países.

## Claves para crear empleo

¿Cómo van a crear puestos de trabajo los países? Tienen que fabricar y tienen que exportar. De alguna forma tiene que redescubrir la industrialización. En los últimos 20 años, EEUU, Europa y Japón han perdido alrededor del 20% de su industria en términos de su impacto en el PIB, y esto no es aceptable. Las economías maduras tendrán que volver a “reapuntalarse” y tener más fabricación doméstica. Éste es un gran problema en los EEUU. Jeff Immelt, CEO de General Electric, está empujando en esta línea. También Sarkozy en Francia. Ellos tienen razón para hacerlo. El *made in* es importante, porque un país se define en última instancia por lo que hace.

Por último, y ya en la Eurozona, no dudamos de la supervivencia del euro. No obstante, el problema en el que vive inmerso debe ser resuelto, y hacer que la moneda única funcione y siga vigente. El punto crucial es que **al final del día los mercados tienen que ver al “prestamista de última instancia” en Europa**. Y tiene que ser el Banco Central Europeo, o bien otra institución que diga: “Aquí cualesquiera que sean las deudas, vamos a pagarlas”. El precio de hacer esto será alto, pero el coste de dejar morir el euro sería aún mayor.

En conclusión, el sueño de la globalización (una economía mundial unificada, modelos de negocio globales y convergencias en todas partes) no va a ser alcanzado tampoco en 2012. La mayor preocupación actual es que últimamente las empresas han oído malas noticias de las instituciones financieras y de los gobiernos, lo que ha provocado que muchas de ellas tengan preparado un plan B. El problema es que, cuando todo el mundo tiene un plan B, éste será con toda probabilidad el escenario que finalmente ocurra.

(Stéphane Garelli, Director del Centro de Competitividad Mundial de la escuela de negocios IMD)

Destruyendo “futuros” (en línea con el mercado)

- Desaprovechar nuestras mentes (El País - **6/5/12**) Lectura recomendada

Los jóvenes no solo son el futuro de EEUU; también son el futuro de la base tributaria.

(Por Paul Krugman)

En España, la tasa de paro entre los trabajadores menores de 25 años supera el 50%. En Irlanda, casi un tercio de los jóvenes está en paro. Aquí, en Estados Unidos, el desempleo juvenil es solo del 16,5%, lo que sigue siendo terrible (aunque podría ser peor).

Y como era de esperar, muchos políticos están haciendo todo lo que pueden por asegurarse de que, de hecho, las cosas empeoren. Hemos oído hablar mucho sobre la guerra contra las mujeres, la cual es bastante real. Pero también hay una guerra contra los jóvenes, la cual es igual de real aunque se disimule mejor. Y está haciendo un daño inmenso, no solo a los jóvenes, sino también al futuro del país.

Empecemos por los consejos que les daba Mitt Romney a los estudiantes universitarios durante una comparecencia pública la semana pasada. Tras denunciar la “actitud divisiva” del presidente Obama, el candidato republicano le decía a su público: “Proponeos algo, id a por ello, corred un riesgo, formaos, pedid dinero prestado a vuestros padres si tenéis que hacerlo, montad una empresa”.

Lo primero que a uno le llama la atención es, por supuesto, el toque Romney: la característica falta de empatía con aquellos que no han nacido en familias acomodadas, que no pueden depender el Banco de Mamá y Papá para financiar sus ambiciones. Pero el resto del comentario es igual de nefasto a su manera.

Me refiero a ¿“formaos”? ¿Y cómo van a pagarlo? Las matrículas de las universidades públicas se han disparado, en parte por las considerables reducciones de las ayudas estatales. Romney no está proponiendo nada que pueda solucionar eso; sin embargo, es un defensor acérrimo del plan presupuestario de Ryan, que recortaría drásticamente las ayudas federales a los estudiantes, lo que haría que alrededor de un millón de ellos perdiesen sus becas Pell.

Entonces ¿cómo, exactamente, se supone que van a conseguir “formarse” los jóvenes procedentes de familias sin dinero? Allá por marzo, Romney tenía la respuesta: encontrando una universidad “que tenga un precio un poco más bajo y donde se pueda obtener una buena formación”. Buena suerte con ello. Pero supongo que es divisivo señalar que las recomendaciones de Romney son inútiles para los estadounidenses que no nacieron con las mismas ventajas que él.

Sin embargo, hay un problema mayor: aun cuando los estudiantes se las arreglen, de alguna manera, para “formarse”, cosa que a menudo hacen endeudándose hasta las cejas, se licenciarán para entrar en una economía que no parece quererles.

Probablemente hayan oído hablar mucho de que a los trabajadores con titulaciones universitarias les está yendo mejor en esta recesión que a aquellos que solo han terminado la enseñanza secundaria, lo cual es cierto. Pero la historia es mucho menos esperanzadora si uno se fija no en los estadounidenses de mediana edad con titulación, sino en los licenciados recientes. El paro entre estos se ha disparado; también lo ha hecho el trabajo a tiempo parcial, supuestamente un reflejo de la incapacidad de los licenciados para encontrar trabajos a jornada completa. Y, quizás lo más revelador, los ingresos han caído en picado incluso entre los licenciados que trabajan a tiempo completo, lo cual es un indicio de que muchos se han visto obligados a aceptar trabajos en los que no hacen ningún uso de su formación.

**Por tanto, los licenciados universitarios están sufriendo las consecuencias de la debilidad de la economía. Y las investigaciones nos dicen que las repercusiones no son pasajeras: los estudiantes que se licencian en una economía en mala situación nunca recuperan el terreno perdido. En vez de eso, sus ingresos se reducen de por vida.**

Por consiguiente, lo que más necesitan los jóvenes es un mercado laboral mejor. Las personas como Romney afirman que tienen la receta para la creación de empleo: bajarles los impuestos a las sociedades anónimas y a los ricos, y recortar drásticamente el gasto destinado a los servicios públicos y los pobres. Pero ahora tenemos una gran cantidad de pruebas sobre cómo funcionan realmente estas políticas en una economía deprimida, y está claro que destruyen empleo en vez de crearlo.

Porque cuando uno observa la devastación económica en Europa, debe tener en cuenta que algunos de los países que están experimentando los peores estragos han estado haciendo todo lo que los conservadores estadounidenses dicen que deberíamos hacer en Estados Unidos. Hace no mucho tiempo, los conservadores se deshacían en elogios con las políticas económicas de Irlanda, especialmente con los bajos impuestos de sociedades; la Fundación Heritage le daba una puntuación en “libertad económica” más alta que la de cualquier otro país occidental. Cuando las cosas se torcieron, Irlanda volvió a recibir una infinidad de elogios, esta vez por sus radicales recortes del gasto, que se suponía que inspirarían confianza y conducirían a una recuperación rápida. Y ahora, como he dicho, casi un tercio de los jóvenes de Irlanda no es capaz de encontrar trabajo.

¿Qué deberíamos hacer para ayudar a los jóvenes estadounidenses? Básicamente, lo contrario de lo que quieren Romney y sus amigos. Deberíamos estar ampliando las ayudas al estudio, no reduciéndolas. Y deberíamos dar marcha atrás en las políticas de austeridad que, a efectos prácticos, están constriñendo la economía estadounidense (los recortes estatales y locales sin precedentes que han estado castigando con especial dureza a la enseñanza).

Sí, ese cambio político radical costaría dinero. Pero negarse a gastar ese dinero es insensato y corto de miras incluso desde un punto de vista puramente fiscal. Recuerden: los jóvenes no solo son el futuro de Estados Unidos; también son el futuro de la base tributaria.

Es terrible desaprovechar una mente; pero desaprovechar las mentes de toda una generación lo es todavía más. Dejemos de hacerlo.

(Paul Krugman, premio Nobel de Economía 2008, es profesor de la Universidad de Princeton)

Desempleo juvenil y alienación: ¿daños colaterales de la crisis o “austericidio”?

- Después de la austeridad (Project Syndicate - **7/5/12**) Lectura recomendada

(Por Joseph E. Stiglitz)

Nueva York.- La reunión anual del Fondo Monetario Internacional dejó claro este año que Europa y la comunidad internacional continúan sin timón en términos de política económica. Los líderes financieros, desde los ministros de economía y finanzas hasta los líderes de instituciones financieras privadas, repitieron el mantra actual: los países en crisis deben poner en orden sus asuntos, reducir sus déficits y deudas públicas, adoptar reformas estructurales, y promover el crecimiento. La confianza, reiteraron numerosas veces, debe ser restaurada.

Ese tipo de pontificación suena un tanto afectada cuando proviene de quienes, al mando de bancos centrales, ministerios de hacienda y finanzas, y bancos privados llevaron al sistema financiero mundial al borde de la ruina y fueron artífices del desastre actual. Lo que resulta aún peor, poco se explica sobre cómo lograr la cuadratura del círculo. ¿Cómo puede recuperarse la confianza mientras las economías en crisis caen en recesión? ¿Cómo puede revivirse el crecimiento cuando la austeridad probablemente signifique una mayor disminución de la demanda agregada, lo que reducirá aún más la producción y el empleo?

**A estas alturas algo tendría que resultar claro: los mercados no son estables por sí mismos. No solo generan reiteradamente desestabilizadoras burbujas de activos, además, cuando la demanda se debilita, entran en juego fuerzas que exacerban la caída. El desempleo, y el miedo a su propagación, empujan los salarios, los ingresos y el consumo a la baja, y con ello a la demanda total. Las menores tasas de formación de hogares -los jóvenes estadounidenses, por ejemplo, vuelven cada vez más a vivir a casa de sus padres- deprimen los precios de la vivienda, conduciendo a aún más ejecuciones hipotecarias. Los estados con esquemas de presupuesto equilibrado se ven forzados a reducir el gasto a medida que caen los ingresos fiscales: un desestabilizador automático que Europa parece decidida a adoptar ciegamente.**

Existen estrategias alternativas. Algunos países, como Alemania, tienen margen para maniobras fiscales. Aprovecharlo para invertir mejoraría el crecimiento de largo plazo, creando derrames positivos en el resto de Europa. Un principio reconocido desde hace mucho tiempo es que el aumento equilibrado de los impuestos y el gasto estimula la economía; si el programa está bien diseñado (impuestos a los niveles más altos combinados con gasto en educación) el aumento en el PBI y el empleo puede ser significativo.

**Europa en su conjunto no se encuentra en mala situación fiscal; la relación entre su deuda y PBI se compara favorablemente con la de Estados Unidos. Si cada estado en EEUU fuese completamente responsable por su propio presupuesto, incluido el pago de todos los beneficios por desempleo, también EEUU caería en una crisis fiscal. La lección es obvia: el todo es más que la suma de sus partes. Si Europa -en especial el Banco Central Europeo- pidiese prestado y otorgase créditos con lo obtenido, los costos de la deuda europea caerían, generando espacio para los tipos de gasto que promoverían el crecimiento y el empleo.**

Ya existen instituciones en Europa, como el Banco Europeo de Inversiones, que podrían ayudar a financiar las inversiones necesarias en las economías sedientas de liquidez. El BEI debería ampliar sus créditos. Es necesaria una mayor disponibilidad de fondos para apoyar a las pequeñas y medianas empresas –la principal fuente de empleo en todas las economías– que son particularmente importantes, dado que la contracción bancaria las golpea especialmente fuerte.

El obstinado foco que hace Europa en la austeridad es resultado de un mal diagnóstico de sus problemas. Grecia gastó de más, pero España e Irlanda tenían superávits fiscales y bajos índices de deuda respecto de sus PBI. Dar conferencias sobre prudencia fiscal no tiene sentido. Tomar las conferencias en serio -incluso adoptar esquemas presupuestarios restrictivos- puede ser contraproducente. Sin importar si los problemas europeos son coyunturales o estructurales -la zona del euro, por ejemplo, dista de ser una zona monetaria “óptima”, y la competencia fiscal en una zona de libre comercio y migración puede erosionar una situación viable- la austeridad solo empeorará las cosas.

**Las consecuencias de la fiebre europea por la austeridad serán de largo plazo y probablemente graves. Si el euro sobrevive, lo hará al precio de alto desempleo y enorme sufrimiento, particularmente en los países en crisis. Y la propia crisis casi seguramente se extenderá. Las medidas antiincendios no funcionarán si simultáneamente se tira combustible sobre las llamas, una tarea con la que Europa parece comprometida. No hay ejemplos de grandes economías -y Europa es la mayor en el mundo- que se hayan recuperado con austeridad.**

Como resultado, el activo más valioso de la sociedad, su capital humano, está siendo desperdiciado, e incluso destruido. Los jóvenes a quienes se les priva de un empleo digno -el desempleo juvenil en algunos países se acerca o sobrepasa al 50% y es inaceptablemente elevado desde 2008- se alienan. Cuando eventualmente encuentren empleo, lo harán con salarios mucho menores. Normalmente la juventud es un período de construcción de habilidades, pero se ha convertido en una época durante la cual se atrofian.

Hay tantas economías vulnerables a desastres naturales -terremotos, inundaciones, tifones, huracanes, tsunamis- que agregar desastres de manufactura humana resulta aún más trágico. Pero Europa lo está haciendo. De hecho, la ignorancia voluntaria de las lecciones del pasado por sus líderes es criminal.

El dolor que sufre Europa, especialmente el de sus pobres y jóvenes, es innecesario. Afortunadamente, existe una alternativa. Pero las demoras para aprovecharla serán muy costosas, y Europa se está quedando sin tiempo.

(Joseph E. Stiglitz, a Nobel laureate in economics, has pioneered pathbreaking theories in the fields of economic information, taxation, development, trade, and technical change. As a policymaker, he served on and later chaired President Bill Clinton’s Council of Economic Advisers, and was Senior Vice President and Chief Economist of the World Bank. He is currently a professor at Columbia University, and has taught at Stanford, Yale, Princeton, and Oxford)

El Reino Unido se saca la careta: nunca fueron “europeístas”, ni lo serán

*“Las declaraciones de la ministra de Interior del Reino Unido, Theresa May, sobre la necesidad de pensar un plan de contingencia para reforzar los controles de inmigración en caso de que la crisis del euro se agrave, despertó la preocupación de quienes creen que está en peligro la política de libre circulación de trabajadores en el seno de la Unión Europea”...* ¿Afectará la crisis del euro a la libre circulación de personas? (BBCMundo - **30/5/12**)

Estrictamente, lo que la ministra británica dijo es que su gobierno está trabajando en un eventual plan de acción para lidiar con grandes movimientos de personas si la eurozona se resquebraja. Esto se traduce en una posible restricción de la inmigración europea en caso de que haya un colapso financiero.

El temor de la ministra es que, dado que el Reino Unido no está dentro de la eurozona, los ciudadanos de otros países de la Unión lo vean como un atractivo destino en caso de que la moneda común fracase. May no dio detalles de cuáles serían las medidas a adoptar, pero sí dejó claro qué países son los que le preocupan: Grecia en primer lugar, pero también España, Portugal e incluso Italia.

Para el escritor Ramón Vilaró, miembro de Team Europe, una organización de expertos en cuestiones europeas, la reacción del Reino Unido no es sorprendente. “En realidad, el Reino Unido siempre ha adoptado una postura muy peculiar en relación con la Unión Europea, desde el mismo momento de su ingreso en 1973”, le dijo Vilaró a BBC Mundo. “La política británica siempre ha sido una política más orientada hacia la parte atlántica, hacia Estados Unidos, sin olvidar lógicamente que sus vínculos sobre todo económicos y financieros con la Unión Europea son importantes”, añadió.

En este sentido, cabe recordar que el Reino Unido no ratificó el Tratado de Schengen que permite la libre circulación de todos los ciudadanos europeos prácticamente en todo el territorio, simplemente utilizando la carta de identidad, sin necesidad de presentar el pasaporte.

Para evitar que cundiera el temor a un cambio inminente en la política migratoria británica, distintos políticos del país suavizaron las manifestaciones de la ministra, sin llegar a contradecir lo expresado por ella. El viceprimer ministro británico, el liberal demócrata Nick Clegg, le dijo a la BBC que no cabe imaginar un escenario en el que el Reino Unido “alce el puente levadizo para evitar la entrada de multitud de inmigrantes”. De hecho, a fines de mayo (2012) las cifras indican que el número de inmigrantes que llegan al Reino Unido a causa de la crisis no crece, dato que la propia ministra May corroboró.

May explicó que se están estudiando las tendencias para ver si la inmigración procedente de países con economías en crisis está al alza y dijo que no hay evidencias de que esto sea así, pero agregó que es “muy difícil decir cómo se va a desarrollar en las próximas semanas”.

El corresponsal político de la BBC Rogin Brant dijo que el gobierno británico tiene margen de maniobra para modificar la política migratoria porque hay normas existentes que permiten aplicar restricciones temporales a la inmigración en situaciones de urgencia.

“El Reino Unido siempre ha adoptado una visión particular en este sentido, no me sorprendería que aplicara restricciones”, señaló Vilaró en conversación con BBC Mundo. “Pero en cualquier caso creo que los problemas de emigración hacia el Reino Unido no sólo los tiene con España o Grecia”. Hay que pensar, recuerda el escritor catalán, que en el caso de la fuerza laboral española en suelo británico, el Reino Unido se quedaría sin gran parte del personal sanitario español que trabaja en clínicas británicas si adoptara medidas restrictivas.

Los nacionales de la Unión Europea tienen amplio derecho a trabajar en cualquier lugar del mercado común.

Debido a la crisis, asistimos a un cambio de parámetros. En el caso de España, el alto índice de desempleo juvenil en una generación muy bien preparada hace que centenares de jóvenes universitarios con masters a sus espaldas busquen empleo en otros países de la UE e incluso en Estados Unidos, Australia o Canadá. Esta tendencia no parece que vaya a la baja, sino todo lo contrario.

La situación de Grecia, en opinión de Ramón Vilaró, es otra. Grecia tiene unas características muy distintas de las de España, carece de un tejido fuerte a nivel industrial y de un sector bancario potente. “Yo no creo que el futuro de la población griega esté en migrar y menos al Reino Unido”, sostuvo Vilaró.

Para el abogado Javier Sánchez Ribas, especializado en cuestiones migratorias, la primera lectura que se puede hacer de todo lo que está ocurriendo en el seno de la UE es que la solidaridad no está siendo precisamente protagonista. “Se sigue una política de “los míos primero” y los dirigentes tienen menos pudor al hacer manifestaciones de este tipo”, declaró Sánchez Ribas en entrevista con BBC Mundo.

En España, se introdujo una reforma al Real Decreto que regula la residencia de comunitarios que, según Sánchez Ribas, tendrá importantes consecuencias para los ciudadanos de la UE aunque los medios no se hayan hecho eco de la noticia. “España ahora, antes no lo hacía, exige que para residencias de más de tres meses, los propios ciudadanos comunitarios tengan que acreditar que disponen de medios de vida”, detalló el abogado, quien añadió que esto supone una enorme diferencia, dado que antes bastaba con inscribirse en el registro para tener derecho a residencia y trabajo.

El parlamentario laborista británico Keith Vaz, presidente del Comité de Interior, concluyó que los planes para controlar la inmigración dentro de la Unión Europea están “cargados de peligros”, ya que se habla de arreglos temporales o de urgencia cuando en realidad la crisis de la eurozona es de largo plazo.

Tras varias actualizaciones, el reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo de 5 de abril de 2011 relativo a la libre circulación de los trabajadores dentro de la Unión dice: Cualquier persona originaria de un Estado miembro de la Unión Europea (UE) tiene derecho a acceder a un empleo por cuenta ajena y a ejercerlo en el territorio de otro Estado miembro. Del mismo modo, un empresario puede difundir ofertas así como celebrar y ejecutar contratos de trabajo con ciudadanos europeos originarios de otros Estados miembros.

Ninguna legislación nacional puede limitar la oferta, el acceso y el ejercicio del empleo por ciudadanos europeos originarios de otros Estados miembros, excepto las relativas a los conocimientos lingüísticos necesarios para ejercer un empleo. En el caso concreto de Grecia y el Reino Unido, Vaz advirtió además contra el peligro de generar un “pánico innecesario que precisamente fomente que los ciudadanos de Grecia se trasladen al Reino Unido antes de que se adopten nuevas medidas”.

La “desesperante” velocidad de despegue de la economía de los EEUU

- ¿Está sanando la economía de Estados Unidos con la suficiente rapidez? (Project Syndicate - **5/6/12**)

(Por Mohamed A. El-Erian) Lectura recomendada

Newport Beach.- Seis factores internos sugieren que la economía de Estados Unidos va sanando poco a poco. Algunos observadores los han considerado suficientes para formar la masa crítica necesaria para hacer que alcance velocidad de despegue.

Si bien tenía mis esperanzas de que los hechos les dieran la razón, la reciente serie de débiles cifras económicas, como la tímida creación neta de empleo en mayo (apenas 69.000 puestos de trabajo), no hizo más que confirmar mis dudas. Ahora que, de pronto, este y otros elementos de un desalentador informe sobre el empleo levantan inquietudes sobre la solidez y la durabilidad de la recuperación de Estados Unidos, es importante entender los factores positivos y por qué no bastan por el momento.

Para empezar, las grandes empresas multinacionales estadounidenses disfrutan de una solidez nunca antes vista. Sus saldos de caja son muy elevados, los pagos de intereses sobre la deuda son bajos, y han modificado los plazos de pago de sus obligaciones principales. Muchas están aprovechando con éxito la fuerte demanda que existe en las economías emergentes, lo que genera importantes flujos de efectivo libre.

El dinero de las compañías no es la única fuente importante de poder de gasto que se encuentra a la espera de los acontecimientos. Los hogares ricos también poseen recursos significativos que podrían destinarse a apoyar el consumo y la inversión.

Los factores positivos tercero y cuarto son la vivienda y el mercado laboral, dos áreas de persistente debilidad que se han convertido en un obstáculo importante para el tipo de dinámica cíclica que tradicionalmente saca a EEUU de sus desaceleraciones económicas periódicas. Sin embargo, los datos recientes sustentan la opinión de que el sector de la vivienda podría estar en proceso de llegar al fondo, si bien uno de forma alargada. Mientras tanto, el crecimiento del empleo, aunque anémico, ha sido positivo desde septiembre de 2010.

Luego tenemos la Reserva Federal de EEUU. A pesar de los legítimos cuestionamientos sobre la efectividad de su política monetaria experimental y poco convencional, la Fed parece estar dispuesta a ser aún más proactiva si la economía se debilita. En efecto, si comete un error involuntario (y la probabilidad de que así ocurra es alta, teniendo en cuenta la compleja situación y las perspectivas “inusualmente inciertas” del país), es más probable que se equivoque por el lado mantenerse en una actitud acomodaticia por mucho tiempo, en lugar de endurecer la política monetaria de forma prematura.

Por último, se acercan las elecciones de noviembre y una vez realizadas dejarán de ser una condicionante: algunos creen que entonces los políticos en Washington podrían estar al fin en mejor posición para llegar a un muy necesario acuerdo sobre políticas de gran aliento. Además de eliminar el dañino espectro del abismo fiscal (que es un obstáculo económico potencialmente perjudicial equivalente a alrededor del 4% del PIB, en la forma de excesivos recortes de gastos y aumentos de impuestos de manera generalizada), mejorar la eficacia política serviría para eliminar otras incertidumbres que inhiben ciertas actividades económicas.

Cada uno de estos seis factores sugiere una mejora económica real y potencial. Por tanto, no es de sorprender que en algunos círculos haya crecido el entusiasmo por que el país pueda al fin estar a punto de dejar atrás el deprimente trío de crecimiento inusualmente lento, desempleo elevado y persistente, y desigualdad alta y creciente.

El problema es que es poco probable que estos factores, tanto individualmente como en su conjunto, supongan un cambio radical del panorama, por cuatro razones:

Son intensas las ráfagas económicas y financieras externas, debido en gran parte a la crisis europea, que no hace más que empeorar y ahora parece pasar a una fase aún más perturbadora e imprevisible en que los depositantes de algunos países aceleran el retiro de su dinero de los bancos locales. Pero también refleja el comienzo de una desaceleración del crecimiento en los principales países emergentes, como Brasil, China, India y Rusia.

Demasiados sectores de la economía de los EEUU no han completado el proceso de rehabilitación de su hoja de balance. Esto es cierto para el sistema bancario, que no se ha desapalancado a niveles satisfactorios para los reguladores ni los mercados, lo que limita las posibilidades de crecimiento del crédito. También lo es para muchos hogares. El hecho de que su promedio de ahorro haya caído por debajo del 4% significa que muchas familias se encuentran cerca de agotar su dinero de emergencia, si es que aún no ha ocurrido.

El inusual activismo de la política monetaria de los últimos años arriesga causar daños colaterales y producir consecuencias indeseadas. Si bien ningún problema individual es abrumador todavía, juntos podrían entorpecer la actividad económica y el correcto funcionamiento de los mercados. Recordemos que la apuesta de políticas de la Fed fue que estos “costes y riesgos”, para usar la frase de Ben Bernanke, se verían más que compensados por la mejora general de la situación económica. Sin embargo, esto no se ha materializado.

Tal vez lo más importante sea que el hecho de que cueste tanto eliminar los obstáculos al crecimiento y el empleo pueda significar que algunos de ellos se estén arraigando en la estructura de la economía estadounidense, agotando su dinamismo y capacidad de respuesta. Por ejemplo, en un contexto en que el desempleo de larga duración alcanza los 5,4 millones de personas y la duración media del paro se encuentra en 2,5 veces la norma histórica, se hace menos probable que los trabajadores recuperen con rapidez empleos productivo con niveles salariales similares en lo más mínimo a los que disfrutaban en el pasado. Del mismo modo, el alarmante nivel de desempleo juvenil aumenta el riesgo de que las personas que han ingresado hace poco a la fuerza laboral terminen por quedar excluidos de ella de manera permanente.

La conclusión es lamentable, pero es necesario reconocerla. Si bien la economía de EE.UU. está sanando gradualmente, tiene que ocurrir mucho más -y urgentemente- para que recupere su tradicional vigor y vitalidad. Lo más importante: para una recuperación sólida se requiere un grado de seriedad y colaboración constructiva que hoy parece difícil de alcanzar en Washington.

A menos que esta cooperación se materialice (si es que llega a ocurrir), la esperanza de alcanzar la velocidad de despegue económica seguirá siendo sólo eso: una esperanza. Y, en lugar de lanzarse hacia adelante, la economía estadounidense seguirá estando prisionera de una inusual lentitud y su vulnerabilidad a los vientos tormentosos que soplan desde el resto del mundo no hará más que empeorar.

(Mohamed A. El-Erian is CEO and co-Chief Investment Officer of the global investment company PIMCO, with approximately $ 1.4 trillion in assets under management)

Negar lo obvio: quien quiera creer, que crea, y quien quiera negarse a creer, que no crea

- El espejismo del desempleo juvenil (Project Syndicate - **15/8/12**)

(Por Steven Hill) Lectura recomendada

París.- Los economistas de todo el mundo necesitan formas mejores de cifrar la actividad económica. Al depender de las tasas de crecimiento del PIB para evaluar la salud económica, a casi todos ellos se les escaparon las señales que avisaban de la crisis financiera de 2008, incluida una burbuja inmobiliaria de ocho billones de dólares en los Estados Unidos, además de burbujas inmobiliarias en España, Irlanda y el Reino Unido. Junto con las familias, las entidades financieras, los inversores y los gobiernos, los economistas se dejaron arrastrar por la euforia financiera que propició una exposición excesiva al riesgo y un grave apalancamiento excesivo de los bancos y las familias. Incluso los desequilibrios macroeconómicos de la zona del euro pasaron inadvertidos.

Los cálculos del desempleo son también sorprendentemente engañosos, problema grave, si tenemos en cuenta que, junto con los indicadores del PIB, sobre el desempleo versan tantos debates relativos a la política económica. Un desempleo escandalosamente elevado -supuestamente próximo al 50 por ciento en España y Grecia y más del 20 por ciento en la zona del euro en conjunto- aparece en los titulares diariamente, pero esas cifras son consecuencia de una metodología defectuosa, que hace parecer la situación mucho peor de lo que es.

El problema se debe a cómo se cifra el desempleo: la tasa de desempleo de los adultos se calcula dividiendo el número de personas desempleadas por todas las personas que componen la fuerza laboral. Así, pues, si ésta se compone de 200 trabajadores y 20 están desempleados, la tasa de desempleo es del diez por ciento.

Pero no se considera que los millones de jóvenes que siguen cursos universitarios o programas de formación profesional formen parte de la fuerza laboral, porque ni trabajan ni buscan un puesto de trabajo. Así, pues, al calcular el desempleo juvenil, se divide el mismo número de personas desempleadas por un número muy inferior, para reflejar la fuerza laboral inferior, con lo que la tasa de desempleo parece muy superior.

En el ejemplo antes citado, si 150 de los 200 trabajadores pasan a ser estudiantes universitarios, sólo cincuenta personas seguirán formando parte de la fuerza laboral. Aunque el número de desempleados siga siendo veinte, la tasa de desempleo se cuadruplicará hasta el 40 por ciento. De modo, que el perverso resultado de esa forma de contar a los desempleados es el de que cuanto mayor es el número de jóvenes que cursan la enseñanza superior o la formación profesional, más aumenta la tasa de desempleo juvenil.

Si bien las mediciones normales exageran el desempleo juvenil, es probable que ofrezcan una cifra inferior a la real de desempleo de adultos, porque no se cuenta entre los desempleados a quienes han dejado de buscar un puesto de trabajo. Al aumentar la Gran Recesión el número de semejantes “trabajadores desalentados”, las tasas de desempleo de adultos parecen bajar, con lo que se ofrece un panorama deformado de la realidad.

Afortunadamente, existe una metodología mejor: el índice de desempleo juvenil -el número de jóvenes desempleados en relación con la población total de entre 16 y 24 años- es un indicador mucho más válido que la tasa de desempleo juvenil. Eurostat, el organismo estadístico de la Unión Europea, calcula el desempleo juvenil con las dos metodologías, pero sólo se informa ampliamente del indicador defectuoso, pese a que existen importantes discrepancias. Por ejemplo, la tasa de 48,9 de desempleo juvenil de España entraña condiciones mucho peores para los jóvenes que su índice de 19 por ciento de desempleo juvenil. Así mismo, la tasa de Grecia es 49,3 por ciento, pero su índice es sólo 13 por ciento, y la tasa a escala de la zona del euro de 20,8 por ciento excede con mucho el índice de 8,7 por ciento.

Desde luego, una proporción de desempleo juvenil del 13 por ciento o del 19 por ciento no justifica la complacencia, pero, mientras que la tasa de desempleo juvenil de la zona del euro ha aumentado desde 2009, su índice ha seguido siendo el mismo (aunque los dos superan en gran medida los niveles anteriores a 2008).

Durante las protestas estudiantiles habidas en Francia en 2006, la tasa de desempleo juvenil de 22 por ciento parecía resultar desfavorable en comparación con las tasas de 11 por ciento, 12 por ciento y 13 por ciento en el Reino Unido, los Estados Unidos y Alemania, respectivamente, pero el Financial Times mostró que sólo el 7,8 por ciento de franceses menores de 25 años de edad estaba desempleado: el mismo índice, aproximadamente, que en los otros tres países. Simplemente, Francia tenía un porcentaje mayor de jóvenes que eran exclusivamente estudiantes.

Si no se cuentan los millones de jóvenes que cursan una carrera universitaria o programas de formación profesional, se socava la credibilidad de la tasa de desempleo y, aunque algunos jóvenes recurran a la enseñanza superior para escapar de un mercado laboral inestable, su decisión de aumentar sus aptitudes no debe influir negativamente en las impresiones sobre la salud económica del país.

Naturalmente, las autoridades deben abordar el problema del desempleo juvenil, pero deben reconocer también que el problema no es tan grave como indican los titulares. Lamentablemente, esos resultados deformados han pasado a ser moneda corriente… incluso para economistas respetados como el premio Nobel Paul Krugman, que recientemente citó la errónea cifra del “50 por ciento de desempleo juvenil”.

Así, pues, cuatro años después de que estallara la crisis, los métodos para cifrar y evaluar la salud económica siguen siendo alarmantemente inadecuados. Como sabe cualquier piloto, quien vuele sin radar o sin pronósticos precisos sobre el tiempo atmosférico es probable que se estrelle.

(Steven Hill is the author of Europe’s Promise: Why the European Way is the Best Hope in an Insecure Age and 10 Steps to Repair American Democracy)

Mira tú por dónde: la OIT contesta a Steven Hill (hay espejismos y espejitos de colores)

*“La posibilidad de encontrar trabajo por parte de la juventud mundial no se espera que mejore a corto plazo debido al contagio de la crisis europea en las economías de Asia y Latinoamérica”...* Pesimismo en las perspectivas laborales de los jóvenes (Negocios.com - **6/9/12**)

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) se ha mostrado particularmente pesimista respecto a la evolución de las perspectivas laborales para los jóvenes a nivel mundial y no espera que mejoren en el corto plazo.

“Los jóvenes sin empleo de todo el mundo puede que no vean mejorar pronto su situación”, reconoce la organización en un informe sobre el desempleo juvenil, donde asegura que el contagio de las dificultades de los países avanzados a las economías en desarrollo contribuye a empeorar la situación.

De hecho, la OIT señala que la persistencia de la crisis de la eurozona está provocando que una desaceleración de las economías de Asia y Latinoamérica, por lo que el retorno a la situación previa a la crisis llevará más tiempo del previsto.

“En las economías desarrolladas, se espera que las tasas de paro juvenil desciendan en los próximos años (...) aunque será principalmente por el desánimo de los jóvenes que abandonarán el mercado laboral y no porque se vaya a producir una contratación más fuerte”, apunta la institución.

De este modo, la OIT considera que, de cara a lograr mejorar el empleo entre los jóvenes, es necesario regresar a una senda de crecimiento sostenido y lograr un fortalecimiento generalizado del mercado de trabajo.

“Sin la creación de puestos de trabajo adicionales, los jóvenes no pueden esperar encontrar empleo”, apunta la organización que, advierte además de que, “debido a la magnitud del problema”, incluso una rápida aceleración del crecimiento puede ser insuficiente para proporcionar suficientes oportunidades de trabajo a corto plazo.

La vuelta del “aprendiz”: por algo hay que empezar (aunque no agrade a los “progres”)

*“Los expertos ven en la formación dual en institutos y empresas la clave del bajo desempleo juvenil en Alemania. ¿Llegará algún día a España?”…* La “varita mágica” alemana que el Gobierno desea para España (Libertad Digital - **9/9/12**)

En Alemania, más de la mitad de los estudiantes se decanta por la FP. Lo hacen tras pasar por la enseñanza obligatoria y elegir, sobre los 11 años, entre tres tipos de centro: el Gymnasium, asimilable a nuestro bachillerato y que prepara para el Abitur (selectividad) que permite el acceso a la Universidad; la Hauptschule, que está enfocada a los trabajos más manuales (albañil, carpintero, etc.) y que supone un itinerario cerrado, es decir, no permite a los alumnos optar ya a las enseñanzas universitarias, y la Realschule, la opción más demandada, que es más abierta que la anterior y que es la puerta de entrada a la Formación Profesional del sector industrial y de servicios.

Su ingreso en los estudios de FP deseados es más difícil que en otros países. La razón, que el estudiante deberá conseguir una plaza de las ofertadas en las empresas porque su formación será, en los dos tercios de su tiempo, práctica. Y que ésa es la esencia de la enseñanza dual: la aplicación práctica de los conocimientos en el ámbito de la empresa, y la implicación de ésta y sus necesidades en el sistema educativo. Desde su ingreso en los estudios elegidos, con la ayuda del Instituto Alemán de Enseñanza Aplicada, de nivel federal, el alumno pasará los dos tercios de su tiempo de aprendizaje en la compañía y el resto en un instituto. Por su trabajo, cobrará un sueldo como aprendiz. Y muy probablemente terminará siendo contratado al finalizar los estudios.

Los resultados de este sistema saltan a la vista: Alemania tiene una tasa de paro juvenil del 8% gracias, además de a los minijobs que muchos estudiantes simultanean con sus carreras, a que un 60% de los alumnos de FP dual consiguen conservar su puesto al terminar sus estudios. Es quizás este alto grado de éxito el que ha hecho que más de la mitad de los estudiantes alemanes se decanten por la FP y que, en estos tiempos de crisis, siga creciendo el número de estudiantes y también el de empresas que demandan aprendices. Esta semana se conoció el dato de que el número de contratos con estudiantes de formación dual había crecido hasta rozar los 300.000 a finales de agosto, y que incluso había habido miles de vacantes que no habían podido ser cubiertas.

¿Un sistema posible en España?

Reproducir en España un sistema con tan elocuentes resultados, ensalzado por la OCDE por su eficacia, se ha convertido en uno de los objetivos del Gobierno. De ello se habló en las reuniones de las cámaras de Comercio española y alemana y en los encuentros de empresarios de ambos países en Moncloa, y las organizaciones empresariales de nuestro país se mostraron a favor de su implantación. El sistema también es uno de los pilares de la reforma educativa que Wert quiere sacar adelante, adelantando el sistema de elección de itinerarios, aunque sin llegar a los extremos de Alemania, y tratando de hacer más atractiva la FP. Mientras, la ministra de Empleo, Fátima Báñez, ya ha anunciado la aprobación de un próximo decreto que regule la formación dual.

El sistema se está experimentando ya en algunas zonas de España. En Murcia, se implantará en dos institutos en los grados de química industrial y sistemas de autorregulación y control, aún con pocas plazas, pero ya con prácticas aseguradas en empresas con una remuneración de 426 euros. En la Comunidad de Madrid, donde ya el año pasado se instauró el programa piloto de FP dual con la participación de 60 alumnos, habrá este año plazas para 750 jóvenes que obtendrán una beca salario de 450 euros. Y desde el ámbito privado, SEAT anunció la pasada semana la implantación del sistema en su escuela de aprendices. En sus grados dedicados a la mecánica se ampliarán las horas prácticas y se dará un salario al alumno que irá desde los 250 euros el primer año a los 530 el segundo.

Sin embargo, no todos los actores están de acuerdo. Los sindicatos ya han alzado la voz contra esta iniciativa: Cándido Méndez dijo nada más salir de la reunión con empresarios en Moncloa que “el problema no se va a resolver con la formación dual” y abogó por “programas de estímulo a las contrataciones”. CCOO, mientras, sentenció que se trata de “un fraude educativo” que sólo favorece a las empresas. Disfrutarán, dicen, de una “renovación gratuita de su plantilla”.

Mientras ciertos ‘burócratas’ sindicales hacen demagogia los jóvenes siguen jodiéndose

*“Cerca de 75 millones de jóvenes están desempleados, una cifra que no deja de crecer desde que estalló la crisis, y que evidencia el principal reto al que se enfrentan tanto los países desarrollados como los emergentes”...* Los jóvenes de todo el mundo configuran el eslabón más débil en la crisis económica (Vozpópuli - **9/9/12**)

La tasa de desempleo juvenil en España alcanzó el 53,28% en el segundo trimestre (2012), según la última Encuesta de Población Activa. Sin embargo, no se trata de un mal endémico del mercado laboral español, sino que es una constante que se repite en todo el mundo, incluyendo grandes potencias como EEUU o países emergentes como Brasil. Los jóvenes son el eslabón más débil en esta crisis y reducir esta desorbitada tasa de paro se ha convertido en el mayor reto de los Gobiernos.

Cerca de 75 millones de jóvenes están desempleados en todo el mundo, lo que supone un incremento de más de 4 millones desde el año 2007, según un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que advierte no sólo de las consecuencias económicas y sociales de este paro, sino también de sus efectos perjudiciales sobre la futura inserción laboral y los salarios.

Y es que para los jóvenes, encontrar trabajo se ha convertido en la “pescadilla que se muerde la cola”: “no consigo trabajo porque no tengo experiencia y no tendré experiencia si no consigo trabajo”.

Exceso o falta de cualificación

Si hace unos años, el nivel de formación realmente marcaba una diferencia a la hora de encontrar empleo, estas ventajas se desdibujan con la crisis. La educación y la capacitación son esenciales para incorporarse al mercado laboral con éxito, sin embargo, en las economías en desarrollo se ofrecen puestos de trabajo muy limitados a sectores formales pequeños, y la juventud no siempre ha adquirido en la universidad las habilidades necesarias adecuadas para calificar en dichos trabajos.

El difícil acceso a trabajos de alta cualificación provoca que muchos jóvenes 'disfracen' sus curriculum para optar a empleos mucho menos exigentes. No es extraño por tanto, encontrarse a candidatos que maquillan sus conocimientos y habilidades para no ser descartados por estar hiper-cualificados.

Atrapados en el empleo temporal

Muchos jóvenes se encuentran atrapados en trabajos de baja productividad, temporales, mal remunerados y muy alejados de sus aspiraciones. La transición hacia trabajos permanentes y mejor pagados se pospone cada vez más en las economías desarrolladas.

“No consigo trabajo porque no tengo experiencia y no tendré experiencia si no consigo un trabajo”, piensan los jóvenes

El incremento de trabajo temporal y a tiempo parcial en los últimos diez años, especialmente coincidiendo con la crisis, sugiere que este es el único empleo disponible para muchos jóvenes. Incluso la proporción de empleo remunerado frente al porcentaje de empleo total es muy baja.

Esta tendencia ha despertado el debate en torno a la flexibilidad del mercado laboral en general y la dualidad del mismo en particular. El auge de este tipo de contratos podría explicarse por una combinación de legislaciones menos estrictas respecto a los costes de despido y los trámites para los contratos no temporales, junto con el escaso poder de negociación individual de los jóvenes.

El fenómeno de los “ni-ni” cada vez va a más

La falta de puestos de trabajo y el exceso de candidatos altamente cualificados ha provocado que muchos jóvenes, desalentados, abandonen la búsqueda de empleo o decidan posponerla para resguardarse bajo el paraguas del sistema educativo. La OIT estima que, debido a la crisis, un total de 6,4 millones de jóvenes se encuentran en esta situación, especialmente en la Unión Europea.

Los jóvenes que ni estudian ni trabajan -conocidos en España como “ni-ni” y en el resto del mundo como NEET (de sus siglas, sin educación, empleo o formación)- representan un creciente motivo de preocupación para los responsables políticos. Según la OIT, suponen al menos un 10% de la población joven y afecta mucho más a quienes tienen un nivel bajo de educación en los países desarrollados.

El retiro de la fuerza laboral joven a causa de la crisis es un arma de doble filo. Por una parte, los jóvenes que desistan a encontrar empleo y dejen de formarse, corren el peligro de quedar excluidos definitivamente de un mercado laboral cambiante y en constante movimiento. Por si fuera poco, la presión que recae ahora mismo sobre los jóvenes que buscan empleo se multiplicará cuando algunos de estos 'rezagados' decidan reincorporarse al mundo laboral.

Cada “nini” le cuesta a España anualmente 11.375 euros. En 2011 eran 1.643.928, el 21,1% de la población española

*“Ni se forman, ni trabajan, ni buscan empleo. Son los conocidos como “ninis”, un total de 1.643.928 jóvenes de entre 15 y 29 años (el 21,1% de la población española), y que cuestan más de 15.735 millones de euros anuales a las arcas públicas, es decir, el 1,47% del PIB, frente a los 10.794 millones (0,99% de 2008)”...* El precio de la “generación perdida” (El Mundo - **22/10/12**)

Son datos de Eurofound, agencia europea especializada en condiciones de vida y trabajo. El informe analiza cuáles son los factores determinantes para pertenecer a este grupo, así como los costes económicos y sociales que representa.

Para realizar el cálculo, se han tenido en cuenta diferentes factores. Por una parte, los costes que supone este grupo en prestaciones por desempleo, discapacidad, sanidad y otros servicios sociales. Por otro lado, se tiene en cuenta el dinero que deja de percibir el Estado en impuestos, la ausencia de ahorro y consumo por parte de este grupo, así como su incapacidad para aportar al sistema de pensiones y a planes privados.

333 euros por cada ciudadano español

Así, el estudio concluye que cada “nini” le cuesta a España anualmente 11.375 euros, frente a los 10.651 de media en la Unión Europea. Es decir, 333 euros por año a cada español. No obstante, este coste varía notablemente por regiones. Así, en Bulgaria supone 2.512 euros frente 22.700 de Dinamarca. Eurostat constata además que los costes aumentan más rápido que el número de “ninis”, una media del 28,33%.

El espíritu del análisis, aclara Eurofound, no es señalar al colectivo “nini” como una carga para la, en muchos casos, famélica economía de los estados. El objetivo es subrayar el coste que supone a una sociedad no integrar a una importante proporción de sus miembros en el mercado laboral o formativo. Entienden que mantener a esos jóvenes fuera del sistema es un “desperdicio de potencial, talento y habilidades”, con consecuencias adversas para la sociedad y la economía.

Defiende, por tanto, que el problema es social, no individual. Y resalta la importancia de las políticas de inserción, así como las consecuencias sociales que puede acarrear mantener a un porcentaje tan importante de la población en esa situación. Es más, considera a los “ninis” “uno de los grupos más problemáticos” en el contexto de desempleo juvenil.

Tendencia generalizada, con salvedades

Mientras Alemania, Austria y Luxemburgo (en el primer caso, los “minijobs”, pese a su precariedad, sacan de las estadísticas a los “ninis”) van mejorando, las cifras no cesan de crecer en los países más golpeados por la crisis, como Grecia (54,7%) y España (34,4%).

La tendencia alcista es generalizada en Europa. La cifra de “ninis” aumenta y también el coste que supone a las arcas públicas: los últimos datos de Eurostat hablan de 13.941.264 (del total de 94 millones de jóvenes), que costarían a la UE más de 153.000 millones de euros. Tal cantidad supone el 1,21% del PIB de la Unión Europea. Es decir, el coste ha aumentado un 45,77% desde 2008.

Trabajo y expectativas de futuro

Sólo el 34% de los jóvenes europeos tenía trabajo en 2011, la cifra más baja registrada por Eurostat. Desde el inicio de la recesión, a finales de 2007, el paro juvenil ha aumentado en 1,5 millones, hasta los 5,5 millones (21%) en 2011.

De los “ninis”, el 73% de 15 a 19 años no ha trabajado nunca, una cifra que se rebaja al 43% de 20 a 24 años, y al 28% en el caso de 25 a 29 años.

En cuanto a las implicaciones a largo plazo, el informe de Eurofound augura una generación que puede quedar fuera del mercado de trabajo durante años y ve con preocupación estas cifras, máxime cuando estas generaciones tendrán que “asumir las responsabilidades que representa el envejecimiento de la población”.

Grupo heterogéneo

Los “nini” constituyen una población muy heterogénea. El mayor subgrupo lo integran los jóvenes que están tradicionalmente desempleados, y que Eurostat divide entre vulnerables, (discapacitados y personas que están al cuidado de algún dependiente) y no vulnerables, que son aquéllos que ni trabajan ni estudian porque están centrados en actividades como la música, el arte o el autoaprendizaje.

El nivel de estudios influye notablemente. Así, aquéllos con un nivel de estudios bajo tienen el triple de probabilidades de convertirse en “nini”. También ser inmigrante es factor determinante: tienen un 70% más de probabilidades de pasar a engrosar el grupo.

Eurofound alerta de las consecuencias de permanecer un tiempo prolongado en este grupo: aislamiento, empleo inestable y escasas posibilidades de empleo futuro, delincuencia juvenil y problemas de salud física y mental. Corren asimismo más riesgo de estar alienados política y socialmente, y su nivel de interés político y de participación en partidos políticos y en actividades sociales es menor, además de mostrar menor confianza social. Unas características comunes a las que presentaba la juventud de los países donde estalló la primavera árabe.

El informe destaca asimismo que, históricamente, la población joven es golpeada más duramente en los momentos de recesión, en el sentido de que su desempleo es más vulnerable que el de otros grupos de edad. Esto sucede porque suele haber más concentración de jóvenes en sectores “críticos”, como la construcción, además de sumar más contratos temporales. Algo que ha aumentado con la crisis, colocando a los jóvenes en una posición aún más inestable.

Bruselas pide a los Gobiernos que garanticen a los jóvenes un empleo o prácticas en un máximo de 4 meses

*“El 21,1% de los jóvenes españoles entre 15 y 29 años ni estudia ni tiene trabajo. Se trata de una de las tasas más altas de la Unión Europea y tiene un coste para la economía de 15.700 millones de euros, el 1,47% del PIB, según un estudio publicado este miércoles por la Comisión Europea”...* Los “ni-nis” cuestan 15.700 millones a la economía española (Negocios.com - **5/12/12**)

España es además uno de los países de la UE donde más ha aumentado el coste de los jóvenes ni-ni para la economía entre 2008 y 2011 debido a la crisis, más del 45%.

Para calcular estas cifras, el estudio compara los costes para las finanzas públicas de los jóvenes ni-ni con los costes y los recursos producidos por los jóvenes que sí trabajan, y aplica otros métodos de corrección estadística.

En términos absolutos, en 2011 los países donde los jóvenes que ni estudian ni trabajan generaron un coste más alto para la economía son Italia (32.600 millones de euros, 2,06% del PIB), Francia (22.000 millones, 1,11%), Reino Unido (18.000 millones, 1,05%) y España.

En Alemania y Luxemburgo, el coste de los ni-ni se redujo entre 2008 y 2011, mientras que en Austria y Suecia se mantuvo estable. En términos relativos, los mayores incrementos corresponden a Rumanía (78%), Grecia (76%), sorprendentemente Dinamarca (62%) y España.

En el conjunto de la UE, la tasa de jóvenes entre 15 y 29 años que ni estudia ni trabaja se situó en el 15,4%, cifra que representa unas pérdidas para la economía europea de 3.000 millones a la semana (1,2% del PIB comunitario).

Garantía juvenil

La Comisión ha pedido este miércoles a todos los Estados miembros que adopten las medidas necesarias para garantizar a los jóvenes un empleo, más formación o prácticas en un plazo máximo de cuatro meses tras dejar la escuela o perder el trabajo.

El comisario de Empleo, Láslzó Andor, ha admitido que estas medidas tendrán un coste para los Estados miembros, pero ha resaltado que el coste de no actuar sería todavía más alto. “Este paquete de medidas ha de ayudar a los Estados miembros a garantizar que los jóvenes se incorporen con éxito a la vida laboral. De lo contrario, las consecuencias serían desastrosas”, ha señalado.

Bruselas se compromete a facilitar financiación para estas iniciativas a través del fondo social europeo y de los fondos estructurales para las regiones, aunque Andor ha eludido comprometerse con ninguna cifra y ha dicho que todo dependerá del acuerdo final sobre el presupuesto de la UE para el periodo 2014-2020.

En el actual periodo financiero, España ha redirigido con el acuerdo de Bruselas 294 millones de euros de ayudas europeas a la lucha contra el paro juvenil. Las autoridades españolas sostienen que entre 2012 y 2015, esta cifra aumentará a 2.500 millones.

La tasa de desempleo juvenil ha superado el 25% en trece Estados miembros: en Grecia y España sobrepasa el 55% y en Italia, Portugal, Irlanda, Bulgaria, Chipre, Letonia, Hungría y Eslovaquia se acerca al 30% o lo supera.

De los desempleados menores de 25 años, más del 30% llevan en paro más de doce meses, es decir, 1,6 millones en 2011, frente a los 900.000 de 2008.

En los últimos cuatros años, las tasas globales de empleo juvenil han caído casi cinco puntos porcentuales: tres veces más que las correspondientes a los adultos. Las posibilidades de que una persona joven en paro encuentre trabajo son pocas: solo el 29,7% de las personas de 15 a 24 años que estaban desempleadas en 2010 encontraron empleo en 2011, lo que representa un descenso de casi el 10% en tres años.

RU en “vías de subdesarrollo”: entre la vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser

“*Las alarmas se encienden en el Reino Unido. La falta de inversión de la poderosa City londinense en su propio país, la dependencia del empleo barato para mantener la economía a flote, la creciente desigualdad social y la ausencia de una industria potente para lograr un crecimiento económico sostenido a largo plazo hacen que el Reino Unido se parezca más y más a un país del tercer mundo”...* Alarma en el Reino Unido: cada día se parece más a una economía del tercer mundo (Vozpópuli - **5/12/12**)

Crece la preocupación en el Reino Unido por el rumbo que está tomando la economía. El país tiene uno de los principales centros financieros del mundo. Canaliza miles de millones de inversión por todo el globo pero ignora su propio país, un síntoma de desconfianza hacia lo británico.

En 2011 el Reino Unido se convirtió en el principal inversor extranjero directo (detrás de los 110.000 millones de Luxemburgo) fuera de la Unión Europea al gastar 89.000 millones de euros. Una apuesta que contrasta con la escasa inversión del sector público, las empresas y los hogares británicos en su propio país. De hecho, esta partida se ha reducido un 24% desde que empezó la crisis en 2007, según reflejan los datos de Eurostat.

“Estamos en una situación en la que el Reino Unido parece un país del tercer mundo a la antigua usanza. Al contrario que otros países como Alemania, Francia o Suecia que han invertido intensamente para salir de la crisis y lograr crecimiento a largo plazo, el Reino Unido ha dependido de mano de obra barata y no ha invertido lo suficiente”, comenta Robin Chater, secretario general de la Federación Europea de Empleadores. “El Reino Unido parece un país tercermundista porque los ingresos medios son relativamente bajos, en 2012 ocupaban la posición 14 en el ranking europeo, las diferencias entre ricos y pobres están aumentando, la industria manufacturera es pequeña en términos relativos tras reducirse un 60% en los últimos 30 años, la inversión en capital es pobre y tiene pocos recursos naturales”, añade con preocupación Chater.

El Reino Unido ha logrado salir de la recesión y crear empleo este ejercicio pero los datos, pese a parecer positivos, esconden los problemas de fondo a los que se enfrenta la economía a largo plazo. “Aunque el empleo ha aumentado de forma significativa en 2012, está previsto que el desempleo aumente algo en 2013 debido a que la tímida recuperación y las incertidumbres pueden llevar a las empresas a mostrarse reticentes antes de contratar”, avisó la semana pasada la OCDE en su último informe de previsiones económicas sobre el Reino Unido. Organismo que espera que la tasa de desempleo aumente al 8,3% en 2013 desde el 8% actual para caer después al 8% en 2014.

El crecimiento del empleo pese a la debilidad de la economía es una paradoja que la OCDE achaca a varios factores que ponen el dedo en los problemas que afronta el país. El PIB del Reino Unido, de hecho, está un 3,1% por debajo del nivel al que se encontraba en 2008, mientras que el empleo ha recuperado los niveles de hace cuatro año. “Una explicación de la caída de la productividad laboral es que la recesión ha llevado a la pérdida de muchos empleos productivos y a su sustitución por otros menos productivos. El empleo a tiempo completo ha caído sustancialmente desde 2008, mientras que el empleo a tiempo parcial ha aumentado modestamente”, comenta la OCDE. Otra explicación la achaca al uso de empleo barato en vez de inversión en capital como consecuencia de la caída de los salarios.

“Es otra paradoja que pese a las cantidades de dinero que entran y salen de los mercados en Londres, el resto de la economía es un basurero hambriento y muy necesitado de inversiones de capital. Mucha culpa la tienen las empresas que prefieren tomar una visión a corto plazo y mantener maquinaria, equipos y sistemas que deberían haber sustituido hace tiempo”, añade Chater.

La falta de inversión del Reino Unido en su propio país se mira con mucha preocupación en las islas, especialmente por el contraste con otros países europeos. Así, mientras que en el Reino Unido la inversión bruta de capital fijo ha caído un 24% desde 2007; en Suecia ha aumentado el 14%, en Alemania, un 5% y en Francia, otro 5%.

El Reino Unido afronta, además, otros retos desde el estallido de la crisis, entre ellos el aumento de la deuda pública y la caída de la renta de los hogares desde 2008, cifrada en más del 13%, y el elevado desempleo juvenil, una característica de los países en vías de desarrollo.

“La industria británica tiene problemas terribles que requieren una cirugía radical”, explican Larry Elliot y Dan Atkinson en su libro titulado, Hacia el sur: Por qué el Reino Unido tendrá una economía del tercer mundo para 2014. En concreto, argumentan que la base industrial del país es demasiado estrecha para convertirse en el verdadero motor de la generación de empleo y crecimiento e inciden en la necesidad de mejorar la educación, las infraestructuras y el sistema financiero para lograrlo.

“Hemos tenido una balanza de pagos deficitaria desde 1983. El Gobierno y el pueblo están agobiados por la deuda. El apoyo del Estado al sector bancario es cercano al 100% del PIB. Los remedios rápidos ya se han usado todos. En el corto plazo, tememos que pasemos de una recesión a una depresión con elevadas tasas de desempleo crónicas, una caída del nivel de vida y eventualmente interrupciones en el suministro energético”, avisan Elliot y Atkinson.

De momento, la economía británica ha salido de la recesión. En el tercer trimestre el PIB aumentó un 0,8%, lo que supuso el mayor aumento en cinco años. Una cifra, pese a todo, que tampoco debe generar demasiadas alegrías. El ministro de economía, George Osborne, reconoció ayer mismo que la economía se contraerá un 0,1% este año. La debilidad de la economía global y la consolidación fiscal seguirán presionando el crecimiento a la baja. El Gobierno británico también avisó ayer que mantendrá las medidas de austeridad hasta 2018 tras admitir que no podrá cumplir los objetivos de déficit en el calendario previsto y retrasó la fecha límite para lograrlo a 2018.

Esperando a Godot

- ¿Deben ocuparse los bancos centrales del desempleo? (Project Syndicate - **19/12/12**)

(Por Kemal Derviş) Lectura recomendada

Washington, DC.- El 12 de diciembre el presidente de la Reserva Federal estadounidense, Ben Bernanke, anunció que la Fed mantendrá las tasas de interés casi en cero hasta que la tasa de desempleo disminuya al 6,5 %, siempre que las expectativas inflacionarias continúen bajo control. Si bien los estatutos que rigen a la Fed, a diferencia de los del Banco Central Europeo, incluyen explícitamente un mandato para apoyar el empleo, el anuncio marcó la primera vez en que la Fed vinculó su política sobre tasas de interés a una meta cuantitativa para el empleo. Es un cambio bienvenido y debería ser emulado por otros -incluso por el BCE.

Los estatutos de los bancos centrales difieren en términos de los objetivos que fijan para la política monetaria. Todos incluyen la estabilidad de los precios. Muchos agregan una referencia las condiciones económicas generales, incluidos el crecimiento y el empleo, o a la estabilidad financiera. Algunos otorgan al banco central autoridad para fijar unilateralmente meta de inflación, mientras que otros estipulan la necesidad de coordinar con el gobierno la fijación de los objetivos.

No hay ejemplos recientes entre los bancos centrales más importantes, sin embargo, de fijación de metas cuantitativas para el empleo. Esto debería cambiar a medida que la magnitud del desafío sobre el empleo que enfrentan las economías avanzadas gane visibilidad. Los débiles mercados laborales, la baja inflación y el aumento de la deuda sugieren que un reordenamiento fundamental de las prioridades está a la orden del día. En Japón, Shinzo Abe, el primer ministro entrante, está señalando el mismo conjunto de preocupaciones, aunque parece proponer un objetivo de inflación “mínima” para el Banco de Japón, en vez de un vínculo con el crecimiento o el empleo.

La difusión de las cadenas de valor mundiales que incorporan a cientos de millones de trabajadores de los países en desarrollo a la economía global, así como las nuevas tecnologías para ahorrar mano de obra, implican escasas probabilidades de inflación por presión de los costos salariales. De la misma manera, el mercado de los bonos de largo plazo indica expectativas inflacionarias extremadamente bajas (por supuesto, las tasas de interés son mayores cuando se perciben posibles incumplimientos de la deuda soberana o riesgos de redenominación, como el sur de Europa, pero eso no tiene nada que ver con la inflación). Además, el desapalancamiento en curso desde la implosión financiera de 2008 podría ser más sencillo si la inflación fuese moderadamente mayor durante unos pocos años, un debate fomentado por el Fondo Monetario Internacional hace un año.

**Junto con estas consideraciones, los responsables de las políticas deberían tener en cuenta los tremendos costos humanos y económicos que produce el desempleo elevado: desde millones de vidas destruidas, erosión de habilidades y desaparición de oportunidades para toda una generación, hasta el peso muerto que implica mantener ociosos a los recursos humanos. ¿No es la incapacidad para garantizar que millones de jóvenes adquieran las habilidades necesarias para participar en la economía un problema tan grave para una sociedad como un elevado volumen de deuda pública?**

En ningún otro sitio este reordenamiento de prioridades es más necesario que en la zona del euro. Sin embargo, extrañamente, es la Fed y no el BCE quien ha fijado una meta para el desempleo. La tasa de desempleo en EEUU ha disminuido hasta ubicarse cerca del 7,7 % y el déficit de la cuenta corriente se encuentra próximo a los $500 mil millones, mientras que el desempleo en la zona del euro ha alcanzado valores récord, cerca del 12 %, y la cuenta corriente muestra un superávit cercano a los $100 mil millones.

**Si la meta del BCE para la inflación fuese del 3 %, en vez de un valor cercano pero inferior al 2 % y Alemania, poseedora del mayor superávit mundial de cuenta corriente, fomentara un crecimiento de los salarios del 6 % y tolerase una inflación del 4 % -que implicarían un moderado crecimiento de los salarios reales por encima del aumento esperado en la productividad- el proceso de ajuste en la zona del euro sería económica y políticamente menos costoso**. De hecho, el cálculo de políticas en Europa del Norte subestima en gran medida las pérdidas económicas debido a los trastornos impuestos al Sur por la excesiva austeridad y la deflación salarial. Los elevados niveles de desempleo juvenil, los problemas de salud y la capacidad ociosa resultantes también tendrán un impacto sustancial sobre la demanda de importaciones al Norte.

Al contrario de lo que indica la sabiduría convencional, el mandato legal del BCE permitiría un reordenamiento tal de las prioridades, ya que, con referencia al BCE, el Tratado sobre el Funcionamiento de la Unión Europea establece que «El objetivo principal [énfasis añadido] del Sistema Europeo de Bancos Centrales (...) será mantener la estabilidad de los precios», y otra parte del tratado se ocupa de políticas económicas generales para la zona del euro y enfatiza el empleo. Esto no parecería impedir al BCE fijar un objetivo temporal complementario para el empleo en un momento de desafíos excepcionales.

Además, el BCE tiene autoridad para fijar metas de inflación para toda la zona del euro, y podría elevarlas durante dos o tres años, sin incumplir ningún tratado. El verdadero problema es la actual actitud política alemana. De alguna forma, el recuerdo de la hiperinflación de principios de la década de 1920 parece más atemorizante que aquel del desempleo masivo a principios de la década de 1930, aunque fue este último el impulsor del avance del nazismo. Tal vez las próximas elecciones alemanas permitan que fuerzas progresivas clarifiquen lo que está en juego para Alemania y Europa -de hecho, para todo el mundo.

En un contexto más global, nada de esto pretende minimizar los peligros de la inflación en plazos mayores. En la mayoría de los países y la mayor parte del tiempo la inflación debería mantenerse en valores muy reducidos, y los bancos centrales debieran anclar las expectativas inflacionarias con metas de largo plazo estables, aunque la alternativa de fijar metas para el PBI nominal merece ser considerada.

Además, la política monetaria no puede ser un sustituto de largo plazo para las reformas estructurales y los presupuestos sostenibles. Los períodos prolongados con tasas de interés reales nulas conllevan el peligro de crear burbujas de activos, asignar recursos incorrectamente, y generar efectos indeseados sobre la distribución del ingreso, como lo demuestra la historia reciente -incluso en EEUU y Japón.

Durante los próximos dos o tres años, sin embargo, y especialmente en Europa, la necesidad de desapalancar, los costos del desempleo generalizado y el riesgo de un colapso social hacen que la meta temporal anunciada por la Fed para el desempleo resulte muy deseable.

(Kemal Derviş, a former minister of economy in Turkey, administrator of the United Nations Development Program (UNDP), and vice president of the World Bank, is currently Vice President of the Brookings Institution…)

Un informe subraya que la pérdida de empleo ha sido mayor cuanto menor es el nivel de formación del trabajador.

*“Tres de cada cuatro empleos desaparecidos en los últimos cuatro años se corresponden con personas que sólo cuentan con educación primaria o con educación secundaria incompleta, de acuerdo con un estudio difundido hoy por la empresa de trabajo temporal Adecco basado en datos del INE”...* Tres cuartos del empleo perdido desde 2008 es de personas con sólo primaria (Negocios.com - **15/1/13**)

El informe subraya que la pérdida de empleo ha sido mayor cuanto menor es el nivel de formación del trabajador, de tal forma que la caída de ocupación en los últimos cuatro años (2008-2012) ha llegado al 41,3% entre el colectivo de quienes sólo tienen educación primaria, frente al descenso general del 14,9% del total de ocupados.

Por el contrario, entre los que cuentan con educación superior la ocupación apenas se ha reducido el 0,1 % desde 2008.

Entre los que tienen la educación secundaria completa la caída ha sido del 16,6 %, mientras que entre los que no la han acabado ese porcentaje sube al 17,4 %.

Otro informe publicado hoy por Ranstad -empresa también dedicada a la gestión de recursos humanos-, concluye que el mercado demanda trabajadores de alta cualificación, sobre todo para puestos vinculados a las áreas comerciales y a las tecnologías de la información.

Basado en 65.000 selecciones de personal, el informe asegura que director de Marketing es el puesto con más y mejores oportunidades laborales, así como el gestor de redes sociales en internet.

Las propuesta de Yunus para los “desplazados” por la globalización y la tecnología

- La revolución del emprendimiento social (Project Syndicate - **21/1/13**)

(Por Muhammad Yunus) Lectura recomendada

Dhaka.- La crisis financiera internacional de los últimos años dejó al descubierto la existencia de graves defectos en el sistema financiero internacional. El propósito original de los mercados de crédito era proveer de capital a empresas y compañías, pero unos pocos individuos los manipularon para ponerlos al servicio de un objetivo egoísta: obtener rendimientos irrealmente altos mediante maniobras de ingeniería financiera. Esto trajo sufrimiento a los habitantes de los países desarrollados (basta pensar en los extraordinarios niveles de desempleo en países como España y Grecia), pero también a incontables millones de personas en los países en desarrollo, que no tuvieron responsabilidad alguna por la crisis.

De hecho, la persistencia de muchos de los problemas sociales del mundo es reflejo de nuestra interpretación colectiva errada de la idea de capitalismo, que lleva a que las empresas no persigan otro objetivo que la maximización de beneficios y que se conciba a las personas como máquinas unidimensionales de hacer dinero.

Pero en esta, nuestra concepción del mercado económico, está faltando un componente: el emprendimiento social. Un emprendimiento social es una compañía no orientada a la distribución de dividendos y dedicada totalmente a la solución de un problema social o ambiental determinado. Los accionistas pueden recuperar su inversión, transcurrido cierto tiempo, pero no más que eso. La totalidad de los beneficios se reinvertirá en el emprendimiento para aumentar su alcance o mejorar sus productos o servicios.

La junta directiva, la administración y los empleados del emprendimiento social enfocan todas sus energías en resolver el problema que motivó su creación, y el éxito e impacto de la compañía se miden según cómo lo hagan. La rentabilidad de la compañía se usará para cubrir costos y crecer, no para satisfacer el deseo de ganancias de los inversores. En un emprendimiento social, lo que motiva a emprendedores e inversores es el deseo de hacer el bien, no el de hacer dinero.

Este tipo de emprendimiento no tiene cabida en nuestro actual marco económico, diseñado para las compañías maximizadoras de beneficios, cuya proliferación, si bien trajo consigo crecimiento económico, creación de empleos y prosperidad, también provocó las crisis ambientales, energéticas, alimentarias y financieras de la actualidad, además de ampliar la desigualdad de ingresos y crear grandes bolsones de pobreza.

Los emprendimientos sociales son un modo de equilibrar la codicia individual con las necesidades colectivas. Por ejemplo, podría darse que compañías con fines de lucro creen emprendimientos sociales paralelos a sus actividades lucrativas; cada emprendedor, cada firma podría crear toda una variedad de estos emprendimientos. También se podrían crear fondos de empresas sociales para agrupar recursos procedentes de muchos inversores (pequeños, medianos o grandes) y de ese modo proveer de capital a emprendimientos sociales nuevos o ya existentes.

Si bien las actividades de bien público por parte de individuos o corporaciones son importantes, tienen una limitación fundamental: un dólar obtenido de donaciones tiene una sola vida, una vez que se usó, ya está. Pero un dólar puesto en un emprendimiento social es inmortal, se lo puede reciclar una y otra vez. Los emprendimientos sociales permiten encarar objetivos de bien público y resolverlos de manera sostenible.

La maximización de beneficios por parte de individuos y empresas crea problemas cuya solución, en la actualidad, es tarea exclusiva de los gobiernos. Pero no se puede esperar que los resuelvan todos, porque por su propia naturaleza, los gobiernos son lentos y poco dados a innovar, limitaciones que se agravan conforme los problemas crecen y se multiplican. En cambio, los individuos y las compañías son mucho más dinámicos y creativos, y la creación de emprendimientos sociales permitiría encarar los mismos problemas con más eficacia.

A algunas personas, la idea de una compañía no orientada a la distribución de dividendos podrá parecerles utópica, pero me da mucha alegría poder decirles que cada vez más personas y empresas adoptan este concepto. Hemos creado una serie de emprendimientos sociales en Bangladesh, y están surgiendo otros en Albania, Haití, Colombia, Costa Rica, el Reino Unido, Japón, India, China y Alemania, por citar algunos ejemplos. Lo que vemos es que cuando se desvincula a las empresas del imperativo de hacer dinero, el resultado es un tipo de empresa totalmente diferente, una empresa especializada en usar la creatividad de los seres humanos para resolver los problemas de los seres humanos.

No hay problema o crisis, de los que enfrenta el mundo en la actualidad, que no se pueda resolver con el ingenio y la creatividad de los seres humanos. Solo hace falta disponer un marco institucional adecuado para liberar y enfocar la creatividad latente en cada uno de nosotros. Eso se logra dando cabida a las empresas sociales en nuestras economías.

De hecho, hay problemas, como el desempleo, que no se podrán resolver volviendo al sistema anterior. Sería como poner un apósito protector en una herida que demanda cirugía mayor. Es preciso rediseñar y reconstruir el sistema desde la base, y la crisis sistémica actual nos da una oportunidad para hacerlo. De hecho, creo que podemos crear un mundo en el que no haya ni un desempleado, un mundo en el que la palabra “desempleo” ni siquiera tenga sentido.

El momento de empezar a crear este mundo es ahora: no perdamos la oportunidad.

(Muhammad Yunus, a Nobel Peace Prize laureate, is the founder of Grameen Bank)

Balance 2012 de la OIT: sigue creciendo el desempleo

*“La Organización Internacional del Trabajo (OIT), organismo dependiente de Naciones Unidas, dijo que el número de personas desempleadas creció en más de cuatro millones en todo el mundo durante 2012”...* Aumenta el desempleo a nivel mundial (BBCMundo - **22/1/13**)

Según el informe Tendencias Mundiales del Empleo, presentado este lunes, los datos son reflejo de la crisis económica mundial, sobre todo en los países desarrollados.

Los más afectados fueron los jóvenes. Según la OIT, casi el 13% de los menores de 24 años que buscan trabajo están sin empleo.

La agencia pidió que se invierta más en formación profesional para preparar a los jóvenes. Según el informe, los países que cuentan con programas de aprendizaje de oficios, como Alemania, Austria y Suiza, tienen los niveles más bajos de desempleo juvenil.

En total, el desempleo mundial alcanzó los 197 millones de personas, equivalente al 6% de la fuerza laboral global.

El Vice President of Microsoft convoca a una estrategia global de talentos, para crear 600 millones de puestos de trabajo en el mundo, a lo largo de la próxima década

- La disparidad de oportunidades, un desafío mundial (Project Syndicate - **21/1/13**)

(Por Brad Smith) Lectura recomendada

Seattle.- Una tragedia económica global se desarrolla frente a nuestros ojos. En todo el mundo se están creando nuevas oportunidades laborales que ofrecen una promesa de prosperidad, pero cientos de millones de personas no pueden aprovecharlas porque no tienen la educación y las habilidades necesarias.

Si no se revierten las tendencias actuales, esta disparidad de oportunidades se profundizará, lo que aumentará las diferencias en los ingresos de la gente y asfixiará la recuperación económica mundial. Para evitarlo, es vital que empresas y gobiernos de todo el mundo se pongan de acuerdo en una estrategia para mejorar las oportunidades educativas, la capacitación y la movilidad internacional de la siguiente generación de trabajadores.

**Se estima que para compensar los empleos que se perdieron durante la reciente crisis económica será necesario crear 600 millones de puestos de trabajo en todo el mundo a lo largo de la próxima década.** Muchos de estos nuevos empleos estarán en sectores donde los avances científicos, ingenieriles y tecnológicos siguen siendo los motores de la innovación y el crecimiento.

Entre 2009 y 2013, la industria informática habrá ayudado a crear más de 75.000 empresas nuevas y 5,8 millones de empleos nuevos en todo el mundo. Pero este acelerado crecimiento de la cantidad de empleos en industrias que requieren trabajadores altamente capacitados está creando un mercado global de talentos que en gran medida sigue vacante.

Por ejemplo, según la Oficina de Estadísticas de Empleo de los Estados Unidos, este año se crearán en Estados Unidos unos 120.000 nuevos empleos que demandarán al menos un título de grado en ciencias de la computación. Pero los institutos terciarios y las universidades de Estados Unidos solamente producirán, en conjunto, 40.000 graduados calificados.

Esta brecha entre la oferta y la demanda no es exclusiva de Estados Unidos. En Brasil (sexta economía del mundo), más del 40% de las empresas no encuentran personal calificado. Informes recientes de McKinsey & Company explican de qué manera este faltante de mano de obra calificada (que según algunas estimaciones supondrá de aquí a 2020 un déficit de hasta 40 millones de trabajadores con educación universitaria) ahogará el crecimiento económico en todo el mundo.

**Mientras empresas y gobiernos analizan la manera de responder a estos cambios en la dinámica del mercado laboral internacional, lo que está en juego es nada menos que el futuro de nuestros jóvenes. La franja etaria juvenil comprende la mayor fuente de talento desaprovechado del mundo; al mismo tiempo que abundan las oportunidades, demasiados jóvenes no tienen acceso a la educación y capacitación que necesitan para hacer realidad su potencial.**

En la actualidad, hay más de 2.200 millones de personas de entre seis y 24 años (la mayor cantidad en toda la historia) y se espera que esta cohorte siga creciendo. Pero la tasa global de desempleo juvenil es 12,7%, el doble de la tasa general del 6%. Solo en la Unión Europea, la tasa de desempleo juvenil alcanzó un impresionante 22%, y en algunos países llega aproximadamente al 50%; según algunos informes, en este momento 75 millones de jóvenes experimentan desempleo, subempleo o estancamiento salarial.

Está claro que si no hay cambios pronto, esta disparidad de oportunidades seguirá creciendo y causará una crisis humanitaria y económica, que afectará a ciudadanos, empresas y gobiernos de todo el mundo.

Para resolver el desequilibrio entre la oferta y la demanda de trabajadores capacitados se necesita adoptar en forma conjunta una agenda política correcta en materia de educación, capacitación e inmigración. Crear una fuerza laboral internacional capaz de impulsar el crecimiento económico y reducir el desempleo a largo plazo solo será posible equipando y empoderando a los trabajadores con las habilidades correctas.

Esto demandará una considerable inversión en educación y capacitación de la fuerza laboral, tema central en el último informe de McKinsey, que señala la importancia del desarrollo de habilidades y de vincular la educación con el empleo. Esta inversión dará frutos a su tiempo, pero mientras tanto, los países deberán emparejar la disponibilidad de trabajadores capacitados y la oferta laboral presente para poder mantener la vitalidad de sus economías. Por eso, además de inversiones educativas que mejoren las oportunidades futuras, se necesitan políticas de inmigración progresistas que faciliten la entrada de trabajadores capacitados para resolver los faltantes de personal calificado de la actualidad.

La solución de estos problemas no puede ser tarea exclusiva de los gobiernos. A las corporaciones mundiales les toca un papel fundamental, no solo en lo que atañe a la creación de los empleos que cambiarán el rumbo de nuestras economías, sino también en dar a la gente oportunidades de formar parte de esa fuerza laboral capacitada. Creemos que si logramos que trabajadores, empresas y gobiernos colaboren con un enfoque unificado para el cambio, podremos crear una economía mundial más saludable y mejorar las vidas de las generaciones actuales y futuras. Si los líderes mundiales se ponen de acuerdo para encarar los desafíos y las oportunidades a los que se enfrentan nuestras economías en la actualidad, podremos reforzar nuestra capacidad de construir y mantener canales internacionales sostenibles para la generación y obtención de mano de obra calificada.

Microsoft ha propuesto que Estados Unidos adopte una “estrategia nacional de talentos”, que podría servir de base para un debate internacional sobre el tema. Esta estrategia incluye aumentar la movilidad internacional de trabajadores calificados, ampliando la entrega de visas de entrada a Estados Unidos para trabajadores de cuatro campos fundamentales a los que en inglés se identifica con la sigla “STEM” (ciencia, tecnología, ingeniería y matemática); aumentar el acceso a las ciencias de la computación en la educación secundaria; e incrementar la capacitación de maestros y los programas de grado en los cuatro campos citados, para que las futuras generaciones estén preparadas para satisfacer las necesidades de un mercado laboral cambiante.

Sin duda hay otras ideas y estrategias que también pueden servir de aporte a esta importante discusión. Pero tomar las decisiones correctas requiere que nos hagamos preguntas difíciles, que intentemos comprender en forma colectiva los cambios que se necesitan y que nos comprometamos a implementarlos. ¿Qué papel cabe a gobiernos, ONG y empresas en la creación de las oportunidades educativas necesarias para preparar a las futuras generaciones? ¿Estamos prestando suficiente atención a los campos “STEM” en nuestros sistemas educativos y, si no, qué podemos hacer para reforzar esas disciplinas? ¿Qué políticas de inmigración son más favorables al crecimiento económico?

El Foro Económico Mundial de este año será una importante oportunidad para debatir estas cuestiones críticas junto con líderes de todo el mundo. El momento de adoptar una estrategia global de talentos (que nos beneficiará a todos) ya llegó.

(Brad Smith is General Counsel and Executive Vice President of Microsoft)

Los hijos de un dios menor: ¿flexiseguridad o ultrainseguridad? (that is the question)

- El empleo flexible es la clave (Project Syndicate - **21/1/13**) Lectura recomendada

(Por Rolf Dorig)

Glattbrug, Suiza.- El aumento del desempleo juvenil, especialmente en Europa, es noticia en todo el mundo. Aproximadamente 5,5 millones de europeos menores de 25 años se encuentran desempleados. Más de 7,5 millones de personas entre las edades de 15 a 24 años son personas “Ni-ni” - es decir, son personas que no se encuentran empleadas, ni estudiando o en periodo de formación. La tasa de desempleo juvenil supera el 25% en 13 países europeos: asciende a aproximadamente el 30% en Italia, Irlanda, Bulgaria, Chipre, Letonia, Hungría y Eslovaquia, y supera el 55% en Grecia y España.

Al mismo tiempo, más del 30% de los solicitantes de empleo menores de 25 años han estado desempleados por más de 12 meses, y sus posibilidades de encontrar empleo siguen siendo bajas. Menos de un tercio de los jóvenes que se encontraban desempleados en el año 2010 encontraron trabajo el 2011, y sus posibilidades continúan disminuyendo.

De acuerdo con un reciente informe de Eurofound, el costo económico (beneficios pagados más ingresos fiscales perdidos) de los jóvenes Ni-ni excede los €150 mil millones ($196 miles de millones de dólares) al año - más de 1,2% del PIB total de la Unión Europea. En algunos países -como por ejemplo Bulgaria, Chipre, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia y Polonia- el desempleo juvenil tiene un costo que asciende a más del 2% del PIB.

**Si se permite que esto continúe, la crisis del mercado laboral europeo infligirá un daño duradero en toda una generación, con imprevisibles efectos a mediano y largo plazo en materia de empleo, productividad y cohesión social**. Revertir esta tendencia requerirá de propuestas concretas y acciones determinantes. Los países deben buscar soluciones que ayuden a que las empresas creen puestos de trabajo al hacerse flexibles, y de este modo acrecienten su nivel de competitividad.

La Comisión Europea ha puesto el desempleo juvenil como un tema de prioridad en su agenda. De hecho, el mes pasado, el comisario europeo László Andor anunció la adopción del “Paquete de Empleo Juvenil”, formado por un conjunto de propuestas destinadas a ayudar a que los Estados miembros de la UE y las partes interesadas aborden el desempleo juvenil y la exclusión social.

Una recomendación clave es la creación de “sistemas nacionales de garantía juvenil”, los cuales asegurarían que todos los ciudadanos menores de 25 años puedan obtener un empleo, un puesto como aprendices o un período de prácticas dentro de un plazo de cuatro meses a partir de la finalización de su educación formal o de convertirse en desempleados. Dado el potencial de estos esquemas para reducir la brecha entre la educación y el trabajo, y con el fin de mejorar la capacidad de los jóvenes para obtener y mantener un empleo, los Estados miembros deben aplicar esta recomendación con seriedad, mediante la puesta en práctica de medidas dirigidas a permitir la inserción laboral y el establecimiento de asociaciones con las partes interesadas.

Las agencias de empleo privadas ya se encuentran ayudando a desarrollar soluciones integrales que conectan a las industrias y a las empresas con las instituciones y organismos rectores en todos los niveles -incluyendo la UE, la OCDE, el G-20, y la Organización Internacional del Trabajo- a través de mecanismos nacionales y regionales e inclusive plataformas mundiales como el Foro Económico Mundial. Dado que lograr que las personas trabajen se constituye en la piedra angular de su modelo empresarial, tales agencias son ideales para proporcionar dicho enlace. Ellas saben que las oportunidades de empleo constituyen un derecho humano fundamental, y que el trabajo es fuente de dignidad que confiere a los individuos un sentido de propósito y fortalece las comunidades.

Además, al equilibrar las necesidades de las empresas con las habilidades de los trabajadores, las agencias de empleo privadas adquieren un conocimiento integral sobre el mercado laboral. Ellas ayudan por igual a los trabajadores y a las empresas para que enfrenten los retos del mercado laboral, mientras al mismo tiempo cumplan con la necesidad de flexibilidad (un importante catalizador potencial tanto para las empresas como para los trabajadores) - esto ocurre, si se ponen en práctica ciertos requisitos estructurales y normativos.

No obstante que la normativa plantea, entre otros, importantes desafíos para el rubro del reclutamiento laboral, los mercados laborales debidamente regulados son cruciales para garantizar protección para los trabajadores, como también la competitividad perdurable de las empresas. A menudo, las consecuencias de las políticas de austeridad obstaculizan reformas en el mercado laboral que son necesarias, esta es una tendencia que se debe revertir.

La industria del empleo privado se ha comprometido a ayudar a que 75 millones de jóvenes ingresen al mercado laboral. Sin embargo, esta promesa sólo puede cumplirse si las empresas multinacionales apoyan el esfuerzo, potenciando a las agencias de empleo para que estas ofrezcan empleos de calidad. Las empresas de todo el mundo -tanto en los países que atraviesan por una recuperación económica con desempleo o con poco empleo, o en países prósperos donde la falta de correspondencia entre las vacancias disponibles y las habilidades de los trabajadores empeora cada día- deben reconocer que la creación de puestos de trabajo adicionales que sean flexibles hará que sus negocios progresen y se incremente su competitividad.

El empleo -especialmente para los jóvenes- debe encabezar la agenda económica mundial. Con las herramientas adecuadas y el apoyo, las agencias de empleo privadas pueden ayudar a detener la espiral descendente del desempleo juvenil. Pero no pueden hacerlo solas. Es hora de que todas las partes interesadas diseñen y pongan en práctica medidas que proporcionen a los jóvenes la oportunidad de tener una mejor vida a través de un mejor trabajo.

(Rolf Dorig is Chairman of the Addecco Group)

La precariedad eterna: para ésta (puta) realidad, no se necesita “adoptar una estrategia global de talentos” (con el flautista de Hamelin, alcanza para “dinamizar” a la juventud)

“*El desempleo juvenil es el principal riesgo económico de España, que tiene que dinamizar a su juventud y desterrar la mentalidad de que el objetivo en la vida es tener un trabajo fijo, seguro y de formación universitaria”…* BT: “Los jóvenes deben desterrar la idea de tener un trabajo fijo y seguro” (El Economista - **25/1/13**)

Así lo afirma en una entrevista con *Efe* Luis Álvarez, consejero delegado de BT Global Services, que participa en el Foro de Davos, donde el paro juvenil está siendo uno de los temas centrales. La canciller alemana Angela Merkel destacó en su intervención la gravedad de la situación en España, con una tasa de desempleo juvenil de más del 50%, y el comisario europeo de Empleo, Laszlo Andor, advirtió del riesgo de una generación pérdida.

Álvarez coincide en esa preocupación, afirmando que “si no somos capaces de dinamizar a nuestra juventud corremos un riesgo tremendo” y pidiendo a Gobierno y empresas que lo conviertan en su prioridad. “El autoempleo es algo que podríamos fomentar en los jóvenes, facilitándoles que encontraran mecanismos para hacerlo”, dice Álvarez, que cree posible potenciar el espíritu emprendedor de los jóvenes españoles, pero admite que hay que cambiar de mentalidad.

“Hay que crear una mentalidad de que el objetivo en la vida no es tener un trabajo fijo, seguro y de formación universitaria (...). También hay que potenciar empleos de nivel intermedio, de formación profesional, que son tan dignos como cualquier otro. Son una opción perfectamente válida para ganarse la vida y ser feliz”, dice. En este sentido, afirma que el sistema educativo español “no facilita que los jóvenes tengan iniciativa”.

Para Álvarez, que trabaja desde hace 30 años en el sector de las telecomunicaciones, “la clave es el esfuerzo, recuperar el concepto de que las cosas que salen bien cuestan trabajo, promover el esfuerzo en la formación, en el trabajo y en la dedicación”.

El alto ejecutivo piensa que los jóvenes españoles deben asumir que “van a empezar su carrera profesional en peores condiciones de lo que esperaban” y lamenta que les cueste hacer los sacrificios que afrontan sus coetáneos en otros lugares, como el de dejar su lugar de residencia o tener que hacer desplazamientos largos.

No obstante, asegura ser optimista: “veo ejemplos de muchos jóvenes dispuestos a hacer ese esfuerzo adicional, algo a lo que creo que damos poca publicidad, igual que damos poca visibilidad a las empresas que se están creando, a los jóvenes que se están buscando la vida y a los que se reinventan a sí mismos”.

Durante su estancia en Davos tiene previsto mantener medio centenar de encuentros bilaterales con otros ejecutivos y empresarios, aprovechando la gigantesca oportunidad de “networking” que ofrece anualmente el Foro Económico Mundial.

De sus reuniones se lleva una conclusión principal: “que tenemos que vivir en un mercado de incertidumbre permanente. Eso de que esta incertidumbre va a pasar no es así. La incertidumbre está para quedarse y tenemos que atraer a nuestras empresas empleados que sepan vivir y tomar decisiones en una situación de ambigüedad”.

Este ingeniero de telecomunicaciones madrileño nacido en 1961, casado y con cuatro hijos, es consejero delegado de BT Global Services desde el pasado mes de octubre, después de dirigir las operaciones de BT en Europa, Oriente Medio, África y América Latina.

Conoce bien esta última región, sobre la que no quiere hablar de manera genérica -“son muchos países con una complejidad muy diversa”-, pero en la que confía mucho, debido sobre todo a la estabilidad política y económica conseguida en los últimos años.

“Es clave la creación de una clase media, que es un elemento de estabilidad tremenda, decenas de millones de personas que han accedido a un poder adquisitivo que le dan a la economía una sostenibilidad en el tiempo. Brasil y Colombia son el paradigma”.

(Después del “networking” de Luis Álvarez) Resulta increíble que mientras se “destaca” la creación de una clase media en los países emergentes, se hagan tan serios (y exitosos) intentos por “destruirla” en los países avanzados (ahora, en vías de subdesarrollo)

¿Hay alguna razón lógica para un futuro tan miserable? (el “lamento” de John Kay)

*“¿Están los mayores lastrando el futuro de las nuevas generaciones? El prestigioso economista británico John Kay, que dirige el grupo de asesores de David Cameron para reformar los mercados financieros, así lo cree. Es más, defiende en un* [*crítico artículo*](http://www.johnkay.com/2012/03/28/my-generation-should-repay-its-good-luck) *que su generación (él nació en 1948) “debe devolver su buena suerte” a los más jóvenes”...* “El único consuelo para las nuevas generaciones es que les vamos a dejar una casa” (El Economista - **28/3/12**)

Kay, que fue catedrático de la London Business School y la Universidad de Oxford y que actualmente es profesor visitante en la primera, comienza recordando las buenas condiciones en las que vino al mundo.

Y es que acabada la II Guerra Mundial y la austeridad de posguerra, el Gobierno pagó sus estudios, enseguida encontró un empleo del que prácticamente era imposible que le echaran y después contó con un generoso sistema de pensiones y otros beneficios. Además, recuerda que adquirió una vivienda mediante una hipoteca que desapareció por el efecto de la inflación al tiempo que los impuestos fueron bajando.

Kay, que también es columnista del *Financial Times*, compara esa situación con la de las nuevas generaciones: tasas universitarias y coste de la vida creciente junto con un mercado laboral mucho más competitivo, con mucha menor seguridad laboral para la clase media y con pensiones menos generosas. Además de impuestos que suben y suben “en parte para el cuidado y el tratamiento que yo demandaré”, explica Kay, que añade que “el único consuelo financiero para las siguientes generaciones es que les dejaremos nuestras casas”.

El economista defiende que los jóvenes están aceptando esto con pocas objeciones a pesar de las protestas que ha habido. Por el contrario, “en 1968 marchamos para cambiar el mundo. Pero fallamos. Mis contemporáneos cambiaron sus ropas y comenzaron a trabajar en banca de inversión. Entonces, presidieron y se beneficiaron del mayor mercado alcista de la historia”.

Kay defiende que la gente joven puede preguntar razonablemente a sus padres y a sus abuelos por qué una sociedad mucho más rica no puede dar a sus miembros los beneficios que dio a generaciones anteriores.

“Y no tengo una respuesta buena”, asegura. El número de universitarios ha aumentado, lo que también dificulta las oportunidades de empleo para los jóvenes. “Debería responder que cualesquiera que fueran los sacrificios que hicieron mis padres y abuelos por nosotros, nosotros no estamos dispuestos a mostrar la misma generosidad ahora que estamos a cargo”.

“La realidad no es que no podamos pagar, sino que no queremos pagar. Mucha gente siente nostalgia de su experiencia universitaria, pero no quiere dar fondos a la universidad. Miembros de mi generación que tuvieron seguridad laboral para sí mismos les dicen ahora a sus sucesores que no pueden esperar esa seguridad ni en el empleo ni en la jubilación. Las compañías que controla mi generación no quieren asumir los riesgos asociados con determinados esquemas de beneficios sociales, en gran parte porque hicimos las normas para asegurar nuestras propias expectativas”, ataca con tono crítico Kay.

Por ello señala que habría que hablar de “equidad intergeneracional”, una expresión fea pero importante. “La mayoría de los padres quieren que sus hijos tengan la oportunidad de tener una vida mejor que la suya. Pero cuando actuamos en conjunto, perseguimos nuestros propios intereses a costa de los de nuestros hijos y nietos: una paradoja bizarra”.

Para concluir, Kay critica las recientes protestas por la subida de impuestos a los pensionistas (“mi generación ha desencadenado una ola de ira injustificable”), que en el fondo solo implica que los jubilados paguen impuestos en línea con lo que hace el resto de la gente.

Olli Rehn pide públicamente que se completen las reformas para acabar con el paro juvenil y el empleo de larga duración (en España).

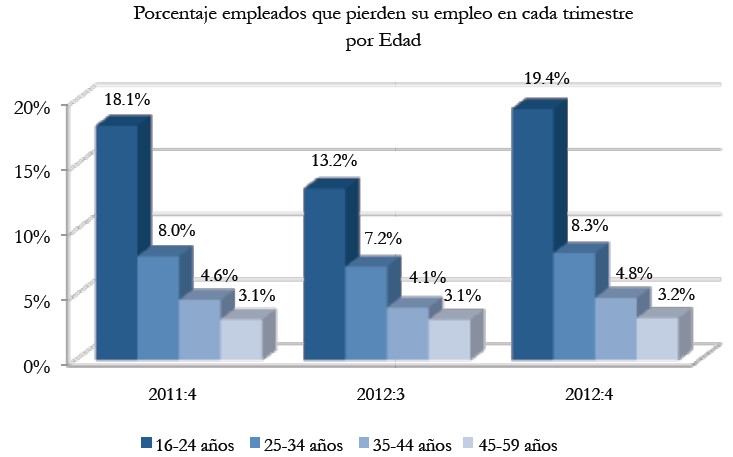
*“Los* [*hombres de negro*](http://www.libremercado.com/2012-06-06/el-decalogo-que-los-hombres-de-negro-impondrian-a-espana-1276460502/) *pasaron* [*el lunes por Madrid*](http://www.libremercado.com/2013-01-28/rehn-pide-a-espana-mas-medidas-para-completar-la-reforma-laboral-1276480623/)*. No venían solos, acompañaban a* [*Olli Rehn*](http://www.libertaddigital.com/personajes/olli-rehn/)*, comisario europeo de* [*Asuntos Económicos*](http://ec.europa.eu/economy_finance/index_es.htm)*. Tampoco se les vio demasiado, apenas 4-5 tipos trajeados que se sentaron en primera fila durante la rueda de prensa que el finlandés ofreció junto a Luis de Guindos (ministro de Economía). Seguramente, hubo unos cuantos más que ni siquiera aparecieron ante los medios. De hecho, a pesar de la leyenda que les rodea, son simplemente funcionarios europeos que acuden a cada país a revisar sus cuentas, ver el estado de su economía y ofrecer sus consejos de cara al futuro”...* Europa exige reformar las tres políticas “intocables” del mercado laboral (Liberta Digital - **30/1/13**)

Para todos los estados de la UE, lo que digan los enviados de Bruselas es relevante, pero los países intervenidos (y España, en la práctica, lo es) tienen, además, la obligación de hacerles caso, o al menos de que parezca que se lo hacen. Por eso es tan importante y han causado tanto revuelo las palabras de Rehn, que, delante de De Guindos, repitió en varias ocasiones que España tenía que mantener el ritmo de las reformas.

Es más, el finlandés fue especialmente enfático en el tema del mercado laboral, sobre el que dijo que es “fundamental” completar los cambios en la legislación iniciados hace un año. De hecho, el comisario señaló dos campos en los que hay un claro margen de mejora: el [paro juvenil](http://www.libremercado.com/2013-01-24/la-tasa-de-desempleo-juvenil-escala-al-551-en-2012-1276480257/), las políticas activas de empleo y los [mecanismos de ayuda a los desempleados](http://www.libremercado.com/2011-09-15/apuntarse-al-inem-para-encontrar-trabajo-es-una-perdida-de-tiempo-1276435357/). Los datos de la [última EPA](http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0412.pdf) confirman la opinión casi unánime de los expertos: hay que hacer algo en estas tres cuestiones. Pero ningún gobierno se ha atrevido a tomar cartas en el asunto: son los “intocables” de la legislación laboral española.

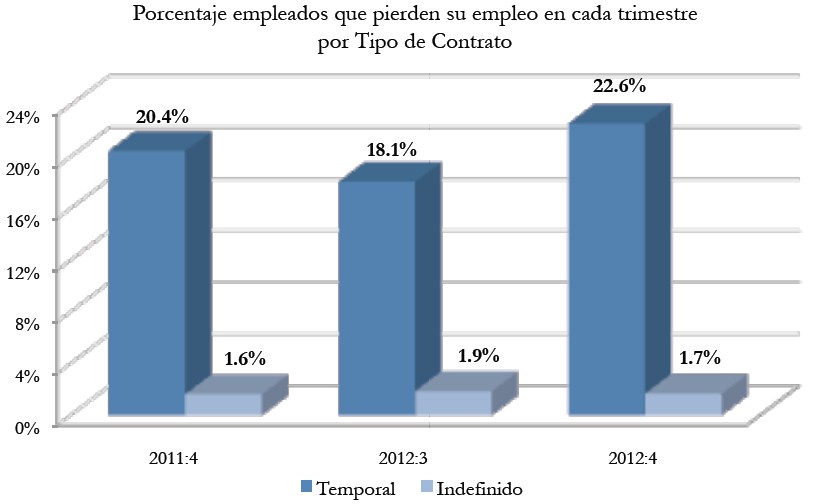
La generación perdida

Uno de los mejores análisis de las cifras del paro lo ofrece cada trimestre el [Observatorio Laboral de la Crisis](http://www.fedea.net/observatorio-laboral/) que publica [Fedea](http://www.fedea.es/). En este informe se divide a los parados en función de diversas variables que ayudan a explicar las dinámicas del mercado laboral español más allá de los datos absolutos. Y, aunque no es ninguna novedad, lo primero que salta a la vista es que el grupo de los jóvenes (los menores de 25 años) es sin ninguna duda el más castigado.

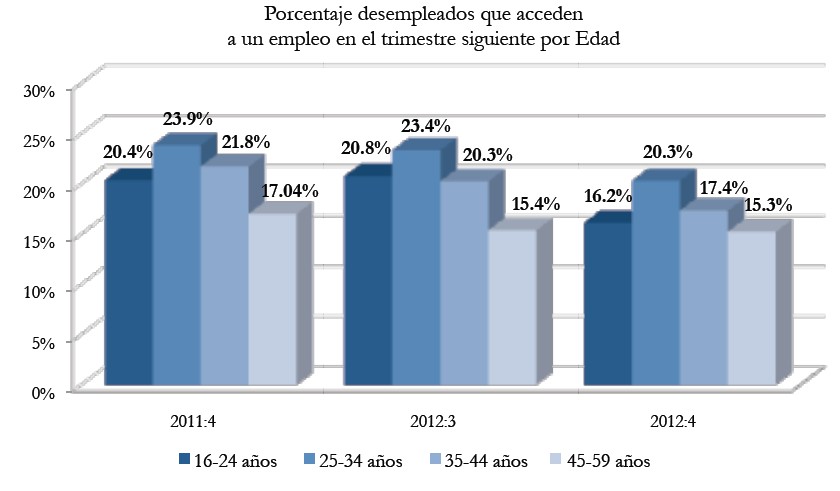
[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/fedea_observatorio_1.jpg)

Los nacidos entre el año 1985 y 1995 corren el riesgo de convertirse en una auténtica generación perdida. Están comenzando su carrera laboral en plena crisis, no logran más que encadenar contratos temporales mal pagados y sin ninguna continuidad, y, como consecuencia, no consiguen los conocimientos que el mercado laboral demanda y valora. Con estos elementos, no es extraño que entre los menores de 25 años la tasa de paro sea del 55%. No es que el resto de los grupos esté bien, pero si España consiguiese reducir el desempleo juvenil, su tasa total no estaría demasiado lejos de la de algunos de sus vecinos.

El problema es que, como podemos ver en el tres primer gráfico, los jóvenes son los empleados que más posibilidades tienen de quedar en paro: un 19% de los menores de 25 años pierde su empleo, frente a un 3,2% de los que están entre 45 y 59 años. Esto es lógico: sólo el 1,7% de los que tienen un contrato indefinido perdió su trabajo de octubre a diciembre, algo que le ocurrió al 22,6% de los temporales (algo que afecta sobre todo a los menores de 35 años).

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/fedea_observatorio_2.jpg)

En teoría, los jóvenes al menos deberían tener una ventaja. Como no están “anclados” a un sector o un tipo de puesto, la teoría dice que tendrían que tener más fácil el acceso al mercado laboral. Pues ni eso. Según vemos, el porcentaje de menores de 25 años que consigue un empleo es similar al de otros grupos de edad. De hecho, en las conclusiones, los autores del informe apuntan a que, para dos trabajadores en una situación similar pero que sólo se diferencian por su edad, “los otros grupos de edad muestran una probabilidad de acceder a un empleo aproximadamente dos veces mayor que la de los trabajadores muy jóvenes”.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/fedea_observatorio_3.jpg)

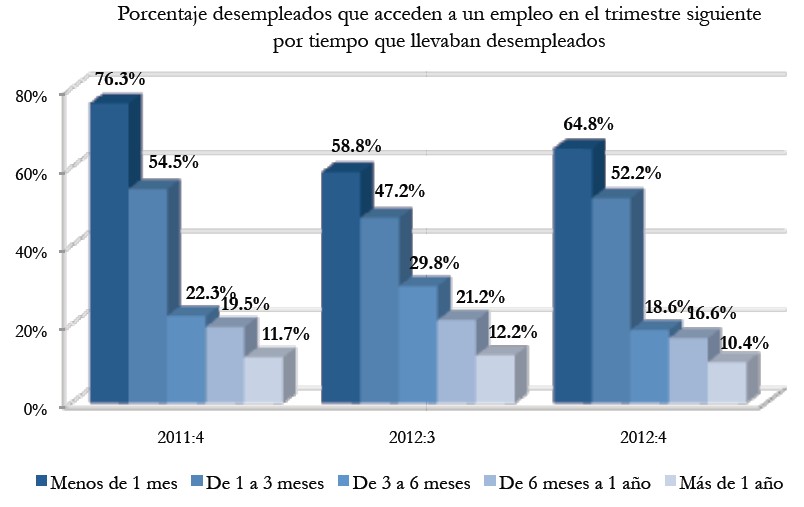
La mayoría de los expertos (incluido organismos internacionales como la [OCDE](http://www.libremercado.com/2012-11-29/la-ocde-recomienda-a-espana-liquidar-las-entidades-inviables-1276475608/)) apuestan por cambios en la legislación que acabe con la dualidad del mercado laboral, que tanto penaliza a los jóvenes. Rehn no dijo nada en concreto sobre esto, pero no sería la primera vez que la UE apunta en esta dirección. Una de las soluciones más demandadas es la del [contrato único](http://economia.elpais.com/economia/2012/01/12/actualidad/1326357187_850215.html) (con indemnización creciente o con la misma indemnización para todos), combinado con un empuje a la contratación a tiempo parcial, con fórmulas como los [minijobs](http://www.libremercado.com/2011-12-15/minijobs-de-400-euros-al-mes-la-ultima-propuesta-para-la-reforma-laboral-1276444295/).

El Gobierno hasta ahora se ha negado y la presión sindical en sentido contrario es muy fuerte. Y la [reforma laboral no ha cambiado](http://www.libremercado.com/2012-12-13/la-asignatura-pendiente-de-banez-su-reforma-no-acaba-con-la-dualidad-1276476779/) demasiado en este sentido: el 92% de los contratos que se firman siguen siendo temporales, un porcentaje muy similar al de antes de su aprobación.

¿Subsidio sí, subsidio no?

Al menos, pensarán algunos, la cuestión del paro juvenil está en la agenda política y se habla de ellos día sí y día también en los medios. Porque las otras dos cuestiones que tocó (de pasada, eso es cierto) Olli Rehn casi no encuentran un hueco en el debate público. El finlandés habló de “políticas de ayuda que faciliten el acceso” al empleo a los desempleados o que les aporten “formación” que les sirva para encontrar un trabajo.

De esta manera, ponía el dedo en la llaga que todos los políticos evitan: el papel de los servicios públicos de empleo y de las políticas de ayuda a los parados. De nuevo, si volvemos al análisis de Fedea, las cifras son significativas. Como puede verse en el próximo gráfico, la probabilidad de encontrar un trabajo se desploma de forma dramática a partir del tercer mes.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/fedea_observatorio_4.jpg)

No sólo eso. El cobro de una prestación también es un impedimento para volver al mercado laboral. Según los datos de este informe, “al comparar a dos individuos de características similares, incluso con la misma duración en el desempleo, aquel que no cobra subsidio tiene el doble de probabilidad de encontrar empleo que uno que lo percibe”.

Los expertos alertan desde hace tiempo acerca de los pésimos incentivos del actual subsidio de desempleo. No es una cuestión de duración ni de cuantía. En otros países en los que la [protección teórica es más elevada](http://www.elblogsalmon.com/entorno/reforma-del-mercado-laboral-el-modelo-danes), en realidad el mercado laboral es mucho más flexible. En [Dinamarca](http://economy.blogs.ie.edu/archives/2012/07/la-rebaja-de-las-prestaciones-por-desempleo-el-gobierno-vuelve-a-decepcionar.php), por ejemplo, el subsidio de desempleo cubre el mismo tiempo que en España (se recortó en 2010, antes la duración máxima era de cuatro años), pero su cuantía es superior. A pesar de esto, su tasa de paro incluso en plena crisis no se ha alejado mucho del 5% y el porcentaje de desempleados que encuentra un empleo es muy elevado. ¿La clave? Muchos apuntan a su modelo de “flexiseguridad”: proteger al trabajador y no el puesto de trabajo. Es relativamente fácil perder el empleo, pero también lo es encontrar uno nuevo. Además, el [cobro del subsidio](http://www.lavanguardia.com/lacontra/20120210/54252231106/morten-olsen-estar-en-paro-no-basta-el-subsidio-hay-que-ganarselo.html) está muy ligado a la búsqueda de un empleo y a la formación real. Y las causas para rechazar un empleo y seguir cobrando la prestación están muy tasadas. Nada de eso está por ahora sobre la mesa del Consejo de Ministros.

Formación

La última de las propuestas de Rehn tiene que ver con la formación de los parados, algo en lo que también España está a años luz de los países de su entorno. Las [políticas activas de empleo](http://www.elblogsalmon.com/mundo-laboral/que-pasa-con-las-politicas-activas-de-empleo) no funcionan. Los famosos cursillos del paro de los Servicios Públicos consiguen muy pocos resultados, más aún si tenemos en cuenta que son uno de los grandes capítulos de los Presupuestos. Antes de la crisis, se destinaban a esta cuestión más de 8.000 millones de euros al año.

De nuevo, el planteamiento en España es completamente diferente del que existe en el norte de Europa. En nuestros vecinos de la UE las empresas tienen un papel clave en la formación de los parados. Además, las ETT colaboran con los servicios públicos de empleo en la búsqueda de nuevos trabajos y en la labor de recolocación de los desempleados. La petición de Rehn fue muy genérica, pero desde Bruselas en varias ocasiones se ha apuntado en esta dirección, hasta ahora sin casi ningún éxito.

Una lectura para el debate de ideas (aunque creo que la propuesta es demasiado excluyente: atractiva desde el punto de vista empresarial, pero insuficiente en lo laboral)

- La verdadera crisis de Europa: desindustrialización, el “Depardieu silencioso” (El Confidencial - **2/2/13**)

(Por Daniel Lacalle) Lectura recomendada

*When you act like Europe, you get growth rates like Europe” Rick Santelli*

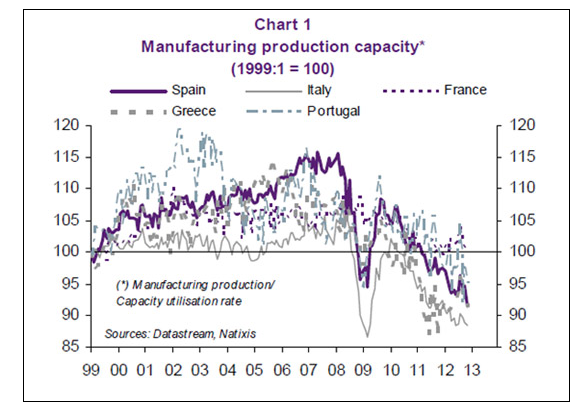
*“La periferia europea seguirá en recesión durante al menos 10 años” Instituto IFO*

Hace unos días me invitaron a dar una charla en la London Business School y un alumno me preguntó cuál era elmayor error de la política europea. “La decisión consciente de incentivar de manera masiva a sectores obsoletos, caros e ineficientes, en vez de promover un proceso de sustitución por calidad, precio y competitividad”. ¿Por qué? Porque el dinero público no es de nadie, la demanda crecerá en 2020 y el coste no importa… Mientras, echábamos hasta al inversor más paciente. El Depardieu silencioso.

Admiro a Gerard Depardieu, un excelente actor. Tras años de contribuir con decenas de millones en impuestos, decidió libremente abandonar su país ante la asfixia impositiva. Es su derecho. Pues bien, yo utilizo el término de “Depardieu silencioso” para ilustrar elproceso de desindustrialización europeo, que es esencial para entender el entorno económico en el que estamos y, por la pérdida de PIB potencial, hacia dónde vamos.

El proceso de desindustrialización de Europa no se puede achacar a políticas liberales. De hecho, si por algo se caracteriza es por la implementación de “políticas industriales”, planes semi-soviéticos de gasto público en infraestructuras y por el apoyo gubernamental a campeones nacionales-dinosaurio en sectores “estratégicos”. Lo que nuestros políticos llaman “planes de crecimiento”.Centenares de miles de millones... de deuda.

El problema que se ha generado es un gasto que pagan los ciudadanos enimpuestos y tarifas excesivas, y un efecto “retirada” de las empresas, porque los costes se disparan y se penaliza a las empresas nacientes. Ahora piden más. Nada como repetir lo que no funciona.



*“Government's view of the economy: If it moves, tax it. If it keeps moving, regulate it. And if it stops moving, subsidize it”. R. Reagan*

Patalear echándole la culpa a China o a la India, maldecir la globalización o promover el proteccionismo nos lleva a donde estamos. Estancamiento y rezar a que el año que viene “mejore”.

Los gobiernos tienen un papel en la transformación económica de los países, claro. Pero su misión no debe ser mantener a toda costa los sectores de baja productividad decadentes. Su trabajo es entender un mundo globalizado yfacilitar la transición a modelos de alta productividad, incentivar la innovación -no subvencionarla- y promover la educación. El problema es que todo esto no gusta, porque no da oportunidades de foto inaugurando puentes.

El modelo actual de “intervenir-subvencionar-error-deuda-empobrecimiento-subvención” nos lleva acompetir solo por devaluación interna. Ese es nuestro gran éxito. Ya podemos fabricar coches baratos para otro. Exitazo.

Cuando el modelo productivo es la política del avestruz de esconder la cabeza y esperar a que vuelva 2005, que el mundo nos reconozca nuestros privilegios adquiridos –que les negamos a otros países-, la salida solo es recesión y devaluación. Empobrecimiento.

No, las exportaciones de productos de bajo valor añadido y la destrucción de la demanda interna no son éxitos económicos, son la consecuencia de engañarnos al solitario sosteniendo el PIB con gasto inútil, manteniendo estructuras inútiles y superar a China en infraestructuras innecesarias y ciudades fantasma. China se lo puede permitir. Nosotros, no.

Maquilar –producir para otros-, construcción y servicios de baja productividad, buscar la competitividad por el lado del coste solo pone un parche, pero empobrece. Siempre va a haber un país dispuesto a producir el mismo bien por un precio menor. La cuestión es que la producción de ese bien no solo tenga un coste monetario adecuado, sino una ventaja tecnológica y logística. Crecimiento por margen. Hay que aprovechar un modelo en decadencia para promover un cambio, que no es volver a 1977.

La solución no es hacer componentes para otro país europeo, que entonces se empobrecerá igual para competir por ser el taller de Pepe Gotera de Europa. La carrera hacia cero siempre termina en nada.

Los planes industriales promovidos por España y la Unión Europea se han caracterizado por:

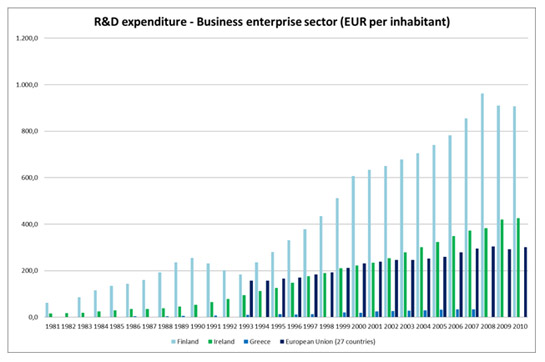
- Un enorme coste para las arcas públicas. Siempre se han hecho en su mayoría a través de gasto, pagado con deuda y no deducciones de impuestos. Casi toda Europa por encima de 90% deuda sobre PIB.

- Decisión caprichosa –política- y no económica de “qué sectores son los ganadores”. Incentivarindustrias no-competitivas y caras.

-Defender sectores decadentes para “sostener el empleo” y mantener vivo al zombi donde se conceden subvenciones, para luego quitarlas, con lo que ni se fortalece a los “campeones nacionales” ni se crea riqueza o empleo. Crear empresas gordas, no fuertes, como digo siempre, crea “funcionarios privados” y clientelismo.

- Cuando fluye el dinero, los estados gastan ensectores de baja productividad y se olvidan de invertir en I+D -real, no informes sobre el sexo de los ángeles para financiar partidos por la puerta de atrás. Cuando deja de fluir, se olvidan también. Vean el gráfico. Mejor que no gasten, solo que den incentivos fiscales.

Todo esto no sería grave si la deuda no se disparase y la política impositiva y costes para las empresas fueran asumibles. Sin embargo, al cargar a las arcas públicas con cantidades que superan el 5-10% del PIB de Europa en subvenciones y gastos inútiles, la presión fiscal se multiplica junto a los costes -energéticos, por ejemplo-.



“Planes de crecimiento” que luego no crean empleo, los subvencionan durante un periodo cortísimo… dejando la deuda detrás. Por cada euro invertido, según nuestras estimaciones, 1,25 euros de deuda desde 2006 y creación de empleo neto imperceptible. “Hubiera sido peor”, dicen. No, cuando hemos creado semejante agujero de deuda. Ni de suerte.

Un sistema que en recesión aumenta en cinco puntos la presión fiscal y, además, hace que las tarifas energéticas (Alemania, España) se disparen un 30% por encima de cualquier materia prima, es inaceptable para una empresa, sobre todo las pequeñas y medianas, que suponen el 70% del valor añadido en nuestro país. Cierran o se van.

UnaUnión Europea -y España- parasitaria donde hay mucho “supervisor” y poco “creador”… hacen que el “Depardieu silencioso” siga tirando la toalla ante la agresión al emprendedor, que es el que crea riqueza y empleo. Los demás consumen.

No es solo el dinero que se gasta en mantener sectores en decadencia, es la deuda acumulada y el coste de oportunidad de seguir perdiendo la carrera de la innovación.

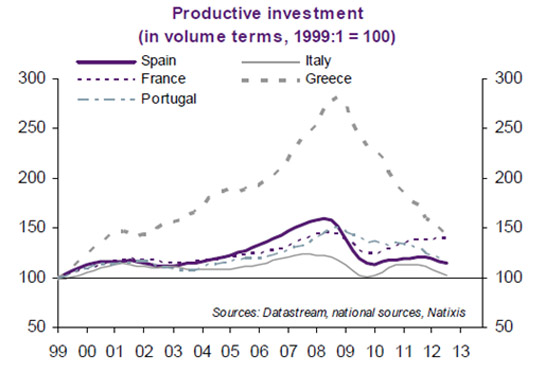
Por eso que hay que bajar impuestos, garantizar seguridad jurídica y reducir el tamaño del sector público. Esos tres problemas están fagocitando cualquier opción de recuperación real y de inversión productiva a largo plazo.

Lo ha alertado en varias ocasiones el instituto IFO y el informe de Natixis “The Vicious Cycle for Europe”. Cuando, en el caso de España, no permitimos el acceso a nuestros recursos naturales, ni somos punteros en tecnología y el modelo productivo es la subvención y la maquila, nuestra competencia son los países de mano de obra barata.

Es por eso que la única salida a un modelo de baja productividad termina siendo contraer. Nuestro éxito. Hundir la demanda interna, bajar sueldos eintentar ser China creyéndonos Sillicon Valley.

Hemos comprobado durante décadas que “estimular” -darle a la chequera estatal con deuda- no funciona. Debemos saber ahora que la “devaluación interna” solo trae más impuestos, menos renta disponible, menos consumo, la deuda no se reduce, caída adicional del sector financiero, paro estructural y empleo precario.

Y, por supuesto, ante la deuda adicional… falta de recaudación fiscal, nuevo reajuste y vuelta a empezar. Hasta que el ajuste sea de tal calibre que la incapacidad de poder comerciar con el exterior -no solo balanza comercial, sino la de transferencias y salidas de capital- haga subir el consumo y mercado interno. Un éxito. Dar cinco pasos hacia atrás para dar un paso hacia delante. No es casualidad que el circulo vicioso lo acaparen los países periféricos, empeñados en sostener sectores en decadencia y en promocionar sectores no competitivos mediante subvenciones monstruosas.



La solución es, y siempre ha sido, atraer capital, no echarlo.

El nuevo modelo productivo no se va a crear en un comité ni en una cumbre. Lo pondrán en marcha inversores privados.El Estado solo debe facilitar la transición invirtiendo en educación de verdad -no en títulos universitarios sin valor-, bajando impuestos a emprendedores, reduciendo trabas y, sobre todo, no subvencionando lo caro e ineficiente.

Al final de mi charla en Londres, un chico me preguntó: “¿Por qué en España no se crea un Spotify, o un Core Labs?” Es estudiante de Ingeniería Tecnológica y está preparando un “start-up”.

Le pregunté: “¿Tú dónde vas a crear tu empresa cuando termines, aquí o en España?”

Me dijo: “En Westminster me han dicho que no pago impuestos durante los tres primeros años, así que probablemente aquí… ¿Por qué?”.

“Ya te has contestado solo”.

UE: después de los hijos del consumismo banal (malo), llegan los hijos de la austeridad feroz (penosa). Perdidos los unos (por exceso) y los otros (por defecto). ¿Y ahora?

*“Un gran número de niños y jóvenes europeos se están viendo afectados por la pobreza, en un contexto de duras medidas de austeridad y un desempleo juvenil en constante aumento. Esta situación amenaza con crear una “generación perdida” que podría provocar una nueva crisis continental”...* Los hijos de la austeridad serán la futura “generación perdida” de la Unión Europea (El Economista - **15/2/13**)

La organización benéfica Cáritas ha denunciado el 15 de febrero de 2013 que casi un tercio de los niños en Grecia, Irlanda, Portugal, Italia y España están en la pobreza o en riesgo de sufrirla.

En Grecia, el desempleo juvenil ha superado el 60%, el español supera el 50% y el de Portugal ha alcanzado ya el 40%.

El grupo de estudios Bruegel señaló que el problema va mucho más allá de las endeudadas economías de la periferia de la Eurozona y podría volver para revertir la lenta recuperación europea.

En su informe, Cáritas señala que Italia y los países de la Eurozona que han recibido préstamos internacionales están creando una generación de jóvenes desanimados, con mala formación y escasas perspectivas de empleo. “Esto podría ser una fórmula no sólo para una generación perdida en Europa sino para varias generaciones perdidas”, alerta Cáritas.

## Pérdida de talento

En un escenario en el que los futuros trabajadores de estos países pueden sufrir una pérdida de moral, cualificación y perspectivas, es probable los que logren salir adelante se lleven su talento a otro sitio.

Los jóvenes cualificados ya se están marchando en tropel a buscar trabajo fuera, especialmente en Alemania, donde la cantidad de españoles y griegos buscando empleo casi se dobló en el primer semestre de 2012.

El economista de Bruegel Zsolt Darvas dijo que el aumento sin freno del desempleo juvenil no sólo destruye la moral en una importante edad de desarrollo de la gente, sino que también amenaza con reactivar la crisis económica cuando parecía estar remitiendo.

“Esto no es sólo un problema de estos países (periféricos). Esto es un problema europeo”, dijo. Trece de los 27 estados miembros de la unión tienen un desempleo juvenil superior al 25%.

## Gobiernos austeros

Desde 2010, Grecia, Irlanda y Portugal han recibido miles de millones de euros en préstamos de la UE y el Fondo Monetario Internacional a cambio de recortar gastos y subir impuestos. Los bancos españoles han sido rescatados.

Tanto en esos cuatro países como en Italia la creciente tasa de niños al borde de la pobreza coincide con el apogeo de la crisis en 2008 y su agravación año tras año hasta 2011.

Cáritas dijo que los niños se están empobreciendo debido a recortes del estado del bienestar, prestaciones de desempleo, el aumento del IVA y el encarecimiento del combustible. “Que los niños tienen un mayor riesgo de pobreza que cualquier otro grupo demográfico se ha convertido en un hecho establecido”, señala Deirdre de Burca, de Cáritas.

Las cifras de la Comisión Europea indican que en 2011 en torno al 30% de los que tenían 17 años o menos en España y Grecia tenía riesgo de pobreza o exclusión, un aumento de cuatro puntos porcentuales desde 2005.

En Portugal, esa cifra era del 28,6% en 2011. El país ya había tenido una cifra similar de niños desfavorecidos en 2005, pero para el año siguiente se había reducido al 25,5%. La organización benéfica atribuyó ese cambio al creciente número de familias desahuciadas por no pagar sus hipotecas.

En 2010, el 37,6% de los niños vivía en riesgo de pobreza o exclusión en Irlanda y el 28,9% en Italia. Las cifras de 2011 no están disponibles.

Se considera que los niños están al borde de la pobreza o la exclusión si viven en familias con unos ingresos del 60% o menos de la media o si tienen padres con escaso o nulo empleo o falta de recursos básicos como alimentos ricos en proteínas, calefacción y ropa.

Cáritas dijo que los gobiernos deben preguntarse lo que suponen estas tendencias a largo plazo para los niños. “Están mirando a un futuro en el que las posibilidades de desempleo se extienden ante de ellos”, concluye De Burca.

La UE vuelve a sacarle los colores a España: crece el número de desempleados de larga duración, mientras los servicios públicos intermedian un porcentaje mínimo de los nuevos contratos.

*“Cuando se habla de paro, la tendencia natural consiste en fijarse en cómo han llegado los trabajadores a esa situación o en cuáles son las dificultades que tienen las empresas para contratarlos. Por eso, al analizar las causas de que* ***España presente una tasa de desempleo superior al 25%*** *mientras que* [*en la UE no llega al 12%*](http://www.libremercado.com/2013-03-01/el-paro-de-la-eurozona-alcanza-el-record-del-119-en-enero-1276483687/)*, el primer impulso lleva a fijarse en por qué las empresas reducen sus plantillas, que modalidades de contratación serían más efectivas o cómo incentivar a las compañías para que busquen nuevos trabajadores”...* La UE señala el fracaso de los cursillos del paro (Libertad Digital - **10/3/13**)

Sin embargo, hay una cuestión mucho menos presente en el debate aunque es igualmente importante: qué se puede hacer para **que un parado sea más “empleable”**. Es decir, cómo conseguir que los que buscan trabajo sean más atractivos para las compañías y que sigan siéndolo aunque permanezcan desempleados.

Quizás la cara más dura de la crisis esté en ese nutrido grupo de parados de larga duración, que cada día lo tiene más difícil para reengancharse al mercado laboral. Cuanto más tiempo pasa uno en paro, más posibilidades tiene de no encontrar un nuevo empleo. Las estadísticas muestran que la mayoría de las personas que encuentran un trabajo había perdido el anterior en los tres meses previos. De hecho, **una vez que pasa más de medio año desde el último empleo**, cae dramáticamente la [probabilidad de conseguir otro](http://www.libremercado.com/2012-02-29/los-olvidados-del-mercado-laboral-jovenes-andaluces-y-parados-1276451511/). El desempleado se instala en el [círculo vicioso](http://www.libremercado.com/2012-03-14/el-circulo-vicioso-del-paro-en-espana-muchas-prestaciones-y-pocas-salidas-1276452907/) del que es muy complicado salir.

La pregunta es qué hace España para solucionar todo esto y la respuesta es que no demasiado. Por eso, la [Unión Europea](http://www.libremercado.com/2013-03-05/bruselas-pide-a-espana-mas-subidas-de-iva-1276483985/), en su [último documento](http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/occasional_paper/2013/pdf/ocp130_en.pdf) sobre las reformas aplicadas y por aplicar tras el rescate bancario, le dedica un apartado sólo a las **políticas activas de empleo**. No es la primera vez que [Bruselas señala](http://www.libremercado.com/2013-01-30/europa-exige-reformar-las-tres-politicas-intocables-del-mercado-laboral-1276480768/) en esta dirección, pero quizás sí es la más contundente. Y es la primera vez que indican que el Gobierno podría estar preparando algo y le animan a que lo presente cuanto antes:

“La integración de las políticas activas y pasivas de empleo sigue siendo un reto (para España). Estas políticas son el complemento necesario de la reforma del mercado laboral. El gasto en educación, integración del mercado laboral y reorientación profesional es todavía relativamente bajo. Las autoridades están preparando una evaluación de las políticas activas de empleo (PAE) que servirá como base para eventuales cambios en el presupuesto. Estas políticas necesitan ser modernizadas, para proveer un consejo efectivo y asistencia a los que buscan un trabajo”.

## **Las tres claves**

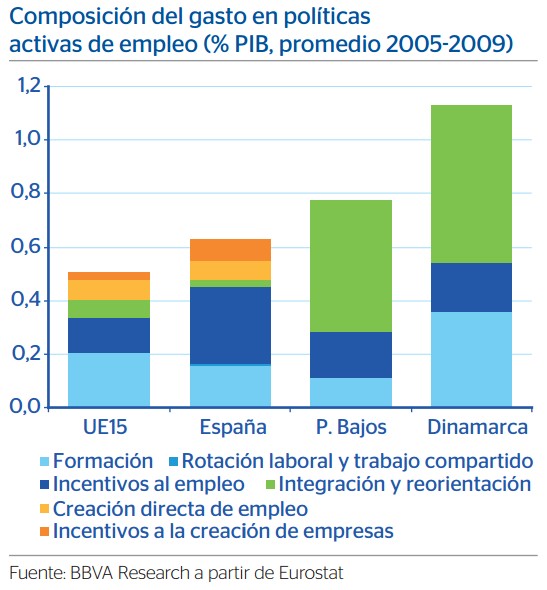
Los autores del informe, en este breve párrafo, apuntan a algunas de las claves que los expertos llevan tiempo denunciando sobre este tema, tan importante aunque a menudo olvidado.

De esta manera, la primera cuestión reside en la **“integración” de políticas activas (formación, orientación,...) y pasivas** (subsidios de desempleo). En [Dinamarca](http://www.fedeablogs.net/economia/?p=4125) es uno de los estados europeos más exitosos y tiene un modelo de mercado laboral que es estudiado en todo el mundo: la flexiseguridad. El país nórdico garantiza a todos aquellos que se queden en paro una importante red de seguridad, pero el acceso y el mantenimiento de estas ayudas están muy condicionados a la búsqueda real de empleo y a la aceptación de las posibles ofertas que puedan surgir.

En segundo lugar, los autores del informe de la UE apuntan a un “gasto relativamente bajo” en esta cuestión. Lo cierto es que **España nunca ha estado a la cabeza en este apartado**, pero tampoco estábamos tan lejos de algunos de nuestros vecinos y eso no ha evitado la dramática cifra del paro. Como apunta [Florentino Felgueroso](http://www.fedeablogs.net/economia/?p=9579), “en el año 2008, nos gastamos un 0,68% de nuestro PIB en políticas activas. Francia y Alemania se gastaban un 0,80%, por ejemplo, aunque Dinamarca (1,2%), Holanda (1.04%) o Suecia (0,93%)” sí nos superaban por bastante. En los últimos tres ejercicios, esta diferencia se habrá acentuado, porque las PAE han sido uno de los capítulos que ha sufrido un recorte más pronunciado en los Presupuestos, con una reducción de casi un 50% desde el inicio de la crisis.

Sin embargo, incluso aunque admitamos que otros estados dedican más dinero a esta cuestión, no parece que sólo esa pequeña diferencia sea suficiente para explicar la enorme brecha que separa las tasas de paro de España y sus vecinos. Porque el problema no es sólo de gasto total, sino de en qué cómo se gasta.

Cómo puede verse en el siguiente gráfico, entre 2005 y 2009 el [gasto en PAE medido en porcentaje del PIB](http://serviciodeestudios.bbva.com/KETD/fbin/mult/WP_1130_tcm346-270043.pdf?ts=3092011) era superior a la media de la UE-15, pero eso no evitó el desastre cuando llegó la crisis. Sin embargo, sí podemos ver una enorme diferencia en los conceptos: mientras Dinamarca u Holanda dedican el **mayor porcentaje de sus recursos a “formación, integración y reorientación”**, en España la parte del león se la llevan las “bonificaciones y subvenciones” a la contratación, que los expertos denuncian que no sirven para crear empleo neto, sino simplemente para cambiar unos trabajadores por otros. Es decir, en un proceso de selección con dos candidatos, las empresas tienden a contratar a aquél que les proporcione acceso a la ayuda pública, pero no cogen a los dos por el hecho de que uno de ellos esté bonificado.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/politicas_activas_empleo.jpg)

Además, todo esto tiene mucho que ver con el tercer apunte del informe de la UE, el que habla de la “evaluación” que en teoría está llevando el Gobierno a cabo y de la que se conocerán los resultados a lo largo de las próximas semanas. Porque no es sólo que gastemos menos en formación o integración, es que lo que se destina a estas áreas también **se hace de forma mucho menos efectiva**. Hasta ahora, en España, prácticamente no ha habido un control de si se estaban consiguiendo los resultados o de qué tipo de formación servía más al propósito teórico para el que estaba diseñada.

Casi todo el mundo asocia en España las **políticas activas de empleo con los famosos cursillos del paro**, que en gran medida están organizados por la administración y en manos de sindicatos y patronal. Pocos expertos han lamentado el recorte presupuestario que han sufrido porque existe un consenso bastante generalizado en que no están consiguiendo sus resultados, a pesar de que son una de las partidas más importantes del gasto en las cuentas públicas (especialmente las autonómicas, que tienen la competencia en la materia).

Por ejemplo, entre 2005 y 2009, España fue el país de Europa en el que **un mayor porcentaje de menores de 25 años participó en programas de PAE**. Y eso no ha evitado que el desempleo juvenil esté por encima del 55%. Las quejas de los empleadores y los parados apuntan a cursos muy genéricos, diseñados en la administración, que no aportan habilidades realmente requeridas en el mercado laboral y están muy alejados del día a día de las empresas.

Como ejemplo de la distancia entre las necesidades de los desempleados y la administración, habría que recordar que, por ejemplo, los servicios públicos de empleo apenas [colocan al 3% de los nuevos contratados](http://www.libremercado.com/2011-09-15/apuntarse-al-inem-para-encontrar-trabajo-es-una-perdida-de-tiempo-1276435357/), **mientras las ETT, con menos medios, alcanzan el 14%**. Por eso, numerosos expertos piden aumentar el peso de las empresas en el diseño de la formación, ampliar las opciones a disposición de los parados, reducir el dirigismo público y premiar a aquellos que estén consiguiendo más resultados.

En realidad, es **un modelo** que se parecería mucho a un mercado de cursillos de formación para parados en el que los parados contarían con la ayuda económica de la administración y tendrían acceso a una orientación profesional de calidad (en muchos países europeos se realiza a través de la colaboración de los servicios públicos con empresas privadas de intermediación). Y luego serían ellos mismos los que buscarían las mejores opciones para redirigir su carrera, sabiendo que tienen el deber de buscar un empleo proactivamente y de aceptar las ofertas que les puedan hacer dentro de su sector.

La austeridad de los que mandan, siempre termina en la austeridad de los pobres

- Los hijos de la austeridad (Project Syndicate - **25/3/13**) Lectura recomendada

(Por Simon Johnson)

Washington, DC.- Cuando los economistas discuten el “ajuste fiscal”, habitualmente lo enmarcan como una meta abstracta y compleja. Pero la cuestión es realmente sencilla: ¿quién cargará con el peso de las medidas para reducir el déficit presupuestario? O bien es necesario aumentar los impuestos sobre algunas personas, o bien el gasto debe caer, o ambos. Lo del “ajuste fiscal” es jerga; la austeridad siempre está relacionada con la distribución del ingreso.

Gran parte de Europa ya se ha dado cuenta de esto, por supuesto. Ahora le toca a Estados Unidos. Y las señales actuales allí sugieren que las personas más directamente expuestas a un ajuste fiscal son las menos capaces de defenderse: los niños relativamente pobres. Por ejemplo, el actual secuestro del presupuesto (es decir, recortes presupuestarios transversales) ya está dañando a programas como Head Start, que apoya a la educación preescolar.

El comediante estadounidense Jimmy Kimmel recientemente se burló de ignorancia fiscal de sus compatriotas preguntando a los peatones en Hollywood Boulevard su opinión sobre «la decisión de Obama de perdonar el secuestro y enviarlo a Portugal». La filmación es comiquísima, pero también triste, porque el impacto sobre las vidas de algunas personas es muy real. Aproximadamente 70.000 niños probablemente perderán la posibilidad de acceder a Head Start durante el actual año fiscal.

Y recortes mucho mayores aguardan a los programas de nutrición y atención sanitaria para la niñez temprana. Tal vez los más escandalosos sean los dramáticos recortes al programa del seguro de salud Medicaid, que la mayoría republicana en la Cámara de Representantes ha adoptado en su última propuesta presupuestaria. Paul Ryan, el presidente del Comité de Presupuesto de la Cámara, propone equilibrar el presupuesto durante los próximos diez años en gran medida mediante el drástico recorte del programa. Aproximadamente la mitad de los beneficiarios de Medicaid son niños.

¿Es justo obligar a niños con bajos ingresos a soportar el peso del ajuste fiscal? **Según los datos disponibles en el invalorable sitio web del economista Emmanuel Saez, entre 1993 y 2011, el ingreso real promedio del 99 % de la población con menores ingresos aumentó el 5,8 %, mientras que el 1 % más rico experimentó un aumento en su ingreso real del 57,5 %. El 1 % con mayores ingresos capturó el 62 % del crecimiento total del ingreso durante este período, en parte por un brusco aumento de los beneficios de la educación superior en las últimas décadas. (En promedio, quienes solo cuentan con estudios de nivel medio o inferiores, tienen pocas oportunidades para obtener buenos ingresos).**

**Esto significa que, en todo caso, el sistema impositivo debería tornarse más progresivo, y lo obtenido debería invertirse en bienes públicos que el sector privado no brinda de manera suficiente -como educación para la niñez temprana y atención preventiva de la salud para minimizar las interrupciones educativas que resultan de dolencias comunes, como el asma infantil.**

Véanlo de esta forma: En las últimas décadas, algunas familias eligieron ubicaciones y ocupaciones que parecían ofrecer un medio de vida razonable y buenas perspectivas para sus hijos. Muchas de esas decisiones tuvieron malos resultados, en gran medida porque las tecnologías de la información (las computadoras y la forma en que se usan) eliminaron muchos puestos de trabajo de clase media. El aumento en la globalización del comercio tampoco ayudó en este sentido. Además, como lo ha documentado Till von Wachter, de la Universidad de Columbia, los períodos de desempleo prolongado para los padres han producido un impacto negativo grave y duradero en sus hijos.

Los niños cuyas familias no pueden proporcionarles un punto decente de partida merecen ayuda. Pero Estados Unidos no se los ha proporcionado -algo que Jeb Bush, aspirante líder a la nominación presidencial de los republicanos en 2016, informó recientemente. “Actualmente en nuestro país”, dijo Bush durante un discurso frente a sus colegas conservadores, “si naces pobre, si tus padres no fueron a la universidad, si no conoces a tu padre, si no se habla inglés en tu casa, entonces, las probabilidades están en tu contra”.

No es probable que Estados Unidos proporcione esa ayuda en el futuro, considerando el impacto desproporcionado de los próximos recortes presupuestarios sobre los niños en la parte inferior de la distribución del ingreso.

**Estados Unidos puede fácilmente permitirse algo mejor, por supuesto. Sus grandes déficits presupuestarios reflejan el impacto de las ventajas tributarias que favorecen a los ricos y la clase media alta; la expansión sin fondos de la cobertura de Medicare para incluir a los medicamentos con receta; dos guerras en el extranjero; y, lo más importante, un sistema bancario al que se le permitió salirse de control e infligir masivos trastornos a la economía real (y por lo tanto, a los ingresos fiscales).**

Los niños de hoy no tuvieron participación alguna en estos errores de política. Los alumnos de preescolar que están a punto de perder su acceso a Head Start ni siquiera habían nacido cuando los errores fueron cometidos.

Imponer austeridad a niños pobres no solo es injusto, también es mala economía. Cuando los economistas, hablan nuevamente con su árida jerga sobre el “capital humano” de un país, a lo que se refieren en realidad es a las habilidades cognitivas y físicas de su gente.

Como mencioné en mi reciente testimonio ante el Congreso, la mala educación deriva en malas perspectivas laborales, en familias pobres, y en una educación peor aún -si es que no incluye un desvío por encarcelamiento, que hace aún más difícil romper el ciclo. Desafortunadamente, no es probable quienes detentan posiciones de poder presten atención a estos argumentos.

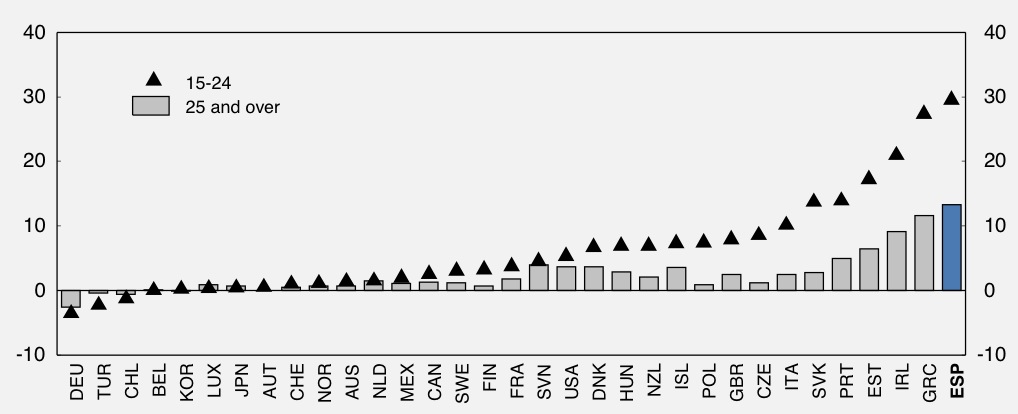
Pero deberían. Cuando viajas al extranjero por primera vez y vez niños desatendidos, desnutridos y sin educación, ¿consideras a ese lugar como una probable potencia económica mundial para el próximo medio siglo? ¿O te preocupas por su futuro?

(Simon Johnson, a former chief economist of the IMF, is a professor at MIT Sloan, a senior fellow at the Peterson Institute for International Economics, and co-founder of a leading economics blog, …)

Incremento del paro juvenil desde el año 2007

*“La OCDE ha emitido su diagnóstico de cómo acabar con el paro juvenil en España. Es una hoja con directrices sobre la que debe trabajar el Gobierno español en la que apuesta claramente por endurecer los requisitos para acceder al subsidio de desempleo. La organización aplaude la reforma laboral como ‘un paso sustancial en la buena dirección’ pero apuesta por políticas que vayan ‘más allá’”...* La OCDE insta al Gobierno a recortar las ayudas a la contratación y reducir el subsidio de empleo (Vozpópuli - **5/4/13**)

**INCREMENTO DEL PARO JUVENIL (EN %) DESDE 2007 (**Fuente: OCDE)



La OCDE ha emitido su diagnóstico de cómo acabar con el paro juvenil en España. Se trata de un documento de 30 páginas en el que la organización fija recetas para la consideración del Ejecutivo español y en el que concluye que la crisis ha tenido un coste para los jóvenes muy superior en España que en el resto de países desarrollados. Según sus conclusiones, la temporalidad laboral que reina entre los más jóvenes explica que el paro juvenil haya crecido un 30% mientras que el llamado “paro adulto” ha subido un 12%. El resultado, es que los jóvenes “transitan de trabajo temporal en trabajo temporal, interrumpidos frecuentemente por cobros del paro”.

La organización aplaude la reforma laboral como “un paso sustancial en la buena dirección” pero pide ir más allá en algunas áreas:

**Recorte del subsidio de paro:** La presión al Ejecutivo para que recorte el subsidio de desempleo es clara por parte de la OCDE. El documento argumenta que la actual duración de la cobertura de dos años “es un periodo relativamente largo”.

Además, la OCDE promueve otros recortes a corto plazo: considera que las ayudas deben percibirse no desde el momento del despido sino desde el momento en que los desempleados se inscriben en el Servicio Estatal de Empleo (SEPE). El documento concluye que, con ello, se conseguiría una rebaja no sólo del paro sino también de los salarios, es decir, una “ganancia en productividad”.

**Recorte a las ayudas a la contratación:** El organismo aplaude los recortes aprobados por el Ejecutivo en 2012 pero también reprocha que se hayan introducido “nuevos incentivos” para que las pymes de menos de 50 trabajadores puedan contratar a menores de 30 años. Por ello, la OCDE exige que esos incentivos se extingan tras la crisis. “Sólo debieran ser un instrumento temporal y deberían ser eliminados progresivamente tras la crisis”, concluye.

**Aumento del gasto en políticas activas:** El Ejecutivo ha recortado un 21% en un solo año las subvenciones a las llamadas “políticas activas”, es decir, las destinadas a la formación de los parados y a favorecer la conexión entre empresas y desempleados con el argumento de que “no eran eficaces”. La OCDE reprocha esos recortes al Gobierno y apuesta por introducir dos medidas en ese terreno:

* La asistencia vinculante: Según el documento, “la primera entrevista intensiva” para conseguir trabajo debiera ser forzosa en el momento de inscripción en las listas del paro. De igual modo, se debe aumentar la frecuencia de esas entrevistas en momentos posteriores.
* La formación obligatoria: También debiera ser imperativa la formación e incluso la denegación de la ayuda para quien rechace una oferta de empleo “adecuada”, un concepto que la organización no define.

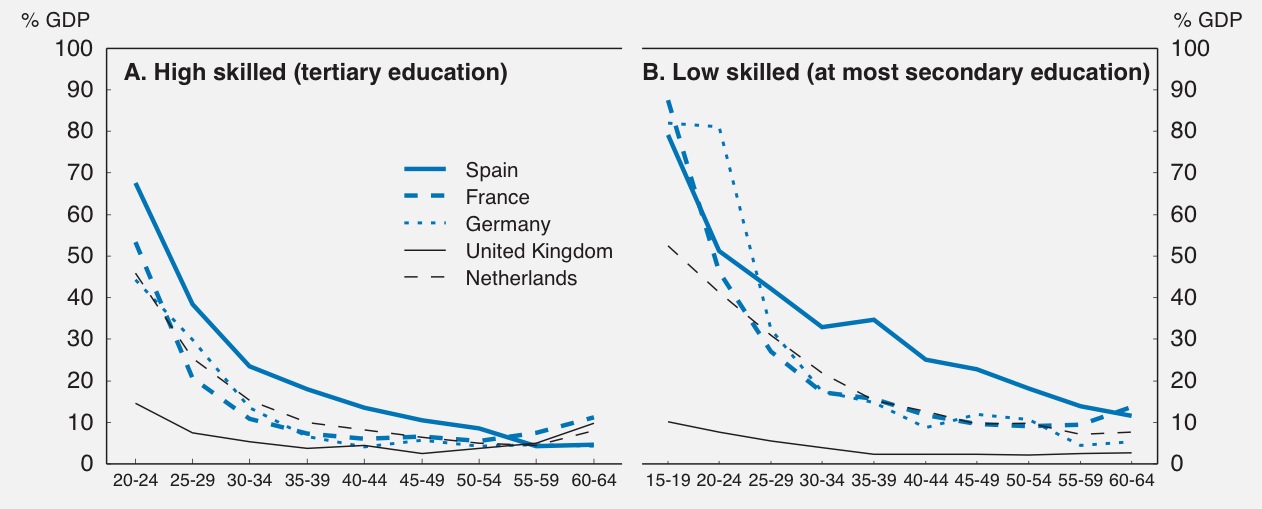
[Las conclusiones del estudio](http://estatico.vozpopuli.com/upload/Javier_Ruiz/ocde-youth-employment.pdf) reflejan los criterios que deberán guiar ahora al Ejecutivo para reducir el paro juvenil. Según los datos del informe, uno de cada cinco jóvenes menores de 34 años sigue sin encontrar empleo entre tres y cinco años después de haber terminado sus estudios. La tasa triplica a la de países como Holanda o Reino Unido.

Tasa de temporalidad por nivel educativo

*“Los jóvenes españoles saltan de un contrato temporal a otro. Entre ellos transitan por el desempleo. Es la dinámica que describe la OCDE en su análisis de situación de España. ‘Los contratos temporales no cumplen su misión de escalón hacia un trabajo más estable’, concluye la OCDE que asegura que uno de cada cinco universitarios es eventual hasta los 39 años”...* La temporalidad se hace crónica en España: el 22% de los temporales siguen siéndolo dos años después (Vozpópuli - **5/4/13**)

Acceder al mercado de trabajo con un contrato temporal significa en España permanecer en él incluso después de lo que prevé la legislación laboral. Es la conclusión que la OCDE saca de su análisis del paro juvenil en España que concluye que uno de cada cinco jóvenes españoles no encuentra un trabajo estable (definido como un empleo de más de tres meses de duración) ni siquiera cinco años después de terminar sus estudios.

Según los datos de la organización uno de cada cinco universitarios sigue teniendo un contrato temporal cuando cumple los 39 años de edad. La situación es todavía peor entre los jóvenes con menores niveles de estudios: en esos casos, cuatro de cada diez siguen siendo temporales a puertas de cumplir los 40.

**TASA DE TEMPORALIDAD POR NIVEL EDUCATIVO (% JÓVENES)**

Fuente: OCDE

Esa temporalidad se prolonga incluso después de haber accedido al mercado laboral. Dos años después de haber conseguido el primer contrato eventual, un 22% de los jóvenes sigue en situación de temporalidad, desempleo o simplemente inactivo, concluye el organismo.

La tasa de temporalidad en España multiplica por cuatro la que se registra en países como Reino Unido u Holanda y supera en casi 4 puntos a la de países vecinos como Francia. Como consecuencia, los graduados españoles suelen incurrir en situaciones de sobre-cualificación: aceptan trabajos muy por debajo de sus niveles de formación. Esa circunstancia también penaliza la productividad un indicador cuya mejora ha convertido en prioridad el Ejecutivo.

“Los contratos temporales no cumplen su misión de escalón hacia un trabajo más estable”, concluye la OCDE

“Los contratos temporales no cumplen en España su misión de escalón hacia un trabajo más estable”, concluye la OCDE que asegura que España es "única" porque sus contratos temporales suelen ser muy breves en duración pero suelen prolongarse durante periodos muy largos.

Peor trabajo, peor salario durante más tiempo

La diferencia entre un tipo de contrato y otros se traduce en la mayor diferencia entre un salario y otro: la distancia entre las nóminas de los empleados fijos y los temporales es mayor en España que en el resto de países desarrollados. Incluso cuando desempeñan las mismas labores, los temporales cobran entre un 5 y un 10% menos que quienes tienen contratos fijos, afirma la OCDE.

Esa tendencia, concluye en sus conclusiones sobre España la OCDE, suele prolongarse porque quienes son contratados con alguna fórmula de temporalidad suele quedarse descolgados también de la formación: las compañías españolas no incluyen a sus eventuales en los cursos de formación, afirma la OCDE, lo que tiende a acentuar las diferencias salariales también a largo plazo.

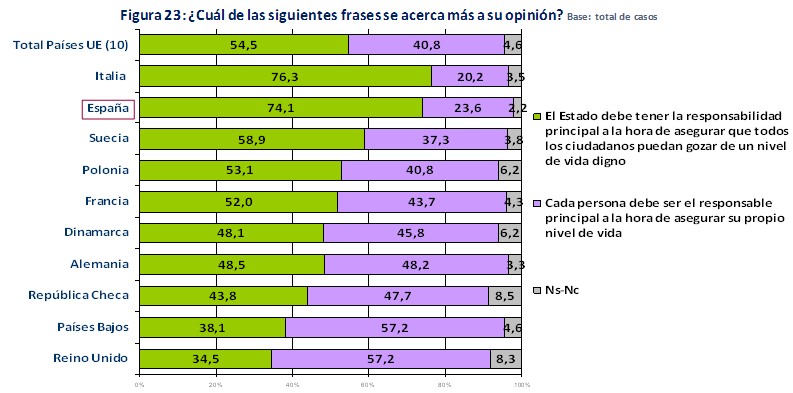
La lamentable radiografía de un país Peter Pan (así se entiende el 50% de paro juvenil)

*“La inmensa mayoría de españoles reclama que se mantenga e incluso incremente el actual modelo de* ***Estado del Bienestar,*** *aún a costa de tener que subir los impuestos, aboga por un* ***papel muy activo del Gobierno*** *en la economía y opta por incrementar el* ***gasto público*** *para salir de la crisis. Éstas son algunas de las conclusiones del Estudio* Values and Worldviews *que la* ***Fundación BBVA*** *presentó este jueves. La encuesta examina un amplio conjunto de percepciones, actitudes y valores de los ciudadanos de 10 países europeos, y el resultado es que la* ***población española se declara abiertamente intervencionista****, es decir, prefiere mucho más Estado y menos mercado, por encima del resto de europeos”...* Los españoles quieren más Estado y menos mercado (Libertad Digital - **5/4/13**)

## Mantener el Estado del Bienestar

El informe refleja que, en el actual contexto de crisis, la mayoría de europeos pide que se mantenga el Estado del Bienestar, aunque ello suponga pagar más impuestos. Así, por ejemplo, predomina claramente la preferencia por contar con un amplio **sistema de Seguridad Social**, pero en España se acentúa esta preferencia de forma muy sustancial (**81%** frente al 66% en el promedio europeo).

Los españoles también quieren que se incremente el gasto público en sanidad (78%); en atención a discapacitados (75%), mayores (73%) y parados (69%); en educación (65%) y en investigación científica (62%), con mayorías muy por encima de la media europea.



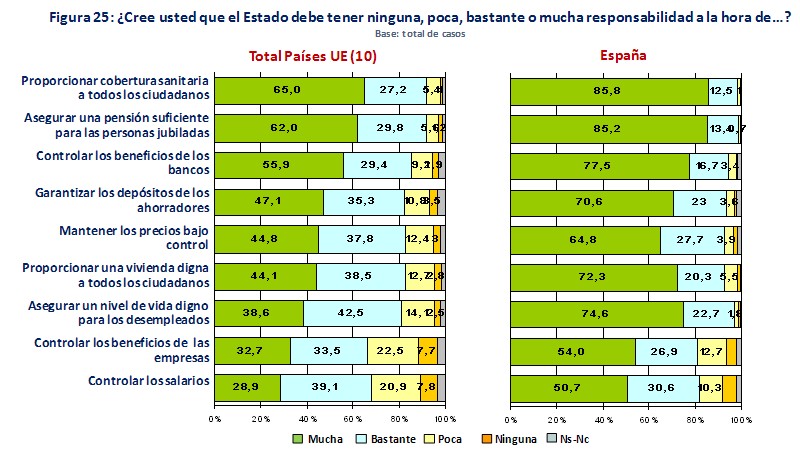
## Más intervención estatal

Pero es que, además, defienden que el **Estado debe jugar un papel más activo** en la economía (intervencionismo), más allá incluso de la provisión de servicios públicos como la sanidad, la educación o las pensiones.

Así, a nivel europeo, entre el 55% y el 65% de la población cree que el Estado tiene “mucha” responsabilidad en asegurar la **cobertura sanitaria**, las **pensiones** y también controlar los beneficios de los bancos, pero en el caso de España este porcentaje oscila entre el **77% y el 86%.** De igual modo, entre el 64% y el 77% de los españoles cree que el Gobierno tiene “mucha responsabilidad” en garantizar los depósitos bancarios, mantener los precios bajo control y proporcionar una vivienda “digna” a todos, una media muy superior a la del resto de Europa (entre el 44% y el 47% de la población).

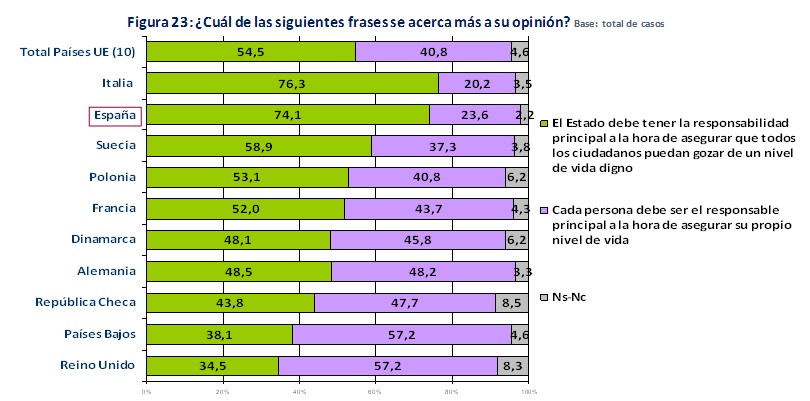
Por último, también la mayoría de europeos, aunque de forma menos intensa cree que el Estado tiene “mucha” o “bastante” responsabilidad a la hora de asegurar un nivel de vida “digna” a los desempleados, controlar los **beneficios de las empresas** y controlar los **salarios**. Pero, una vez más, el porcentaje de españoles que se decanta por esta opción llega incluso a duplicar a la media europea.

Es muy escasa la proporción que no atribuye responsabilidad alguna al Estado en el conjunto de asuntos planteados. Sólo llega a ser significativa la proporción que cree que el Estado tiene “poca” o “ninguna” responsabilidad en el control de los beneficios de las empresas y de los salarios (aproximadamente 1 de cada 3 europeos), pero en ambos puntos el porcentaje de españoles que reclama más intervención estatal **supera el 50%.**



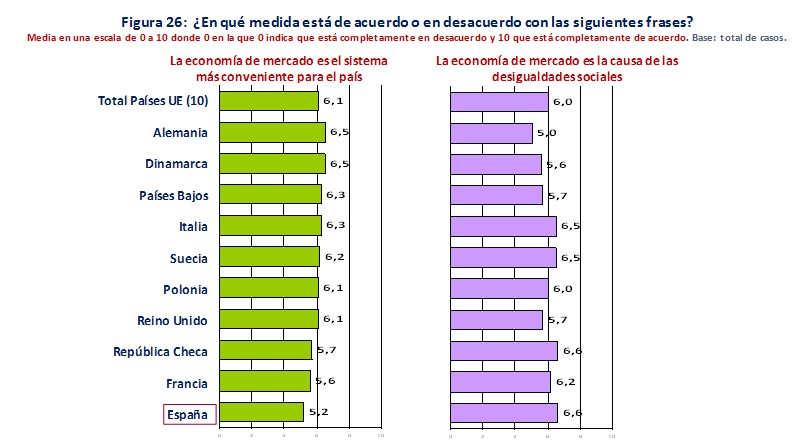
Así pues, los españoles destacan por una **intervención más extendida e intensa del Estado** frente al promedio europeo: la amplia mayoría cree que el Estado debe tener “mucha” responsabilidad en servicios vinculados al Estado de Bienestar, pero también en otros que los desbordan, como el control de beneficios, los precios o los salarios.

De hecho, aunque todos los europeos atribuyen un papel central al Estado en el control de la economía, las opiniones se dividen respecto a quién tiene la responsabilidad principal de asegurar un **nivel de vida “digno” a los ciudadanos:** España, junto a Italia, son los países en donde una muy amplia mayoría cree que el Estado debe tener esa responsabilidad. Por el contrario, en Reino Unido y Países Bajos la mayoría cree que cada persona tiene la responsabilidad principal en asegurar su nivel de vida.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/espso3.jpg)

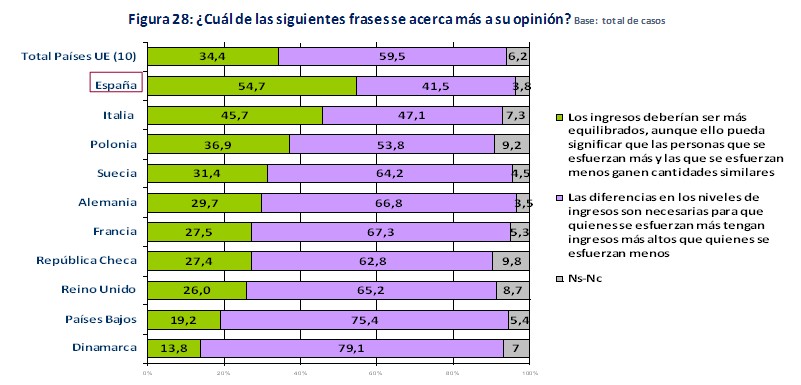
Poco capitalistas

Por otro lado, el estudio revela que la media de acuerdo con la idea de que “la **economía de mercado** es el sistema más conveniente para el país” supera los 6 puntos en una escala de 0 a 10. Aun así, la mayoría también percibe que “la economía de mercado es la causa de las desigualdades sociales”, alcanzando 6 puntos de media en el promedio europeo.



Una vez más, España se coloca en una **posición más crítica** respecto a la economía de mercado: las opiniones están más divididas en torno a si es el sistema más conveniente (media de acuerdo de **5,2**), al tiempo que expresan un mayor acuerdo respecto a que la misma es la causa de las desigualdades sociales (6,6).

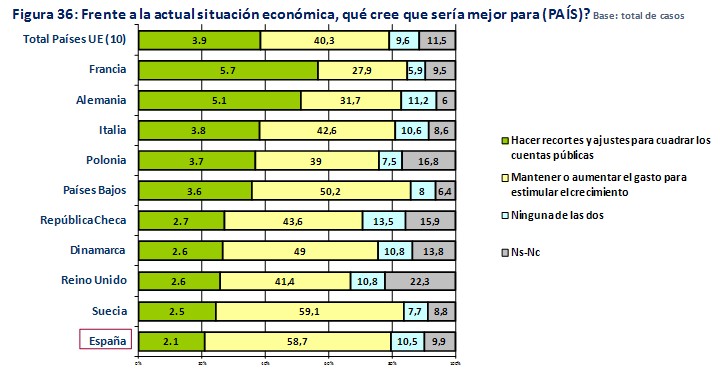
Un punto relevante en este ámbito es que los europeos apoyan **la diferenciación de los ingresos** a partir del **esfuerzo individual** (quien más y mejor trabaja más gana). En casi todos los países, la mayoría cree que las diferencias en los niveles de ingresos son necesarias para que quienes se esfuerzan más tengan ingresos más altos que quienes se esfuerzan menos, percepción que se acentúa en Dinamarca y Países Bajos.



España, sin embargo, se aleja de la posición europea, con una mayoría (55%) que aboga por ingresos más equilibrados con independencia del esfuerzo personal frente al 42% que cree que los ingresos deberían diferenciarse en función del esfuerzo).

## Cómo solventar la crisis

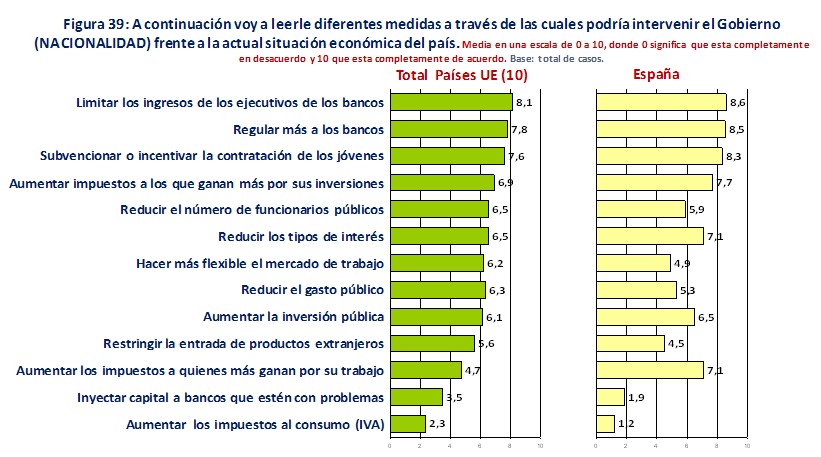
Por último, mientras que el 39% de los europeos se inclina por hacer ajustes con el fin de cuadrar las cuentas públicas, el 40% cree que es mejor mantener o aumentar el gasto para estimular el crecimiento, manteniéndose así muy igualadas ambas posiciones.



Pero de nuevo en España predomina especialmente la preferencia por **mantener o aumentar el gasto** público para estimular el crecimiento, con un **59%** de los encuestados frente al 2,1% que defiende los recortes de gasto público (políticas de austeridad) para reducir el déficit y la deuda. En este sentido, los españoles son **los que menos se decantan por hacer ajustes** para combatir la crisis.

De media, los españoles son más partidarios de que los gobiernos **intervengan en diversos ámbitos** de la economía para superar la crisis, desde limitar los ingresos de los ejecutivos de los bancos, hasta regular más a los bancos, incentivar la contratación laboral de los jóvenes o aumentar los impuestos a quienes más ganan por sus rendimientos de capital.

Los españoles destacan, además, por apoyar de forma más intensa un **mayor control sobre los bancos y el aumento de impuestos** a quienes más ganen y, en cambio, por un menor apoyo a medidas como la flexibilización del mercado de trabajo o el aumento de impuestos al consumo, siendo muy bajo el apoyo a inyectar capital a entidades financieras con problemas

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/espso7.jpg)

**¿Conclusión?** La inmensa mayoría de españoles apoya el Estado de Bienestar, aunque suponga impuestos más altos, e incluso aboga por intensificarlo; defiende un mayor grado de intervención del Gobierno en la economía, expresando una fuerte adhesión a medidas de regulación (control de beneficios, regulación de bancos) y de estímulo (subvencionar la contratación de jóvenes, aumentar la inversión pública); y, además, se prefiere aumentar el gasto para estimular el crecimiento antes que implementar recortes para cuadrar las cuentas públicas.

La busca del arca perdida (esperando a Indiana Jones)

- La búsqueda del crecimiento mundial (Project Syndicate - **9/4/13**)

(Por Mohamed A. El-Erian) Lectura recomendada

Newport Beach.- ¿Cuál es la prioridad económica más urgente compartida por países tan diversos como el Brasil, China, Chipre, Corea, los Estados Unidos, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Portugal y el Reino Unido?

**No es la deuda y los déficits ni la necesidad de abordar las consecuencias del préstamo y el endeudamiento irresponsables. Sí, se trata de asuntos importantes y, en algunos casos, urgentes, pero el problema número uno que afrontan esos países es la creación de modelos de crecimiento que puedan ofrecer puestos de trabajo más abundantes, mejor remunerados y más seguros en medio de una reorganización secular de la economía mundial.**

Por razones teóricas y prácticas a un tiempo, se trata de un imperativo que no se logrará fácil o rápidamente y, cuando así sea, lo más probable es que se trate de un proceso parcial e irregular, lo que acentuará las diferencias y planteará difíciles cuestiones de coordinación en los niveles nacional, regional y mundial.

Los últimos años han puesto de relieve la decadencia de modelos de crecimiento muy antiguos. Algunos países (por ejemplo, Grecia y Portugal) dependieron del gasto financiado por el Estado para avivar la actividad económica. Otros (piénsese en Chipre, los Estados Unidos, Islandia, Irlanda y el Reino Unido) recurrieron a aumentos del apalancamiento entre entidades financieras para financiar actividades del sector privado, a veces casi sin relación con los fundamentos económicos subyacentes. Otros más (China y Corea) aprovecharon una mundialización aparentemente ilimitada y un comercio internacional boyante para conseguir participaciones cada vez mayores en los mercados y un último grupo avanzó a la sombra de China.

Los datos recientes del Fondo Monetario Internacional ponen de relieve esa pérdida simultánea de eficacia de los modelos. En el más reciente período de cinco años, el crecimiento mundial fue de sólo el 2,9 por ciento, por término medio, muy por debajo del nivel de prácticamente cualquier otro período multianual desde 1971. Si bien las economías en ascenso han superado en resultados a los países desarrollados, el ritmo de los dos se ha aminorado. El crecimiento ha sido prácticamente plano en las economías desarrolladas y, con el 5,6 por ciento en los países en ascenso, está muy por debajo del 7,6 por ciento, por término medio, en el anterior período de cinco años.

Sistemas muy apalancados en economías dependientes de las finanzas fueron los primeros que chocaron contra un muro, lo que sorprendió a muchos que se habían creído acríticamente la “gran moderación”: la idea de que la inestabilidad macroeconómica y de los mercados de activos había desaparecido permanentemente. La audaz actuación normativa que contrarrestó el desorden inicial previno una depresión mundial, pero recargó los balances del sector público.

A consecuencia de ello, unos gobiernos muy endeudados fueron los siguientes en chocar contra el muro. Algunos se vieron empujados hasta ahí por el alto costo de la contención de los daños resultantes de un comportamiento irresponsable de los bancos. Al afrontar un inmediato racionamiento del crédito y grandes contracciones de la producción, sólo se pudo estabilizarlos mediante una financiación oficial excepcional procedente del extranjero y, en caso extremos, la suspensión de pagos correspondientes a compromisos pasados (incluidos los tenedores de bonos y, en época más reciente, los depositantes en bancos).

En el caso de otros países, incluidos los EEUU, las cuestiones del medio plazo pasaron a primer plano, pero, en lugar de catalizar los debates normativos sensatos, dichas cuestiones propiciaron una política polarizada y polarizante, lo que levantó nuevos vientos más inmediatos y contrarios al crecimiento económico.

Entretanto, una economía mundial muy interdependiente y (ahora) menos dinámica ha estado limitando la potencia de los motores exteriores del crecimiento. Conforme a ello, incluso países con balances sólidos y un apalancamiento soportable han experimentado una desaceleración del crecimiento.

Las consecuencias han llegado a ser dolorosamente claras, en particular en los países occidentales. Con un crecimiento insuficiente para hacer un desapalancamiento seguro, los costos sociales han sido considerables. Un desempleo juvenil alarmantemente elevado, unas redes de seguridad social menguantes y una inversión insuficiente en infraestructuras y capital humano están representando una carga para las generaciones actuales y, en un número cada vez mayor de casos, también afectarán negativamente a generaciones futuras.

En ese proceso, la desigualdad ha aumentado aún más y, sin embargo, pese a la urgente necesidad de adaptaciones normativas importantes en el nivel nacional y una coordinación regional y mundial mucho mejor, los avances han sido decepcionantes.

Como el marco político está socavando la combinación idónea de medidas a corto y a largo plazo, las autoridades nacionales improvisaron planteamientos parciales y una experimentación inhabitual. Se ha centrado la atención en ganar tiempo, en lugar de aplicar una transición sensata a una posición normativa sostenible, y, si no se dejara de abordar la excesiva desigualdad hasta el último momento, los posibles resultados nacionales serían menos inciertos.

Las dimensiones regionales y multilaterales son igualmente insuficientes. La falta de análisis comunes bien formulados y de coordinación de políticas ha acentuado los déficits de legitimidad, lo que ha alentado a los dirigentes y al público a optar por relatos parciales y ha erosionado la confianza en las estructuras institucionales existentes.

En vista de esas tendencias, la búsqueda de modelos de crecimiento más sólidos requerirá mucho más tiempo y será más complicada de lo que muchos reconocen, sobre todo porque la economía mundial se está alejando de una mundialización desbocada y de niveles elevados de apalancamiento.

Es de esperar que países como los EEUU se beneficien de un dinámico espíritu de empresa ascendente y de la tradicional recuperación económica cíclica. Pese a la disfuncionalidad del Congreso, el sector privado convertirá la prima a la incertidumbre, cada vez más paralizante y que obstaculiza la inversión, en otra, menos perjudicial, al riesgo, pero, sin un turbocompresor económico a corto plazo, la recuperación del crecimiento y de los puestos de trabajo seguirá siendo gradual, vulnerable ante los riesgos políticos y normativos y desproporcionadamente benéfico para quienes cuenten con medios iniciales favorables de riqueza y talentos mundializados.

El papel de los gobiernos será diferente en países como China, donde los funcionarios guiarán el paso de la dependencia de las fuentes exteriores de crecimiento a una demanda más equilibrada, Como ello requiere algunas reorganizaciones internas fundamentales, la reequilibración será gradual y a veces no lineal.

Las perspectivas para otras economías son más inciertas. Países como Chipre, minados por la falta de flexibilidad normativa, necesitarán mucho tiempo para superar el embate inmediato de la crisis y renovar sus modelos de crecimiento.

Abandonada a sus propias fuerzas, esa dinámica con múltiples velocidades se materializaría en un mayor crecimiento mundial total, acompañado de mayores disparidades internas y entre los países, con frecuencia exacerbadas por la demografía. La cuestión es si los sistemas de dirección existentes pueden coordinar una intervención eficaz para contrarrestar las tensiones resultantes.

Se necesitan avances simultáneos tanto en la substancia como en el proceso. Los parlamentos y las instituciones multilaterales deben ser más eficaces para facilitar la aplicación de políticas cooperativas, lo que requerirá la disposición a reformar las instituciones anticuadas, incluido el cabildeo político.

Nadie debe subestimar el problema del crecimiento que afronta la economía mundial actualmente. Los sectores más fuertes (dentro de los países y entre ellos) seguirán recuperándose, pero no lo suficiente para hacer remontar a toda la economía mundial. A consecuencia de ello, los sectores débiles corren el riesgo de ser superados a un ritmo cada vez más rápido. Si no se ajustan los sistemas de dirección, resultará más difícil conciliar y mantener ordenadas esas tendencias.

(Mohamed A. El-Erian is CEO and co-Chief Investment Officer of the global investment company PIMCO, with approximately $2 trillion in assets under management. He previously worked at the IMF…)

Austria tiene un paro juvenil del 8,9%. En España es del 55,7%. ¿Cuál es su truco?

*“Austria es, junto a Alemania, el país con el desempleo juvenil más bajo de Europa: un modelo de enseñanza profesional con un enorme contenido práctico y la implicación de las empresas en el proceso educativo son el secreto del éxito”...* El secreto del bajo paro juvenil en Austria (Negocios.com - **14/4/13**)

El país tiene un paro juvenil del 8,9 %, muy por debajo de la media de la Unión Europea (UE), del 23,5 %, y a años luz de los países con el mayor número de jóvenes sin trabajo: el 58,4 % en Grecia y el 55,7 % en España, según los últimos datos de Eurostat.

Austria y Alemania comparten un modelo de formación profesional que sumerge a los jóvenes en el mundo laboral con 15 años y en el que, desde el primer momento, reciben una formación práctica y un salario durante su etapa de tres años como aprendices.

Los sueldos de los alumnos suelen ir desde los más de 400 euros mensuales del primer año hasta unos 700 a 900 euros el tercero, dependiendo de la profesión.

Según datos de la patronal austríaca, las compañías forman a unos 120.000 aprendices y gastan 2.700 millones de euros anuales en la tarea, lo que supone alrededor del 1 % del PIB. El 40 % de los directivos de empresas son antiguos aprendices.

La cadena de supermercados Spar, por ejemplo, tiene a su cargo a unos 2.700 aprendices y cada año busca a otros 900 jóvenes. La formación se divide entre un 30 % teórico en la pública Escuela de Oficios y un 70 % práctico en la empresa.

“A quienes superan la formación de tres años les garantizamos un puesto de trabajo y buenas perspectivas laborales. Hemos invertido mucho dinero en ellos y somos los primeros interesados en que se queden”, explica a Efe Heidi Wasserbauer, responsable de formación.

"Cuando acaba su formación tenemos a un trabajador muy productivo porque conoce la compañía. Es mucho mejor que un temporal", recalca la experta, para quien las claves del modelo son la planificación empresarial a largo plazo y unas relaciones laborales estables.

Dado que los jóvenes son cada vez menos por el declive demográfico, existe una auténtica “guerra de ofertas” entre las empresas para captar a los adolescentes con más talento.

Por ejemplo, Spar ofrece 4.500 euros adicionales a lo largo de la formación como incentivo a las buenas notas y paga el carné de conducir a los que mejores resultados obtienen al terminar.

Otras compañías ofrecen como anzuelo costear la factura mensual del teléfono móvil -regalando además un modelo “inteligente” cada año-, ciclomotores o viajes.

El consenso político es pleno para luchar contra el paro juvenil con programas que tienen de premisa el desarrollo formativo como trampolín hacia el mercado laboral.

“En Austria todos los partidos políticos coinciden en que los jóvenes deben de ser el principal grupo de población para las políticas de empleo”, explica a Efe Johannes Kopf, director del Servicio Público de Empleo de Austria (AMS).

Además existe la denominada “garantía educativa” y los jóvenes que no encuentran plaza en una empresa privada tienen asegurada una y un salario en talleres públicos de formación profesional.

“Todo joven que no encuentra un puesto en una empresa, porque tenga malas notas o no haya una empresa en su región, puede formarse a través del AMS”, explica Kopf.

Eso sí, los aprendices ganan menos que en una empresa -unos 290 euros mensuales el primer año y alrededor de 600 euros el último- para alentarles a dar el salto al sector privado

Entre los especialistas consultados existe división de opiniones sobre si este modelo puede ser exportado, ya que tiene una larga tradición en la cultura empresarial de Austria y Alemania, que ponen el acento en la transmisión del conocimiento entre generaciones.

“El modelo se puede aplicar en otros lugares, pero se debe de pensar a largo plazo, en al menos diez años”, indica Kopf, mientras que para el economista jefe de la Cámara de los Trabajadores (AK), Markus Marterbauer, “es complicado implantarlo en otros países. Lo importante es que los jóvenes aúnen trabajo y formación”.

También el comisario europeo de Cooperación Regional, el austríaco Johannes Hahn, subraya que implantar este sistema requiere una estrategia a largo plazo.

“Parece que estos sistemas son un éxito si se miran las cifras de desempleo juvenil. Parece haber una clara relación en ese sentido”, destaca en declaraciones a Efe el que fuera ministro de Ciencia y Educación de Austria entre 2007 y 2010.

Sobre su aplicación en España, sostiene que en un periodo de entre “cinco a diez años se podrían ver resultados muy concretos, pero en el corto y medio plazo se necesitan otras soluciones” al desempleo juvenil.

Un Premio Nobel de economía tercia en el debate sobre austeridad o crecimiento

- Presupuesto para la batalla (Project Syndicate - **15/4/13**) Lectura recomendada

(Por Michael Spence)

Milán.- Las economías desarrolladas del mundo, de las que los Estados Unidos son la mayor y sistémicamente más importante con mucho, afrontan diversas disyuntivas políticas y sociales difíciles. El presupuesto de los EEUU propuesto por Presidente Barack Obama reconoce y aborda dichas disyuntivas y sus pros y sus contras directa y completamente por primera vez en el período posterior a la crisis.

La propuesta de Obama es un documento importante, honrado y políticamente valiente. El debate que seguirá determinará en gran medida si los EEUU adoptan un modelo fuerte, integrador y sostenible de crecimiento y empleo y cómo compartirán los americanos de edades, niveles educativos, ingresos y riqueza diversos la carga de internarse por esa vía.

Sabemos que potentes fuerzas tecnológicas y del mercado mundial han reducido espectacularmente el número de puestos de trabajo profesionales y manuales rutinarios, han dirigido las opciones de empleo para la clase media hacia el sector no comerciable de la economía y han encauzado el crecimiento de los ingresos nacionales hacia el capital y el empleo mejor remunerado, mientras que se han estancado los ingresos de los demás. La creación de puestos de trabajo sigue siendo débil y el empleo continúa divergiendo del crecimiento.

No se puede atribuir enteramente esas tendencias a opciones normativas deficientes o a una gobernación con cortedad de miras. Se deben principalmente a un paisaje tecnológico en transformación de una economía mundial cada vez más integrada, pero han resultado exacerbadas por una tónica sistemática de inversión insuficiente en el sector público.

La enseñanza que se desprende de muchos países desarrollados y en desarrollo es la de que la inversión insuficiente en infraestructuras, capital humano, instituciones y base tecnológica y de conocimiento de la economía reduce el crecimiento a largo plazo. Se puede sostener el crecimiento a corto y medio plazo durante un tiempo substituyendo la inversión por deuda pública y privada, es decir, endeudándose con cargo a los ingresos y el consumo futuros, pero ese método crea una tónica autolimitadora, porque se dañan los balances, flaquea la demanda y hay que ajustar las aspiraciones a la baja.

Con ello pasamos a las opciones que encarna el presupuesto de Obama. En primer lugar, tenemos la cuestión de la rapidez con la que reducir los déficits públicos y la acumulación de deuda pública. Una repentina contracción fiscal reduciría la demanda agregada interna más rápidamente de lo que podrían substituirla el desapalancamiento y los cambios estructurales, con lo que acabaría con el crecimiento y la contratación, con los consiguientes efectos negativos en los déficits presupuestarios, pero retrasar durante demasiado tiempo el momento de afrontar la deuda socavaría la confianza en la capacidad del Gobierno de los EEUU para aplicar la disciplina fiscal.

**Los déficits deben reducirse dentro de un horizonte temporal de entre cinco y diez años.** **La disyuntiva es entre una crisis de la deuda soberna, seguida de una brusca subida destructiva de los costos del endeudamiento, y una carga en aumento para las futuras generaciones de contribuyentes.**

En un mundo ideal, en el que las avenencias no fueran necesarias, la política fiscal de los EEUU mantendría los compromisos inherentes al sistema de seguridad social, precisamente cuando las fuerzas demográficas o de otra índole impulsan el aumento de los costos (en particular, los de atención de salud). También mantendría los niveles actuales de consumo y evitaría los aumentos de impuestos, al tiempo que repararía los déficits de inversión pública para impulsar el crecimiento y ampliar las opciones de empleo para la clase media actual y las generaciones futuras. Por último, no se pediría a las generaciones futuras que cargaran con todo el peso de la reequilibración.

Evidentemente, es imposible conciliar todos esos objetivos. Para ser justos, hemos de decir que algunas reformas –incluidas las medidas en materia de impuestos, reglamentación y atención de salud– contribuirán a restablecer el equilibrio sin imponer grandes costos suplementarios al sector público, pero no son suficientes para reequilibrar la economía y restablecer la intensidad del crecimiento. Dicho sencillamente, no se pueden sostener los niveles actuales de consumo y derechos sociales sin agotar la inversión del sector público, a no ser que creamos que la capacidad de endeudamiento del Estado es ilimitada y que el traspaso intergeneracional de la deuda carece importancia.

Así, pues, hay que elegir. El estancamiento entraña también una opción que garantice que el resultado será alguna versión del status quo. ¿Cómo sería?

A este respecto necesitamos conjeturar un poco. Es probable que se redujeran los programas de ayudas sociales, pero no lo suficiente para contrarrestar una importante transferencia intergeneracional de la carga. Los impuestos podrían aumentar un poco en los tramos de los ingresos más altos y la recaudación iría destinada a financiar las ayudas sociales y la redistribución. El deseo de evitar aumentos importantes de los impuestos (y sostener los niveles de consumo) se reflejará casi con toda seguridad en un déficit continuo de la inversión del sector público, lo que, a su vez, socavaría el crecimiento a largo plazo.

La propuesta de presupuesto de Obama reconoce que no se pueden lograr todos los objetivos y aspiraciones y que la del crecimiento es ahora una cuestión distributiva e intergeneracional (y posiblemente de integración y de estabilidad social) a largo plazo. Es una invitación al Congreso de los EEUU y al público americano a fin de que reconozcan y aborden las opciones y las cesiones necesarias para crear un modelo sostenible de crecimiento económico y garantizar una distribución equitativa de la carga que entraña ese objetivo.

Las opciones son más extremas en los países en los que los desequilibrios son más graves y los mercados sufren más impedimentos, inducidos por las políticas, a la flexibilidad, la movilidad y el dinamismo del sector público que siguen beneficiando a los EEUU. En Italia y en España, el crecimiento es negativo y el desempleo juvenil es de 35 por ciento y 55 por ciento, respectivamente. Desde luego, se trata de una cuestión moral, pero también es una cuestión de estabilidad política y social.

Cada uno de los países tiene su propia versión de un contrato social que establece los derechos y los deberes de los ciudadanos, el papel del Estado y la idea de la integración. Las políticas públicas y las opciones fiscales más logradas son las que no sólo se rigen por los valores duraderos inherentes al contrato social, sino que, además, están adaptadas a las circunstancias demográficas, tecnológicas y mundiales cambiantes.

A veces eso significa la necesidad de inclinarse por opciones como las que afrontan ahora los EEUU y muchos otros países desarrollados. Si no escogemos las opciones idóneas, el crecimiento se resentirá y las opciones distributivas futuras serán mucho más duras.

(Michael Spence, a Nobel laureate in economics, is Professor of Economics at NYU’s Stern School of Business, Distinguished Visiting Fellow at the Council on Foreign Relations, Senior Fellow at the H…)

Merkel contesta a Spence: ya no vale “vivir bien” a base de deudas (¿más claro?)

*“La canciller alemana, Angela Merkel, ha advertido de que ya no vale asegurar el bienestar a base de deudas y subrayado que los países de la zona del euro deben incrementar su competitividad, si desean lo mejor para sus ciudadanos. “Quiero un continente de alto rendimiento, que en el futuro también pueda ofrecer bienestar a sus ciudadanos”, afirma Merkel en declaraciones que publica hoy el diario Bild, el de mayor tirada de Alemania y Europa”...* “Cada país debe vivir de lo suyo” Merkel advierte de que ya no vale “vivir bien” a base de deudas (Negocios.com - **19/4/13**)

La canciller celebra que “todos los países del sur de Europa hayan, en mayor o menor medida, introducido reformas, necesarias para alcanzar un camino sólido”, aún a costa de dolorosos recortes para mucha gente. “En el fondo se trata de que cada país solo puede vivir de aquello que economiza. Cada país necesita una economía competitiva, una base industrial, grande o pequeña. El bienestar a crédito ya no funciona y esto debe quedar claro para todos”, advierte Merkel.

La jefa del Gobierno germano subraya además que “Europa debe estar a la cabeza en el mundo y no lo somos ahora en muchas áreas” y comenta que “no se trata solo de mantener el euro estable de alguna manera, sino de conseguir que Europa salga más reforzada de la crisis que cuando cayó en ella”.

Asimismo destaca: “debemos ocuparnos del problema más acuciante: el desempleo juvenil. Para ello hemos puesto a disposición en la UE 6.000 millones de euros que deben ser aplicados rápida y de manera inteligente”. “También una mayor movilidad en Europa puede ser una aportación”, señala la canciller, para la que “Alemania es un país en el que puede apreciarse bien que las reformas surten efecto”.

En cuanto a la reciente estadística que asegura que las fortunas de los hogares son mayores en los países del sur de Europa que en Alemania, la canciller comenta que está “distorsionada”, aunque “estadísticamente países como España, Chipre o Grecia sean por hogar más ricos que nosotros”. “En esos países posee más gente casas y pisos, generalmente como garantías para la vejez. En Alemania en cambio existen fuertes sistemas de pensiones obligatorias y de las empresas. Y las altas pensiones no figuran en esa estadística como tampoco figuran los objetos inmobiliarios de los alemanes en el extranjero”, dice Merkel. “Por ese motivo las fortunas medias de los alemanes parecen ser más pequeñas de lo que son en realidad”, comenta finalmente la canciller.

¿Después del “conservadurismo compasivo”, llegará el “capitalismo inclusivo”? Espero que logre mejores resultados

- Capitalistas a favor del crecimiento inclusivo (Project Syndicate - **17/4/13**)

(Por Lynn Forester de Rothschild) Lectura recomendada

Londres.- **En el año 2012, el Centro de Investigación Pew encontró que el 85% de los adultos que se autodenominan como de clase media en los Estados Unidos cree hoy en día que es más difícil mantener su nivel de vida (it is more difficult) en comparación con lo que ocurría hace una década**. La proporción de estadounidenses que dice que es de clase media-baja o de clase baja ha aumentado de un cuarto de la población adulta en el año 2008 a alrededor de un tercio en la actualidad. Además, la investigación de Pew encontró que únicamente el 63% de los encuestados cree que el trabajo duro lleva al éxito, esta cifra bajó del 74% que se registró en el año 1999.

Estas estadísticas, que representan el sentimiento generalizado en la economía más grande del mundo, deberían plantear preocupaciones significativas para los gobiernos y para los líderes empresariales en el resto del mundo, especialmente en los países que enfrentan desafíos por el estancamiento del crecimiento y por el aumento de los niveles de desempleo juvenil. De hecho, en enero, el FMI revisó sus perspectivas a corto plazo (near-term outlook) sobre el crecimiento de la eurozona, señalando un cambio hacia la baja, que llega al -0,2% para el año 2013. Mientras tanto, los datos oficiales de España (official data from Spain) indican que la tasa de desempleo subió al 26% (casi seis millones de personas) en los últimos tres meses del año 2012, la cifra más alta desde mediados de la década de 1970, con una tasa de desempleo juvenil que alcanza el 55%.

La necesidad de crecimiento -en concreto, el tipo de crecimiento inclusivo que puede dar empleo a la gran cantidad de personas jóvenes sin empleo y combatir los niveles crecientes de desigualdad de ingresos- nunca antes fue de más vital importancia. A pesar de ello, los debates actuales sobre la forma de lograr un crecimiento sostenible e inclusivo se centran de manera demasiado estrecha en el papel que desempeñan los gobiernos y los responsables de la formulación de políticas. El papel que desempeña el sector privado -con su alcance multinacional, sus grandes cantidades de dinero en efectivo, y su capacidad de innovación- fue tratado de manera negligente.

Existen tres áreas principales a las cuales las empresas deberían dirigir su atención, si el capitalismo va a funcionar de una manera más inclusiva y va a satisfacer las necesidades más apremiantes de la sociedad. En primer lugar, las empresas deberían trabajar para superar los desajustes en las coincidencias de oferta y demanda de habilidades/puestos de trabajos a través de inversiones en la formación profesional y el aprendizaje. Las empresas como Rolls-Royce y British Gas utilizan programas de aprendizaje impresionantes que agregan valor a sus negocios mediante la creación de una reserva de nuevos empleados talentosos. Se han establecido otras iniciativas para expandir estos esfuerzos mediante la participación de varias empresas con el objetivo de crear puestos de nivel de entrada para el importante número de jóvenes que al presente se encuentran desempleados.

En segundo lugar, al igual que se necesita un esfuerzo colectivo para fortalecer las habilidades de la fuerza laboral nacional, también, se requiere un compromiso por parte de la industria para apoyar a las pequeñas y medianas empresas (PYMES), como parte de un entorno empresarial más amplio. En su año fiscal 2011, Hewlett-Packard utilizó más de 600 PYMES en su cadena de suministro en el Reino Unido, lo que representa casi el 10% de sus gastos pagados a proveedores. HP pretende aumentar este porcentaje a más del 15% hasta finales del año 2013 con la adición de otras 150 PYMES, impulsando con ello lo que de manera correcta se considera como el motor del crecimiento económico del Reino Unido.

Del mismo modo, en marzo de 2012 un consorcio de grandes corporaciones lideradas por IBM creó la “Supplier Connection”, una forma de conexión con proveedores basada en la web, con el fin de que las pequeñas empresas se conviertan en proveedores de las grandes empresas con mayor facilidad. En la actualidad, los miembros de “Supplier Connection” compran anualmente más de $ 150 mil millones en bienes y servicios a través de sus cadenas de suministro globales.

Por último, .as sociedades anónimas constituidas por suscripción pública deben ser administradas con visión de largo plazo, y deben ser recompensadas por los inversores por ser más incluyentes. Por ejemplo, Unilever ha rechazado las presiones de corto plazo de los mercados de capitales al poner fin a su preparación de informes trimestrales sobre ganancias y al ampliar su enfoque para avanzar en cuanto a intereses sociales superiores, en lugar de sólo hacerlo en lo referido a los intereses de sus accionistas.

Sin embargo, para tener compañías progresistas es necesario tener inversores progresistas. El Plan de pensiones para maestros de Ontario (Ontario Teachers’ Pension Plan) es ejemplar en cuanto a su compromiso de apoyar a las mejores prácticas de gobernanza en las empresas en las que invierte, y ha cosechado grandes beneficios de este enfoque: el Plan ha obtenido, en promedio, ganancias anuales del 10% desde su creación en el año 1990 .

La idea que subyace a todas estas iniciativas, y la noción del propio capitalismo incluyente, es que se debe administrar las empresas con visión de largo plazo. Las empresas que siguen este enfoque se preocupan por las habilidades de su futura fuerza de trabajo, buscan construir bases de proveedores que sean leales y productivos, y toman decisiones de inversión sobre la base de la creación de valor sostenible, no sobre la base de la rentabilidad a corto plazo.

No hay contradicción entre la obtención de altos rendimientos y la adopción de un enfoque a largo plazo. Por otra parte, a medida que las empresas empiezan a adoptar estas prácticas, una ola creciente levantará a todos los barcos: con un mayor apoyo, las PYMES, que actualmente representan el 99% de las empresas y dos tercios del empleo en el sector privado en la Unión Europea, podrán invertir en investigación y desarrollo, y podrán contratar a más empleados.

A su vez, las grandes empresas recibirán los beneficios de una innovación más rápida, las tasas de desempleo juvenil caerán, y se revertirá el vaciamiento de la clase media - como también se revertirá la fe que hoy en día tiene esta clase con relación a los futuros niveles de vida. Es este tipo de influencia profundamente positivo para las perspectivas de prosperidad compartida y crecimiento inclusivo el que en la actualidad es esquivo con los gobiernos nacionales.

(Lynn Forester de Rothschild is CEO of E.L. Rothschild and co-chair of the Henry Jackson Initiative for Inclusive Capitalism)

Reportaje a Joel Mokyr, historiador económico y catedrático en la Universidad Northwestern de Chicago

*“Expresivo y vital, Joel Mokyr (Leiden, Holanda 1946) contesta a las preguntas a borbotones, con todo lujo de detalles, como si estuviese impartiendo clase en su aula de la universidad. Autor de numerosas obras extensamente premiadas, entre las que se encuentra la imprescindible La palanca de la riqueza (Alianza, 1993), visita España como miembro del jurado del Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en la categoría de Economía, Finanzas y Gestión de Empresas. En uno de los momentos más duros de la crisis económica, le sorprende ver tan ‘pocos pobres por la calle’”...* “La austeridad de los Gobiernos es un error” (Cinco Días - **1/5/13**)

Pregunta. ¿Qué diferencias existen entre esta y las crisis económicas precedentes?

Respuesta. Hasta la crisis de 2008 hemos tenido subidas y bajadas menores en la economía, pero nunca nada parecido a la Gran Depresión. Creo que la crisis actual no es tan severa, primero, porque son países diferentes los que se han visto envueltos y de diferentes maneras, y segundo, porque en términos de decaimiento general, de descenso de exportaciones e inversiones o de pérdida de empleo, no se parece ni remotamente a aquello. La razón más importante es que el estado de bienestar que ha aflorado en los últimos 30 o 40 años ha proveído de una red de seguridad que no había en aquella época. Otra cosa es, por supuesto, que se supone que habíamos aprendido ciertas lecciones de aquella crisis. Las medidas de control que se han estado tomando por el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, y la Administración Obama desde principios de 2008 no han sido tan fuertes ni tan generalistas como a mí me hubiese gustado, pero son mucho mejores que las medidas que se tomaron bajo la presidencia de Herbert Hoover (durante la Gran Depresión), que básicamente siguieron la senda de las nociones ciegas de equilibrar el presupuesto sin importar otra cosa.

P. Pero la falta de medidas reguladoras es una de las coincidencias entre esta Gran Recesión y la Gran Depresión de los años 30.

R. Se han hecho cosas mal, pero se podrían haber hecho muchas cosas peor si no se hubiesen seguido políticas expansivas en EEUU. Estoy en gran desacuerdo con el sentido de muchos países europeos de seguir las políticas de austeridad. Creo que los gobiernos deberían ser responsables de poner a la gente a trabajar. Esa es la gran lección que aprendimos de los años 30. Todo el mundo ha reconocido esto, pero se están poniendo excusas mientras hay millones de trabajadores en paro, que están cualificados, que son capaces, que están sanos y que quieren trabajar. Los adultos sanos deberían estar en su mayoría empleados, porque si no, la economía no funciona.

P. ¿No cree que la austeridad es la mejor forma de superar esta crisis?

R. No, no creo en absoluto en la austeridad. Creo que en una economía en la que una gran cantidad de recursos están desempleados, la austeridad de los gobiernos es básicamente un error. Los europeos tienen una alta estima de sí mismos, pero ninguna de las soluciones propuestas va a dar resultados. En Europa, y particularmente en los países periféricos, se han aceptado las recetas que vienen de Alemania y no creo que eso fuese una buena idea en su momento. La intuición me dice que esa es la peor decisión para salir de la crisis.

P. Y es que ya hay países que han pasado por esto y que aseguran que la austeridad no es la solución...

R. Creo que bajo circunstancias económicas normales, con empleo total, se podría discutir si seguir estas premisas en algunos sectores gubernamentales no muy grandes. Pero no estamos bajo circunstancias normales. De hecho, lo que hay que tener en cuenta es que la gente pobre tiene que volver a trabajar para incrementar el consumo, lo que no está ocurriendo porque la gente no trabaja. Y lo mismo con la inversión. Al final, lo que queda es un gran e inevitable dispendio gubernamental.

P. Desde un punto de vista histórico, ¿cree que es posible mantener el crecimiento económico por siempre?

R. Pienso que sí, pero la calidad del crecimiento va a cambiar en gran medida. En los últimos 150 años el crecimiento ha sido muy intensivo, pero basado en una energía que dejará de ser barata.

P. Pero ya se están viendo ejemplos en algunos países europeos...

R. Hay capítulos amenazadores, pero de un minúsculo reclamo político. Incluso en Grecia parece escaso, salvo por el aumento del movimiento fascista Amanecer Dorado. Hasta ahora, estoy sobrecogido de qué pocas ramificaciones políticas negativas se han observado en la crisis actual. Se han producido reacciones contra los trabajadores extranjeros, pero éstas ya aumentaron antes de la crisis actual (con Le Pen en Francia o el partido nacionalista holandés). Siempre que vengo a Europa, veo lo increíblemente bien que vive la gente, una enorme calidad de vida que, por supuesto, no es tan alta como la que había hace cinco años, pero todavía increíblemente buena. La gente disfruta de mucho esparcimiento, se va de vacaciones, come bien, y si se está trabajando, se disfruta de cuatro o cinco semanas de vacaciones al año y se retira recién cumplidos los 60, con otros cerca de 20 años para disfrutar del tiempo libre. Nunca antes en la historia ha ocurrido esto. ¡Esto antes era inimaginable!

P. Este es el mismo mensaje que se trata de vender, de que estábamos viviendo por encima de nuestras posibilidades...

R. Posiblemente estábamos viviendo mejor de lo que podíamos y va a tener que haber ajustes. Pero serán de segundo orden. De lo que la gente no se da cuenta es de lo inusual que era esto, de que durante miles de años no hubiésemos soñado con vivir así, con esta cantidad y calidad de alimentos, alojamiento, ocio, salud, educación, transporte o acceso a la información. Por eso, esta crisis no es más que un desliz comparada con la Gran Depresión.

Poner solución al problema del desempleo juvenil

El historiador económico lamenta no tener “recetas mágicas” para España, pero defiende que lo primero que se necesitaría, sería tener programas estatales mucho más agresivos para resolver el problema del desempleo juvenil. “Es absolutamente crítico que España sigue teniendo una bajísima tasa de natalidad y una población cada vez más envejecida, así que lo que debería hacer el Gobierno es darle a la gente joven española muchas más oportunidades de empleo”, para que no se marchen definitivamente al extranjero. “Es cierto que la UE algún día tendrá un mercado laboral común, pero esto también va a provocar que sea muy difícil para algunos de los países más pobres dentro de los 27 mantener a su población trabajadora joven, gente que se va a mudar a países en los que los ingresos sean más altos en función de su valía, lo que va a conducir a una situación en la que los países ricos de la UE se van a hacer más ricos y los pobres, más pobres”.

Mokyr incide en que se debería invertir no solo en educación, sino también en lo que viene después, esto es, en “programas sistemáticos” que provean de experiencia laboral a los jóvenes que acaban de salir de la universidad, los institutos o las escuelas técnicas. “Hay que prepararlos para trabajar en puestos donde sean necesarios, en lugar de dejarlos atrás”, sostiene el economista, quién añade que para España ha sido muy bueno formar parte de la UE, aunque eso no haya sido gratis: “Los españoles tienen que entender que formar parte de Europa implica una serie de compromisos institucionales y culturales”.

“La calidad de vida en Europa es muy alta”

La Gran Depresión desembocó en la II Guerra Mundial, aunque Joel Mokyr no cree que eso se vaya a repetir con esta Gran Recesión. En los años 30, las condiciones económicas de muchos países llevaron a la escalada de regímenes totalitarios fascistas, pero “no hay nada parecido en el horizonte europeo actual, sobre todo porque la mayoría de las naciones no tienen fuerzas militares capaces de luchar en una guerra”.

Inauguración de “anuncios”: un “New Deal” de 60.000 millones para jóvenes

*“Alemania y Francia preparan un plan para combatir el paro juvenil en la UE que podría movilizar hasta 60.000 millones de euros en créditos blandos para empresas que se comprometan a contratar a menores de 25 años”...* Un “New Deal” de 60.000 millones de Francia y Alemania para jóvenes (Cinco Días - **13/5/13**)

La iniciativa conjunta se presentará el 28 de mayo (2013) en París y ha sido bautizada como “New Deal para Europa”, en referencia al plan puesto en marcha en los años 30 por el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt para combatir la Gran Depresión, según publica este lunes el periódico alemán Rheinische Post.

El plan se basará en el nuevo fondo de 6.000 millones de euros para combatir el paro juvenil que los líderes europeos crearon en febrero como parte del presupuesto de la UE para el periodo 2014-2020, y que ya ha sido tachado de insuficiente por el propio presidente de la Comisión, José Manuel Durao Barroso.

La idea es que el Banco Europeo de Inversiones (BEI) utilice este fondo como garantía para obtener en los mercados hasta diez veces más de financiación -es decir, 60.000 millones de euros- que luego prestaría a las empresas que participen en el programa.

“Sería concebible establecer un vínculo entre las condiciones de crédito y la creación de puestos de trabajo y oportunidades de formación”, asegura el presidente del BEI, Werner Hoyer, al Rheinische Post. El plan se utilizará además para financiar la implantación del sistema de formación profesional dual en los países del sur de Europa y para ampliar el programa de intercambio de estudiantes Erasmus, asegura Hoyer.

Al acto de París está prevista la asistencia de los ministros de Empleo de Francia y Alemania, Michel Sapin y Ursula Von der Leyden, así como de los responsables de Finanzas de ambos países, Pierre Moscovici y Wolfgang Schäuble.

España es el segundo país de la UE con mayor tasa de paro juvenil (55,9%), sólo superado por Grecia (59,1%). Un total de 5,7 millones de jóvenes europeos menores de 25 años se encuentran en una situación de desempleo (el 23,5%). Los líderes europeos ya han avanzado que pretenden aprobar nuevas medidas contra el paro juvenil en la cumbre que se celebrará a finales de junio.

Se espera que el plan franco-alemán tenga repercusiones en la contratación de jóvenes en toda Europa. De hecho, cuentan con utilizar los 6.000 millones de euros que ya ha presupuestado la Comisión Europea para combatir el empleo juvenil. De esa cantidad, a España le corresponderán unos 900 millones de euros, que el Gobierno de Rajoy ha incluido en la financiación de la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-216 en la que se invertirán un total de 3.485 millones (incluida la ayuda comunitaria).

El comisario de Empleo advierte que las propuestas de Bruselas a España “no se pueden quedar en el tintero” (¡a buenas horas mangas verdes!…)

*“El comisario europeo de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, László Ándor, ha propuesto este lunes que España contemple la implantación de un “contrato único abierto” para frenar el elevado desempleo, sobre todo, juvenil y para acabar definitivamente con la segmentación del mercado laboral”…* La UE pide a España que apruebe el “contrato único abierto” (Libertad Digital - **13/5/13**)

Durante la inauguración del seminario “*Garantía Juvenil. Generando oportunidades y empleo para la juventud”* organizado por el Consejo de la Juventud de España (CJE), Andor ha incidido en las dificultades que existen en los mercados laborales donde hay un empleo excesivamente protegido, el de los contratos indefinidos, frente al de los temporales. Andor ha aseverado que la introducción de un contrato único y abierto “a lo mejor es una posibilidad que puede existir para España” y ha recordado que también es una de las recomendaciones de la Comisión Europea, junto a la de reducir las cotizaciones empresariales.

Además, ha destacado que España debe dar prioridad en su presupuesto nacional a medidas contra el desempleo juvenil y considerarlas como una inversión y no como un gasto, ya que suponen un “retorno positivo”.

El comisario ha explicado el programa de garantía juvenil que promueve la CE y que consiste en proveer de una oferta de trabajo o de formación a jóvenes parados antes de que se cumplan cuatro meses desde su inscripción en los servicios públicos de empleo, y ha reiterado que debe ser una “alta prioridad” para los gobiernos. “La garantía juvenil es una inversión para preservar la economía y el bienestar y mejorará la tasa de empleo y la competitividad”, ha dicho, al mismo tiempo que ha valorado la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-2016 que el Gobierno español ha puesto en marcha.

No obstante, ha advertido de que estas propuestas “no se pueden quedar en el tintero y deben convertirse en una realidad”, ya que la situación económica es muy seria. Ha explicado que las medidas propuestas por la CE para facilitar formación, asesoramiento o un trabajo a jóvenes desempleados en un plazo de cuatro meses están actualmente en fase de implementación y serán financiadas en una parte por los fondos estructurales europeos y en otra por los gobiernos nacionales.

“Un plan que incluya una intervención rápida y activa para que ninguna persona joven quede desamparada”, ha indicado al asegurar que Bruselas espera que los países con mucho desempleo puedan optar a este programa cuyo dinero estará disponible a partir del 2014.

Andor ha advertido de que “cada día y cada mes, cuenta en la vida de los jóvenes parados, también en su salud” por lo que ha urgido a actuar porque el coste económico del desempleo juvenil para un Estado se calcula en más del 1,2 % del PIB anual. “No nos lo podemos permitir y en el caso de España el coste supone 16.000 millones de euros al año”, ha alertado.

El plan de garantía juvenil existe en algunos países europeos como Finlandia, Austria y Suecia y según Andor han tenido muy buenos resultados, aunque habría que complementarlo con otras medidas como las del impulso a la movilidad transfronteriza de los jóvenes. Sobre la reforma laboral aplicada en España, el comisario europeo ha señalado que habrá que dar nuevos pasos en el futuro y estudiar las recomendaciones de la CE, como la introducción de un contrato único abierto.

Ha dicho que ante el actual momento de elevado paro en España la CE no ve urgente una mayor flexibilización del mercado de trabajo “a no ser que sea la introducción de este tipo de contrato abierto”. Asimismo, ha abogado por continuar con las reformas de las administraciones de forma equilibrada, sobre todo, cuando pueden provocar reducciones de puestos de trabajo. Por ello, ha reseñado que habría que adoptarlas con otras medidas que incentiven la demanda de empleo por parte de los empresarios.

Algunas historias de los hijos de la inmigración (no soy de aquí, ni soy de allá)

*“Karen, Guillermo y Maritza no se conocen pero comparten la misma realidad: son jóvenes, viven en España y son hijos de inmigrantes latinoamericanos. Tienen una parte latina y otra española, crecieron con el boom económico y ahora están atrapados entre la crisis y la idea de regresar con sus padres a su país de origen, un lugar que apenas conocen”...* Los jóvenes “españolatinos”, atrapados entre dos mundos (BBCMundo - **13/5/13**)

“Mi padre no tiene trabajo y no cobra el paro (prestación por desempleo)”, comenta a BBC Mundo Karen, de 18 años, hija de inmigrantes ecuatorianos que vive en Benimaclet, Valencia. “En cuanto a mi madre sigue limpiando casas, yo le ayudo de vez en cuando. La idea de regresar es permanente pero no lo tengo claro. Aquí tengo mis amigos, mi pareja, mi vida”, agrega.

Un dilema parecido lo viven otros miles de jóvenes de origen latinoamericano que emigraron con sus padres a la península ibérica o que nacieron en España. En sus historias se cruzan los dos colectivos más afectados por el desempleo, los jóvenes, con un 57,2%, y los inmigrantes, con un 39,21%, según la Encuesta de Población Activa.

Ambos grupos protagonizan un éxodo, ya sea para regresar a sus lugares de origen en el caso de las familias inmigrantes, o para emigrar a países del entorno como Alemania o Reino Unido, un camino cada vez más recurrente en la juventud española.

En ese contexto deciden su futuro los jóvenes inmigrantes, que en su momento significaron una inyección de vitalidad para uno de los países con la tasa de natalidad más baja del mundo (1,35 hijos por mujer según el Instituto Nacional de Estadísticas, INE).

La historia migratoria se repite

Según el Instituto Nacional de la Juventud, hay 1.342.830 jóvenes extranjeros en España entre 15 y 29 años, de los cuales el 36,6% (491.475) procede de América Latina, sobre todo de Ecuador, Colombia y Bolivia. A esa cifra hay que agregar los nacidos en suelo español que, en el caso de las familias latinoamericanas, suman unos 20.000 al año según el INE.

“Trajimos a nuestros hijos porque este era el país de las oportunidades, ahora ellos repiten la historia”, explica a BBC Mundo Sandra Paulina Cardona, de la Asociación de Ecuatorianos Rumiñahui. “Antes de que cumplieran los 18 años -dice- te los metías en la maleta y te los llevabas a donde hiciera falta pero ahora no los puedes arrancar, si regresan lo hacen obligados”.

“Las familias van a la deriva, aguantan por el estudio de sus hijos con sueldos irrisorios y trabajos sin contrato. Hay que ser muy valiente para regresar con una mano adelante y otra detrás después de que hemos sido uno de los principales apoyos de las economías latinoamericanas con el dinero que enviamos”, agrega Cardona.

Los jóvenes que están en el limbo

La crisis económica no sólo ha roto proyectos migratorios, sino que ha dejado en un limbo jurídico a muchos hijos de inmigrantes que ni siquiera aparecen en las estadísticas.

“Estos chicos están en una situación irregular. Sus padres no tienen los requisitos para la renovación de sus permisos de residencia porque se quedaron sin trabajo y sin casa. Es una situación muy grave, porque necesitan el permiso para graduarse en el instituto o para acceder a módulos de formación profesional”, explica Cardona.

En ese sentido las asociaciones de inmigrantes reclaman al gobierno español aplicar un arraigo social educativo para que los jóvenes obtengan su permiso de residencia a cambio de asistir a clases. Dentro de ese colectivo se cuentan los llamados “menores tutelados por el Estado”, explica Fina Hernández, directora de la asociación Murcia Acoge. Se trata de adolescentes que por una u otra razón se quedan de su cuenta en España.

La mayoría son jóvenes de origen marroquí (la segunda mayor colonia de extranjeros después de los rumanos), que han entrado de manera irregular a España o que se han quedado solos en el país porque sus padres se han regresado, una problemática cada vez más afecta a los jóvenes latinoamericanos.

“Son chicos de 15 y 16 años que no han querido regresarse a sus países de origen en muchos casos por rebeldía, y que al quedarse solos han tenido que ser tutelados por la administración”, le dice la experta a BBC Mundo. “El estado les suple todas sus necesidades, el problema es que cuando cumplen 18 años quedan en la calle”, precisa. “No tienen medios de vida, no pueden renovar sus permisos de residencia y no regresan a sus países de origen. De repente tienen todos los problemas de un adulto y sus familias están lejos”.

BBC Mundo presenta tres testimonios de “españolatinos”.

Karen Alfago

Esta ecuatoriana de 18 años llegó a España con cinco años y los recuerdos de la Navidad en Ecuador. Dentro de su casa sigue sintiendo los sabores y los acentos del país de sus padres pero cuando sale a la calle entra a otro país. Ahora vive en Benimaclet, Valencia.

“Hace unos años fui a Ecuador de vacaciones. Me encantó pero no sé si podría vivir allí. El estilo de vida es diferente, la gente se encierra en casa muy pronto y en España estoy acostumbrada a salir a la calle a cualquier hora sin temor de que me pase algo. Además, aquí tengo a mis amigos”, comenta. No obstante, la situación de su familia empeora. “Nos quitaron la casa y la única que trabaja es mi madre en la limpieza. Sé de otras familias, muchas de ellas españolas, que están peor”, detalla.

Karen está pendiente de terminar sus estudios de secundaria para cursar un grado superior en comercio y marketing. “He pensado quizás moverme a otro país de Europa pero me falta un título, experiencia y la nacionalidad española. Mis padres la están esperando y de momento aguantamos. Ellos quieren regresar pero yo no, me veo aquí pero tampoco quiero quedarme sola. A veces me pregunto qué haría aquí sin mi familia”, subraya la joven.

Guillermo Martínez

“Nos dijeron que si nos formábamos tendríamos oportunidades, con la crisis se destapó la mentira: las condiciones de trabajo son muy precarias, te pagan en dinero negro y si tienes suerte consigues un “minijob” de uno o dos días. Es imposible tener un proyecto de vida. Los jóvenes estamos en riesgo de ser expulsados de lo que es la vida”, le dice a BBC Mundo el joven estudiante de derecho de 22 años y origen cubano.

La posibilidad de emigrar está en su camino, como para la mayoría de sus amigos, pero se resiste. “Es una decisión difícil dejar tu entorno, desarraigarte para pasarlo mal. No creo que la solución esté en marcharse a países del entorno como Alemania donde también tienen problemas de desempleo juvenil y precariedad”, subraya.

Sus padres emigraron de Cuba a finales de los años noventa atraídos por el crecimiento económico de España, ahora son conscientes que su hijo se puede marchar. “El crecimiento estaba engendrando un modelo viciado que provocaba que los jóvenes dejaran las escuelas para dedicarse a la construcción”, apunta Guillermo, quien forma parte de la plataforma Juventud sin Futuro.

“No descarto irme a Cuba. Conozco cubanos que se han regresado. Es una opción como otras. Ahora nos intentan vender el exilio de los jóvenes como una decisión individual o incluso como una ventaja, si lo hacemos es porque las circunstancias nos empujan”, puntualiza.

Maritza Morales

Ella lo tiene claro, la opción es emigrar de España. “A un país de Europa, quizás a Reino Unido para aprender inglés y seguir formándome. A las empresas ya no les basta con que tengas un título universitario, te piden másteres, idiomas y experiencia”, comenta la joven colombiana de 25 años, radicada en Madrid.

Mientras termina su carrera de Finanzas y Contabilidad ve como muchos de sus amigos en Madrid, algunos hijos de inmigrantes latinoamericanos, se han ido regresando a sus países de origen. “Están trabajando pero todos me hablan de la inseguridad. Tengo un amigo gay ecuatoriano que además me cuenta de la presión social que siente, de lo complicado que es ir de la mano con su pareja por la calle. Pero tiene trabajo”, comenta Maritza.

“Yo todavía no me planteo volver a Colombia. Para una mujer es difícil. Aquí salgo a cualquier hora y sé que no me va a pasar nada, no tengo miedo de por ejemplo tomar un taxi sola”, agrega. Sus padres conservan sus trabajos y la animan a explorar otros países de Europa. “Es una suerte aunque da mucha tristeza ver lo que está pasando, familias que se regresan sin nada. Hubo un momento en el que pensé que aquí podría salir adelante pero eso se acabó, me toca emigrar como le tocó a mis padres”, señala la joven.

## Desempleo juvenil: ¿puede ser el beso de la muerte de la Eurozona?

*“El diario alemán Der Spiegel ha realizado un reportaje en el que denuncia los escasos esfuerzos de la Unión Europea por combatir uno de los grandes problemas de la crisis: el desempleo juvenil”...* Paro juvenil: “El sur de Europa mima al votante mayor al mantener el statu quo” (El Economista - **20/5/13**)

Por un lado critica que los esfuerzos de Alemania son principalmente simbólicos, mientras que acusa a los líderes de los países del sur de Europa de “mimar a los votantes mayores al defender el statu quo”. Además, asegura que el desempleo juvenil puede ser “el beso de la muerte de la Eurozona”.

La situación de los jóvenes en Grecia, España, Portugal e Italia es conocida, con una tasa de desempleo totalmente fuera de control. Como asegura el diario, el problema va todavía más allá, con un 23,5% de desempleo en el conjunto de la UE: “Una generación perdida está tomando forma en Europa”.

Y es que los gobiernos europeos parecen perdidos y sin ideas al afrontar el problema. Así, por ejemplo, en lugar de lanzar programas de educación y capacitación para la juventud del sur de Europa, los líderes políticos europeos han preferido enzarzarse en viejas luchas ideológicas, con las tradicionales peticiones de políticas de estímulo.

“Los gobiernos de los países agobiados por las deudas prestaron más atención al statu quo de sus principales votantes mayores. Mientras, las naciones acreedoras en el norte se opusieron a cualquier cosa que costara dinero”.

## Palabras vacías de contenido

En este contexto, Europa ha perdido mucho tiempo valioso, y solo ahora, cuando las cifras han alcanzado niveles tan estratosféricos como el 50% de desempleo de los jóvenes den entre 15 y 24 años en Grecia, parecen haberse dado cuenta del tamaño del problema.

De repente, Europa se ha lanzado a intentar resolver el problema. El desempleo juvenil será el principal tema en la agenda de la próxima cumbre europea en junio. El nuevo primer ministro italiano, Enrico Letta, ha pedido públicamente que esta lucha sea una “obsesión” para la UE. Pero estas palabras todavía no han sido seguidas de acciones concretas.

Por ejemplo, las discusiones sobre cómo gestionar el dinero han hecho que los 6.000 millones de euros que aprobó el Consejo Europeo para combatir el desempleo hayan quedado en el limbo, y de momento se ha retrasado el fondo hasta 2014.

Otro ejemplo. El recientemente anunciado esfuerzo conjunto entre Alemania y Francia, [el *New Deal* para Europa](http://www.eleconomista.es/interstitial/volver/bwibex/economia/noticias/4820191/05/13/Un-New-Deal-para-Europa-Alemania-y-Francia-preparan-un-plan-contra-el-paro-juvenil.html), debe ser anunciado a finales de este mes, pero todavía no hay detalles. El plan espera animar a las empresas en el sur de Europa a contratar y formar a jóvenes con créditos blandos del Banco Europeo de Inversiones (BEI).

Según lo anunciado, se tratarían de 6.000 millones que provocarían una inyección de liquidez 10 veces mayor, de hasta 60.000 millones, lo que acabaría con el problema de crédito de muchas pymes. Sin embargo, desde el BEI no se imaginan como con lo anunciado se podrían llegar a esos 60.000 millones. “Ese número no ha salido de nosotros”, aseguraron a Der Spiegel fuentes de la institución, que apuntan a que una cifra de entre 20.000 y 30.000 millones para los próximos años sería mucho más realista.

## El beso de la muerte de la Eurozona

Los esfuerzos de Alemania, por su parte, se han limitado a reclutar empleados de Grecia, España y Portugal. Pero ahora los políticos se han dado cuenta que el altísimo desempleo en Atenas y Madrid supone una amenaza para la democracia y podría ser “el beso de la muerte de la Eurozona”. El ex canciller alemán Helmut Schmidt, califica la apatía de los políticos con la juventud como “un escándalo sin comparación”.

Los economistas también ven grandes problemas además de los asociados a una vida laboral más pobre y con más problemas, advierten de que la situación “incrementa el riesgo de radicalización de una generación entera”, en palabras de Joachim Möller, director del Institute of Employment Research, un think tank alemán.

Der Spiegel concluye su informe criticando los recortes realizados en Educación, especialmente en España, donde la gran mayoría de desempleados no tienen formación, y los rígidos mercados laborales del sur de Europa, con su dualidad entre fijos y temporales.

Por ello, defiende que la clave para combatir el desempleo juvenil es reformar el mercado laboral, algo que los países en problemas se muestran extremadamente reacios, favoreciendo a los trabajadores de más edad frente a los jóvenes.

Licenciados de EEUU denuncian a sus campus porque la promesa laboral no se cumplió

*“Cuanta más educación, menos paro y mejores salarios. Al menos, eso es lo que dicen las estadísticas. Por ejemplo, en España, en lo más duro de la crisis económica, la tasa de desempleo es la mitad entre los titulados superiores (17%) que entre los que tienen estudios obligatorios (34,4%); y entre los que tienen un doctorado es del 4,6%. Además, los licenciados españoles ganan un 49% más que la media, según cifras de la OCDE de 2010. En Estados Unidos, esa diferencia alcanza el 92%. Por eso, no es extraño que muchos jóvenes hagan el esfuerzo de estudiar una carrera, algo que en el país norteamericano supone también un importante desembolso económico (en la pública cuesta casi 6.000 euros al año de media). Pero ¿y si al final no da el resultado prometido? ¿Qué pasa si caes en el lado malo de la estadística? ¿Y si el trabajo es de dependiente en una tienda?”…* Pagar una carrera para terminar de camarero (El País - **20/5/13**)

Graduados de una veintena de universidades de Estados Unidos han demandado a sus campus por publicidad engañosa. Sostienen que las instituciones -todas escuelas privadas de Derecho- facilitaron a sabiendas cifras de colocación laboral de sus titulados que no se corresponden con la realidad. Y cinco de esas demandas han sido admitidas a trámite en California, las presentadas contra San Francisco’s Golden Gate University, Southwestern, San Diego’s Thomas Jefferson, University of San Francisco y California Western School of Law, donde estudiar cuesta de media 40.000 dólares al año (algo más de 30.000 euros).

“Si eso es cierto, es lamentable que una universidad pueda utilizar mentiras o estadísticas engañosas de esa manera. No se puede justificar en lo más mínimo, pero creo que muestra la desesperación de unas universidades que han construido una operación de un cierto tamaño que necesita mucho dinero mantener (edificios, salarios, mantenimiento, etcétera)”, señala la profesora de la Universidad de York, en Toronto (Canadá), Sheila Embleton.

Pero en un país, Estados Unidos, donde los precios de las universidades no han dejado de crecer y crecer en las últimas décadas y los graduados acumulan una deuda de 786.163 millones de euros (el presidente Obama tuvo que lanzar un plan hace dos años para rescatar a muchos de ellos), esta demanda puede ser otro síntoma de algo más grande que la pura publicidad engañosa.

Hace unos años, el profesor de Derecho de la Universidad de Tennessee Glenn Reynolds popularizó el término “burbuja universitaria”, a semejanza de la inmobiliaria que infló los precios de las viviendas, gracias, entre otras cosas, a la facilidad para obtener créditos. Los precios alcanzaron unas cifras que no se correspondían con su valor real. Algo parecido, sostenía Reynolds, estaba sucediendo con las matrículas universitarias. ¿Y si los estudiantes estaban pagando una cantidad de dinero por algo que en realidad vale mucho menos? “¿Cuál es el valor de una carrera? Obviamente, eso depende de muchas cosas, y la cantidad que se pagó por los estudios y la deuda con la que sale el graduado no es la menor de ellas. Lo ideal sería que no se midiera su valor solo en términos de colocación en el mercado de trabajo y los salarios, pero, siendo realista, es así”, opina Embleton.

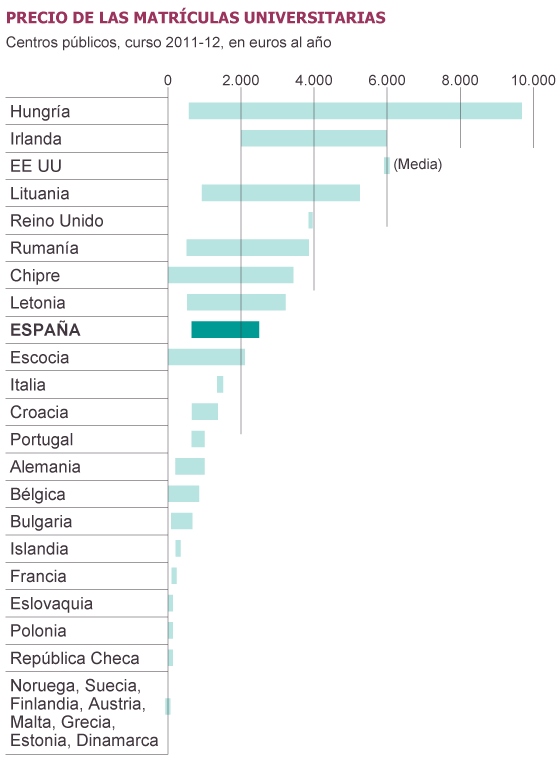
En España, en torno al 70% de las personas que estudian una carrera universitaria lo hacen, en primer lugar, para encontrar un buen trabajo, recuerda el catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra, José García-Montalvo. Pero en todo sistema educativo, una de las mayores dificultades, si no la mayor, para quien lo administra es buscar el equilibrio entre las esperanzas, deseos, capacidades, gustos y expectativas de millones de individuos, y las necesidades de una sociedad en general y de un mercado laboral en particular.

Hace unas semanas, se formó una gran polvareda porque el ministro de Educación, José Ignacio Wert, planteó esa idea del siguiente modo: se debería “inculcar a los alumnos universitarios a que no piensen solo en estudiar lo que les apetece o a seguir las tradiciones familiares a la hora de escoger itinerario académico, sino a que piensen en términos de necesidades y de su posible empleabilidad”.

Lo cierto es que muchísimos ya lo hacen, pero les falta información. El experto de la Unesco Francesc Pedró hablaba hace unos años (entonces, desde la OCDE) de un “sistema ciego” que obliga a los estudiantes a guiarse únicamente “por sus preferencias o intuiciones”, pero sin “contar también con criterios racionales”. De hecho, un informe del anterior Gobierno socialista reclamaba a las universidades más instrumentos de transparencia para poder poner en común y comparar los resultados de las universidades para que todos los actores puedan tomar decisiones “con las máximas garantías de acierto”. En el caso de los alumnos, podrían ser comparativas sobre la tasa de abandono de una carrera o la tasa de inserción laboral una vez titulados.

“La solución en España sería que una entidad pública se encargue de publicar los resultados en el mercado de trabajo de los graduados por titulaciones y universidades para que no entren engañados en las carreras (tasas de desempleo, salarios medios, niveles de sobrecualificación). Hay quien quiere ir a la universidad a hacerse un ciudadano y no le interesan las salidas del mercado laboral, pero la gran mayoría lo hacen para mejorar su empleabilidad. Estos deberían conocer con rigor y precisión qué les espera cuando salgan dependiendo de la carrera elegida. Aun así, podrían elegir lo que creen que les gusta frente a lo que tiene salidas profesionales, pero al menos la decisión sería informada”, señala García-Montalvo.

A pesar de todo, la situación en general en Europa, en cuanto a una posible burbuja universitaria, no es comparable a la estadounidense, pues los precios de las carreras son en general mucho menores, exceptuando algunas escuelas de negocio muy caras, recuerda el experto en educación superior de la Universidad de Ámsterdam J. W. M. de Wit. “En Estados Unidos, el problema es que los estudiantes combinan estudio y trabajo para cubrir sus costes, lo que hace que los alumnos tarden más tiempo en hacer la carrera y que descienda la calidad y la excelencia. Además, como hay menos empleos disponibles por la crisis, los préstamos estudiantiles aumentan y también las deudas”, dice De Wit.



Fuente: Observatorio del Sistema Universitario y elaboración propia. / EL PAÍS

Sin embargo, hay desde hace años una fuerte presión desde algunos sectores y algunos especialistas por elevar el precio de las matrículas universitarias, y así ha ocurrido en países como Austria, Hungría o Irlanda (donde se ha duplicado en los últimos años hasta los 2.000 euros anuales), aunque el mayor aumento se ha dado en Inglaterra. Allí, las carreras costaban unos 1.250 euros anuales en 1998; hasta 3.000 en 2003 y hasta 11.250 euros en 2010. Esta última subida se compensa con un sistema de préstamos públicos.

En España, el precio de las carreras ha aumentado este curso un 16% de media, hasta alcanzar un promedio de 1.074 euros, desde los 714 euros en Galicia hasta los más de 1.500 en Madrid y Cataluña. En el caso de los repetidores, el coste se multiplica. Y con los másteres, el aumento medio en buena parte de los títulos ha llegado a los 1.000 euros, con precios que van desde entre los 1.590 euros por curso en Galicia hasta los 4.290 en Canarias.

“Privatizar la universidad pública y hacer pagar a los estudiantes lo que se llama el ‘coste real’ de los estudios son, desde luego, propósitos que se expresarán cada vez con menos disimulo y que acabarán cumpliéndose, pero mucho más paulatinamente de lo que gustaría”, opina el catedrático de Filosofía de la Universidad Carlos III de Madrid Antonio Valdecantos. “Tendrá que pasar un par de generaciones, porque la capacidad de resistencia de las universidades públicas españolas es muy superior a la de otros sectores de la sociedad. Por otra parte, las universidades privadas (salvo las eclesiásticas, que son muy tradicionales, y en eso se asemejan, curiosamente, a las públicas de toda la vida) han cosechado un prestigio académico muy escaso, de modo que solo son competitivas como escuelas profesionales y dentro de sectores sociales reducidos”, añade. “Lo anterior es compatible, sin embargo, con operaciones muy agresivas, como la tocante a los estudios de máster”.

De Wit, por su parte, insiste en que el del precio de las matriculas -y, por tanto, el de la posible burbuja- no es el problema de Europa. Recuerda, por ejemplo, que la mayor parte de Estados de Alemania está eliminando las tasas universitarias para volver a las matrículas gratuitas. “En Europa, la mayor preocupación es la masificación en las carreras de humanidades y Ciencias Sociales, la escasez de ingenieros y Ciencias Exactas o el aumento del desempleo entre los graduados. Todo ello, combinado con los recortes en educación pueden disminuir la calidad, lo que requeriría más selección para entrar en un grado o en un máster y más movilidad de los titulados”, dice el profesor.

García-Montalvo, no obstante, opina que el bajo precio que pagan los alumnos en Europa (al menos en comparación con Estados Unidos) no elimina en absoluto el peligro de burbuja. “Es cierto que el coste que paga el estudiante es bajo, pero el coste total es bastante alto. Una carrera de cuatro años no experimental sale por 32.000 euros. Y si a eso le añadimos el coste de oportunidad del alumno se eleva todavía más (en las demandas de EEUU un componente fundamental para el cálculo de la indemnización que piden es el coste de oportunidad). Aquí en España el problema es que el contribuyente, que es el que paga la mayor parte de la factura, no pondrá una demanda en los juzgados”.

Así, vuelve a insistir en la necesidad de transparencia para que los universitarios tomen decisiones informadas. “La información no garantiza que se pinche la burbuja universitaria (a veces la presión social por realizar estudios universitarios es mayor que la lógica económica), pero sí que facilitaría un ajuste más rápido entre oferta y demanda. El ajuste al final acaba produciéndose (pensemos en la espectacular caída de las Humanidades en los últimos 15 años), pero la transición es demasiado larga y deja en la cuenta a demasiados estudiantes que, buscando mejorar su empleabilidad, equivocaron la carrera o incluso iniciaron estudios universitarios”.

García-Montalvo, el catedrático de la Pompeu Fabra, se refiere al exceso de oferta de titulaciones con muy pocos alumnos de la que se han quejado multitud de expertos desde hace años. Pero la idea de una posible burbuja universitaria en España se ha asociado también desde muchos ámbitos a un “excesivo” número de universidades.

Un lugar común que Valdecantos rechaza completamente. “En cualquier país culto hay más universidades que en España y nadie considera esto un despilfarro. No parece que sea lo mismo que los aeropuertos, por ejemplo”. Para el catedrático de Filosofía, el problema es que “la mayor parte de las universidades públicas nuevas se han concebido con un notorio mimetismo respecto de las privadas, como si una universidad fuese un centro de preparación para profesiones de éxito. El resultado ha sido en muchos casos una enseñanza académicamente pobre e inspirada solo en criterios de rentabilidad. Pero la Universidad solo es tal (y solo puede triunfar) cuando no intenta ser rentable”.

(Panorama desde el helicóptero) Bernanke y el “futuro maravilloso” de los estudiantes

¿Qué futuro laboral les espera a los jóvenes que se gradúan hoy? Uno muy negro, si tenemos en cuenta que, según [un informe](http://blogs.wsj.com/economics/2013/05/14/which-states-have-highest-student-loan-delinquencies/) de la Reserva Federal americana, los estudiantes estadounidenses son los más endeudados de la historia, con préstamos solicitados por un valor medio de 30.000 dólares. Si bien las perspectivas de la economía hacen pensar que tendrán mayores oportunidades laborales, también habrán de afrontar la devolución de elevadas cantidades en un contexto poco favorable a corto plazo. La deuda total alcanza los 986.000 millones de dólares, un 50% más que en 2009.

*“Pero Ben Bernanke, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, está convencido de que los jóvenes tienen por delante una época de oportunidades como no ha conocido nunca la historia. En* [*un discurso de graduación, que pronunció Bernanke para los estudiantes de Simon Rock*](http://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/bernanke20130518a.htm)*, una universidad estadounidense, el economista se mostró enormemente optimista. En su opinión, “la capacidad de la humanidad para innovar, y los incentivos para hacerlo, son más grandes hoy que en ningún momento de la historia”. Y eso, explica, asegura un futuro prometedor”...* Ben Bernanke dibuja un futuro maravilloso a los estudiantes actuales (El Confidencial - **21/5/13**)

Sin embargo, en opinión de Bernanke, cuando hablamos sobre el futuro de la economía tendemos a centrarnos sólo en el corto y medio plazo, por eso, en su discurso, prefirió olvidar los desafíos económicos actuales -desafíos que está convencido que superaremos- para centrarse en el futuro. En su opinión, “hay muchos factores que afectan al desarrollo de la economía, especialmente a las instituciones económicas y políticas de un país, pero en períodos largos probablemente el factor más importante es el ritmo de los avances científicos y tecnológicos”. Y en ese terreno, asegura, cada vez vamos a mejor. Sólo hay que echar la vista atrás para darnos cuenta de los avances que hemos logrado en las últimos siglos y décadas:

* Entre 1700 y 1970 la productividad por trabajador se ha multiplicado por 30.
* Sólo en los últimos 50 años la esperanza de vida ha crecido en ocho años, de 70 a 78. En 1913 era de 53 años.
* Hasta la I Guerra Mundial casi todo el mundo trabajaba más de 60 horas semanales.

¿Podemos esperar un futuro mejor?

En opinión de Bernanke, “los pesimistas prestan demasiada poca atención al trasfondo económico y social que genera innovaciones en el mundo moderno”, y es ahí dónde cree se están produciendo los mayores cambios: “La invención fue en tiempos producto de científicos e inventores aislados. La transmisión de ideas, y la adaptación de estas a usos comerciales, era lenta y errática. Pero esto ha cambiado radicalmente. Vivimos en un planeta que cada vez es más rico y más poblado, y en el que no sólo las economías avanzadas, sino también las naciones emergentes como China o India, ven que su futuro económico pasa por apostar por la innovación tecnológica”.

“En ese contexto”, asegura el economista, “el número de científicos e ingenieros crece rápidamente, así como los recursos para investigar que facilitan las universidades, los gobiernos y las empresas. Por otra parte, gracias a Internet y otros avances en las comunicaciones, la colaboración y el intercambio de ideas se desarrollan a gran velocidad y sin que importe la distancia geográfica. Por ejemplo, los estudios científicos se difunden y critican de forma casi instantánea, sin que haya que esperar a su publicación en una revista, varios años después de que se hayan escrito. Y, lo que es más importante, a medida que el comercio y la globalización aumentan el tamaño de los mercados potenciales para nuevos productos, el posible rédito económico por ser el primero que diseña un nuevo producto o proceso también crece. En resumen, la capacidad de la humanidad para innovar, y los incentivos para hacerlo, son mayores que en ningún otro tiempo de la historia”. Y eso, asegura el economista, es la promesa de un futuro mejor.

El Fomento del Empleo Juvenil (UE: busca fórmulas… ¿algorítmicas?)

*“En Usera, uno de los distritos madrileños más castigados por el paro, se ubica la calle Del empleo juvenil, aledaña a la Plaza de las Promesas. Esto es solo una anécdota que, sin embargo, ilustra a la perfección la situación que vive la Unión Europea, donde existen 5,7 millones de jóvenes sin empleo y, de momento, tan solo cuenta con una promesa de los líderes comunitarios para poner en marcha la Iniciativa de Empleo Juvenil a partir del 1 de enero de 2014”...* Europa busca fórmulas para emplear a 5,7 millones de jóvenes parados (Cinco Días - **28/5/13**)

La lacra del paro entre los más jóvenes afecta a casi una de cada cuatro personas de entre 16 y 24 años en la zona euro (con una tasa de desempleo juvenil del 24%) y en la Unión Europea (23,5%), según los últimos datos de marzo de la oficina de estadística europea (Eurostat).

Pero este problema es especialmente alarmante en países como Grecia, donde seis de cada diez jóvenes están desempleados. O en España, cuya tasa de paro juvenil asciende al 56%, lo que le ha convertido en el Estado europeo con mayor número absoluto de jóvenes sin trabajo: casi un millón.

En los primeros meses del año 2013 las voces de alarma por esta situación empiezan a escucharse de forma creciente en los más altos niveles de los Gobiernos europeos, encabezados por los líderes de los Ejecutivos, alemán, francés, italiano y español; así como por parte de otras instituciones privadas.

Precisamente el 27/5/13, el Instituto Berggruen para la Gobernanza Europea organizó unas jornadas en París que, bajo el título Europa: las próximas etapas, reunió a los líderes de los citados países para buscar soluciones contra el paro juvenil.

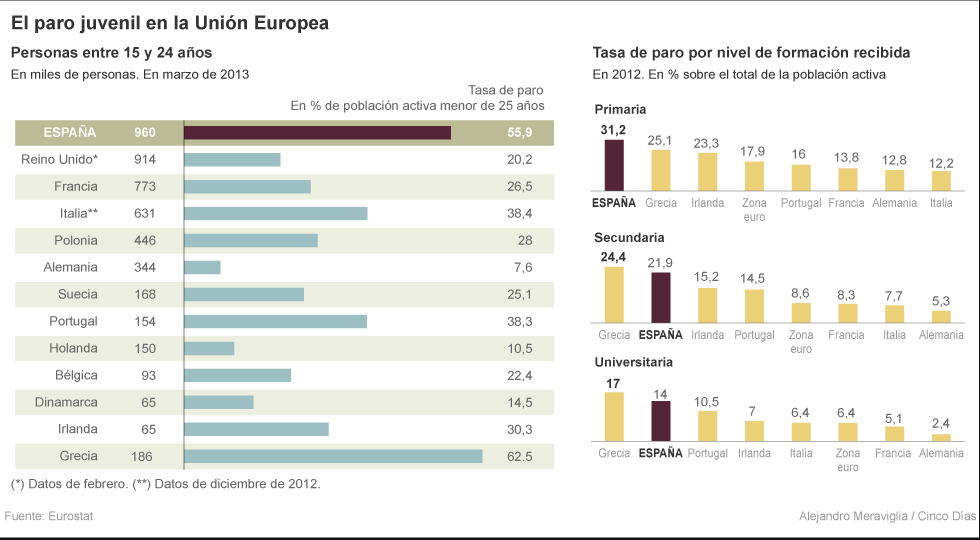
En concreto, tratarán de concretar un plan, denominado New Deal, recientemente diseñado por el eje franco-alemán -al que se acaba de sumar España- consistente en movilizar hasta 60.000 millones de euros en créditos del Banco Europeo de Inversiones (BEI) para las empresas que den empleo a los más jóvenes en toda la Unión Europea.

A principios de año los fondos comunitarios para combatir esta lacra lograron colarse, aunque fuera de forma simbólica, en el presupuesto comunitario. En concreto, se aprobó una partida bastante escueta de unos 6.000 millones destinados a financiar la denominada Iniciativa de Empleo Juvenil (2014-2020). En teoría, el mencionado plan de créditos del BEI tendrá esta cantidad presupuestada como garantía.

En cualquier caso, la propuesta estrella de esta iniciativa, y a la que estará destinada toda la partida del presupuesto comunitario, es el establecimiento de la denominada garantía juvenil, que consiste en que un joven menor de 25 años que termine sus estudios o se quede en paro deberá recibir en los cuatro meses siguientes o una oferta de empleo, de formación, aprendizaje o prácticas.

Se trata de evitar la existencia y generación de nuevos ni-ni, que es como se ha denominado coloquialmente en España al colectivo de jóvenes que ni trabajan ni estudian. De hecho, la garantía juvenil se justifica en una evidencia que muestran los datos estadísticos en toda Europa: a más formación, menos tasa de paro.

Así, las tasas de desempleo de los jóvenes que solo han cursado estudios primarios por lo general suelen duplicar las de aquellos que tienen formación universitaria en los principales países comunitarios (ver gráfico).

Descripción: foton

A la garantía juvenil podrán acogerse todos aquellos Estados cuya tasa de paro juvenil supere el 25%. Esto deja fuera, por ejemplo, a Alemania (7,6%), Holanda (10,5%), Dinamarca (14,5%), Reino Unido (20%) o Bélgica (22,4%).

Está previsto que los trabajos preparatorios para la puesta en marcha de esta garantía juvenil se inicien en octubre para que esté plenamente lista a partir del próximo 1 de enero.

Tras las negociaciones llevadas a cabo por el Ejecutivo Español en Bruselas, a España le corresponderán cerca de 1.000 millones de estos fondos para luchar contra el desempleo juvenil. Esto supondrá un tercio de la financiación de la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Juvenil, recientemente aprobada por el Ministerio de Empleo. Además, el Fondo Social Europeo destinará otros 900 millones a la financiación de esta iniciativa.

Si bien, a pesar de que la ley española que regula esta estrategia asegura en su exposición de motivos que las cien medidas incluidas en ella están destinadas a cumplir la garantía juvenil, esta no se ha articulado legalmente de forma completa.

Junto a esta Estrategia, el Gobierno español sigue a la búsqueda de fórmulas y alianzas para combatir esta problemática. Para ello, la pasada semana la ministra de Empleo, Fátima Báñez, firmó un acuerdo con su homóloga alemana para que Alemania dé empleo a unos 5.000 jóvenes españoles al año mediante la formación dual.

El espejo del modelo de formación dual en Alemania

Alemania tiene una tasa de paro juvenil que despierta envidia entre sus vecinos de la UE: un 7,6% del total de la población activa de esa edad, cuando ese porcentaje llega al 26,5% en Francia, al 38,4% en Italia o al 55,9% en España.

Esas diferencias se deben al éxito obtenido por las autoridades germanas con el programa de formación profesional dual. Este permite compatibilizar formación práctica y teórica. Los contenidos teóricos se imparten durante dos días, mientras que los prácticos se reparten en tres. La capacitación completa dura entre dos y tres años y medio. El sistema está financiado por las empresas, que pagan una remuneración a los aprendices, y el Estado, que cubre las escuelas profesionales.

Italia baraja que los mayores cedan horas de trabajo a los jóvenes

El Ejecutivo presidido por Enrico Letta también está trabajando en medidas alternativas que frenen la sangría de destrucción de empleo entre los ocupados más jóvenes.

Y una de las ideas que más cuerpo está adquiriendo es la posibilidad de reducir las horas de trabajo a los empleados mayores para que los más jóvenes ocupen esas horas como una forma de reducir el desempleo juvenil. Buena prueba de ello es la reunión que mantuvo recientemente el ministro de Trabajo, Enrico Giovannini, con sindicatos y patronal para discutir la idea de los denominados “contratos de traspaso generacional”. Además, se contemplan otras medidas para la reducción del desempleo, como los contratos temporales más flexibles para la entrada y salida del trabajador.

España no generalizará el contrato de emprendedores

Una de las medidas estrellas de la nueva reforma laboral, aprobada en febrero de 2012, era el contrato de emprendedores, que establecía un período de prueba de un año tras el cual el trabajador podía ser despedido sin indemnización. Con esa modalidad se buscaba eliminar las reticencias de los empresarios a contratar a jóvenes. Transcurrido un año, los resultados muestran que se han creado 102.000 puestos de trabajo y que el 65% de los contratos firmados en marzo de 2012 seguían vivos en abril de 2013. Pese a esa cifra, fuentes cercanas al Ejecutivo descartaron ayer generalizar esta modalidad de contratación, a la que hasta ahora solo se pueden adherir empresas de menos de 50 trabajadores.

La opinión de dos “grandes bonetes” del Berggruen Institute (aunque no siento respeto intelectual por ambos personajes, dejo su artículo como referencia; ustedes juzgarán)

- Democracia, nuevo empleo y crecimiento (El País - **24/5/13**) Lectura recomendada

La lección que extraemos de Alemania es que las reformas estructurales solo pueden dar fruto si hay crecimiento. Berlín debe dar la oportunidad a sus socios de hacer compatibles esas dos políticas

(Por Gerhard Schröder / Jacques Delors)

Las turbulencias económicas de los últimos años han servido para que Europa haya dado nuevos pasos hacia una mayor integración, empezando por las medidas de estabilización financiera y por un proyecto de unión bancaria que aún está en proceso de construcción. A estas alturas, todo el mundo es consciente ya de que tener una zona monetaria única sin una política fiscal común es una invitación al tipo de crisis que hemos experimentado.

Sin embargo, Europa ha llegado a este punto a regañadientes y sujeta a grandes tensiones, a base de una serie de acuerdos entre jefes de Gobierno que, en opinión de muchos, están permitiendo que los Estados más grandes y poderosos impongan sus políticas de manera antidemocrática a los demás. En varios países, sobre todo Italia, Grecia y España, en los que los costes sociales del ajuste han sido especialmente elevados, está produciéndose una reacción cada vez más extendida contra la propia idea de Europa.

Es más, de un tiempo a esta parte, podemos observar el preocupante ascenso de partidos y movimientos que parecen pensar que la reafirmación nacionalista les librará de los imperativos comunes que implica el gobierno de Europa o que creen que el proteccionismo les permitirá eludir la obligación de buscar una forma de solucionar la falta de competitividad europea.

Lo que resulta ya innegable es que los ciudadanos europeos no van a seguir dispuestos a avanzar por la vía de las reformas y la integración si no se les da voz y voto a la hora de determinar el rumbo, y mientras no exista un programa de empleo común y de emergencia que demuestre que Europa sirve para algo.

Los intentos de reformas que hemos visto hasta ahora en Europa nos permiten extraer varias lecciones.

Primera lección: entre el momento en el que hay que tomar las decisiones difíciles y el momento en el que las reformas entran en vigor y se plasman los resultados transcurre cierto tiempo. En algunos casos -como en Alemania-, ese intervalo puede ser de hasta cinco años. Y eso constituye un problema para los políticos cuando en ese periodo se celebran elecciones, como acabamos de ver en Italia.

Segunda: las reformas estructurales solo pueden dar fruto si se realizan conjuntamente con medidas de crecimiento. En términos generales, el debate actual es una repetición del que ya mantuvimos en 2003 y 2004 a propósito del Pacto Europeo de Estabilidad y Crecimiento.

La intención de Alemania y Francia al reformar entonces el pacto no era rebajar criterios. Lo que nos preocupaba, por el contrario, era fortalecer la faceta del crecimiento, porque Alemania, en aquella época, no podía mantener una capacidad de ahorro de miles de millones de euros y al mismo tiempo poner en práctica políticas reformistas.

Hoy, Alemania debe dar esa misma oportunidad a sus socios europeos. Grecia, Irlanda, Portugal, Italia y España han hecho progresos en la reestructuración de sus sectores financieros. Y Chipre tendrá que seguir la misma dirección.

Asimismo, la situación política y económica de los países en dificultades nos ha enseñado que el ahorro, por sí solo, no basta para superar la crisis. Todo lo contrario: existe el riesgo de que las economías nacionales se vean estranguladas casi por completo por la política estricta de austeridad. Se ha demostrado que, al mismo tiempo que llevan a cabo reformas estructurales, estos países también necesitan ayuda.

Es obligatorio que exista siempre una correlación entre la voluntad de emprender reformas estructurales y la voluntad de ser solidarios. No se trata de una disyuntiva entre “crecimiento o austeridad”. Estamos convencidos de que las dos políticas se pueden combinar de manera inteligente; es más, deben combinarse. Necesitamos disciplina presupuestaria, necesitamos reformas estructurales, pero el programa de austeridad debe ir acompañado de factores de crecimiento.

En este contexto, un aspecto fundamental es la lucha contra el paro juvenil en Europa. No podemos resignarnos a contar con una “generación perdida” cada vez más amplia en todo el continente porque, en numerosos países, más de la mitad de los jóvenes no tienen trabajo. Los líderes europeos que van a asistir a la reunión abierta del Berggruen Institute en París el 28 de mayo abordarán esta cuestión y presentarán su propuesta de un “nuevo pacto por Europa”.

Y en esta cuestión desempeña un papel muy importante la responsabilidad del Gobierno alemán. En Alemania, el desempleo juvenil es inferior al 8%. Son muchos los jóvenes de los países del sur de Europa que buscan allí salidas profesionales. Ahora bien, la migración de una población laboral joven y muy preparada no puede ser la solución al problema, porque los hombres y mujeres que se van en esas circunstancias están llevándose sus títulos y su preparación de su país. En consecuencia, lo que nos hace falta es un gran programa pensado para abordar el problema del paro juvenil a escala europea. Los países más poderosos de Europa, en particular Alemania, tienen la oportunidad de demostrar su responsabilidad política y económica en esta situación.

Por otra parte, las elecciones que se celebrarán en mayo de 2014 al Parlamento Europeo ofrecerán a todos los ciudadanos europeos la posibilidad de tener voz en la elaboración de nuestro futuro común. Por primera vez desde la fundación de la UE, los partidos más fuertes del nuevo Parlamento tendrán la potestad de elegir al máximo responsable del Ejecutivo europeo, el presidente de la Comisión. Hasta ahora, el presidente era designado por el Consejo Europeo, que representa a los países miembros de la Unión.

Si las elecciones que produzcan esa Cámara cuentan con una participación abundante de los ciudadanos europeos, el nuevo presidente de la Comisión tendrá la misma legitimidad democrática que cualquier dirigente nacional en un sistema parlamentario. El vacío de autoridad que existía en Europa por el hecho de no contar con esa legitimidad -con la consiguiente imposibilidad de tomar medidas reales y eficaces en nombre de todos los ciudadanos europeos- se habrá resuelto.

Si los candidatos que compitan por los escaños parlamentarios se presentan con programas basados en sus respectivas visiones de Europa, las elecciones de 2014 podrían además sentar las bases para que el nuevo Parlamento Europeo sirva de “congreso constituyente” y pueda decidir qué competencias debe asumir Bruselas -estabilidad financiera, comercio e inmigración, por ejemplo- y cuáles deben seguir siendo, en su mayor parte, responsabilidad de los Estados miembros.

Europa podrá volver a funcionar si los Gobiernos, los sindicatos, las empresas y la sociedad civil unen sus esfuerzos para apoyar una nueva iniciativa de empleo juvenil y respaldar el intento que supondrán las elecciones de 2014 de aportar más legitimidad y democracia al Gobierno de la Unión.

(Gerhard Schröder fue canciller de Alemania. Jacques Delors fue presidente de la Comisión Europea. Ambos son miembros del Consejo para el Futuro de Europa del Berggruen Institute. © Global Viewpoint Network / Berggruen Institute)

El lenguaje de los hechos: hasta ahora las políticas seguidas en la Unión Europea solo han generado empleos precarios y grandes desigualdades (Schröder, el codo y la mano)

- Cuidado con la poción mágica alemana (El País - **30/5/13**) Lectura recomendada

(Por Dierk Hirschel)

Europa se encuentra en la crisis más grave desde la II Guerra Mundial. Merkel, Barroso y Lagarde han destrozado nuestro continente a base de austeridad. De París a Madrid, la economía se contrae. Casi 27 millones de personas están en paro.

Europa meridional se lleva la peor parte. En España y Grecia, una de cada cuatro personas está en paro. En Madrid, Sevilla, Roma y Atenas crece una generación perdida. Desde el punto de vista de la canciller alemana, no hay alternativas a la política de austeridad y las reformas estructurales, aunque sean dolorosas. Angela Merkel vende la política de reformas alemana como la poción mágica para Europa. A primera vista, eso parece razonable. Alemania es el último país sano en el lazareto europeo. Una economía en crecimiento, bajo nivel de paro, una industria sumamente competitiva y un presupuesto casi sin deuda hablan por sí solos.

Pero en contra de la lectura oficial, las reformas de Schröder (Agenda 2010, Hartz IV) no supusieron ningún milagro para el empleo. Aunque es indiscutible que hoy hay en Alemania 1,4 millones de puestos de trabajo más que al empezar el siglo, las estadísticas laborales distorsionan la realidad. Cuando las empresas transforman contratos a tiempo completo en empleos a tiempo parcial o minijobs, el número de empleados aumenta. Sin embargo, lo que se ha hecho no es sino redistribuir el trabajo existente en condiciones de precariedad. Eso es justo lo que ha pasado en Alemania. Desde el año 2000 se perdieron 1,6 millones de empleos a tiempo completo. Simultáneamente surgieron tres millones de empleos a tiempo parcial.

El supuesto boom alemán del empleo nunca desbordó el marco de una de las habituales recuperaciones coyunturales. Después de las reformas, el empleo no se recuperó con más fuerza que antes de ellas.

Y, de igual modo, los buenos datos del nivel de desempleo alemán han de tomarse con cautela. Oficialmente, en Alemania solo hay tres millones de parados, el nivel de desempleo más bajo desde hace 20 años. Sin embargo, los que ganan un euro a la hora, quienes tienen más de 58 años y no perciben un salario o los desempleados en cursos de formación no se cuentan en las estadísticas del paro. Además, hay más de dos millones de trabajadores a tiempo parcial, que desearían tener un contrato a tiempo completo, pero que no lo consiguen.

Es muy popular el cuento de que Alemania ha salido airosa de la crisis de la economía y los mercados financieros solo gracias a las reformas de Schröder. En esta crisis se han salvado más de un millón de empleos gracias a las reducciones del tiempo de trabajo. Las jornadas laborales reducidas y las bolsas de horas de trabajo subvencionadas por el Estado han impedido que las caídas en la producción se hayan transformado en paro masivo. Este éxito de la política de empleo no tiene nada que ver con la “política de reformas”. Además de esto, el Gobierno de Merkel estabilizó la economía con dos grandes paquetes de medidas coyunturales. Eso fue keynesianismo puro.

En resumen: la política de la Agenda 2010 tiene tan poco que ver con los recientes éxitos económicos como la natalidad con el número de cigüeñas.

**Lo que sí han hecho las reformas del mercado de trabajo ha sido dividir a la sociedad. Hoy, casi una de cada cuatro personas empleadas trabaja por menos de nueve euros a la hora. Y 1,4 millones de alemanes se desloman por un salario de hambre inferior a cinco euros. Solo en EEUU hay un salario mínimo inferior. Uno de cada tres trabajos es inseguro. El empleo precario y la pérdida de cobertura de los convenios son responsables de que los acuerdos que negocian los sindicatos solo beneficien a tres de cada cinco trabajadores. Se ha sometido a dieta forzosa a los trabajadores alemanes. Alemania tiene la peor evolución salarial de Europa. En ningún otro país industrializado ha aumentado tanto la desigualdad.**

Las consecuencias económicas han sido fatales. La debilidad salarial ha frenado la demanda interna y disparado las exportaciones. El comercio minorista y el trabajo manual sufren por la falta de poder adquisitivo. La industria exportadora, por el contrario, ha podido ofrecer a sus clientes extranjeros precios atractivos. Alemania se ha convertido en el único país de la eurozona en el que la demanda externa ha contribuido al crecimiento más que la demanda interna. ¡Sin éxito!

Además, el crecimiento dependiente de las exportaciones ha perjudicado a nuestros vecinos. Las empresas españolas, italianas y portuguesas han podido vender cada vez menos productos en los agostados mercados alemanes. Pero eso no es todo. Las compañías alemanas, competitivas por precios, han puesto contra la pared a la competencia de la Europa meridional.

Españoles, franceses, italianos y griegos deberían apartar las manos de la poción mágica alemana. Las reformas estructurales neoliberales destrozan los convenios territoriales, su autonomía y la protección frente al despido. Por eso se han hundido los salarios españoles, portugueses y griegos en los últimos dos años entre un siete y un 20%. Esto ha hecho surgir una competencia salarial desatada, pero ni un solo puesto de trabajo nuevo.

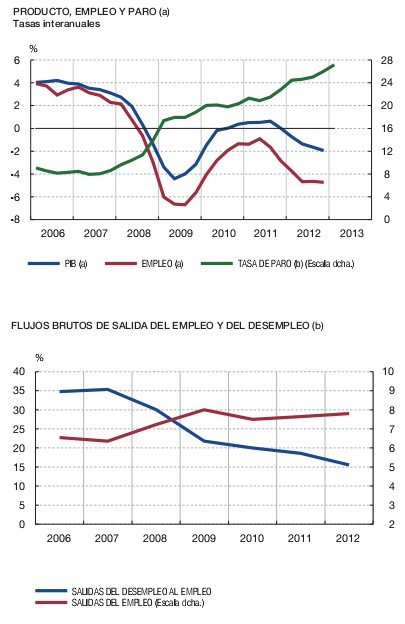
Es justo que nuestros colegas del sur de Europa se defiendan frente a estos ataques. Su lucha defensiva tiene nuestra solidaridad. Europa necesita un cambio de política. Debe detenerse la política de austeridad, económica y socialmente destructiva. En su lugar necesitamos inversiones de futuro en educación, salud, protección al clima e infraestructuras -un Plan Marshall-, así como un programa inmediato contra el desempleo juvenil. Para poder financiar todo esto es necesario aumentar la presión fiscal sobre las grandes rentas y fortunas en toda Europa. Solo una Europa social tiene futuro.

(Dierk Hirschel es economista jefe del Sindicato Unido de Servicios de Alemania)

A debate: Salario Mínimo Interprofesional (¿ventaja o desventaja, ante el desempleo?)

*“El* ***Banco de España*** *(BdE) ha puesto* el dedo en la llaga*. En su* [Informe Anual 2012](http://www.bde.es/bde/es/secciones/informes/Publicaciones_an/Informe_anual/anoactual/)*publicado el viernes, la entidad monetaria recomienda* ***esquivar****, “excepcionalmente”, el* [*salario mínimo interprofesional*](http://www.libremercado.com/2013-05-31/banco-de-espana-propone-contratar-por-debajo-del-salario-minimo-1276491699/) *(SMI) para poder combatir la* ***histórica tasa de paro*** *que sufre el país. Se trata, sin duda, de una medida relevante, ya que reducir o incluso eliminar dicho umbral, fijado artificialmente por el Gobierno, constituye* ***uno de los grandes*** tabús *del mercado laboral español”…* Los países sin salario mínimo pagan 1.000 euros más al mes que España (Libertad Digital - **1/6/13**)

Sin embargo, el BdE advierte al Gobierno de la necesidad de saltarse el SMI, de forma temporal y extraordinaria, para reducir el drama del desempleo de larga duración. Tras cinco años consecutivos de destrucción laboral, “la tasa de paro ha alcanzado **tasas inaceptables** y el riesgo de que las situaciones de **desempleo de larga duración** se hagan crónicas es **muy preocupante,** máxime si se considera la elevada incidencia de los jóvenes y de la población con baja cualificación en este colectivo”, alerta la entidad. España cuenta ya con un paro superior al **27%,** mientras que el desempleo juvenil asciende a algo más de **56%.**

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/PABDE1.jpg)

“Los logros alcanzados por la reforma laboral en materia de [flexibilidad interna y de moderación salarial](http://www.libremercado.com/2012-12-12/la-reforma-de-banez-logra-parte-de-sus-objetivos-mas-flexibilidad-y-menos-despidos-1276476670/) son esperanzadores, pero los resultados obtenidos en el impulso de la contratación [no son todavía suficientes](http://www.libremercado.com/2012-12-13/la-asignatura-pendiente-de-banez-su-reforma-no-acaba-con-la-dualidad-1276476779/), aunque muy probablemente ésta sea una de las áreas en las que las medidas necesitan tiempo para desplegar todos sus efectos”, añade.

Efectivamente, el empleo descendió un 4,4% interanual en 2012 como consecuencia de la crisis, hasta situarse en una tasa del 55,4% sobre la población activa, casi doce puntos por debajo de su nivel en 2007. El problema, sin embargo, no radica tanto en la destrucción de puestos de trabajo, cuyo ritmo fue similar a ejercicios pasados, como en la **dificultad de regresar al mercado laboral,** elevando la duración media de la situación de desempleo hasta más de 10 meses frente a los 5 meses de duración en 2007.

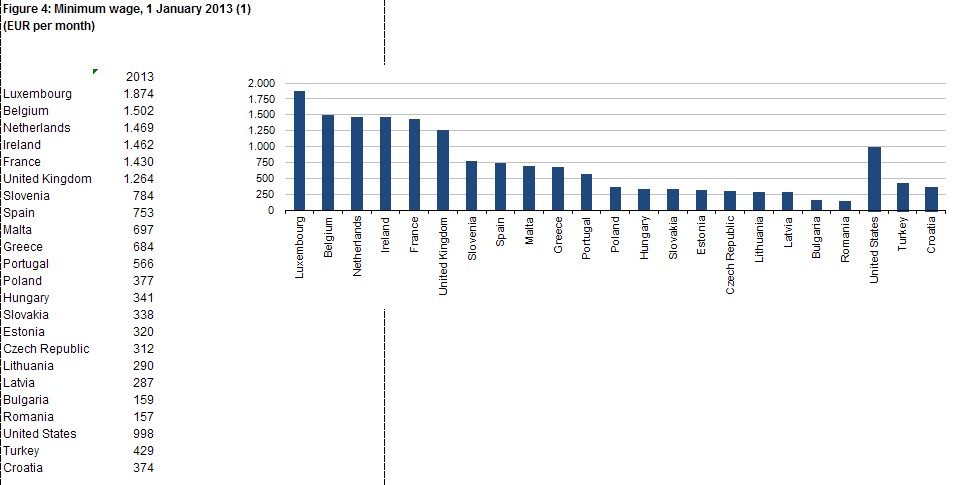
De esta forma, la incidencia del **paro de larga duración se situó en un 52,4%** del total de desempleados, siendo especialmente elevada en los colectivos de mayor edad y menor nivel de formación. “Este aumento en la duración media de los períodos de desempleo habría vuelto a **elevar el componente estructural del desempleo”,** indica el informe.

Por ello, dada “la gravedad de la situación por la que atraviesa el mercado laboral aconseja mantener y [**profundizar el impulso reformador**](http://www.libremercado.com/2013-05-15/la-reforma-laboral-que-rajoy-no-se-atreve-a-hacer-1276490146/) mediante la adopción de medidas adicionales que promuevan la creación de empleo a corto plazo y faciliten la flexibilidad de los salarios. Entre ellas, cabría explorar la posibilidad de establecer **nuevas fórmulas** que permitieran, en casos especiales, la **desviación temporal** respecto a las condiciones establecidas en la **negociación colectiva,** o mecanismos excepcionales para **evitar que el salario mínimo actúe como una restricción** para grupos específicos de trabajadores con mayores dificultades para su empleabilidad”, como los de larga duración. Asimismo, el BdE estima que “también se deberían dar pasos adicionales para asegurar que la reducción del alcance de las **cláusulas de indexación salarial** no se revierta en fases de crecimiento económico”.

Las recomendaciones del organismo en materia laboral coinciden parcialmente con las realizadas recientemente por la Comisión Europea y algunos expertos en la materia. Entre otras, destaca la posibilidad de introducir el contrato único, reformar las políticas activas de empleo, reducir las cotizaciones sociales y, especialmente, [esquivar el SMI y/o aplicar los conocidos minijobs](http://www.libremercado.com/2013-05-15/la-reforma-laboral-que-rajoy-no-se-atreve-a-hacer-1276490146/).

## Salario mínimo en España y la UE

En [comparación con otros países](http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Minimum_wage_statistics) europeos (dividido en 12 pagas), el SMI en España asciende a **753 euros al mes en 2013,** inferior al de Luxemburgo (1.874,19), Bélgica (1.501,82), Irlanda (1.461,85), Países Bajos (1.456,2), Reino Unido (1.264,25), Francia (1.430,20) o Eslovenia (783,66), aunque superior al de Malta (697,42), Grecia (683,76), Portugal (565,83) o la mayoría de países del Este.

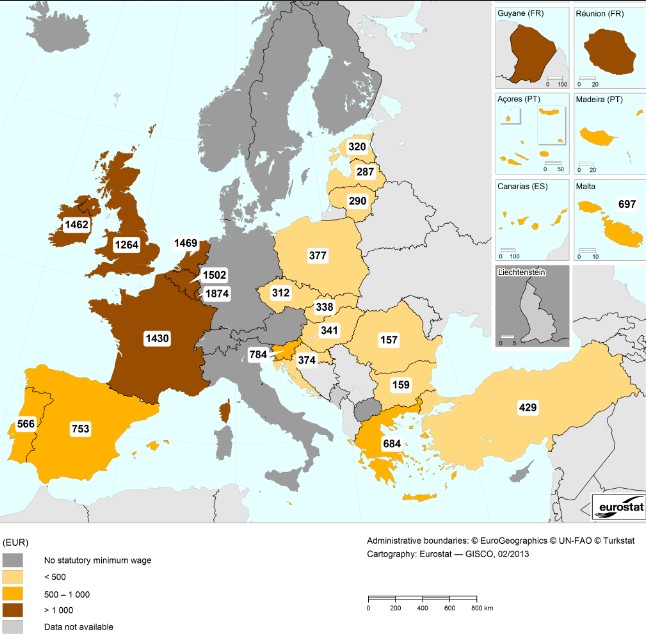
[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/PABDE2.jpg)

Los defensores del salario mínimo argumentan que este umbral favorece a los trabajadores menos cualificados, ya que les garantiza un determinado umbral de ingresos. De hecho, uno de sus lemas habituales consiste en afirmar que la rebaja o eliminación del SMI condenaría a sueldos de miseria a millones de trabajadores, pero se trata de una [mera falacia](http://juanramonrallo.com/2012/02/%C2%BFque-salario-minimo-le-impondria-a-su-peor-enemigo/):

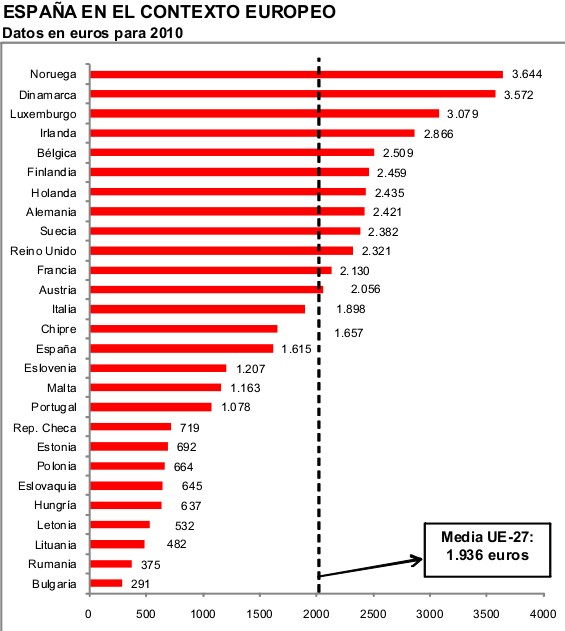
* El nivel salarial no lo determina el Gobierno por ley sino que depende de la productividad.
* El salario mínimo en España, en realidad, ronda los **14.000 euros al año**, poco menos de [1.200 euros al mes](http://juanramonrallo.com/2012/02/%C2%BFcual-es-el-verdadero-salario-minimo-de-espana/), casi el doble que el SMI, una vez sumados todos los costes laborales que debe sufragar la empresa.
* El SMI es un umbral mínimo, fijado arbitrariamente por el Estado, por lo que su eliminación no afectaría a los actuales trabajadores, cuyo salario es igual o superior a éste y ha sido establecido por el mercado. Es decir, el que hoy cobra 2.000 euros no va a cobrar 500 porque se elimine el SMI, ya que su sueldo ha sido fijado por la oferta y la demanda.
* La eliminación del SMI **beneficiaría a los parados menos capacitados**, cuya productividad es inferior a dicho umbral, ya que facilitaría su contratación.

## Países sin salario mínimo

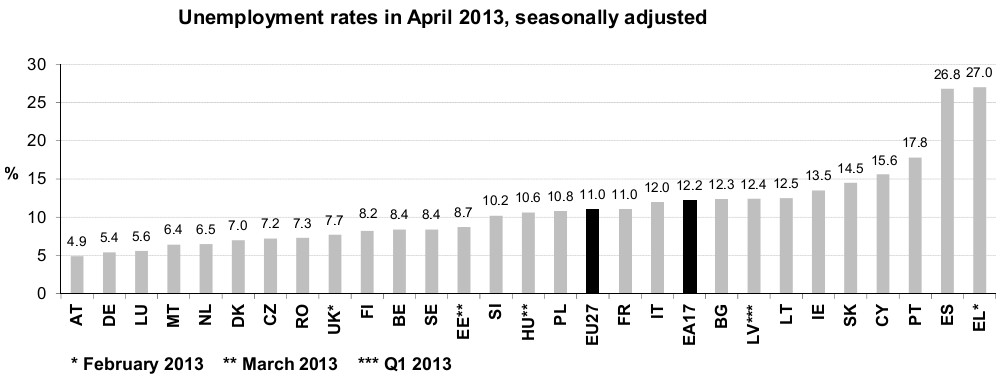
De hecho, muy al contrario de lo que se piensa, no todos los países europeos aplican un salario mínimo y, lo más curioso, es que los que carecen de este umbral arbitrario gozan de unas **condiciones laborales muy superiores** a las que existen en España.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/PABDE4.jpg)

En concreto, un total de **diez países del Viejo Continente** carecen de SMI y, además de contar con un **salario medio mucho más alto** que el español, gozan de una **tasa de paro muy inferior** a la nacional: en **Suiza**, el sueldo medio ronda los 4.500 euros al mes, mientras que el paro apenas ronda el 3,2%; en **Noruega**, 3.644 euros al mes y 3,7% de paro; **Dinamarca,** 3.572 euros y tasa del 7%; **Finlandia**: 2.459 euros, 8,2%; **Alemania**: 2.421 al mes y 5,4% de desempleo; **Suecia**: 2.382 euros y 8,4%; **Austria**: 2.056 euros y 4,9%; **Islandia**, 2.000 euros al mes y 5,6%; **Italia**, 1.898 euros y 12%; y **Chipre,** con 1.657 euros al mes y un paro del 15,6%.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/PABDE3.jpg)

En España, elsalario medio es de 1.615 euros brutos al mes y el paro supera el 27%. Es decir, en los países sin salario mínimo, los trabajadores **cobran un 65% más de media** que los españoles (**1.045 euros extra** al mes), y registran una tasa media de **paro de apenas el 7,4%** (un 73% inferior a la española).

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/PABDE5.jpg)

Premios Nobel de Economía dan consejo: déficit vs. paro (el dilema de la crisis)

*“Los Premios Nobel de Economía Eric Maskin, Finn Erling Kydland y Christopher Pissarides han advertido hoy de que España debe dar prioridad a bajar el elevado desempleo en lugar de “obsesionarse” con reducir el déficit, porque recortar el gasto público impedirá que se cree trabajo”...* Premios Nobel creen que España debe empezar reduciendo el paro, no el déficit (El Economista - **3/6/13**)

Los tres economistas, entre los veinte Premios Nobel que integran el jurado de la vigésimo quinta edición de los Premios Jaime I, han ofrecido a principios de junio (2013) una rueda de prensa en Valencia en la que han expresado sus opiniones sobre las políticas económicas en España.

Maskin, Nobel de Economía en 2007, ha explicado que en un momento en que el desempleo supera el 20%, “la prioridad es hacer que la gente vuelva a trabajar, no obsesionarse con la deuda”.

Aunque el déficit es un problema a largo plazo, el economista estadounidense opina que el Gobierno español debe centrarse en luchar contra el paro, ya que “reducir el gasto público a corto plazo tendrá un impacto negativo sobre el empleo”, ha advertido.

En misma esa línea, el chipriota Pissarides, Nobel de Economía en 2010, ha defendido que “empezar reduciendo el déficit es un error”, y ha apostado por comenzar por “las reformas estructurales necesarias, que ya implican un shock negativo sobre la economía”.

Kydlan, Nobel de Economía en 2004, ha señalado que la productividad laboral que en Italia, España y Portugal creció hasta 1995, se ha estancado posteriormente, y para animarla ha instado a las empresas a innovar, a los gobiernos a no recortar en I+D+i y a fomentar el emprendedurismo, aunque ha reconocido que “no será fácil” por los problemas de financiación.

Maskin también ha incidido en que recortar las inversiones en I+D+i es “un error” que los políticos españoles no deberían cometer.

Respecto a la reforma laboral, Pissarides ha indicado que el español es un mercado laboral dual en el que una parte de los trabajadores “no tiene salarios flexibles ni pueden ser fácilmente despedidos ni recolocados”.

“No se crearán nuevos empleos en los sectores que necesita, a no ser que se levanten estas restricciones”, especialmente para eliminar las diferencias entre los contratos temporales y los indefinidos, ha advertido.

## Defienden el contrato único

Ha defendido también implantar el “contrato único” -planteado para reducir las diferencias entre contratados fijos y temporales-, desde un “acuerdo cooperativo” en el que participen también quienes se encuentran fuera del mercado laboral, sobre todo jóvenes y mujeres.

Según el economista chipriota, “el resultado sería mejor que el actual”, aunque también ha aconsejado esperar a ver si la reforma laboral es lo “suficientemente contundente como para eliminar la rigidez en esa parte del mercado”, convencido de que “será necesaria una segunda fase” que ahonde en esa dirección.

[En cuanto a la propuesta del Banco de España](http://www.eleconomista.es/economia/noticias/4879587/06/13/Premios-Nobel-creen-que-Espana-debe-empezar-reduciendo-el-pao-no-el-deficit.html) de eliminar el salario mínimo, ha apuntado que esta medida “relajará el desempleo juvenil”, pero apenas tendrá impacto en el mercado laboral en general.

Preguntados acerca de la reforma de las pensiones, los tres se han decantado por prolongar la edad de jubilación, ya que las otras dos opciones serían la de aumentar los impuestos sobre la población activa o reducir las pensiones en al menos un 20%, ambas menos “lógicas” que la primera, según Pissarides.

El eterno vacilar europeo: hacer de verdad o hacer que se hace (para que nada cambie)

- El supuesto problema del desempleo juvenil en Europa (Project Syndicate - **6/6/13**)

(Por Daniel Gros) Lectura recomendada

Bruselas.- Las autoridades europeas encargadas de la formulación de políticas decidieron que se debe ver que ellos están “haciendo algo” acerca del desempleo juvenil. Se ha convocado a una cumbre extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea; además, una “Iniciativa para el empleo juvenil” (“Youth Employment Initiative”), propuesta en la reunión del Consejo de Ministros de la Unión Europea en febrero de este año, tiene como objetivo “reforzar y acelerar” las medidas que se recomendaron en un “Paquete de empleo juvenil” (“Youth Employment Package”) en diciembre de 2012.

Este activismo surge principalmente en respuesta a las recientes y alarmantes cifras sobre el desempleo juvenil en el sur de Europa, que muestran una altísima tasa de desempleo, misma que es ampliamente considerada como políticamente inaceptable. Sin embargo, hay varias razones para dudar de que el desempleo juvenil sea un problema aislado que merece un tratamiento especial. De hecho, las estadísticas oficiales de desempleo juvenil son engañosas por dos razones.

En primer lugar, los datos se refieren a aquellos que se encuentran en el rango de 15 a 24 años de edad. Pero este rango de edad se compone de dos subgrupos con características muy diferentes. Los “adolescentes” (15-19 años de edad) quienes deberían en su mayoría estar aún en la escuela; y si no lo están, es probable que estén muy poco cualificados - y por lo tanto tengan dificultades para encontrar un trabajo a tiempo completo, incluso durante buenos tiempos. Afortunadamente, este grupo es bastante pequeño (y con el tiempo ha estado disminuyendo de tamaño).

El desempleo entre los jóvenes de 20 a 24 años debería ser más preocupante. Los miembros de este grupo que buscan empleo a tiempo completo por lo general han completado su educación secundaria superior, pero han decidido no ir en busca de obtener una educación universitaria (o han completado sus estudios universitarios antes que la mayoría).

En segundo lugar, los datos de desempleo de los jóvenes se basan en los participantes activos del mercado laboral. Sin embargo, en promedio sólo un 10% de los adolescentes en Europa participan en el mercado laboral. (Las tasas de participación activa en el mercado laboral se acercan al 50% sólo en países como el Reino Unido y los Países Bajos, donde es muy común tener un trabajo a tiempo parcial mientras se estudia en la escuela secundaria).

Los expertos en el mercado de trabajo consideran que la tasa de desempleo es un indicador potencialmente engañoso, ya que la tasa de desempleo juvenil del 50% no significa que la mitad de la población joven esté desempleada. Es por eso que uno debe mirar al ratio de desempleo - el porcentaje de los desempleados en la población de referencia – en lugar de mirar a la tasa de desempleo.

De hecho, este indicador presenta un panorama menos alarmante que el creado por el titular: Tasa de desempleo juvenil de más del 50% en España; e incluso por la noticia que anuncia que en Grecia se alcanzó la tasa de 62,5% (62.5% rate recently reached in Greece). La tasa de desempleo juvenil en Grecia no significa que cerca de dos tercios de los jóvenes griegos están desempleados. Sólo el 9% de los adolescentes griegos participan del mercado de trabajo, dos tercios de esa cifra no pueden encontrar un trabajo. El ratio de desempleo entre los jóvenes en Grecia es, por lo tanto, de menos del 6%. Sin embargo, esta cifra no se informa ampliamente porque es mucho menos alarmante.

Entre aquellos que se encuentran en el grupo de edad de 20 a 24 años, la diferencia entre la tasa de desempleo que se informa y el porcentaje de jóvenes que están sin trabajo y se encuentran en busca de uno (el ratio de desempleo) no es tan extrema. Pero, incluso en este grupo de edad, se observa que el ratio de desempleo con frecuencia suele ser aproximadamente la mitad de la tasa de desempleo que se informa ampliamente.

Por otra parte, uno debe preguntarse en cuánto contribuye el desempleo juvenil al desempleo total. Mirar el problema de esta manera revela una imagen completamente diferente a la que por lo general se presenta.

En aquellos países donde el problema se difunde mediante grandes titulares (en el sur de la eurozona, siendo Grecia y España supuestamente los dos peores casos), el desempleo juvenil da cuenta de menos de una cuarta parte del desempleo general. Por el contrario, el desempleo juvenil contribuye relativamente mucho más (alrededor de un 40%) al desempleo total en países como Suecia y el Reino Unido. Se podría argumentar que estos dos países deberían preocuparse más por su desempleo juvenil de lo que España y Grecia deberían hacerlo.

El hecho de que el desempleo juvenil es sólo una parte de un problema mayor lleva a la verdadera pregunta sobre política: ¿Por qué los funcionarios deberían gastar su tiempo limitado, su energía y la financiación pública específicamente en los jóvenes sin empleo, en lugar de hacerlo en todos los desempleados?

¿Representa el desempleo de un adolescente una mayor pérdida para la sociedad en comparación a la pérdida que acarrea el desempleo de una madre soltera o de un trabajador de mayor edad, quienes antes de ser desempleados percibían el único ingreso que sostenía a toda una familia? La pérdida del valor añadido que produce un adolescente es probablemente mucho menor.

En términos puramente económicos, se puede por lo tanto afirmar que el desempleo juvenil (especialmente el desempleo de los adolescentes que trabajaban a tiempo parcial) es mucho menos importante que el desempleo entre los que están en sus principales años productivos en cuanto a generar ganancias. Por otra parte, los jóvenes tienen la opción de continuar su educación, lo que añade a su futuro potencial de generación de ganancias, mientras que la educación continua es una alternativa mucho menos viable para quienes son mayores que dichos jóvenes.

Europa tiene un problema macroeconómico generalizado, debido a factores de la demanda que interactúan con un mercado laboral rígido, en vez de tener un problema de desempleo juvenil específico. Esto implica que no hay necesidad de tomar medidas especiales dirigidas a los jóvenes, ya que con estas medidas solamente representan un riesgo de sobrecarga para los sistemas de asistencia social ya que dichas medidas crean aún un mayor número de excepciones y reglas especiales a las ya existentes.

(Daniel Gros is Director of the Brussels-based Center for European Policy Studies. He has worked for the International Monetary Fund, and served as an economic adviser to the European Commission…)

Algunas realidades cercanas (los milagros económicos y las novelas de los Nobeles)

*“Aproximadamente una cuarta parte de los trabajadores en Alemania perciben sueldos considerados mínimos, informa en su última edición el semanario Der Spiegel, lo que sitúa a la primera economía de la UE en la franja de países donde se perciben bajos ingresos”...* Un 22% de los trabajadores alemanes perciben sueldos mínimos (El Economista - **9/6/13**)

De acuerdo con ese medio, entre seis y ocho millones de personas con trabajo ganan unos 11 euros por hora en el oeste de Alemania, o 8,11 euros en el este o antiguo territorio germano-oriental.

Estas cifras contrastan con la buena imagen del mercado laboral alemán, entre los más saneados de la UE, especialmente en lo que concierne al desempleo juvenil, que afecta a menos del 8 % de esa franja de la población activa, frente a los porcentajes superiores al 50 % en los países más castigados por la crisis.

Der Spiegel remite sus informaciones a un estudio del Instituto de Macroeconomía e Investigaciones Económicas Hans Böckler, que destaca la buena situación, en términos globales, del mercado laboral alemán, pero también los desequilibrios salariales.

La cifra de desempleados bajó de los 4,9 millones que se registraron en 2005 a unos dos millones menos ahora.

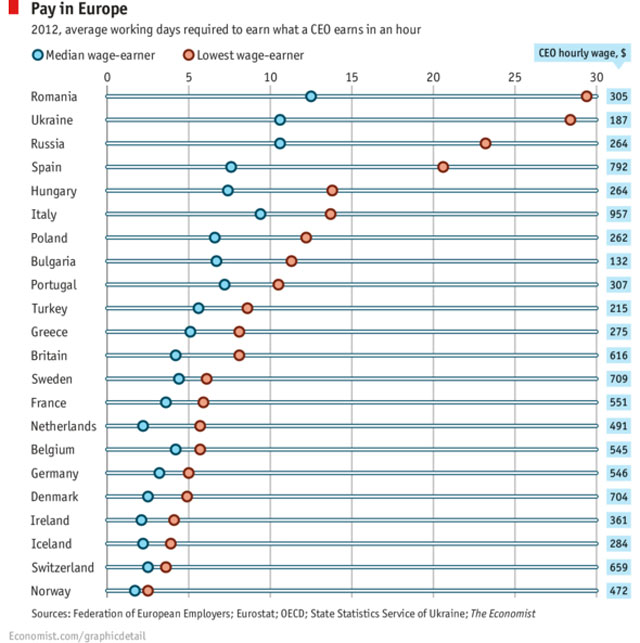
Tras este aparente éxito se encuentra el alto porcentaje de personas empleadas con sueldos considerados mínimos, lo que a la larga derivará en una generación futura de jubilados con pensiones muy bajas.

“En las últimas décadas Alemania ha evolucionado hacia unas dimensiones de desequilibrios (salariales) altamente problemáticas, tanto desde el punto de vista social como económico”, concluye el director del mencionado instituto, Gustav Horn, según Der Spiegel.

La gran brecha salarial europea (otra de las realidades cercanas)

*“¿Durante cuánto tiempo debe trabajar el empleado medio de una empresa para conseguir el mismo salario que su CEO adquiere en tan sólo una hora? Según los cálculos realizados por The Economist, mucho, muchísimo tiempo más. Tras consultar diversos informes, entre ellos, el de la Federación de Empleadores de Europa,  Eurostat, o el del OECD, las conclusiones del semanario británico son las siguientes: En Italia, por ejemplo, un empleado medio ha de trabajar cerca de diez días para alcanzar el salario que su jefe obtiene en una hora (unos 767 euros). Y un trabajador que gana el salario mínimo interprofesional, necesitará hasta 14 días para lograrlo, es decir aproximadamente 112 horas”...* Trabaja 60 horas…y cobrarás lo que el CEO de tu empresa gana en una sola (El Confidencial - **13/6/13**)

Los cálculos del rotativo británico muestran sin lugar a dudas que la brecha salarial entre los altos mandos y los trabajadores de países como, como España e Italia; y otros como Rusia y Ucrania, es mucho mayor que la de las naciones nórdicas. Y es que, a pesar de la crítica situación que atraviesan las economías de los países del sur, los ejecutivos de sus grandes empresas tienen salarios más altos que en muchos países del norte de Europa.



En España, la disparidad es incluso superior que en Italia. Un trabajador medio podría alcanzar el salario de una hora de su jefe (640 euros) en siete días y medio (unas 60 horas); pero uno con el salario mínimo necesitará casi 21 días para alcanzarlo; es decir, 168 horas de trabajo, frente a la hora de su superior.

En los países nórdicos, como Noruega o Dinamarca la brecha salarial es notablemente menor. En el primero de los dos, el CEO de una empresa puede alcanzar de media los 360 euros por hora. Un empleo medio noruego ha de trabajar dos días y medio para lograr la misma cifra, y un trabajador con el salario mínimo interprofesional, en tres días aproximadamente alcanzaría los 360 euros.

En el mes de mayo (2013) la empresa de trabajo temporal Adecco publicó un sólido informe que [arrojaba los datos sobre los salarios medios en los países de la Unión Europea](http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2013/05/21/los-espanoles-cobran-de-media-1615-euros-al-mes-casi-un-17-menos-que-en-la-ue-121362). Unos datos que una vez más, ponían de manifiesto la gran brecha salarial que existe entre los países europeos.

La remuneración media de los asalariados españoles se sitúa según este informe en los 1.615 euros brutos, lo que se traduce en 321 euros menos que el salario medio ordinario en los 27 países de la UE, casi un 17% menos.

La mayor disparidad se encuentra al comparar España con Noruega, donde el salario medio ronda los 3.600 euros mensuales, es decir el doble de la media española. Además, el salario medio español resulta al menos un 34% inferior que las remuneraciones de Luxemburgo, Irlanda, Bélgica, Finlandia y Holanda.

Incluso en países rescatados, como Irlanda y Chipre, los empleados medios cobran más que en España, con 2.866 euros y 1.657 euros, respectivamente, aunque el informe señala que Chipre está abocado a perder esta posición a medida que se adentren en las reformas que les exige Bruselas. Por debajo de los salarios españoles sí se sitúa en cambio el caso portugués, donde el sueldo medio es de 1.078 euros.

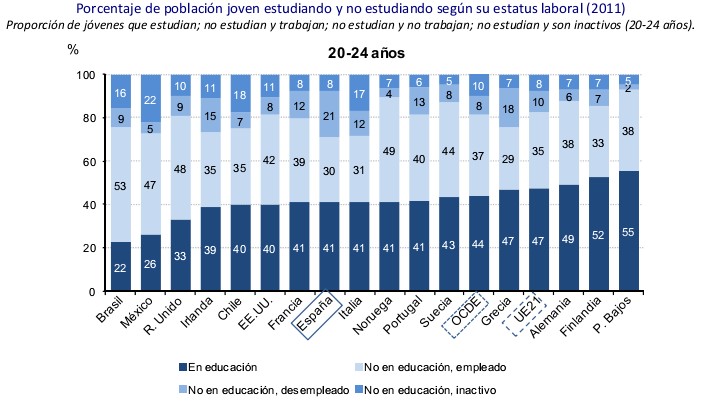
Fotografía (reciente) de los ni-nis (condenados a la inactividad eterna)

*“La OCDE no sólo ha dejado al descubierto las* [*vergüenzas del sistema educativo*](http://www.libremercado.com/2013-06-25/la-ocde-desmonta-los-grandes-mitos-sobre-la-educacion-espanola-1276493806/) *sino que, además, llama la atención sobre una de las principales lacras que sufre el país, el abultado número de* ni-nis*, jóvenes que ni estudian ni trabajan, con todos los efectos a largo plazo que ello conlleva. En concreto, el* ***30% de los jóvenes*** *de entre 20 y 29 años se engloban dentro de este grupo, la tasa más elevada de los países desarrollados”...* La generación “ni-ni” está condenada al paro y a cobrar sueldos bajos (Libertad Digital - **27/6/13**)

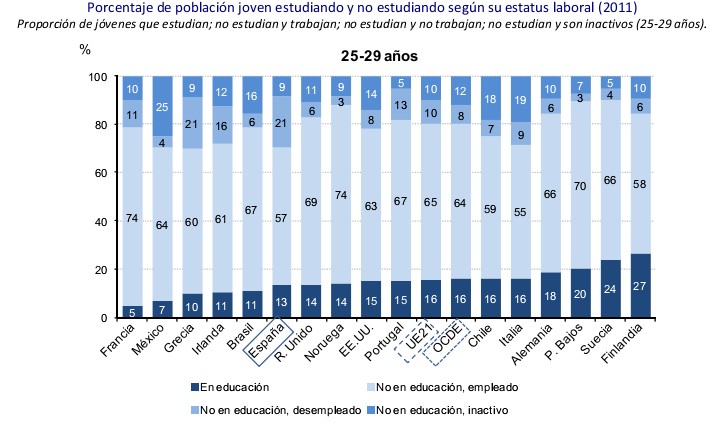
En primer lugar, el informe [Panorama de la Educación 2013](http://www.mecd.gob.es/dctm/inee/internacional/panoramadelaeducacion2013informe-espanol.pdf?documentId=0901e72b816996b6) elaborado por la [OCDE](http://www.oecd.org/edu/eag.htm) destaca que el **35% de los jóvenes** de entre 25 y 34 años no tiene ni el bachillerato, es decir, tan sólo posee el **nivel mínimo obligatorio** que exige la ley. Se trata de uno de los porcentajes más elevados de toda la OCDE, tan sólo superado por Turquía (57%), México (56%) y Portugal (44%), y justo por detrás de Italia (29%). En este sentido, España está muy alejada del 18% de media que presentan los países ricos o el 16% propio de la UE.

Dicho de otro modo, la juventud española presenta **uno de los niveles educativos más bajos** del mundo desarrollado, ya que tan sólo el 65% posee estudios superiores al mínimo obligatorio, en comparación con el umbral de entre el 80% y el 95% que presenta la inmensa mayoría de países de la OCDE, cuya media se sitúa en el 82%. Corea del Sur lidera este ranking, con una tasa del 98%, mientras que España se sitúa en los puestos de cola, con un nivel similar al de Brasil (57%), por ejemplo.

Este dato, sumado al alto índice de desempleo juvenil, constituye el caldo de cultivo idóneo para el desarrollo de los denominados ni-nis. El volumen de jóvenes de **entre 20 y 24 años** que ni estudia ni trabaja en España se sitúa en el **29%**, casi duplicando la media de la OCDE (18%). En concreto, el 21% de los jóvenes españoles no estudia, pero desea encontrar empleo, la tasa más alta de todos los países desarrollados, mientras que el 8% restante se declara totalmente inactivo (no tiene intención alguna de trabajar).

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/ninis001.jpg)

El grupo de jóvenes de **entre 25 y 29 años** es aún peor, ya que el porcentaje de ni-nis en este caso asciende al **30%**, también el más alto de la OCDE, tan sólo igualado por Grecia.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/ninis002.jpg)

Y ello, a pesar de que los que optan por continuar o complementar sus estudios ha aumentado de forma sustancial tras el estallido de la crisis, al pasar del 34% en 2008 al 40,8% en 2011 entre los que tienen de 20 a 24 años, y del 9,5% al 13,2% en la franja de entre 25 y 29 años. Es decir, el fracaso escolar (abandono de los estudios) ha bajado durante la crisis, pero el número de ni-nis sigue siendo muy elevado. Además, casi el 57% de los jóvenes de entre 15 y 29 años que trabaja a tiempo parcial desearían encontrar un empleo a tiempo completo, pero no lo consigue, engrosando así las listas del denominado subempleo.

Por último, lo más grave de esta situación es la tendencia que presentan los ni-nis a largo plazo. La OCDE constata que **a mayor nivel de formación** se sufre una **menor tasa de paro** y se percibe un mayor nivel salarial, y viceversa. Así, el 80% de los españoles universitarios se había integrado en el mercado laboral frente al 52% de las personas con menor nivel de estudios. La tasa de paro entre los mejor formados apenas ascendía al 12% en 2011 frente al 26% de los que carecían de estudios superiores. A nivel de sueldos sucede algo similar: los **universitarios cobran de media un 40% más** que quienes completan la segunda etapa de Educación Secundaria y hasta casi un 60% más que los menos formados.

El problema es que ambas tendencias, tanto a nivel laboral como salarial, se mantienen en el tiempo con independencia de la coyuntura económica, según muestran las estadísticas de la OCDE. Así pues, el fenómeno ni-ni no es tan sólo una problemática asociada a una etapa o fase concreta de los jóvenes, sino que se arrastra durante buen parte de la vida laboral, ya que muchos de los actuales ni-nis sufrirán en el futuro una **tasa media de paro muy superior** al resto de la población y, en caso de encontrar trabajo, percibirán salarios mucho más bajos.

El “cinismo” europeo no tiene límites: los becarios eternos…

*“Cuando Alex Godson aceptó su primera beca no remunerada en Bruselas, tras graduarse en un máster en Relaciones Internacionales en la Universidad de Manchester, pensaba que sólo tardaría unos meses en conseguir un puesto a tiempo completo. Pero Godson fue saltando de una beca a otra durante tres años antes de lograr en mayo un trabajo adecuado en el Movimiento Europeo Internacional, un grupo con sede en Bruselas que hace presión por una Europa federal”…* Camino a ninguna parte: los becarios de Bruselas, ocultos a la mirada de la UE (El Economista - **1/7/13**)

Es uno de los miles de jóvenes licenciados que se esfuerzan al máximo en el engranaje de Bruselas sin seguridad laboral, beneficios e incluso a veces sin un salario ante unos líderes de la Unión Europea que la semana pasada [se reunieron para declarar la guerra al desempleo juvenil](http://www.eleconomista.es/economia/noticias/4949858/06/13/Los-27-acuerdan-adelantar-a-20142015-el-fondo-para-empleo-juvenil.html).

“Cuando no te mueves de una beca no remunerada a otra, no estás camino a alguna parte”, señala Godson, que tuvo que depender del dinero de sus padres. “Siempre hay un becario en la oficina y tu eres simplemente la persona que tiene ese puesto en ese momento”.

Los líderes de la UE se han comprometido a asegurar que a cada joven de la UE sin empleo se le ofrecerá un trabajo adecuado, formación o aprendizaje en el plazo de cuatro meses. El 28/6/13, anunciaron que destinarían 6.000 millones de euros durante los próximos dos años para ese fin.

Pero con sólo mirar a su alrededor, verán que hay multitud de jóvenes sin remunerar o mal remunerados en la sala de máquinas de Europa.

A menudo dependiendo de becas o donaciones que menguan cuando la economía cae, muchas organizaciones no gubernamentales y grupos de expertos en Bruselas se han vuelto cada vez más dependientes de las contrataciones a corto plazo.

Los graduados que tratan de hacerse un currículum son una buena opción: jóvenes, ambiciosos y dispuestos a trabajar muchas horas por poco sueldo.

La Comisión Europea ofrece unas 1.400 becas de cinco meses al año con un salario de 1.074 euros al mes que es lo máximo, según Sophia Kabir, representante de una organización de contactos Young Professionals in Foreign Policy.

La denominada “stage”, palabra francesa que significa experiencia laboral, es a menudo el primer peldaño en la escalera laboral de la UE. Aun así, el salario está muy por debajo del salario mínimo belga: 1.500 euros al mes. Muchas otras ofertas de trabajo ofrecen una remuneración de unos pocos cientos de euros o nada en absoluto.

Valentina Mat, con un master en política internacional de la Universidad de Londres, recibía sólo ocho euros al día para comida cuando trabajó en una organización de desarrollo internacional con sede en Bruselas durante un año.

“Incluso en las oficinas de algunos miembros del parlamento hay becarios empleados a los que pagan muy poco o nada”, dijo Franz Obermayr, un eurodiputado austriaco en una carta de queja al presidente de la Eurocámara, Martin Schulz.

Se supone que las becas aportan formación, pero la línea entre eso y el empleo real a menudo es difusa.

Cáritas Europa, una organización de la Iglesia católica que defiende la justicia social, anuncia unas becas de abogacía sin remunerar por tres meses para las que los candidatos deben tener una licenciatura o master en derecho o política, hablar con fluidez inglés y francés, “excelentes” habilidades con la informática y experiencia previa trabajando en las instituciones europeas o con ellas: unos requisitos que podría encajar para un empleado a tiempo completo.

Peter Verhaege, el responsable de migración del grupo, dijo a Reuters que aunque los recursos son escasos, dar experiencia a los jóvenes es “lo menos que podemos hacer”. “No todo el mundo está de acuerdo”. “Es una esclavitud moderna”, dijo Kabir. “La gente de mi generación tiene problemas para comprender su valor de mercado”.

… y el “stage” de las vacas (entre el surrealismo y la estulticia)

Cualquiera que analice por primera vez las conclusiones de una cumbre europea pensará que, entre toda esa farragosa verborrea burocrática, se esconde el esfuerzo definitivo contra los males de la crisis. No sólo por la decidida toma de postura del llamado Consejo Europeo, sino también porque los que la firman son nada menos que los líderes de la UE. Por ello, buenas noticias para los más de siete millones de jóvenes parados europeos, 945.000 en nuestro país en 2012, porque los Merkel, Hollande, Cameron o Rajoy prometieron en el sanedrín celebrado la semana pasada que “la UE movilizará todos los instrumentos disponibles para apoyar el empleo juvenil”.

Con un presupuesto de casi un billón de euros para los próximos siete años (2014-2020), y casi 55.000 millones sin gastar del periodo anterior, uno imagina que, cuando Europa compromete “todos los instrumentos”, no hay montaña lo suficientemente alta ni valle lo suficientemente profundo.

Pero poco tarda uno en darse cuenta de que las conclusiones de una cumbre no son motivo para descorchar el champán. Primero porque, como queda claro unas líneas más abajo, esa totalidad de recursos se reduce a una lista de promesas por detallar y otras encajadas después de costosas negociaciones, como los 6.000 millones que se han prometido adelantar a 2014 y 2015 para luchar contra el paro juvenil. Una cantidad bien generosa, pensará uno mirando su cuenta, pero no tanto cuando se reparte entre 28 países en siete años. España se llevará 1.900 millones, o lo que es lo mismo, menos de 2.000 euros por joven parado, lo que obligará al Gobierno a obrar el milagro de los panes y los peces.

*“Una cifra que no parece tan abultada cuando se comprara con los miles de millones de euros que ha gastado la UE en sus bancos (concretar la factura puede dar dolores de cabeza), o se piensa que Europa gasta hoy diez veces más en sus vacas (12,7 euros de media) que en sus jóvenes (1,26 euros), según datos de Eurostat. Más aún cuando uno recuerda que, para financiar apropiadamente la Garantía Juvenil, la medida estrella pilotada desde Bruselas, la Organización Internacional de Trabajo estima que se necesitarían 21.000 millones de euros”…* La UE gasta diez veces más dinero por vaca que por cada joven desempleado (El Confidencial - **2/7/13**)

El optimismo sigue desinflándose cuando se hace recuento de la pila de cumbres de fogueo dedicadas al empleo juvenil, que ya arrancaron en enero de 2012, o las iniciativas dedicadas al tema que cogen polvo en la nube comunitaria, como la infrasubvencionada Iniciativa de Oportunidades para la Juventud; o EURES, la red para la movilidad de los que buscan un empleo en Europa.

Y, sobre todo, cuando echa la mirada atrás, uno se da cuenta de que la UE ha suspendido todos los test de credibilidad que ha encarado en el último año y medio, retrasando, aguando, o incluso arrinconando propuestas anunciadas a bombo y platillo de madrugada por los jerarcas europeos, como la unión bancaria o el Pacto por el Crecimiento, como reconoció el propio presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz.

¿Quiere decir eso que la cornucopia europea se quedará en palabras, palabras y más palabras? Probablemente algo llegará del maná europeo, pero la cascada de dinero no será suficiente para un problema que tiene tantos orígenes como propuestas de solución. Porque, como sucede con el futbol y los aficionados, o las obras y los pensionistas, no hay nada que atraiga más a los analistas que un problema complejo para ofrecer su bala de plata.

La OCDE apuesta a corto plazo por políticas activas de empleo, y más asistencia y apoyo en la búsqueda de empleo para jóvenes con dificultades, pero también pide a largo plazo encarar el elevado porcentaje de abandono escolar. El laboratorio de ideas Bruegel, referencia en la burbuja de la UE, descarta directamente medidas dedicadas al empleo juvenil porque “desgraciadamente, es improbable que tuvieran mucha diferencia en el problema” y pide crecimiento, crecimiento y más crecimiento. Por su parte, la Comisión Europea mantiene su letanía de flexibilizar el mercado laboral para terminar con la dualidad de los insiders y outsiders. Y, por último, los jóvenes europeos han exigido desde hace tiempo la Garantía Juvenil.

Tras la buena experiencia de esta garantía en países como Austria o Finlandia, el Foro para Juventud Europea envió una carta a Van Rompuy ya en enero de 2012 para solicitar un colchón de dinero público, con el que se persigue el ambicioso objetivo de que cualquier joven no tarde más de cuatro meses tras terminar los estudios en tener unas prácticas, un trabajo o estudios suplementarios.

Los líderes han necesitado un año y medio, y dos millones y medio más de parados menores de 25 años, para tomarse en serio el riesgo de una generación perdida, y comprar esta garantía. Eso sí, “no estamos bajo ninguna ilusión. El problema no se solucionará de la noche a la mañana”, dijo intentando aligerar algo más la presión el tejedor de las cumbres, Herman Van Rompuy. Porque, como se ha visto a lo largo de la crisis, la presión no es bien digerida por el estómago de la Vieja Europa, aunque lo que tenga en sus manos sea su materia prima más importante, su futuro capital humano.

Del New Deal (II) al Jean-Jacques Rousseau (II) (¿el regreso del hombre civilizado?)

- El próximo contrato social (Project Syndicate - **18/7/13**) Lectura recomendada

(Por Kemal Derviş)

París.- Hoy en todo el mundo el persistente desempleo, la falta de correspondencia entre habilidades y oportunidades, y las reformas a los sistemas de pensiones se han convertido en elementos centrales de la política fiscal y los debates, a menudo feroces, que la rodean. Los países desarrollados se enfrentan a un problema inmediato de envejecimiento de su población, pero la mayoría de las economías emergentes se encuentran asimismo en medio de una transición demográfica que tendrá como resultado en apenas dos o tres décadas una estructura etaria similar a la de las naciones avanzadas, es decir, una pirámide invertida. De hecho, China llegará a ese punto mucho antes.

El empleo se ve afectado por numerosos problemas. La debilidad de la demanda tras la crisis financiera global de 2008 sigue siendo un factor clave en Europa, Estados Unidos y Japón. Pero además en los mercados del trabajo están pesando problemas estructurales de más largo plazo.

**El factor central es el hecho de que la globalización origina constantemente cambios en las interrelaciones de las ventajas comparativas, creando serios desajustes cuando los empleos que se crean en las nuevas actividades no necesariamente se compensan los que desaparecen. En todo caso, la mayoría de los nuevos puestos exigen habilidades distintas, lo que implica que quienes pierden sus empleos en los sectores en desaparición tienen pocas esperanzas de encontrar uno nuevo.**

Más aún, los avances tecnológicos cada vez permiten “ahorrar más mano de obra”: los ordenadores y los robots reemplazan a los trabajadores humanos en ambientes tan diversos entre sí como los supermercados y las líneas de ensamblaje de automóviles. Considerando la volatilidad de las perspectivas macroeconómicas, muchas empresas se muestran reluctantes a contratar nuevos empleados, llevando a un alto desempleo juvenil en todo el planeta.

Al mismo tiempo, el envejecimiento de la población (y los costes de salud relacionados) constituye el principal reto fiscal en estas sociedades. Para mediados de este siglo, la expectativa de vida a los 60 habrá aumentado en cerca de diez años con respecto al periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando se fijaron las actuales edades de jubilación.

Es poco probable que los cambios menores que se puedan ir haciendo a los sistemas actuales, tal como están diseñados, sean suficientes para dar respuesta a las fuerzas tecnológicas, reducir las tensiones sociales y los temores de los jóvenes, ni solucionar las cargas fiscales en aumento. Se necesita una reevaluación radical del trabajo, la formación, la jubilación y el ocio. Varios principios son centrales para cualquier reforma global que se haya de emprender.

Para comenzar, la formación y el desarrollo deben convertirse en un proceso que dure toda la vida, iniciándose con la escolaridad formal pero siguiendo con capacitación en el lugar de trabajo e intervalos de educación de tiempo completo en diferentes momentos. Los programas de inserción laboral para jóvenes se deben convertir en parte normal de la formación profesional y laboral, con exenciones de la obligación de aportar a la seguridad social durante los primeros uno o dos años laborales.

Un segundo principio es que la jubilación debería ser un proceso gradual. La gente podría trabajar un promedio de 1.800 a 2.000 horas al año hasta llegar a la cincuentena, bajar a unas 1.300 a 1.500 horas al inicio de los sesenta, y apuntar hacia las 500 a 1.000 horas a medida que se alcanzan los 70. Por ejemplo, una enfermera de hospital, un miembro de cabina de una aeronave o un profesor de secundaria podrían trabajar cinco horas a la semana hasta entrados los cincuentas, cuatro días a la semana hasta los 62 años, tres hasta los 65 y quizás dos al acercarse a los 70.

Empleadores y empleados deberían negociar esta flexibilidad, pero con incentivos y apoyo financiero del gobierno, por ejemplo a través de impuestos a la renta y contribuciones a la seguridad social variables. Las vacaciones pagadas pueden ser de 3 a 4 semanas hasta los 45 años, elevándose gradualmente a las 7 a 8 semanas a fines de la sexta década de la vida. Las licencias por maternidad y paternidad deberían aumentar en países, como Estados Unidos, donde son bajas.

Además, las políticas públicas deberían estimular una mayor libertad de opciones. Por ejemplo, cada diez años un trabajador podría tener la oportunidad de estudiar un año en el sistema formal, financiado en un tercio por el empleador, un tercio con fondos públicos y el otro tercio con sus ahorros personales (las proporciones podrían variar según la franja de ingresos a la que pertenezca).

El objetivo general sería una sociedad en que, si la salud lo permite, los ciudadanos trabajen y paguen impuestos hasta cerca de cumplir los 70, pero de manera menos intensa a medida que avanza la edad y de un modo flexible que refleje las circunstancias individuales. De hecho, la jubilación gradual y flexible beneficiaría en muchos casos no solo a los empleadores y gobiernos, sino a los trabajadores mismos, ya que una participación profesional continua en el tiempo es a menudo fuente de satisfacción personal e interacciones enriquecedoras en lo emocional.

Utilizando la Encuesta Mundial Gallup, mis colegas de la Brookings Institution de Washington, DC, Carol Graham y Milena Nikolova, han visto que los grupos estudiados más satisfechos son aquellos que trabajan voluntariamente a tiempo parcial. A cambio de vidas laborales más prolongadas, los ciudadanos contarían con más tiempo para el ocio y la formación de habilidades, con efectos positivos sobre la productividad y la satisfacción existencial.

El nuevo contrato social para la primera mitad del siglo veintiuno debe combinar realismo fiscal, dar mucho espacio a las preferencias individuales y contar con grandes niveles de protección y solidaridad social frente a los embates originados por circunstancias personales o la volatilidad de la economía. Muchos países están dando pasos en esta dirección, pero de manera demasiado gradual. Lo que necesitamos es una amplia y revolucionaria reformulación de la educación, el trabajo, la jubilación y el ocio.

(Kemal Derviş, former Minister of Economic Affairs of Turkey and former Administrator for the United Nations Development Program (UNDP), is Vice President of the Brookings Institution)

La flexi-inseguridad laboral (¿con las mejores intenciones?)

*“El empleo flexible aumentará “rápidamente” cuando la economía avance tras la crisis y la mayor parte de los países occidentales crezcan con fuerza, según las previsiones que la empresa de recursos humanos Randstad ha plasmado en un informe”…* Randstad prevé que el empleo flexible crezca “rápidamente” tras la crisis (El Economista - **20/7/13**)

El estudio “Informe flexibilidad en el trabajo 2013” diferencia entre tres modalidades de flexibilidad: los contratos de duración determinada, la puesta a disposición por parte de las agencias privadas de colocación y el autoempleo.

Según la empresa holandesa parece existir una correlación entre el crecimiento económico y la tasa de empleo flexible, aunque matiza que esa conexión no se puede tomar como una “verdad universal” porque el auge de alguna modalidad puede compensar la caída de otra, por ejemplo, el aumento de contratos de duración determinada puede neutralizar el descenso del autoempleo.

Además, asegura que en contextos de crisis económica el trabajo flexible es la primera forma de empleo que se ve afectada por el descenso de la demanda laboral, particularmente entre los trabajadores más jóvenes y con menos formación, pero cuando finalizan las recesiones es el que más “rápidamente” aumenta.

Para Randstad, en un mundo cada vez más globalizado con una competencia que no deja de aumentar se hace imprescindible una mayor flexibilidad del mercado laboral.

“La innovación original en términos de productos y técnicas completamente nuevos precisa trabajadores nuevos y creativos y, en ocasiones, alteraciones rápidas en el número y las competencias del personal”, dice el informe.

En este sentido, insiste en que gracias a la flexibilidad las compañías pueden analizar la productividad y la creatividad de sus trabajadores antes de incluirlos en su plantilla de empleados permanentes.

Por otra parte, Randstad considera que la labor de las agencias privadas de colocación es especialmente útil con los jóvenes durante su periodo de formación o al entrar en el mercado laboral, aunque también sirve a los desempleados para reinsertarse en el mercado laboral.

A este respecto, el director de Relaciones Institucionales de Randstad, Luis Pérez, considera que la reforma laboral aprobada en 2012 por el Gobierno español ha tenido efectos “residuales” en las agencias privadas de colocación a pesar de que su intermediación es “muy superior” a la de los Servicios Públicos de Empleo (SEPE).

“Nos dirigimos a modelos de cooperación, el foco tiene que estar en el aumento de la eficiencia por la colaboración público-privada y no en la sustitución de los SEPE”, ha añadido.

Algunos ejemplos de despilfarro en Bruselas (nos mean en la cabeza y dicen que llueve)

*“La Dirección de Comunicación de la Comisión maneja un presupuesto de más de 100 millones al año; pero hay muchos más casos de derroche”…* La UE se gasta 3,2 millones en una “agencia de noticias europea” (Libertad Digital - **21/7/13**)

La Comisión Europea [acaba de anunciar](http://ec.europa.eu/dgs/communication/contracts-and-grants/contracts/documents/po_2012_09_a6/1-tender-specs_en.pdf) que sacará a concurso la gestión de una agencia de noticias pública que funcionará **con cargo a los presupuestos de la Unión**. La solicitud de ofertas argumenta la creación de este nuevo ente afirmando que “la información sobre los asuntos europeos es a menudo escasa, irregular y carente de una perspectiva europea amplia”. Además, señala que “los europeos carecen de una comprensión crítica de los asuntos de la UE”.

Es por eso que la Comisión Europea espera ofertas hasta el próximo 14 de agosto, fecha en que empezará a decidir qué propuesta [se lleva 3,2 millones](http://ec.europa.eu/dgs/communication/contracts-and-grants/contracts/documents/po_2012_09_a6/1-tender-specs_en.pdf) de euros anuales por manejar este nuevo “servicio” comunitario.

La noticia ha llamado la atención de medios como el Wall Street Journal, que [se pregunta](http://online.wsj.com/article/SB10001424127887323823004578595601851084188.html?mod=wsj_share_tweet) por qué es necesario lanzar una agencia de noticias si la UE cuenta ya con más de 500 periodistas en nómina, 170 de los cuales trabajan directamente en la Comisión Europea. Vale la pena señalar que, cada año, la Dirección de Comunicación de la Comisión maneja **más de 100 millones de euros para financiar medios** como el canal de televisión Euronews, el servicio Euranet o el ente Presseurop.

Evidentemente, éste no es el último caso, En los últimos años, diferentes burócratas europeos [han alzado la voz](http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/eu/9657673/Audit-seriously-undermines-credibility-of-EU-spending.html) para quejarse del mal uso del dinero público que hace la Unión Europea. Es el caso de la británica Marta Andreasen, que ha señalado que “2012 fue el 18º año consecutivo en el que la auditoría del Tribunal de Cuentas Europeo subrayó la mala salud de las cuentas comunitarios”.

De acuerdo con el último informe del Tribunal de Cuentas comunitario, la sombra de la sospecha se cierne sobre **programas de gasto que comprenden hasta 89.000 millones** de euros. Entre los ejemplos que cita la auditoría más reciente, encontramos el de una agencia de ayuda al desarrollo que se pagó más de [cuatro millones de euros a sí misma](http://www.express.co.uk/news/world/356574/Crooked-EU-wastes-89bn-in-one-year) en concepto de “asistencia técnica”. Otro caso flagrante es la [donación de más de 500 millones](http://www.dailymail.co.uk/news/article-2343903/500m-EU-taxpayers-money-donated-Egypt-fight-corruption-vanished-says-shocking-auditors-report.html) de euros a Egipto “para luchar contra la corrupción”. El destino de dicho aporte presupuestario no ha podido ser verificado, a pesar de que el dinero fue desembolsado.

El think tank Open Europe produjo hace algunos años un [informe](http://filosofie.unibuc.ro/LG/texte/diverse/top100fraudeEU.pdf) dedicado a analizar el despilfarro y descontrol de recursos públicos que rige en los gastos de la Unión Europea, donde se demostraba que “[casi el 90% del presupuesto](http://www.libertaddigital.com/opinion/editorial/ue-presupuesto-cero-66503/) de la UE se destina a subvencionar sectores improductivos o a redistribuir recursos de unos países a otros vía inversión pública”.

Sin embargo, los estudios sobre el manejo concreto de estos fondos brillan por su ausencia, en gran medida por la lejanía de las instituciones europeas y por la dificultad de fiscalizar un enorme aparato burocrático que, en términos de transparencia, tiene mucho camino por delante. No en vano, el eurodiputado Daniel Hannan declaró que, “de acuerdo con el Tribunal de Cuentas de la UE, [solamente el 11%](http://www.libremercado.com/2013-06-09/daniel-hannan-europa-apuesta-por-curar-su-borrachera-con-mas-alcohol-1276492389/) del gasto de la UE puede ser justificado de forma clara y definitiva”.

Rescatando el [informe de Open Europe](http://filosofie.unibuc.ro/LG/texte/diverse/top100fraudeEU.pdf), encontramos un centenar de ejemplos del fraude y el despilfarro que inunda numerosos programas de la Unión Europea. A continuación recogemos algunos de los **ejemplos más llamativos registrados en Italia:**

* **El dentista del Ferrari**. Recibió 80 millones de euros para desarrollar una planta de paneles solares... pero este italiano, dedicado profesionalmente a la ortodoncia, gastó ese dinero en comprar más de 50 coches de lujo, además de un monoplaza de Fórmula 1, yates, etc.
* **Los gusanos de seda**. Un parlamentario italiano falsificó su identidad y recibió 10.329 euros de la UE para un programa de cría de gusanos de seda. El proyecto nunca arrancó y Filippo Bubbico tardó años en ser “pillado”. Ni siquiera fue este su único escándalo: este dirigente socialdemócrata también consiguió que 300.000 euros de fondos comunitarios acabasen en los bolsillos de su padre y de su suegro.
* **Robo sindical a los desempleados**. Sindicalistas italianos de las localidades de Abruzzo y Molise manejaron fondos europeos entre 2000 y 2006 con el objetivo de impartir seminarios de formación profesional entre diferentes colectivos (estudiantes con discapacidad, personas sin trabajo…). Los fondos sirvieron para pagar coches, vacaciones, campañas políticas y contribuciones a clubes deportivos.
* **Equitación para discapacitados**. La esposa de un dirigente de la Liga Norte italiana recibió 400.000 euros de la Unión Europea para desarrollar un programa de monta de caballos para discapacitados. De modo sistemático, infló el número de estudiantes que asistía a los cursos, asegurando así miles de euros en subvenciones.
* **Los agricultores fantasma**. Del 2001 al 2004, la Unión Europea gastó 50 millones de euros en un programa para agricultores del Sur de Italia. La iniciativa se enmarcaba en el seno de la PAC, y buscaba promover la “compraventa de excedentes de fruta cítrica”. No obstante, luego se descubrió que las cifras presentadas eran mentira: no existían ni los agricultores ni los compradores ni las frutas con las que se justificaba la subvención.
* **Modelos glamorosas**. La Unión Europea también ha financiado un certamen televisivo con el que se pretendía “preparar y seleccionar a las mejores aspirantes a presentadoras de televisión en Nápoles”. Según el director del proyecto, Pietro Vittorelli, “lo esencial, el único criterio necesario para entrar, es la belleza. Debo ver a las chicas en minifalda y sujetador, listas para ser el sueño de todos los italianos”. El programa incluyó a casi 100 pupilas y recibió 1,3 millones de los contribuyentes europeos.
* **Cursos a razón de 750.000 euros por estudiante**. Un programa educativo dedicado al mundo del cine y centrado en la “docuficción” recibió la friolera de 12 millones de euros, pero apenas consiguió que doce personas se apuntasen.

Pero no sólo en Italia se han dado **casos de despilfarro de dinero comunitario**. El descontrol es generalizado y se extiende por todo el Viejo Continente. A continuación, más ejemplos del [documento](http://filosofie.unibuc.ro/LG/texte/diverse/top100fraudeEU.pdf) elaborado por Open Europe:

1. En Dinamarca, una localidad de 10.000 habitantes recibió una donación del Programa de Fondos Estructurales de la UE para construir un zoo de cocodrilos. El proyecto recibió 940.000 euros de la UE pero nunca llegó a funcionar. En palabras de su propietario, “es difícil conseguir dinero para preservar a los cocodrilos, porque la gente tiene prejuicios contra ellos. No son bonitos como los tigres, los caballos o los osos panda”.
2. En Suecia, un taller de cerámica consiguió, en 2008, financiación de la UE para desarrollar durante dos semanas una escultura de cuatro metros de altura. Una vez concluyó el proyecto, los artistas tardaron 24 horas en prender fuego a su obra.
3. Un empresario danés recibió un subsidio de 100.000 euros para construir una pista de esquí en Bornholm, una isla sin nieve ni montañas. El propio receptor de este subsidio declaró que nunca pensó “que los expertos de la UE respaldarían algo tan disparatado”. En su primer año de vida, la pista solamente abrió un día.
4. En Estonia, el Teatro Estatal de Títeres se llevó 106.000 euros de la UE “para promover sus espectáculos entre los niños, las minorías sociales y los refugiados”, además de “impulsar nuevas maneras de expresión”.
5. En Reino Unido, la localidad de Hull desarrolló un baño público co-financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, mientras que el proyecto “[GreenLeisure.co.uk](http://greenleisure.co.uk/)” recibió cerca de 10.000 euros para promover la caza de pichones con láser.
6. Viajes y cenas por 12 millones. La ciudad de Charleroi abrió una “cuenta B” hacia la que desplazó 12 millones de euros llegados de las instituciones europeas. El dinero se fue a financiar viajes de caza a Bielorrusia, cenas, etc.

Pero **España no se queda fuera del** [informe](http://filosofie.unibuc.ro/LG/texte/diverse/top100fraudeEU.pdf) **de Open Europe**. Por ejemplo, en el pueblo almeriense de Chiribel, encontramos el extraño caso de un burdel instalado en un edificio financiado por la Unión Europea. ¿Cómo se explica esto? Veamos: el ex alcalde de la localidad, Ramón Romera, consiguió 54.000 euros para financiar una escuela de equitación. Después de pasar por varios trámites, incluyendo la compra de los caballos, las autoridades negaron el permiso para aquel proyecto. Este “no” llevó al consistorio a alquilar el local construido con fondos de la Unión Europea y el edificio acabó sirviendo como centro operativo a un prostíbulo conocido como El séptimo cielo*.*

Para aquellos que proyectan un futuro de empleos en el sector de las nuevas tecnologías

- Por qué Steve Jobs no es el nuevo Henry Ford (El Confidencial - **23/7/13**)

(Por Mario Saavedra) Lectura recomendada

Esconde el dinero fuera del país. Es una de las mayores empresas en capitalización de mercado y beneficios, pero está a la cola de las grandes en número de empleados. Fabrica casi todo en China y paga un porcentaje de impuestos ridículo frente a sus ingresos en Estados Unidos. **¿Es Apple realmente una empresa americana?** ¿Son los beneficios que le da al país, proporcionales a sus ingresos? ¿Necesita Estados Unidos más **Steve Jobs**, o quizá más bien un nuevo **Henry Ford?** “Somos una empresa estadounidense, aunque vendamos en China, Egipto o Arabia Saudí”, ha afirmado ante las críticas recientemente su consejero delegado, **Tim Cook**.

Han sido años duros para las relaciones públicas de la empresa. Desde su cuartel general de la calle Círculo Infinito en Cupertino, California, han tenido que desactivarse **varias bombas contra la imagen de la marca**. Los problemas comenzaron con [los suicidios de decenas jóvenes chinos](http://www.elconfidencial.com/sociedad/2012/01/11/mas-de-300-trabajadores-de-foxconn-amenazan-con-un-suicidio-colectivo-en-china-90763/) en las fábricas de la empresa Foxconn, el principal proveedor de Apple. Las condiciones de trabajo se habían vuelto insoportables. Aunque el asunto llevaba años produciéndose, el diario *The New York Times* publicó una serie de reportajes en portada que dañaron seriamente la reputación de la compañía entre las élites estadounidenses.

Poco después se destapó el sistema de elusión de impuestos de la empresa, no sólo en Estados Unidos, sino en todo el mundo. Primero *The New York Times* y después el propio Senado publicaron sendos informes en los que se exponían los “artilugios” que utilizaba Apple para eludir impuestos sobre al menos 74.000 millones de dólares en los últimos tres años. **“Es una de las mayores evasoras” de Estados Unidos, declaró John McCain**, excandidato republicano a la Casa Blanca y miembro de esa comisión del Senado.

Tim Cook tuvo que comparecer ante la cámara para dar explicaciones, aunque salió indemne. El “poder blando” de la marca es tal que los miembros del Comité poco menos que se disculparon antes de lanzarle un dardo al consejero delegado. “Me encanta Apple. Acosé a mi marido hasta que nos convertimos al McBook”, arrancó la senadora **Claire McCaskill**. “Adoramos el iPhone y el iPad”, afirmó **Carl Levin** antes de someterle al interrogatorio. El propio McCain le felicitó por el legado que iban a dejar.

**“Fue asqueroso” ver semejante espectáculo de peloteo, expresa a *El Confidencial* Curtis Ellis**, de American Jobs Alliance, muy crítico con las políticas de la empresa. “Apple probablemente no existiría si no hubiera sido por la inversión gubernamental en la industria electrónica y de alta tecnología en California, por ejemplo. Es una desgracia que se hayan aprovechado de todo lo que les ha dado Estados Unidos para crecer como una empresa de valor incalculable, y devuelva tan poco al país que les ha ayudado a crecer”, dice Ellis.

Apple ha creado una red internacional de empresas subsidiarias que ni los mejores expertos llegan a comprender: empresas sin empleados y filiales fantasmas, entre otros elementos. “Es lo que los técnicos llamamos un increíble desparpajo”, describió para *The New York Times* el exmiembro del Comité de Impuestos **Edward Kleinbard**. **Respetando la letra de la ley, la empresa del iPhone habría incumplido hasta el extremo el espíritu de la misma**.

La firma obtuvo en 2012 unos ingresos declarados de 41.000 millones, según los resultados publicados ante la Comisión del Mercado de Valores (SEC). Sobre esa cantidad pagó un total de 2.500 millones de dólares en impuestos federales, el equivalente a un 20%, según los cálculos de la agencia de noticias *Bloomberg*. El tipo nominal para las empresas es del 35%.

¿Y en el resto del mundo? Ahí estaría el problema. **La compañía oculta gran parte de sus beneficios en un limbo sin residencia fiscal** a través de la empresa sin empleados Apple Operations International. Tributa, por lo demás, una cantidad ridícula en el extranjero: 713 millones de dólares en todo el mundo en 2012, un 1,9% del total de casi 37.000 millones, según el diario *USA Today*.

La empresa fundada por Jobs, que no ha respondido a las peticiones de entrevista de *El Confidencial*, se defiende asegurando que paga “cada dólar” de lo que le corresponde y que esto ya la convierte en **una de las principales contribuyentes corporativas a las arcas del país**. “En el año fiscal 2012 pagamos 6.000 millones de dólares de impuestos. Esto supone uno de cada 40 dólares (lo que equivaldría al 2,5%) de todo lo recaudado en impuesto de sociedades por el Gobierno de Estados Unidos”, dijo la empresa en una nota enviada al *NYT*.

Muy pocos trabajadores para tanto ingreso

Junto a las críticas por su elusión legal de impuestos, la empresa de la manzana está en la picota por haber *deslocalizado* la gran mayoría de los empleos necesarios para fabricar sus productos. Tanto ha sido el ruido que, en plena ola mediática en contra, ha anunciado que fabricará una de sus computadoras en Estados Unidos.

Apple cuenta con tan sólo **50.250 trabajadores en el país americano**. A pesar de que es la tercera empresa del país por beneficios (20.000 millones de euros en 2011), no aparece siquiera en la clasificación de las cincuenta empresas con más empleados, liderada por Wall Mart con 1.800.000 y con IBM como primera empresa tecnológica, en quinto lugar, con 355.000.

“Por supuesto Apple no se parece en nada a General Motors en los años cincuenta” asegura a *El Confidencial* **Adam Lashinsky**, autor de *Apple, el legado de Steve Jobs* (Aguilar, 2012). “Estoy de acuerdo con que **no es una empresa estadounidense**. Es una empresa global, pero no creo que haya nada de malo en eso”.

Apple ha contraatacado refugiándose en los empleos indirectos generados. En su página web aseguran que **crean 598.500 empleos directos e indirectos**, aunque no explican cómo han llegado a esa cifra tan precisa. Incluyen ahí a sus 50.250 trabajadores, y todos los indirectos propios de las actividades económicas de cualquier empresa (transporte de sus productos, vendedores en las tiendas, etc.), además de 291.250 empleos más del desarrollo de las aplicaciones para sus productos (la llamada Apple Store), de nuevo sin desvelar la fuente o el modo de cálculo. De alguna forma Apple se escuda en el llamado 'factor multiplicador' del trabajo que en nada le distingue de otras compañías como Hewlett-Packard, que tiene 360.000 empleados directos y también da trabajo indirecto a decenas de miles de personas en transporte, desarrollo de software o de venta de sus productos en tienda.

El hecho es que **la gran mayoría de los 70 millones de iPhones o de los 30 millones de iPads que se venden cada año se fabrican fuera del país**. La empresa de capital taiwanés Foxconn es la principal proveedora. Tiene cerca de medio millón de trabajadores en China, y pretende superar pronto el millón. No todos trabajan para Apple, aunque sí gran parte de los alrededor de 250.000 de la ciudad-factoría llamada informalmente *iPad city*, en Longhua, al sur del país.

“La misma crítica que se hace a Apple podría hacerse a los fabricantes de automóviles”, opina para *El Confidencial* **Owen Linzmayer**, autor de *Apple Confidential* (William Pollock, 2004). “Hay una presión para comprar *made in America*, pero en realidad las partes de esos coches se traen de todas las partes del globo y aquí se ensamblan y después se venden como estadounidenses, cuando sólo se han diseñado aquí. Quizá por eso los productos de Apple vienen con una pequeña etiqueta que dice 'diseñado en California'”. Otros, como **Curtis Ellis**, son más contundentes: “Tim Cook es el arquitecto de una cadena de suministro global que ha *deslocalizado* miles de empleos y llevado a la bancarrota y el desempleo de miles de ingenieros de línea en el país”.

El trasfondo de toda esta polémica trasciende a la compañía tecnológica. Otras, como Chevron o Exxon Mobile la superan en beneficios con aproximadamente los mismos empleados y con desgravaciones (subvenciones) fiscales de miles de millones de dólares. ¿Por qué se ceba la prensa con Apple? Muy probablemente por su carácter emblemático. **Apple viene a ser a nuestra época lo que Ford fue a la de la posguerra**: una de las compañías más punteras y conocidas por la gente, que ha creado un producto asequible para el gran público. Pero mientras la de Henry Ford se convirtió en ejemplo de la creación de trabajos para la clase media y de contribución social a fuerza de pagar impuestos, la de Steve Jobs no está yendo por el mismo camino. El mundo, tal vez, es muy diferente.

Manual de instrucciones para los jóvenes que desean trabajar en el Reino Unido

*“El fantasma de la inmigración vuelve a Reino Unido. El mismo país que durante años había demandado mano de obra foránea se muestra ahora incómodo ante la contratación de extranjeros. El desencadenante resultó una crisis que, además de adelgazar sueldos, ha contraído el mercado laboral y la reforma del Estado del Bienestar se ha encargado del resto”...* El fantasma de la mano de obra foránea sacude a Reino Unido (El Economista - **5/8/13**)

El Gobierno está resuelto a garantizar que nunca más el paro es más lucrativo que trabajar y, como resultado, la demanda de empleo aumenta y los de fuera comienzan a contrariarse.

David Cameron había hecho de la promesa de reducir la red de inmigración un objetivo nuclear de la legislatura. De momento, las perspectivas normativas de este año prevén hacer la vida más complicada para los recién llegados: entre las medidas diseñadas figura obligar a los inmigrantes a pagar por el Sistema Nacional de Salud, o que los caseros comprueben su estatus de residencia. Sin embargo, esta tendencia parece ir ampliándose a países de la Unión Europea, sobre todo, ante la perspectiva del levantamiento de las restricciones a ciudadanos de Bulgaria y Rumanía, que a partir del 1 de enero podrán acudir libremente a Reino Unido a buscar su oportunidad en el mercado laboral.

En tiempos de constricción económica, la inmigración constituye un delicado argumento electoral. La evidencia queda patente en el particular aumento del apoyo al UKIP, un partido que tiene en la ruptura con Bruselas su principal demanda ideológica y que hace peligrar las aspiraciones de los conservadores en las urnas.

La primera gran prueba de fuego tendrá lugar el próximo año con los comicios europeos, una cita que amenaza con convertirse en un referéndum sobre la conveniencia de continuar en la federación comunitaria. Cameron ha prometido su propio plebiscito para 2017, pero ya ha comenzado a mover ficha. Este otoño presenta su propuesta de revisión de las leyes europeas de libertad de movimiento, un desafío abierto a la UE con el que espera rebajar la presión en materia migratoria.

Los grupos que le asesoran han indicado ya por dónde irá el debate. Las ideas planteadas incluyen impedimentos para que los inmigrantes comunitarios puedan demandar prestaciones en Reino Unido en los primeros dos años, limitaciones en el número de los que pueden reclamar las pagas por desempleo e, incluso, la exclusión de los países más pobres de los Veintiocho, una opción que podría implicar hacer piña con Alemania, Holanda, Suecia y Dinamarca para lograr protecciones para los trabajadores nativos.

Las apuestas son arriesgadas, pero el ámbito es sensible, como quedó de manifiesto la semana pasada en la segunda ciudad de Reino Unido. Uno de los periódicos locales, el Birmingham Mail, denunció que 200 trabajadores de España y Portugal habían sido traídos específicamente para los trabajos que Amey, compañía afiliada a Ferrovial Servicios, acomete en las obras de carretera en la región de West Midlands. Un dato irrelevante en circunstancias normales pero que, en una zona donde el paro es dos puntos superior a la media nacional, del 7,8%, escuece.

La información llevó a Amey y al propio ayuntamiento de Birmingham a subrayar que el 70% del personal es local y que la presencia de extranjeros responde a una alta cualificación, o bien a contratos de corta duración. La aclaración, sin embargo, arrojó más sal a la herida, ya que los medios locales contraatacaron criticando que, en tiempos de aumento del desempleo, casi un tercio de los empleados sean de fuera.

La inquietud parece estar justificada, pero más por una necesidad de proteccionismo. El Comité de Asesoramiento de Inmigración, organismo del Ministerio del Interior que estudia el impacto de los extranjeros en el mercado laboral, detectó las elevadas diferencias educacionales con respecto a los nativos: los inmigrantes que llevan menos de cinco años, tienen más del doble de probabilidades de tener al menos una licenciatura nueve años más jóvenes que los nacionales. Una realidad que no ha evitado al ministerio el escarnio de ser investigado por la Comisión de Igualdad y Derechos Humanos, tras trascender que las búsquedas aleatorias de inmigrantes ilegales tienden a limitarse a minorías étnicas.

Según un informe de la Agencia de Fronteras de Reino Unido desarrollado para revisar la demanda de mano de obra foránea, las empresas detectan en los británicos un problema de actitud que afecta a sus perspectivas de contratación. El Instituto Warwick de Investigaciones de Empleo lo explica en base a que los extranjeros son más activos en la búsqueda de empleo, más proclives a aceptar contratos de menor duración y están más dispuestos a viajar por un empleo.

El Gobierno no es ciego a la tendencia y el secretario de Estado de Negocios y Cualificación habla ya del “deber social” de las empresas de contratar británicos, en otras palabras, reclutarlos, e incluso entrenarlos, por encima de inmigrantes mejor cualificados. Su propuesta, es más, pasa por invertir en formación, en lugar de atender al "puro beneficio", si bien el desembarco de extranjeros se ha ralentizado desde el pico alcanzado en 2008. El pasado año, el número de los que llegaron a Reino Unido cayó en 80.000 y datos oficiales muestran que la red de inmigración se ha reducido un tercio.

No en vano, son más los que se marchan, la última información revela un contingente humano que supera en 8.000 el volumen de 339.000 salidas del año anterior. El problema es que gran parte del descenso se debe a menos estudiantes internacionales: las solicitudes procedentes del exterior por una plaza en una institución británica han caído en 56.000. Una evolución con un coste económico para una sociedad dividida entre su pasado como país receptor y un presente por determinar.

Y si logran superar el ‘proteccionismo’ laboral británico, ganarán un contrato cero horas

*“Llevan existiendo décadas, pero nunca antes se había hablado tanto de ellos. Los llamados contratos “sin horas” (o zero-hours contracts) se han convertido en los protagonistas del verano después de que el gobierno británico anunciase el pasado junio la formación de una comisión para investigar si estaban sirviendo de herramientas de explotación laboral. Al mismo tiempo, medios como The Guardian o The Daily Mail han expuesto a la luz pública algunas de las vergüenzas de las grandes compañías relacionadas con este tipo de contratos que se cree puede haber firmado un millón de británicos”...* El contrato “sin horas” de las empresas británicas: ¿flexibilidad o esclavitud? (El Confidencia - **7/8/13**)

¿En qué consisten los contratos de “cero horas”? Si bien se asemejan a grandes rasgos a los contratos por horas existentes en otros países, puesto que el trabajo se realiza sólo durante breves períodos de tiempo y sin una jornada laboral fija, su funcionamiento es bastante peculiar. Con este tipo de documento, la empresa obliga al trabajador a estar siempre disponible ante una eventual llamada de la misma pero, al mismo tiempo, la compañía no tiene ninguna obligación de garantizar al empleado que le proporcionará trabajo con una frecuencia determinada. El trabajador tampoco se encuentra en la obligación de aceptar la propuesta de sus contratantes si así lo desean.

Bueno para la empresa, ¿bueno para el trabajador?

Los problemas de este tipo contrato son evidentes: la inestabilidad económica y personal son altas, y los sueldos percibidos, más bajos. Según señalaba un estudio llevado a cabo por la Resolution Foundation, los empleados con este tipo de contrato cobran de media a la semana 236 libras (unos 273 euros), frente a los 557 que perciben los trabajadores contratados en términos habituales. Una sensible diferencia que se basa en reducir la redundancia, es decir, las horas pagadas en las que el trabajador no tiene nada que hacer y, por lo tanto, no son productivas.

Se trata de un contrato pensado en sus inicios para estudiantes que quisieran compaginar sus estudios con un empleo. Hoy en día, es más bien una fórmula útil para ahorrar costes y facilitar la flexibilidad laboral en tiempos de incertidumbre económica, en cuanto que el trabajador es reclamado para trabajar períodos concretos y limitados de tiempo en los que su productividad es máxima. Sin embargo, la creciente adopción de este tipo de relación laboral por parte de muchas grandes empresas ha llevado al gobierno británico a plantearse si no estarán utilizándose como una manera de sustituir los contratos tradicionales o, en algunos casos, como una herramienta de control.

Como recuerdan sus críticos, a pesar de que el trabajador tiene derecho a rechazar la oferta de trabajo si así lo considera oportuno, el miedo a que no le vuelvan a llamar suele conducirlos a aceptar cualquier llamada de la empresa, por malas que sean las condiciones ofrecidas. Es, igualmente, una fórmula por la que se puede despedir y contratar a trabajadores de manera repetida a bajo coste.

¿Flexibilidad o explotación?

Las noticias aparecidas este mismo mes en la prensa británica no han dado precisamente una buena imagen de las empresas que han empleado estos “contratos sin horas”. La primera fue Amazon UK, después de que Channel 4 emitiese un documental en el que se afirmaba que la compañía había empleado a través de esta fórmula a cientos de trabajadores. Los propios trabajadores del almacén que la empresa tiene en Rugeley (Staffordshire) habían denunciado la situación después de que fuesen despedidos tras doce semanas y vueltos a contratar, lo que los dejaba al margen de los derechos de los contratados regulares.

Han pasado de representar el 4% de la fuerza de trabajo inglesa en 2004 al 8% en 2011

La denuncia puso de manifiesto algunos comportamientos de la firma particularmente controvertidos. El documental explicaba que los trabajadores eran seguidos a través de un sistema de GPS, que sus pausas para ir al cuarto de baño o para descansar eran cronometradas y que podían aguantar jornadas laborales de hasta 10 horas con una única pausa de media hora. Un confidente que trabajaba en selección de personal reconoció haber sido avisado de que tuviese cuidado a la hora de despedir a los trabajadores para que no trascendiese a los medios de comunicación.

Esta misma semana ha sido el turno de McDonald’s, ya que los datos que acaban de salir a la luz la presentan como la empresa privada que más contratos de cero horas mantiene con sus empleados: 82.800, un 90% del total de sus trabajadores. La cadena de comida rápida ha respondido que la compañía ha contratado a sus trabajadores a través de esta fórmula desde que se estableció en el país en 1974, y que “no afecta a sus derechos. Todos nuestros trabajadores tienen derecho a una serie de beneficios como seguro de vida, descuentos para empleados o acceso a una serie de entrenamientos y cualificaciones”.

Pero ahí no queda la cosa: otras compañías como Subway, NHS (el Servicio Nacional de Salud inglés), Sports Direct, el Palacio de Buckingham, la Galería Tate, Boots o Cineworld suelen emplear este tipo de contratos, que según una encuesta realizada por el gobierno británico, han pasado de representar el 4% de la fuerza de trabajo inglesa en 2004 al 8% en 2011. Además, dicho documento también ponía de manifiesto que “las compañías más grandes son más propensas a utilizar este tipo de contratos”. Los sectores en los que predominan son la hostelería y el sector hotelero (con un 19%), seguidos por el sector de la salud.

El Gobierno tomará cartas en el asunto

El crecimiento exponencial de este tipo de contratos ha llevado al secretario de Estado de Negocios e Innovación, Vince Cable, a arrancar con una investigación sobre el uso (y abuso) de esta fórmula laboral y a advertir que mantener una relación de exclusividad con una empresa que no te garantiza trabajo es una situación injusta. Muchos parlamentarios del partido laborista han señalado que una reforma es necesaria para evitar que estos contratos conduzcan a la explotación laboral. Es el caso de Alison McGovern, que indicaba que “a medida que nos damos cuenta de lo extendido que está el problema, más preocupación existe y mayor es la necesidad de actuar”. Se espera que en septiembre comience a tramitarse alguna reforma relacionada con el “contrato sin horas”.

Algunos miembros de la patronal se han manifestado de manera bastante feroz contra una hipotética prohibición de este tipo de fórmulas laborales. El director del IoD (Institute of Directors) Alexander Ehmann indicó que ello “tendría resultados profundamente dañinos, ya que perjudicaría a miles de empleados que dependen de la flexibilidad que sus contratos les permiten, así como a las firmas de tamaño pequeño y medio, que tendrán problemas para contratar al personal que necesitan para hacer frente a una demanda variable”.

Además, añadió que una decisión semejante conduciría a una situación semejante a la que tiene lugar en España o Italia, donde el mercado laboral es más rígido. “Los países con un mercado laboral más flexible suelen tener un menor desempleo, y una de las razones por las que la economía inglesa no ha seguido el mismo camino que la del sur de Europa es porque los contratantes han sido capaces de adaptarse rápidamente a los cambios en la demanda”. Quizá este último comentario nos dé buena idea de lo que nos espera en el mercado laboral español en el futuro inmediato.

¡Genial!: los empresarios españoles piden albañiles de 40 años, para hacer de becarios

*“Una vez que ha conseguido menos obstáculos para despedir, indemnizaciones más baratas y más facilidades para rebajar salarios, la patronal da una nueva vuelta de tuerca a sus peticiones en el ámbito laboral”...* La CEOE pide que se pueda contratar como becario a un albañil de 40 años (Vozpópuli - **8/8/13**)

Una vez que ha conseguido menos obstáculos para despedir, indemnizaciones más baratas y más facilidades para rebajar salarios, la patronal da una nueva vuelta de tuerca a sus peticiones en el ámbito laboral. Y entre las propuestas que la confederación empresarial recoge en su informe “Las reformas necesarias para salir de la crisis”  se entrevé el mismo espíritu que ya definió el antecesor de Rosell al frente de CEOE, Gerardo Díaz Ferrán, cuando dijo que para salir de la crisis habrá que trabajar más y ganar menos.

La representación de los empresarios pide, por ejemplo, que el contrato de formación se pueda convertir en uno de inserción y valga para cualquier trabajador que precise reciclarse con independencia de su edad. ¿Y qué significa eso? Pues que una empresa pueda contratar como becario a un albañil de 40 o 50 años con un año entero de prueba durante el que se pueda despedir sin costes. La CEOE incluso exige que el coste de la formación corra a cargo del Estado y no de la empresa.

Ésta es la solución que vislumbra la patronal para el terrible legado de una burbuja en el ladrillo y un sistema educativo cojo. Recordemos que aproximadamente un 15 por ciento de los parados proceden de la construcción y que el 60 por ciento de los desempleados menores de 25 años no ha completado la secundaria obligatoria, esencial para acceder a numerosos puestos de trabajo.

La agrupación empresarial también propone que la remuneración de este formato contractual para becarios se ajuste al salario mínimo y poco a poco mejore acomodándose al convenio, una fórmula similar a la que se ha adoptado en países como Alemania.

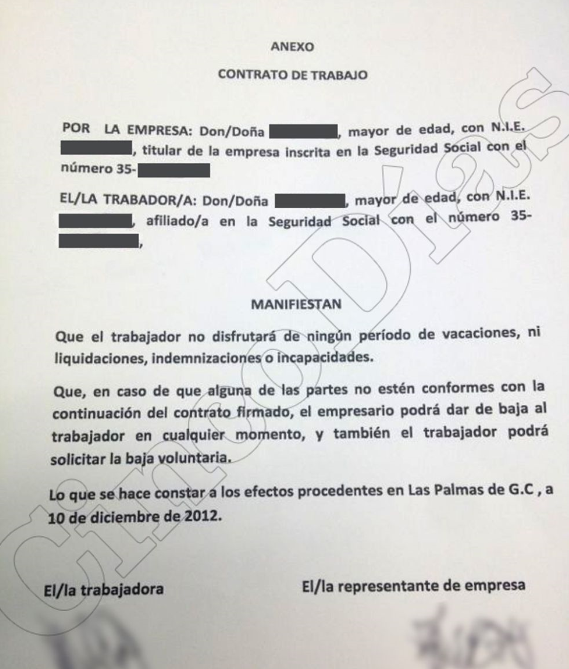
Los contratos a tiempo parcial, y la flexibilidad

Además, da un paso más allá y solicita que los contratos indefinidos a tiempo completo puedan transformarse en a tiempo parcial siempre que concurran circunstancias económicas, técnicas, organizativas o de producción. Y eso pese a que las empresas ya disponen de mecanismos para obtener por esas mismas razones una reducción de jornada a través de un ERE temporal. ¿Y qué implica esto? Pues una vez más, para la CEOE rige el principio de que la crisis va para largo y considera que en algunos casos esas reducciones de jornada conseguidas vía ERE se tendrán que hacer con un carácter permanente. Por lo tanto, persigue que los contratos se puedan convertir en a tiempo parcial sin problemas, sin tener que recurrir a despidos o a orquestar todo un Expediente de Regulación de Empleo.

Y con el objeto de tener más flexibilidad con el modelo del tiempo parcial, la CEOE quiere que se amplíen las horas complementarias que se pueden trabajar desde el 15 por ciento al 30 por ciento de la jornada establecida en el contrato. Es decir, a un contrato que fije cinco horas de trabajo al día se le podrá añadir cuando sea menester hora y media.

Por otra parte, la organización que preside Juan Rosell insiste en que se puedan concatenar otra vez los contratos temporales, algo que ya se suprimió en la reforma laboral de Zapatero, precisamente buscando que se mejorase la calidad del empleo y no se abusase de los temporales para todo.

Entre otras cosas, la CEOE aspira a que haya aún más flexibilidad interna, acabar con la ultra actividad de los convenios (su prórroga automática ya fue limitada a un año por la reforma del PP) y que se pueda llevar a cabo más cambios en los horarios, en las funciones o incluso extender los sueldos con complementos variables. Sugiere que se articule un procedimiento sancionador aplicable a los que incurran en el absentismo, y anima a que los médicos de las mutuas sean los que controlen las bajas por incapacidad temporal. En definitiva, la patronal pide un modelo por el que se tendrá que trabajar aún más para ganar todavía menos, algo que también exigen instituciones como el FMI o la Comisión Europea.



Si son universitarios y dominan idiomas… pueden optar por un “call center” regresivo

*“Los españoles están escuchando acentos más familiares cuando llaman estos días a los centros de atención al cliente gracias al incremento de la competitividad y a la crisis, que ha aumentado el atractivo para las empresas para contratar personal español”…* El regreso de los call centers, nuevo síntoma de la economía española (El Economista - **11/8/13**)

Como indicio de que la mejora de la competitividad a raíz de la reforma laboral implementada el año 2012 empieza a dar frutos en la economía española, las empresas están abriendo centros de atención telefónica en el territorio español, dando la espalda a países con salarios tradicionalmente más bajos.

La operadora de telecomunicaciones Jazztel ha inaugurado su primer centro de llamadas en España, y la operadora dominante Telefónica tiene como objetivo responder dentro de unos pocos meses desde centros ubicados en España a casi todas las llamadas de sus clientes españoles, creando puestos de trabajo tan necesitados en un país con una tasa de paro del 27%.

Durante mucho tiempo, las empresas en España han externalizado la prestación de servicios al cliente a países como Chile, Colombia y Perú, siguiendo la estela de las compañías británicas y estadounidenses que trasladaron sus centros de atención telefónica a India. De esta forma, se contrataba a trabajadores jóvenes bien educados y con las habilidades lingüísticas adecuadas a un coste muy inferior al habitual en los países desarrollados.

Pero la contracción de los salarios en España y el incremento de los costes en el extranjero han hecho más atractiva la contratación en casa, algo que el gobierno de Mariano Rajoy esperó que ocurriera cuando decidió facilitar la contratación y el despido en las empresas en 2012.

“Tenemos gente bien educada con salarios más bajos que antes en un momento en que la economía está comenzando a recuperarse”, dijo Sandalio Gómez, profesor de gestión empresarial de la escuela de negocios IESE.

Tras dos años de recesión, la economía española podría estar a punto de volver a la senda de crecimiento, acompañada por un repunte de empleo en los últimos cinco meses.

Jazztel abrió su primer centro de llamadas en España a finales del año pasado, donde actualmente emplea a 485 personas. La compañía dijo que el 90% de los trabajadores estaban sin empleo anterior, mientras que el 70% tienen títulos o cualificaciones técnicas.

Con una tasa de paro superior al 27% en el primer trimestre, es muy probable que los empleados se queden en sus puestos, incluso en condiciones precarias. Las tasas de cambio de puesto de trabajo se sitúan en mínimos históricos mientras que en el extranjero cada vez más trabajadores se están cambiando de trabajo, según la Asociación Española Contact Centre (ACE).

Telefónica ha contratado a más de 1.000 personas para un nuevo centro de llamadas en Las Palmas de Gran Canaria. Actualmente, la compañía maneja el 65% del tráfico de llamadas nacionales en España.

“Por supuesto el mover tráfico a España tiene un coste, pero es un proyecto con que Telefónica se ha comprometido dentro de su estrategia de primar al cliente”, dijo un portavoz de la compañía.

También Orange abrió recientemente uno de sus centros de llamadas en España, contratando a 800 personas.

Las operadoras en España deben encontrar vías para diferenciarse de sus competidores ante la dura guerra de precios que se ha desatado en el sector para “robarse” mutuamente a los clientes. Para el antiguo monopolio Telefónica la mejora de los servicios al cliente es una manera de justificar un precio más alto por su oferta.

“Las empresas de telecomunicaciones realmente tienen que pensar en entablar relaciones con los clientes a largo plazo... especialmente en un entorno de bajo crecimiento”, dijo Francis Barassi, vicepresidente de TOA Technologies, una empresa que firmó un contrato con Telefónica a principios de este año.

Y la competencia es feroz. La operadora de telefonía móvil virtual y revendedora de servicios de banda ancha Pepephone ofrece descuentos del 10% en las facturas si el cliente no está satisfecho con la atención que recibe en su *call center* en Mallorca.

Como los costes laborales bajan en España, también algunas empresas extranjeras están estudiando detenidamente la nueva situación.

El cambio en el sector de las telecomunicaciones -donde el sindicato UGT dice que los trabajadores de call center españolas deberían tener un salario base de 13.000 euros este año- refleja también brotes verdes en otros sectores como el de la producción automovilística.

Los fabricantes de coches como la alemana Volkswagen y la japonesa Nissan Motor han incrementado su producción a principios de año en España.

“La pregunta es si más empresas extranjeras vienen aquí para beneficiarse de los bajos costes salariales ... Los esfuerzos del gobierno deben centrarse en esa dirección”, dijo Marcel Jansen, de Fedea.

La otra cara de la moneda se encuentra en Chile, donde el número de trabajadores en los *call centers* que atienden a clientes españoles ha bajado a 1.200 desde 4.500 en 2007, de acuerdo con Pablo Cruzat, gerente de la Asociación Chilena de Empresas Call Centre.

Cómo vivir en libertad con un presupuesto ajustado, según McDonald’s

*Vivir sin calefacción, renunciar a tener hijos o buscarse un segundo trabajo son algunas de las sugerencias que ofrece la cadena de restaurantes* ***McDonald’s*** *a quienes tienen dificultades para llegar a final de mes en Estados Unidos. En especial, a los cerca* ***de cuatro millones de trabajadores que se apañan con el sueldo mínimo federal, 7,25 dólares la hora (5,4 euros)****, en un país sin seguridad social y donde un seguro médico decente cuesta más de 500 dólares al mes y no cubre infinidad de problemas de salud”...* La “receta” de McDonald’s: subsistir con dos trabajos y sin calefacción (El Confidencial - **11/8/13**)

La [campaña](http://www.practicalmoneyskills.com/mcdonalds/video.php) de márketing para aprender a “vivir en libertad” con un “presupuesto ajustado” se lanzó hace meses, pero en las últimas semanas ha suscitado la ira de miles de internautas y el [cachondeo de humoristas](http://www.colbertnation.com/the-colbert-report-videos/427948/july-22-2013/minimum-wage---mcdonald-s-spending-journal) y comentaristas. El problema de fondo es que **los propios trabajadores de la cadena de hamburguesería se cuentan entre quienes malviven** con el salario mínimo, una condición que es motivo de recurrentes [huelgas y manifestaciones](http://www.examiner.com/article/fast-food-strikes-mcdonald-s-wendy-s-burger-king-more-speak-up) últimamente.

Lo que para los directivos de McDonald’s (en colaboración con **Visa)** parece ser una **iniciativa bienintencionada**, resulta indignante para quienes se queman las pestañas friendo patatas en sus restaurantes. Especialmente desafortunado es el ejemplo de presupuesto con el que se ilustra la idea, que acaba siendo más bien una **demostración matemática de que mantenerse con el salario mínimo es casi imposible**. Para sobrevivir y ahorrar 100 dólares al mes hay que partirse el lomo en un segundo trabajo que aporte 900 extra, renunciar a la calefacción y encontrar ofertas que no existen, como un seguro médico por 20 dólares al mes.



[Uno de los cálculos que sirven como ejemplo a McDonald’s](http://www.ecestaticos.com/image/clipping/9c61f7eb59b3c134f6ff0b893602050a/uno-de-los-calculos-que-sirven-como-ejemplo-a-mcdonalds.jpg)

**El sueldo mínimo, a debate**

La polémica arroja gasolina a un incendio, ya que el del sueldo mínimo se ha convertido en uno de los debates más intensos de este año y en uno de los caballos de batalla de quienes claman para frenar la [caída libre y sin red de la clase media americana](http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2011/09/can-the-middle-class-be-saved/308600/). El gobierno de Obama, agarrado a la bandera de las rentas medias, **pretende elevar la barrera hasta los 10 dólares por hora antes de 2015**, una iniciativa que cuenta con el apoyo de un 80% de los estadounidenses, según el último sondeo. El Congreso estudia, de hecho, un [proyecto de ley](http://jobsearch.about.com/od/minimumwage/g/fair-minimum-wage-2013.htm) al respecto, aunque la oposición de varias facciones del Partido Republicano parece suficiente para tumbar la iniciativa.



No es la primera vez que los consejos del payaso Ronald McDonald’s provocan un escándalo. Hace un par de años, cientos de trabajadores recibieron una carta con sugerencias [de voto](http://thinkprogress.org/politics/2010/10/29/127240/ohio-mcdonalds-republican/). Por supuesto, a candidatos republicanos. En realidad, McDonald’s ha estado siempre en el punto de mira de quienes critican el modelo salarial estadounidense; de hecho, **a los trabajos basura se les denomina** Mcjobs. La empresa realiza más de un millón de contratos cada año, la mayoría temporales y da trabajo a unas 400.000 personas. Sus [ingresos](http://www.aboutmcdonalds.com/content/dam/AboutMcDonalds/Investors/Investor%202013/2012%20Annual%20Report%20Final.pdf) ascienden a unos 25.000 millones de dólares anuales, mantiene 33.000 restaurantes repartidos en 120 países y se calcula que abre una nueva franquicia cada cuatro horas.

Un relato en primera persona: la triste realidad (universitario y teleoperador)

*“Alfonso de Sande, 31 años, terminó la carrera de Montes en 2011. Al principio trabajó “de lo suyo”, hoy se gana la vida como teleoperador. En la misma situación se encuentra Dimas Carreras, un aparejador de 35 años que actualmente está trabajando como dependiente en una tienda de una conocida marca de ropa”...* La escasez de oportunidades laborales: “Gano más como teleoperador que como ingeniero de montes” (Vozpópuli - **11/8/13**)

Con una tasa de desempleo del 26,3% tener un trabajo en España hoy en día supone darse con un canto en los dientes. Ante la escasez de oportunidades laborales los jóvenes españoles emigran al extranjero para poder ganarse la vida. Y los que no emigran, trabajan en lo primero que encuentran. Ese es el caso de Alfonso y de Dimas, dos jóvenes españoles altamente cualificados y que, por culpa de la crisis, **han tenido** que dejar de lado (momentáneamente) sus carreras profesionales para tener algo que llevarse a la boca.

Alfonso de Sande tiene 31 años y terminó la carrera de ingeniería de Montes en 2011. Aunque al principio estuvo currando “de lo suyo”, actualmente trabaja como teleoperador para Jazztel. “Ahora cobro más que cuando estaba como ingeniero” reconoce, lo que no significa que esté ganando un dineral. Apenas llega a los 870 euros mensuales, una cantidad que no le permite independizarse, y que ni siquiera le convierte en mileurista.

Al terminar la carrera, Alfonso consiguió una beca en la universidad para realizar un estudio estadístico de las evaluaciones docentes. Más tarde, obtuvo una beca no remunerada para trabajar en la subdirección de la Escuela de Montes llevando a cabo su proyecto de fin de carrera. Presentó el proyecto y fue enlazando trabajos temporales relacionados con su especialidad. Así, hasta que en septiembre de 2012 se quedó en el paro. En ese momento, empezó a buscar trabajo de cualquier cosa. Y al meterse en las páginas web, descubrió que la mayoría de los empleos que se ofertan son de ingeniero de telecomunicaciones, de informático, o para ser comercial. El panorama era desolador.

La situación de Dimas Carreras no es mucho mejor. Dimas, de 35 años, terminó arquitectura técnica (denominada ahora Ingeniería de la Edificación por el plan Bolonia) en el año 2004 y aunque empezó trabajando como aparejador, actualmente despacha cada día como dependiente en una tienda de una conocida marca de ropa. No gana más que cuando trabajaba en estudios de arquitectura, pero por lo menos consigue el suficiente dinero para ir tirando.

Participando en programas de televisión

Mientras cursaba la carrera, Dimas la compaginó con pequeños empleos que le iban saliendo y cuando terminó, no tuvo problema para encontrar trabajo “de lo suyo”. Era el año 2004 y en aquella época se estaba viviendo el momento álgido de la construcción. Le llamaban de todas partes: “Me hacían ofertas muy interesantes y he de admitir que nunca he cobrado más que en el primer año al acabar la carrera”.

Él mismo reconoce que desde 2004 hasta hoy, de alguna manera, ha ido "dando tumbos". Empezó en un estudio de arquitectura y allí se mantuvo durante un año. De ahí, pasó a currar durante dos meses en una constructora (año 2005), trabajando a pie de obra. Más tarde, entró en otro estudio de arquitectura con el que mantuvo una colaboración de nueve meses (casi todo el 2006). Ya en 2007 trabajó como delineante para una empresa de topografía, pero al año lo dejó. Y desde finales de 2007 hasta marzo de 2010 volvió al último estudio de arquitectura donde había estado trabajando. Fue el último empleado que quedó hasta que cerró la empresa.

Y entre tantos empleos, como no estaban especialmente bien pagados, Dimas comenzó a presentarse a castings para concursos de televisión. En 2008 le seleccionaron como concursante del programa Password (Cuatro) y consiguió ganar 6.000 euros. Y dos años más tarde, ya cuando estaba en el paro, concursó en La ruleta de la fortuna (Antena 3), donde logró hacerse con otros 6.000 euros. Un dinerillo con el que ir tapando agujeros.

Perspectivas de futuro

A pesar que actualmente no puede desarrollarse en su ámbito profesional, Alfonso es optimista. Siempre ve el lado positivo de las cosas. Un buen ejemplo es que estuvo trabajando como comercial para una empresa de telecomunicaciones sin contrato laboral y sin sueldo fijo. Y a pesar de ello, asegura que fue una muy buena experiencia “porque me enseñaron lo más importante en el ámbito laboral: vender y saber venderte. En este mundo tan competitivo esto es fundamental”.

Sobre el futuro, deja claro que quiere trabajar como ingeniero, “pero a día de hoy no lo echo de menos”. A Alfonso le apetece estar en España unos meses y quizás más adelante irse al extranjero, como han hecho miles de jóvenes españoles en su situación. Pero es realista y sabe que si se va fuera, tendrá que trabajar de lo que sea. “Si no puedes exigir trabajar de lo tuyo cuando estás en España, que es tu lengua materna, ni mucho menos puedes exigir trabajar como ingeniero en el extranjero cuando no dominas su lengua y los planes de estudio son diferentes”, sentencia.

Dimas también pensó en alguna ocasión irse fuera de España, pero cree que en este momento, en el que se ha ido a vivir con su pareja, no está lo suficientemente apurado como para dar ese paso. Además, en la cadena de la tienda de ropa para la que trabaja existe la posibilidad de que algún día pueda desarrollarse como aparejador. Existe ese puesto y conoce casos de algunas personas que empezaron trabajando como dependientes y por su cualificación han llegado más lejos. Ese es el gran objetivo de Dimas, intentar mejorar profesionalmente en la empresa para la que trabaja. Al fin y al cabo, ahora está como dependiente de 20 horas semanales cobrando menos de 500 euros al mes. Ojalá las cosas mejoren.

Volviendo a la España de los años 50 (la única “salida” laboral es la emigración)

*“El 65% de los profesionales españoles de entre 18 y 24 años estaría dispuesto a cambiar de país por un puesto de trabajo, once puntos porcentuales más que en 2011, según un estudio de Randstad”...* El 65% de los jóvenes abandonaría España por un trabajo (Negocios.com - **13/8/13**)

Este estudio muestra también que cuanto más joven es el profesional, más predisposición existe a dejar el país. El 63% de los jóvenes entre 25 y 34 años también optaría por salir de España en busca de un empleo.

Concretamente, el 75% de los profesionales españoles piensa que los países con más oportunidades se encuentran en Europa, especialmente en Alemania, donde el 48% de los encuestados cree que es el país oportunidades. Francia (7%) e Inglaterra (6%) son los otros dos países europeos preferidos.

Por otra parte, Estados Unidos y Brasil son los países que ofrecen más oportunidades de trabajo en América (7%).

Por último, la encuesta de Randstad constata que los profesionales con estudios universitarios son los que muestran mayor predisposición a la movilidad internacional (66%), seguidos de los trabajadores con títulos de Bachillerato (62%) y de Formación Profesional (59%).

Los jóvenes se declaran satisfechos y con espíritu emprendedor

En España hay siete millones y medio de jóvenes entre 15 y 29 años -el 15,6 por ciento de la población-, puntúan con un notable su nivel de satisfacción y casi la mitad declara tener un espíritu emprendedor, el 46 por ciento preferiría trabajar por cuenta propia.

Son datos del último Informe Juventud en España, que publica el INJUVE -el Instituto de la Juventud- cada cuatro años, elaborado con una encuesta realizada a cinco mil personas y con los datos extraídos del INE, CIS y Eurostat, entre otros indicadores.

Los amigos y la familia son los aspectos más importantes para los jóvenes españoles, seguido de la salud, el dinero, el sexo y el aspecto físico.

Los asuntos de actualidad por los que los jóvenes sienten mayor interés son los avances tecnológicos, la igualdad de género y el medio ambiente, mientras que la inmigración, la política y la religión son los que suscitan menos interés.

En cuanto a la situación laboral, el desempleo ha aumentado desde el año 2007, de acuerdo con los datos de la EPA y ha afectado fundamentalmente a los jóvenes con niveles formativos intermedios y bajos.

Los datos de emprendimiento sitúan a España en uno de los países con un porcentaje más reducido de jóvenes emprendedores, un 4 %, aunque explica que la Encuesta de Población Activa ha constatado un ligero incremento en el número de jóvenes que emprenden un negocio a partir de 2011.

De hecho, el sondeo, muestra que el 46,3 por ciento preferiría trabajar por cuenta propia y el 29,5 ciento está pensando en abrir un negocio.

El efecto de la crisis en las nuevas generaciones

*“No podía ser de otra forma. A los jóvenes les afecta, y mucho, la recesión en sus proyectos de vida. Tardan más en emanciparse, tienen menos recursos, sufren el paro y no les queda más remedio que buscarse la vida como autónomos o en el extranjero. Eso es lo que se desprende del Informe Juventud en España 2012, realizado cada cuatro años por el Ministerio de Sanidad y Servicios Sociales, y el primero tras el comienzo de la crisis en 2008”...* Joven sin emancipar, pero dispuesto a emprender y emigrar (Cinco Días - **13/8/13**)

Las respuestas de los jóvenes, 5.000 encuestados entre 15 y 29 años, indican que el 36% estaría dispuesto a trabajar en el extranjero por un corto periodo de tiempo y un 32% incluso por un largo plazo. De hecho, el saldo migratorio, con datos del Instituto Nacional de Estadística, muestra que a partir de los 26 años son más los españoles que salen que los extranjeros que llegan a España, un fenómeno agravado desde 2010.

Quien no se marcha tiene pocas posibilidades de independencia en España. La tasa de emancipados se ha reducido del 25% en 2008 al 20% en 2012. Entre los más mayores, de 25 a 34 años, el 29,8% siguen viviendo con los padres, diez puntos más que la media de la UE. Son los de menor formación y menor poder adquisitivo los que se van antes del hogar paterno. La mayoría se van por ganar su independencia, aunque un 22% lo hacen por necesidad en sus estudios.

La mitad de los varones viven en pareja a los 31 años, edad que baja a los 27,8 en el caso de las chicas. La mitad de ellos vive en un hogar propio y tienen su primer hijo cuando cumplen los 35,5 años, en el caso de los chicos, y a los 32 en el de las chicas. Aunque en la encuesta se asegura que la edad media en la que se tiene el primer descendiente es a los 22,6 años (exactamente igual que en 2008).

La mayoría vive en alquiler y le siguen los que disponen de casa en propiedad con hipoteca viva y un 10% cuenta con la vivienda ya pagada. Aunque la realidad dice que prefieren la propiedad (78,9%) al alquiler (16,7%). Bien es cierto que en la anterior encuesta, el 90% eran partidarios de comprar.

Solo el 23,8% asegura tener autonomía completa, frente al 28,3% de hace cuatro años. El resto, depende económicamente de sus padres en algún grado. El 55,3% vive total o parcialmente de los ingresos de otras personas.

La radiografía sobre los jóvenes que hace el estudio es muy completa. También se ha recogido información sobre su salario. Para los que tienen autonomía completa, el sueldo medio ha descendido de los 1.099 euros hace cuatro años a los 961,4 euros. El 40% de todos ellos solo tiene ingresos para pagar sus gastos de bolsillo.

El estudio indica que se ha reducido el porcentaje de población que alcanza los estudios universitarios (del 31,9% al 29,5%) e incluso el de bachillerato. Otra diferencia es que los que antes abandonaban los estudios principalmente lo hacían porque preferían trabajar. Ahora esa razón pesa menos.

El 36,9% solo estudia, el 20,9% solo trabaja y la proporción que ni hace una cosa ni otra ha subido en dos puntos. Y la edad media en la que tienen su primer trabajo ha pasado de los 17 a los 18 años. Un tercio de ellos lo lograron gracias a los contactos familiares o de amigos.

Por último, aumenta en cinco puntos, hasta llegar al 20,2%, el porcentaje de aquellos que se emplean por cuenta propia o son empresarios. Es más, el 46,3% prefería no trabajar para otros (los hombres son más lanzados que las mujeres) y el 29,5% valoran la posibilidad de abrir un negocio.

Alemania, nuevo “El Dorado”

Los jóvenes españoles se están preparando para hacer las maletas en busca, ya no de un mejor empleo, sino de un puesto de trabajo. Así lo pone de relieve la encuesta elaborada por la empresa de recursos humanos Randstad, en la que el 65% de los menores de 24 años estaría dispuesto a emigrar por un trabajo. Ese porcentaje va disminuyendo a medida que la edad del encuestado avanza, pero nunca baja del 52%, correspondiente a las personas mayores de 51 años. En otras palabras, que la mitad de estas personas, pese a tener familia y arraigo en el territorio, estaría dispuesto a salir del país ante las dificultades para encontrar un empleo. Los datos de la última Encuesta de Población Activa, del segundo trimestre de 2013, confirman la difícil situación de los parados de larga duración, en máximos históricos al rozar los 2,1 millones de personas. Todos han consumido la prestación contributiva y solo unos pocos cobran algún tipo de subsidio. David Lozano, teamleader de Randstad Professionals, cree que la situación descrita en la encuesta es coherente con la situación de estos parados. “Son personas que tienen una difícil inserción laboral, que han quemado todos los cartuchos para buscar un empleo y que se plantean la posibilidad de salir al extranjero, algo que ni se imaginaban hace unos meses”, subraya.

Según la encuesta realizada por Randstad, el 75% de los profesionales españoles piensa que los países con más oportunidades para trabajar se encuentran en Europa. Sobre todo ven a Alemania como el nuevo El Dorado. Uno de cada dos encuestados piensa que es el país que ofrece más opciones laborales. Otros ven oportunidades en Francia (7%), EE UU (7%) y Reino Unido (6%). Los profesionales con estudios universitarios son aquellos que muestran una mayor predisposición a la movilidad internacional (un 66% de ellos).

Aceptarían cualquier trabajo

Desempleo. El 40,7% de los jóvenes estudia y además busca trabajo. El 35,8% está en paro sin cobrar ninguna prestación por desempleo, el 14,1% cobra alguna ayuda y el 9,4% busca su primer empleo. La media de tiempo que llevan en paro ha pasado de los 7,4 meses en 2008 a los 14,8 en 2012. El 56,3% asegura buscar una colocación intensamente y el 28,1% reconoce que los busca “con tranquilidad”. También aumenta en casi 30 puntos, hasta el 65%, los que aceptarían cualquier puesto.

Sociedad. Aceptan mayoritariamente el matrimonio homosexual (77,5%), la selección genética (61,4%), la eutanasia (77%) y el aborto (56,9%). Rechazan la enseñanza religiosa en las escuelas (49,5%), aunque se muestran más conservadores en la pena de muerte. El 42,8% la apoya.

Discriminación. De forma minoritaria, pero notable, rechazarían compartir vecindario con un ex delincuente (33,9%), un musulmán (16,55), un ex drogadicto (21,2%) o un gitano (14,2%).

Política. En una puntuación hasta 10, los partidos y los políticos no alcanzan el tres, el Congreso de los Diputados lo supera por poco y la Monarquía es valorada con un 3,88. El 59% apoya la continuidad del movimiento de protesta del 15-M.

Factoría de ficciones: ¿un futuro de “cartón piedra”?

*“Tan sólo la semana pasada, 1.800 personas participaron en los castings de Ridley Scott en Almería -acudieron 10.000-. De hecho, se convocó uno para el próximo miércoles exclusivo para niños. Dependiendo del rodaje, el pago promedio por día puede estar alrededor de los 50 euros, aunque se puede llegar a cobrar entre 70 y 80”...* Vivir de figurante: una forma de empleo en España en medio de la crisis (Vozpópuli - **13/8/13**)

[[](http://estatico.vozpopuli.com/imagenes/Noticias/1F4EB9FF-413A-C68C-0224-1E9808EF75C0.jpg/resizeMod/1000/0/Vivir-de-figurante--una-forma-de-empleo-en-Espana-en-medio-de-la-crisis.jpg)](http://estatico.vozpopuli.com/imagenes/Noticias/1F4EB9FF-413A-C68C-0224-1E9808EF75C0.jpg/resizeMod/1000/0/Vivir-de-figurante--una-forma-de-empleo-en-Espana-en-medio-de-la-crisis.jpg)Más de 10.000 personas han acudido a los castings para participar en la película de Scott

Son los grandes desconocidos del cine y la tele. Cruzan una calle, leen un periódico, sirven una copa. Se trata de los figurantes, personas que viven, literalmente, en segundo plano. Es cierto que actores como **Clint Eastwood** comenzaron en el relleno y que suele ser uno de los primeros pasos para aquellos que quieren hacer carrera en la pantalla… chica o grande. Sin embargo, ¿cuánto más crece este tipo de empleo?

Más allá del tema estrictamente cinematográfico, la de figurante es una opción que no muchos desdeñan y menos en tiempos de inestabilidad laboral. “Trabajar en lo que sea” piensan muchos y para muestra un botón: tan sólo la semana pasada más de **1.800 personas** participaron en los castings que se organizan en Almería para optar a una plaza en Exodus, la nueva película de **Ridley Scott,** que comenzará a filmarse en septiembre. Sólo esa cantidad completaron las pruebas, acudieron en total cerca de **10.000 aspirantes.**

La productora de la película Exodus ha convocado incluso un nuevo “casting” -también en Almería-, pero esta vez destinado a niños de entre **uno y doce años**. Las pruebas se celebrarán el próximo miércoles de **10.00 a 18:00 horas**, en el Pabellón Moisés Ruiz de la capital almeriense.

Ridley Scott busca en Almería figurantes para su nueva película, 'ExoHace poco menos de un año, la productora El Deseo empleó a **300 figurantes** para interpretar a los pasajeros del avión de [*Los amantes pasajeros*](http://www.eldeseo.es/)*.* De hecho, el director manchego se fotografió con todos en una curiosa instantánea. El pasado mes de febrero, la serie [*Isabel*](http://www.rtve.es/television/isabel-la-catolica/) de Radio Televisión Española solicitó a **130 extras** para una parte del rodaje de la segunda temporada en Extremadura. Se presentaron **2.000 solicitudes.** A todos los seleccionados se les dio de alta en la Seguridad Social en el régimen de artistas y cobraron 30 euros por cada día de rodaje.

**¿Cuánto gana un figurante?**

La cifra promedio que suele recibir una persona que trabaje como figurante es de unos **50 euros al día**. Sin embargo, la tarifa cambia dependiendo de las condiciones: el tiempo de filmación, si habla o no, si lleva o no ropajes. La pregunta sería... ¿compensa? ¿Es una forma de ganarse la vida? Para algunos sí.

Según la **Cámara sindical de los productores y Exportadores de películas españoles**, el figurante es sometido al estatuto de intermitente del espectáculo y recibe un salario bruto que varía en función del número de horas de rodaje. Generalmente, la remuneración del figurante es de **63 € al día, o 670 €** si es contratado durante una semana.

Estas cifras pueden variar en función del rodaje. Por ejemplo, si la figuración requiere un traje, la remuneración **sube a 89 € el día**, o incluso a 133 € si es un traje de servicio (botillero, por ejemplo). Se considera en efecto que el traje requiere una interpretación, matiz que justifica la diferencia de salario. No se remuneran algunas prestaciones, claro está.

Existen tres agencias especializadas en el tema de los extras de cine, series o anuncios así como del público para los programas de televisión. [Penelope](http://www.agenciapenelope.com/), [People Agency](http://www.peopleagency.net/) o [Sunset Boulevard](http://www.sunsetboulevard.es/agencia/index.php?option=com_content&task=view&id=18&Itemid=92) son algunas de las más conocidas, también está la empresa Sopeña y Medina, que hace los castings para productoras como [El Deseo](http://www.eldeseo.es/). [La Agencia  Penelope](http://www.agenciapenelope.com/publico/plano.htm) es uno de los principales proveedores de público para programas como Espejo Público, también están especializados en suministrar figurantes para escenas de grandes masas. En su base de datos hay cerca de **50.000 personas**.

En el caso de la catalana [People Agency](http://blog.peopleagency.net/), suelen trabajar tanto con personas de cualquier tipo que estén dispuestos a darse de alta en su base de datos –no tienen que pagar por ello- como con modelos especializados. Algunos artistas han recurrido a sus servicios, tal fue el caso de **Shakira**, quien necesitó figurantes para su vídeo [*Rabiosa*](https://www.youtube.com/watch?v=a5irTX82olg), grabado en Barcelona.

Hay otras, como [Exclusive Management](http://www.grupoexclusive.es/castingonline/castingonline.asp?id_Tipo=2&MD=N), que trabajan directamente con castings on line y ofrecen el servicio de scouting, un mecanismo mediante el cual localizan los perfiles más variados, ya sea para un comercial, una serie o una película.

El lado bueno de la crisis (en mi opinión): “emprendedores” por necesidad y urgencia

*“El mercado de trabajo mejora lentamente, pero todavía no existen suficientes oportunidades laborales para la demanda de empleo existente. Este escenario provoca que el 62% de los españoles en paro esté dispuesto a crear su propio negocio con el fin de encontrar una salida laboral, según una encuesta realizada por el grupo de recursos humanos Randstad”...* Seis de cada diez parados, dispuestos a crear su negocio (Negocios.com - **21/8/13**)

El informe destaca además que las start-ups son una de las formas de emprendimiento mejor posicionadas, principalmente si están relacionadas con las nuevas tecnologías.

Casi la mitad de los desempleados españoles dispuestos a emprender, en concreto el 48%, crearía su negocio en el mismo sector en el que tiene experiencia profesional, si bien el 32% elegiría un sector diferente y el 20% se decanta por el autoempleo, con independencia del sector donde desarrollara su actividad.

Los trabajadores con estudios universitarios son los más dispuestos a crear su propio negocio, con un 70% de respuestas, seguidos de los trabajadores con título de Bachillerato (66%) y de los que tienen Formación Profesional (64%).

Analizando los resultados de esta encuesta por sexos, hombres y mujeres se muestran dispuestos a emprender casi por igual, con porcentajes del 65% y del 63%, respectivamente.

Con todas estas cifras en la mano, Randstad concluye que el perfil de los españoles más dispuestos a levantar un negocio se corresponde con el de un varón, de entre 25 y 34 años y con estudios universitarios.

Pese a la voluntad de muchos españoles en situación de desempleo por emprender un negocio, la dificultad para completar los registros legales, la burocracia y la falta de información oficial sobre los pasos a seguir para crear una nueva empresa son consideradas un hándicap por los potenciales emprendedores. Por último, también el miedo al fracaso lleva a desechar la idea del autoempleo a muchos trabajadores.

Un emprendedor es aquel que apuesta por el autoempleo, es decir, un trabajador capaz de realizar un trabajo de manera autónoma y legal que se incorpora al mercado laboral de forma activa a través de esta actividad. Este autoempleado, además, puede convertirse, con el tiempo, en un generador de empleo para más trabajadores. En la actualidad, las start-ups, empresas de nueva creación, son una de las formas de emprendimiento mejor posicionadas, principalmente para los profesionales relacionadas con el campo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Sólo dos de cada diez jóvenes pueden emanciparse

*“Las dificultades para comprar o alquilar una vivienda como principales causas”...* (Negocios.com - **21/8/13**)

El informe pone de manifiesto que los ingresos mínimos necesarios para comprar una vivienda libre superan el 80 por ciento del sueldo medio de un joven de entre 16 y 29 años, y respecto al alquiler apunta que un salario de una persona de entre 30 y 34 años sólo permitiría alquilar en Extremadura y Castilla-La Mancha.

Destaca la sobrecualificación de la juventud en España y, en este sentido, resalta que el 54 por ciento de los jóvenes de entre 16 y 29 años trabaja en un puesto inferior a su nivel de estudios, un porcentaje que se eleva al 56 por ciento en el caso de los que tienen entre 30 y 34 años.

El informe, presentado en rueda de prensa, recoge también los datos de desempleo, que afecta a más de 1,8 millones de entre 16 y 29 años y a más de 900.000 personas de entre 30 y 34 años.

La generación GESP (exilio laboral)

*“La tasa de paro juvenil en España supera ya el 56% y 9 de cada 10 empleos que se destruyeron desde que comenzara la crisis afectaban a este colectivo. Ahora miles de ellos se marchan del país en busca de una oportunidad”...* Jóvenes emigrantes sobradamente preparados (Generación JESP) (Gaceta.es - **21/3/13**)

El alto número de desempleados, las condiciones precarias que aquí se les ofrecen y la posibilidad de optar a un trabajo acorde a su formación son algunas de las razones que llevan a miles de jóvenes españoles a salir del país en busca de una oportunidad laboral mejor. Además, unido a otros factores como un mayor desarrollo profesional, el aprendizaje de una nueva lengua y la calidad de vida de los países de destino, son determinantes a la hora de dar el paso. Esta semana se ha celebrado el Día Internacional de la Juventud, que este año va dedicado a la emigración de este colectivo.

De acuerdo con los últimos datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), la tasa de paro juvenil en nuestro país asciende ya a 56,13%, la segunda más alta de la Eurozona, solo superado por Grecia (59,2%). Un drama que afecta ya a 933.300 menores de 25 años y que, desde el inicio de la crisis, ha obligado a cerca de 400.000 jóvenes a abandonar España en busca de trabajo. El 91% del empleo destruido en el último lustro afecta a los menores de 35 años, por lo que las opciones que se les presentan dentro de nuestras fronteras no son muy alentadoras.

Estos exiliados laborales (como ya se les conocen) forman parte de una generación que se enfrenta al peligro de no encontrar nunca un trabajo digno y que está condenada a vivir peor que la que pasaron sus padres. Tras el estadillo de la burbuja inmobiliaria y el inicio de la crisis, el perfil de estos jóvenes se caracterizaba por su baja cualificación y por ocupar puestos en el sector industrial y del ladrillo.

Exilio laboral

Sin embargo, conforme pasaban los años, esta tendencia ha ido apuntando cada vez más a aquellos con formaciones universitarias, muy preparados y sin cargas familiares, que buscan en el extranjero una primera oportunidad acorde a su cualificación. Los destinos elegidos suelen ser las principales potencias europeas (Alemania, Reino Unido, Francia, etc.), aunque cada vez más ponen su mirada al otro lado del charco, como Estados Unidos o algunos países de latinoamericanos.

Jóvenes como Alexandra, Diego, Raúl o Raquel, de entre 24 y 25 años, saben bien lo que es emigrar. Todos ellos tienen carreras universitarias, han trabajado fuera de nuestras fronteras y admiten la precariedad del mercado laboral en el sector en el que estudiaron. En el caso de Alexandra y Raquel, ambas actualmente están trabajando de ‘au pair’, o lo que es lo mismo, cuidar los niños de una familia y dedicarse a las tareas del hogar, una labor que se da generalmente en Norteamérica y algunos países europeos. Son recién licenciadas (en Periodismo y Biología respectivamente) y el próximo curso tendrán la oportunidad de trabajar de lo suyo, pero fuera de España. Las dos coinciden en que se vieron obligadas a emigrar ante la imposibilidad de seguir formándose o encontrar trabajo aquí. El aumento de las tasas universitarias y las trabas a las que se enfrentan los jóvenes para incorporarse en el mercado laboral fueron los causantes de su decisión de abandonar el país. Ahora, sus nuevos puestos les permiten trabajar de lo que estudiaron, con mejores condiciones y un sueldo más alto del que ganarían en España. Ambas tienen claro que algún día volverán, pero cuando la situación económica mejore. “Si las cosas estuvieran bien y hubiera encontrado un trabajo en condiciones es probable que no me hubiera marchado, pero creo que la experiencia internacional es demasiado enriquecedora como para perdérsela”, explica Alexandra.

Empleo precario

Un ejemplo similar es el de Diego. Licenciado en Farmacia y con un máster en Marketing Farmacéutico, estuvo trabajando en España en dos empresas del sector, cuya labor estaba directamente relacionada con su formación. Al poco, una compañía le ofreció la posibilidad de formar parte de un ambicioso proyecto durante dos años en una de las filiales que tienen en Buenos Aires y, sin pensárselo dos veces, Diego aceptó de inmediato. “Cuando me hablaron de esta idea me di cuenta de que, con mi poca experiencia y dada la situación actual que hay en España, no iba a encontrar un trabajo similar aquí. En ningún momento lo dudé. Es una oportunidad que no puedo rechazar y toda mi familia y amigos me han apoyado”. Aunque ya tenía experiencia previa en trabajar fuera de nuestras fronteras, considera que esta oportunidad le enriquecerá personalmente y profesionalmente, ya que supondrá un gran salto hacia la industria farmacéutica.

Por su parte, Raúl, diplomado en Turismo y cursando Administración y Dirección de Empresas, encontró la ocasión durante su Erasmus en Hasselt (Bélgica). Durante seis meses, se encargaba, entre otras tareas, de organizar reuniones, conferencias y eventos en un importante hotel de la ciudad. Admite que los trabajos que previamente encontró en España relacionados con lo suyo eran meramente estacionales, lo que hacía imposible trabajar con contrato fijo durante todo el año. Además, el sueldo que percibía en Bélgica era un 30% superior, con unas mejores condiciones laborales basadas en la incentivación de sus directivos y el compañerismo entre el resto de empleados. “Más que una competencia, éramos una red en la que todos estábamos relacionados”, afirma. Cuando terminó su contrato, decidió volver a España para finalizar sus estudios y mejorar el inglés en Estados Unidos. Raúl reconoce que, a priori, no se vio forzado a exiliarse, ya que en ese momento había oportunidades de encontrar un empleo en su sector. Sin embargo, al empeorar la crisis económica, ahora sería impensable.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el impacto que está produciendo la crisis económica en el empleo juvenil podría sentirse durante décadas. Ya son más de 16.000 los jóvenes que han dejado de buscar trabajo en el último trimestre y la cifra sigue en aumento. Una situación insostenible que provocó que cientos de españoles se echaran a las calles en más de una treintena de ciudades de todo el mundo para reclamar un cambio el pasado mes de abril. Bajo el lema “No nos vamos, nos echan”, criticaron las altas tasas de paro, la precariedad y el exilio al que están abocados si quieren prosperar laboralmente.

Y un tímido cambio, aparentemente, parece que llega. A finales de junio, los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea acordaron inyectar un nuevo fondo de 6.000 millones de euros para combatir el paro juvenil entre 2014 y 2015, en lugar de en siete años como inicialmente tenían previsto. España, que será la principal beneficiaria de esa ayuda, recibirá 1.900 millones para financiar la denominada garantía juvenil: el compromiso de ofrecer trabajo, prácticas o más formación en un plazo máximo de cuatro meses a los menores de 25 años.

El futuro ya está aquí: las “becas” mortales (The Magic Roundabout)

*“Moritz Erhardt era un estudiante de intercambio, estudiaba en la Universidad de Michigan, trabajaba de becario en Bank of America. El joven murió después de pasarse 72 horas seguidas trabajando con informes del banco de Londres según informaba The Independent. Tan sólo le quedaban 7 días para acabar el contrato de becario”...* Un becario alemán muere tras trabajar 72 horas seguidas (Gaceta.es - **21/8/13**)

Según los informes, después de trabajar durante tanto tiempo sufrió un ataque de epilepsia y se derrumbó en la ducha de su alojamiento para estudiantes en Bethnal Green, al este de Londres.

La mayoría de los internos en prácticas aseguran que se veían obligados a trabajar muchas horas para optar a un puesto de trabajo. Un ex banquero de inversión confirmó que los internos pueden trabajar regularmente 14 horas al día.

Otro de los estudiantes en prácticas de 20 años de edad, dijo al Evening Standard en 2011 que “la peor pesadilla de cualquier interno es lo que se llama “The Magic Roundabout”. Es cuando tienes un taxi que te lleve a casa a las 7 am y luego te espera mientras te duchas y te cambias, y luego te lleva de vuelta a la oficina”.

Un portavoz de BAML confirmó la muerte del joven. Mientras el Jefe de comunicaciones internacional John McIvor se pronunciaba: “Él era popular entre sus compañeros y pasó por nuestra empresa con un futuro prometedor. Nuestros primeros pensamientos están con su familia y enviamos nuestras condolencias a ellos en este momento difícil”.

El joven tenía una carrera prometedora, ya había trabajado como estudiante en prácticas en varias sucursales bancarias como Morgan Stanley, Corporate Investment Banking Global y Deutsche Bank, División de Finanzas Corporativas.

El becario que murió al amanecer:los jóvenes aceptan las duras condiciones en busca del trabajo soñado

*“La City y sus hábitos vuelven a estar en el punto de mira. Después de que la crisis mostrara en todo su esplendor* [*la cultura de drogas y alcohol que impera*](http://www.eleconomista.es/economia/noticias/1600939/10/09/La-crisis-destapa-la-cultura-de-alcohol-drogas-e-inversion-en-la-City-de-Londres.html) *en la capital financiera mundial, ahora son las condiciones de trabajo y las largas jornadas las que están a debate después de que un becario falleciera en circunstancias todavía por esclarecer”…* La cultura del trabajo de la City, en primera plana tras la muerte de un becario (El Economista - **21/8/13**)

Moritz Erhardt, un joven alemán de 21 años becario en el banco de inversión Bank of America Merrill Lynch de la City londinense, fue encontrado muerto el pasado jueves por la mañana en su habitación tras supuestamente haber trabajado sin descanso durante tres días seguidos, según informa el diario británico *The Independent*.

Erhardt, al que solamente le faltaba una semana para completar su beca en la entidad, habría sufrido un ataque epiléptico en la ducha de la residencia estudiantil que ocupaba en Londres, según distintos medios citados por el periódico británico.

Numerosos comentarios recogidos por *The Independent* subrayan las duras condiciones de trabajo de los becarios en la banca de inversión londinense, donde sus jornadas “llegan a alcanzar incluso las 14 horas diarias”, según el testimonio de un extrabajador del sector.

“Los becarios pueden trabajar regularmente hasta 100 o incluso 110 horas semanales, pero la gente es plenamente consciente de que la banca es un trabajo duro (...) Es la primera vez que escucho algo así en banca”, apuntó este exbanquero bajo condición de anonimato. Los becarios de Bank of America Merrill Lynch perciben alrededor de 45.000 libras (53.570 euros) prorrateadas, lo que equivale a unas 2.700 libras (3.215 euros) mensuales.

El banco ha elaborado un comunicado en el que asegura estar conmocionado tras la muerte del joven becario: “Estamos profundamente tristes y conmocionados tras conocer la muerte de Moritz Erhardt. Era una persona apreciada entre sus compañeros y era un becario muy motivado en nuestra empresa, con un futuro prometedor”, ha asegurado la entidad bancaria tras la polémica generada por las exhaustivas jornadas de trabajo de Erhardt.

Desde la empresa no se han querido comentar los hábitos de la empresa y si era habitual que los trabajadores se quedaran en su puesto toda la noche. “No tengo ningún comentario que hacer. ¿A veces se trabajan muchas horas en la banca de inversión? Sí”, fue la respuesta de un portavoz de Bank of America al diario británico.

Los comentarios del blog financiero *wallstreetoasis.com* aseguran que los últimos tres días de Erhart incluyeron jornadas de trabajo de 21 horas tras llegar a casa alrededor de las 6 de la mañana.

El becario fallecido podría haber estado completado lo que en la jerga de los becarios se llama “rotonda mágica (magic roundabout)”, un proceso que consiste en que se vuelve a casa a altas horas de la noche en taxi, éste espera en la puerta a que el sujeto se duche y se cambie de ropa para llevarlo de nuevo a la oficina.

La crisis financiera también puede ser un factor que lleva a estos jóvenes a realizar largas jornadas, ya que la competencia es mucho mayor. Desde FinanceInters, asesora de carreras laborales, se apunta que se acepta esto con la esperanza de obtener el trabajo soñado y se trabajan muchas más horas de las que aceptan los empleados normales.

“Fin de la historia”: aquellos que no son ni-nis, tienen las mejores cualificaciones y luchan por alcanzar la cima (La City o Wall Street)… mueren en la “Ronda Mágica”

*“Es la capital financiera de Europa, en sus rascacielos se fraguan las historias que luego aparecen en el reputado Financial Times y por los despachos deambulan hombres (tan sólo el 16% de los directivos son mujeres) que cobran salarios de seis cifras. La City londinense es un mundo aparte. Es más, sus trabajadores tienen hasta gentilicio propio: cityboys. Pero detrás de esa imagen de poder y éxito se esconde una verdadera jungla donde la “esclavitud” -citando a los propios rotativos británicos- es la cultura que marca las pautas del día a día”...* La City esclavista: suicidios, jornadas “inhumanas” y “sustancias para aguantar” (El Confidencial - **22/8/13**)

La muerte del becario alemán Moritz Erhardt después de trabajar jornadas maratonianas en la firma de inversión Bank of America Merrill Lynch ha protagonizado las portadas. La noticia viene como caída del cielo durante la sequía informativa del mes de agosto y, sí, la sociedad británica ha quedado conmocionada. Sin embargo, la muerte de este joven de 21 años tras 72 horas seguidas de trabajo no es, ni mucho menos, un caso excepcional.

Día sí y día también, se pueden leer crónicas sobre demandas de estresados traders despedidos por negarse a hacer turnos de catorce horas. Es más, los suicidios desde la azotea del Coq d'Argent -un conocido restaurante situado en un rascacielos muy cerca de la antigua sede del Banco de Inglaterra- pasan ya casi desapercibidos. En los últimos cinco años, cinco personas se han arrojado al vacío después de haber causado pérdidas millonarias a su compañía o alcanzar un nivel de ansiedad inaguantable. Los días posteriores se habla del “shock en el mundo financiero”, pero el luto dura más bien poco.

La City es un monstruo. Lo saben los que están y lo saben los que empiezan. Los becarios asumen como regla no escrita que hay que estar en la oficina seis o siete días a la semana para alcanzar una media de 110 horas semanales. Con un desempleo juvenil que roza el millón -casi uno de cada diez estudiantes que se graduaron en universidades del Reino Unido en el año 2012 todavía no ha conseguido trabajo- encontrar prácticas es un tesoro muy preciado. La mayoría de las empresas ofrecen becas no remuneradas que, por lo general, no terminan con una oferta de empleo.

Becarios por más de 3.000 euros mensuales

Pero en la City todo funciona de manera muy distinta. Los bancos -como Barclays Capital, JP Morgan, Goldman Sachs, Credit Suisse, HSBC y Bank of America Merrill Lynch- ofrecen salarios prorrateados de alrededor de 40.000 libras. Durante un verano, los estudiantes se pueden llevar 10.000 libras, es decir, 2.700 libras al mes (3.215 euros). Las posibilidades, además, de quedarse después colocados son elevadas.

Así que, desde el principio, la competencia por entrar es brutal. Como media, para las 25 plazas que las entidades ofrecen para periodos de entre siete y diez semanas, se presentan 5.500 solicitudes. Los candidatos vienen de las mejores universidades del mundo.

La mayoría se quedan alojados en Claredale House, un complejo residencial en Bethnal Green (al este de Londres) y lo que empieza como una aventura se convierte “en los peores tres meses” de sus vidas. Tom (nombre ficticio para respetar el anonimato que ha pedido la fuente) reconoce haber terminado su trabajo a las once de la noche, pero haberse quedado hasta las dos de la mañana para demostrar que se estaba tomando en serio las prácticas. Son jóvenes con un currículum académico de excelencia y algunos de ellos reconocen que han llegado a consumir “algún tipo de sustancias” para aguantar el ritmo.

Los taxistas de la zona corroboran sus jornadas interminables. Para ellos es frecuente realizar lo que llaman the magic roundabout (“la ronda mágica”). Recogen a los becarios de las oficinas a las seis de la mañana después de haber estado durante toda la noche trabajando, los llevan a la residencia, esperan que se duchen y se cambien y les vuelven a llevar a su lugar de trabajo para que fichen antes de las siete.

Moritz Erhardt sabía muy bien lo que eran las magic roundabouts. Su cuerpo fue descubierto por sus compañeros de piso en la ducha cuando este se desplomó después de haber trabajado hasta las seis de la mañana durante tres días seguidos. La Policía está estudiando el suceso y, aunque no ha querido pronunciarse al respecto, algunos medios apuntan a que el joven era epiléptico. Bank of America Merrill Lynch, la entidad donde el estudiante estaba desarrollando sus prácticas, se ha limitado a mostrar las condolencias a la familia sin confirmar si estaba realizando jornadas maratonianas.

Richard (también nombre ficticio, nadie quiere dar su nombre por miedo a represalias) asegura que cada uno de los estudiantes recibe un mentor precisamente para evitar que se lleguen a casos límite, “aunque está claro que con el estudiante alemán ha fallado algo”. “O el mentor no ha hecho su trabajo o el programa no ha detectado los errores”, recalca. “La presión que vivimos aquí es muy elevada y los chicos que vienen trabajan muy duro porque quieren ser los mejores y quedarse”, añade. Richard asegura que las “horas que echan los que trabajan en banca de inversión (donde desarrollaba las prácticas Erhardt) son bestiales”. “Se les exprime al máximo”, apostilla. “Los de inversión están sujetos a la presión de las horas y los de trading están sujetos a un número cada día, porque tienes que justificar ventas y resultados”.

“Aquí no hay nadie que aguante con más de 40 años”

La jornada laboral de Richard ronda las 12 horas. “Es una presión autoimpuesta: el que está a tu lado hace lo mismo, así que si eres la excepción ya sabes las consecuencias”. Por ello, después de este verano, cambiará de trabajo para poder ver a su hijo. “Aquí no hay nadie que aguante con más de 40 años, bien porque has hecho dinero suficiente, bien porque estás tan quemado que ya no lo soportas”, apunta.

Los usuarios del popular blog financiero wallstreetoasis.com aseguran que el nivel al que se ha llegado es “inhumano”. Un estudiante americano explica que un compañero murió en la oficina de un ataque al corazón y su empresa ya estaba buscando sustituto a la semana. “Da asco”, recalca.

Por su parte, Ian (también un nombre ficticio) asegura que el término “esclavitud” no le parece correcto, porque lo que cobran estos becarios son cantidades muy altas comparadas con el resto de Europa. “Es más, los sueldos quintuplican las becas de España”, señala. “Son jóvenes que se encuentran con mucho dinero y se acostumbran a un nivel de vida que nada tiene que ver con el del resto de titulados de su edad”.

Ian lo dice por experiencia propia. Trabajó en la City durante quince años. Reunió el dinero suficiente para comprarse sólo una casa -“algo que no podían hacer el resto de mis amigos”- y se acostumbró a un rimo de vida elevado. Pero al cumplir los 38 no pudo más y lo dejó. Viajó por el mundo y ahora se ha establecido en un pueblo de Galicia con su pareja y otro matrimonio. Se dedica a plantar árboles, diseñar jardines y dar clases de yoga. Vive con el dinero que recibe por tener su casa de Londres alquilada.

Del Magic Roundabout al Big Mac (otra forma de morir): huelga en las grandes fábricas de comida basura (y colesterol). Big gracias

*“Los trabajadores del sector de restaurantes de comida rápida en Estados Unidos comenzarán este jueves una huelga reclamando un aumento del salario, ya que quieren pasar a cobrar 15 dólares la hora en vez de 8,94 dólares que están ganando actualmente”...* Las plantillas de McDonald's y Burger King acuerdan ir a la huelga (Cinco Días - **29/8/13**)

Empleados de McDonald's Corp., Wendy's Restaurants LLC, Burger King Worldwide Inc. y otros restaurantes de comida rápida han informado que interrumpirán sus tareas en 50 ciudades del país estadounidense.

Además, han anunciado que quieren formar sindicatos y negociar salarios más altos con sus empleadores sin enfrentar represalias de franquicias o casas centrales. El salario promedio actualmente de trabajadores de las cadenas de comida rápida más conocidas es de 8,94 dólares la hora.

Un organizador comunitario de Saint Louis, Martin Rafanan, ha dicho que los empleados de McDonald's y Wendy's de esa zona cobran el salario mínimo, 7,35 dólares la hora de trabajo.

“Si se paga 7,35 la hora y se emplea a alguien por 20 o 25 horas a la semana, ese trabajador está llevando a casa unos 10.000 dólares por año. No se puede vivir con eso”, declara Rafanan.

La Asociación Nacional de Restaurantes de Estados Unidos ha informado en un comunicado que, “el sector da trabajo a 13 millones de estadounidenses y que las negociaciones sobre salarios deberían basarse en hechos”.

“Solo el 5% de los empleados de restaurantes ganan el salario mínimo y son predominantemente trabajadores de media jornada donde la mitad de ellos son adolescentes”, ha declarado el vicepresidente ejecutivo de asuntos de política y gubernamentales de la asociación, Scott DeFife.